

# Recursos

Formación inicial y  
continua

Provincia  
Santa Rosa de Lima  
2023



En continuidad con la publicación de “Cuadernos de Materiales” que hizo la Delegación general de formación y respondiendo a lo encomendado por el XIII Capítulo provincial, recogemos aquí diversos recursos, muchos de ellos elaborados por las hermanas.

#### Presentamos

1. Taller de vínculos	5
2. Retiros mensuales	63
3. Hacia las fuentes del carisma	109
◆ P. Coll	
◆ M. Rosa Santaeugenia	
◆ Acerbo musical de la Congregación	
4. Taller de inculturalidad. Resolución de conflictos.	199
5. Ejercicios de autoconocimiento.	213
6. Historia de la Congregación	251
7. Estudio de Laudato Si	263

Agradecemos a las hermanas que con sus reflexiones y materiales puestos al servicio de la formación, nos ayudan a crecer en el camino de configuración con Cristo desde nuestro carisma de Dominicas de la Anunciata.

Delegación provincial de Formación  
Diciembre de 2023







# Taller de vínculos

Elaborado por Equipo:  
H. Ana Uccelli, H. Helen  
Delgado, H. Inés Fuente

**Año 2022**



1

# Filiales

## TALLER DE VÍNCULOS

Mayo - Octubre 2022



El ser hija de un padre y una madre pertenece a la identidad humana. No los hemos elegido; se nos han dado; forman parte del regalo concreto de la vida. Los padres dan la vida y la educan en las experiencias básicas que marcan para todo el recorrido de la existencia. Enseñan a estrenar la vida desde el cuidado y la experiencia de la suya propia. Y, en efecto, la experiencia de la filiación configura a la persona. La identidad cristiana más profunda de los consagrados consiste en ser hijos de un Dios amor; somos hijos en el Hijo por la energía del Espíritu Santo. El misterio del Dios amor es digno de fe y de confianza. Dios es digno de toda confianza. Es auto-creíble como Padre/madre que crea, justifica y santifica por amor. Cada miembro de la comunidad es incondicionalmente amado por el Padre. Y de ahí nace la comunión de vida con Dios.

**La experiencia de la filiación configura a las personas.**

- a. Soy hija de una familia
- b. Soy hija de Dios

## COMENCEMOS POR NUESTRAS FAMILIAS

- Cada hermana trae fotos de la familia y narra lo que se observa en esas fotos. Tratamos de recordar cómo nos describían nuestros padres y hermanos en la familia: es mimosa, es muy responsable, es vaga, es dormilona, agranda todo lo que le pasa, siempre inventa historias, anda todo el tiempo con bichos, etc...

Se reparte a cada hermana una hoja en blanco. Se consigue una almohadilla de tinta de sellos y cada una marca sus propias huellas digitales en la hoja (varias). Al lado de cada huella escribirá rasgos positivos y negativos que heredó de su padre y de su madre (o referentes que me criaron). Ejemplo: de mi madre heredé el orden, de mi padre heredé ser cabeza dura.

- Partiendo de la frase: "Nací, chiquita chiquitita, quien me veía, veía en mí su parecido, luego pensé que tenía de todos en mí y todos tenían algo de mí".

○ Se les pide que completen las siguientes frases de una manera creativa, incluyendo dibujos, frases, recortes, fotos, etc.

- Al final creo que me parezco en lo físico a...
- Mi familia es así....
- Está formada por.... (puedo hacer árbol genealógico hasta donde lo conozca)
- La vida la empecé a ver por los ojos de....
- Las fiestas familiares eran...

## Y DESDE SIEMPRE SOMOS HIJAS DE DIOS

- Mi filiación divina hace que herede los rasgos del Padre-Madre Dios. Dios es amor. Completar los puntos suspensivos del siguiente texto con mi propio nombre. Dejar un rato de silencio (podemos poner una música de fondo) para que cada una vayamos repitiendo una y otra y muchas veces a modo de letanía estas frases:

○ ... es paciente, ... es bondadosa. ... no es envidiosa, ... no es jactanciosa ni orgullosa. ... no se comporta con rudeza, ... no es egoísta, ... no se enoja fácilmente, ... no guarda rencor. ... no se deleita en la maldad sino que se regocija con la verdad. ... todo lo disculpa, ... todo lo cree, ... todo lo espera, .... todo lo soporta.

- Quizá San Pablo se quedó corto en la descripción del amor. Hagamos nosotras una descripción sobre el amor. Agreguemos más cualidades que definan el amor. Busquemos con cual nos identificamos más. Aquella palabra que nos defina la escribiremos en una hoja bien grande, la pintaremos con los colores que más nos gustan y la pegaremos en la cartelera de la comunidad o en un lugar visible para recordarnos en cada momento que estoy invitada a reflejar esa característica del amor de Dios que heredé.



Mientras diseñamos esas palabras que nos ayudarán a recordar en esta semana que somos Hijas de Dios, Hijas del amor y por lo tanto hermanas, escuchamos y oramos con esta canción:

Es mi hermano <https://www.youtube.com/watch?v=3q63cezhi7g>



# Fraternas

## Taller de vínculos

Mayo - Octubre 2022



Seguramente este taller nos llevará dos encuentros. Vamos a encontrar un marco teórico y unas propuestas de trabajo, algunas incorporadas en el mismo documento, otras van en documentos adjuntos. Es importante tomarnos nuestro tiempo para dialogar.

### Marco teórico para comenzar la reunión

*Hay que distinguir entre “comunidad y fraternidad”. En la ‘comunitas’ el “cum” está en función del “munus”: es decir, el vivir juntas está en función de la tarea, que es el bien común. Cada una confía su realización a la de la comunidad. Las relaciones interpersonales tienen una estructura vertical, en la que domina la figura de la “superiora”: Esta es un Madre (cualquiera sea su nombre) con la cual todos tienen relación. El clima de relación es más formal, estático, medido por la vida regular de los horarios y compromisos. Prevalecen los aspectos institucionales.*

*En la fraternidad, por el contrario, ninguna es llamada “madre”. La vida de las hermanas coloca a quien entra en ella, en una igualdad constitutiva, que se transforma en respeto de la diversidad. Las relaciones fraternas son centrales hasta el punto de llegar a ser el lugar donde se vive en concreto el evangelio: y de ahí nace el énfasis en la acogida; el estar atentas las unas hacia las otras; la interdependencia, la libertad y familiaridad en el pedirse favores. El cuidarse de las otras no se reserva a las ministras únicamente. Toda hermana debe cuidarse de la otra en el registro materno.*

*No hay comunidad sin alguien que nos una en “lo común”. No hay fraternidad sin el “amigo que entrega su vida por nosotros” porque “me amó y se entregó por mí”. Cristo, también, ama a mi hermana y se entrega por ella. Somos dos encontradas, misericordias, iluminadas, escogidas, amadas, enviadas... Quien no ama a la hermana, es que no se siente amada por Dios; quien no perdona a la hermana, no se ha sentido perdonada por Dios; quien no es misericordiosa con la hermana, no se ha sentido misericordiosa por Dios; quien no se entrega a la hermana, seguramente no ha sentido que “Jesucristo se ha entregado por mí” (Ga 2,20) Pero debemos tener el coraje de mirar la fraternidad y superar las tentaciones (cfr. EG 76-109): la acedia, falta de entusiasmo y pérdida de la alegría, el pesimismo estéril, la desesperanza, la mundanidad espiritual, la guerra entre nosotras, debilidad misionera, alejamiento de las hermanas, la comodidad del encierro...*

*Viviendo del amor, podemos y debemos superar **las cinco “R”**, que podrían anular la alegría del Evangelio en nuestra cotidianidad, más allá de las apariencias o de los discursos/oraciones que pronunciamos en lugares “religiosos”. Nuestra opción fraterna nos lleva a superar el **resentimiento, rivalidad, rebeldía, retaliación y reivindicación**. Y para salir de estas “5R”, necesitamos escuchar lo mismo que escuchó Jesús en el Bautismo (Lc 3,22): ser reconocidas como “hija, amada, predilecta” y motivo de “complacencia”. El amor da tal energía que es capaz de afrontar cualquier desafío y se capacita para entregar todo de sí. Es el principio de la confianza, por lo tanto de la fe, no como rituales devocionales sino como identificación con la persona de Jesús. Con el amor del Padre, Jesús “se despojó de sí mismo tomando la condición de esclavo, asumiendo semejanza humana y apareciendo en su porte como hombre” (Flp 2, 7).*

### **Pauta de trabajo**

**Comenzamos nuestra reunión escuchando o cantando esta canción: Himno del amor. Misioneras de Cristo Resucitado**

<https://www.youtube.com/watch?v=SWUYHsp2SMQ>

### **Marco teórico**

*Hoy vamos a trabajar sobre el AMOR FRATERNAL y vamos a partir de algunos elementos fundamentales del amor que señala Erick Fromm en su libro “El arte de amar”.*

“Además del elemento de dar, el carácter activo del amor se vuelve evidente en el hecho de que implica ciertos elementos básicos, comunes a todas las formas del amor. Esos elementos son: **CUIDADO, RESPONSABILIDAD, RESPETO Y CONOCIMIENTO.**

Que el amor implica **CUIDADO** es especialmente evidente en el amor de una madre por su hijo. Ninguna declaración de amor por su parte nos parecería sincera si viéramos que descuida al niño, si deja de alimentarlo, de bañarlo, de proporcionarle bienestar físico; y creemos en su amor si vemos que cuida al niño. Lo mismo ocurre incluso con el amor a los animales y las flores. Si una mujer nos dijera que ama las flores, y viéramos que se olvida de regarlas, no creeríamos en su «amor» a las flores. El amor es la preocupación activa por la vida y el crecimiento de lo que amamos. Cuando falta tal preocupación activa, no hay amor. Se ama aquello por lo que se trabaja, y se trabaja por lo que se ama.

### **Pauta de trabajo**

Repartimos a cada hermana una hoja y lápiz y le indicamos que haga una tabla similar a la que continúa. La completamos con los nombres de las hermanas de la comunidad y llenamos los cuadros con gestos concretos de cada hermana cuidando a las hermanas o a la comunidad en general, gestos que vemos en el día a día. La reservamos para compartir al final de la reunión.

Gestos de cuidado concretos	Hna. xx	Hna. Ss	Hna. Mm		
Gesto 1	Pone la mesa	Hace compras			
Gesto 2	Arregla flores de capilla y cuida las plantas de la comunidad	Siempre está pendiente de cerrar puertas y ventanas			
Gesto 3	Siempre reza por las hermanas ausentes en la oración	Cocina sábados y domingos			

### Marco teórico

El cuidado y la preocupación implican otro aspecto del amor: el de la **RESPONSABILIDAD.** Hoy en día suele usarse ese término para denotar un deber, algo

impuesto desde el exterior. Pero la responsabilidad, en su verdadero sentido, es un acto enteramente voluntario, constituye mi respuesta a las necesidades, expresadas o no, de otro ser humano. Ser «responsable» significa estar listo y dispuesto a «responder». Caín podía preguntar: «¿Soy yo el guardián de mi hermano?» La persona que ama, responde. La vida de su hermano no es sólo asunto de su hermano, sino propio. Siéntese tan responsable por sus semejantes como por sí mismo. Tal responsabilidad, en el caso de la madre y su hijo, atañe principalmente al cuidado de las necesidades físicas. En el amor entre adultos, a las necesidades psíquicas de la otra persona.

La responsabilidad podría degenerar fácilmente en dominación y posesividad, si no fuera por un tercer componente del amor, el **RESPECTO**. Respeto no significa temor y sumisa reverencia; denota, de acuerdo con la raíz de la palabra (respicere = mirar), la capacidad de ver a una persona tal cual es, tener conciencia de su individualidad única. Respetar significa preocuparse por que la otra persona crezca y se desarrolle tal como es. De ese modo, el respeto implica la ausencia de explotación. Quiero que la persona amada crezca y se desarrolle por sí misma, en la forma que les es propia, y no para servirme. Si amo a la otra persona, me siento uno con ella, pero con ella tal cual es, no como yo necesito que sea, como un objeto para mi uso. Es obvio que el respeto sólo es posible si yo he alcanzado independencia; si puedo caminar sin muletas, sin tener que dominar ni explotar a nadie. El respeto sólo existe sobre la base de la libertad: dice una vieja canción francesa; el amor es hijo de la libertad, nunca de la dominación.

### Pauta de trabajo

#### **Las gafas de ver el mundo bonito (Adjunto)**

#### Marco teórico

Respetar a una persona sin conocerla, no es posible; el cuidado y la responsabilidad serían ciegos si no los guiara el **CONOCIMIENTO**. El conocimiento sería vacío si no lo motivara la preocupación. Hay muchos niveles de conocimiento; el que constituye un aspecto del amor no se detiene en la periferia, sino que penetra hasta el meollo. Sólo es posible cuando puedo trascender la preocupación por mí mismo y ver a la otra persona en sus propios términos. Puedo saber, por ejemplo, que una persona está encolerizada, aunque no lo demuestre abiertamente; pero puedo llegar a conocerla más profundamente aún; sé entonces que está angustiada, e inquieta; que se siente sola, que se siente culpable. Sé entonces que su cólera no es más que la manifestación de algo más profundo, y la veo angustiada e inquieta, es decir, como una persona que sufre y no como una persona enojada. Nos conocemos y, a pesar de todos los esfuerzos que podamos realizar, no nos conocemos. Conocemos a nuestros semejantes y, sin embargo, no los conocemos, porque no somos una cosa, y tampoco lo son nuestros semejantes. Cuanto más avanzamos hacia las profundidades de nuestro ser, o el ser de los otros, más nos elude la meta del conocimiento. Sin embargo, no podemos dejar de sentir el deseo de penetrar en el secreto del alma humana, en el núcleo más profundo que es «él».



## **Pauta de trabajo**

### **El ludo del CONOCIMIENTO. (Adjunto ppt y Word con pautas)**

#### PEDAGOGIA DE LA FRATERNIDAD

Conclusión: Hemos llegado al final de esta reflexión, buscando una pedagogía para la vida fraterna. Es hora de recoger en un puñado de actitudes, tendientes a construir fraternidad, cuál es el desafío que sentimos las que hemos sido convocadas por el Señor para testimoniar su amor. Se trata de una interpelación personal a cada miembro de la comunidad.

1.- Siéntete responsable de tu comunidad, de todas y cada una de sus miembros. Y sirve, pues, en la comunidad religiosa, todos estamos para servir. Sirve, aunque tus compañeras de comunidad sean, a veces, comodonas.

2.- Respeta a las personas (aunque estas tengan sus taras, falta de cultura), sin intentar jamás manipularlas para tus fines personales o institucionales. El respeto sincero y profundo hacia la persona de los otros miembros de la comunidad es una actitud fundamental de cara al proceso de crecimiento y maduración de la misma.

3.- Acepta a los miembros de la comunidad como son, sin intentar que sean como te gustaría que fuesen. Todas tienen derecho, como tú, a ser ellas mismas, a ser «diferentes». Y tienen, a su pesar, taras como tú, de las que no es fácil desprenderse. No olvides que tenemos frecuentemente la tentación de hacer a las demás «a nuestra imagen y semejanza» o a la medida del ideal personal.

4.- Alaba con naturalidad las cualidades de tus compañeras de comunidad y celebra sus aciertos, tanto en su presencia como en su ausencia. Haz de esta alabanza y celebración objeto de oración gozosa ante Dios, Padre de todos los miembros del grupo. Esta actitud positiva cohesiona a la comunidad y la fortalece notablemente. Es contrario a esta actitud competir, envidiar, querer sobresalir sobre las otras, dominar.

5.- Cultiva la educación en las relaciones comunitarias, con sencillez y naturalidad. Pide las cosas por favor. Si haces algo mal, solicita perdón y rectifica en lo posible. Agradece a las demás sus pequeñas o grandes atenciones contigo o con la comunidad, y trata de tenerlas con todos.

6.- Acoge, estimula, ayuda, sonrío, defiende, aplaude, alienta, gratifica... a las hermanas. Esto influye siempre positivamente en la convivencia, en el trabajo común, y fortalece los vínculos internos de la comunidad religiosa. Y no olvides que la corrección fraterna nunca debe brotar como un desahogo de la cólera o de la molestia personal. Es una expresión de amor al otro y debe hacerse en un ambiente de confianza y cariño. No se le puede hacer el bien a quien no se le quiere bien.

7.- Sé tú misma, diáfana, veraz, auténtica, consecuente... No te permitas el doblez, la falsedad, la mentira, las máscaras, la doble cara... La convivencia verdaderamente humana, y más la propia de una comunidad religiosa, se edifica solo por y sobre la verdad y desde la sinceridad y transparencia.

8.- Vive las alegrías y tristezas de las hermanas como tuyas. Haz tuyos sus problemas y preocupaciones. Gózate de los triunfos de la comunidad y de sus integrantes como de los propios. Todas las personas suelen ser muy sensibles a esta constructiva actitud de solidaridad.

9.- Procura amar y servir a fondo perdido, sin pasar facturas, ni cobrar comisiones, sin exigir respuestas, lejos de una actitud mercantilista. Si algo no puede ser objeto de negocio dentro de la comunidad, es la amistad, el servicio, el amor, el mandamiento nuevo. Ama lealmente. El amor leal es el que se ofrece en libertad a alguien, aún a sabiendas de la posibilidad, o más aún, de la certeza de no ser correspondido. Nunca te coloques en el centro de tu comunidad. No es el sitio del que sirve.

10.- Acepta y ama a las personas de la comunidad por ellas mismas, no por el provecho que puedan reportarte. Interesarse continuamente y con sinceridad por las demás, aunque en ocasiones no se interesen por ti o por tus cosas, hace provechosa la convivencia y vivificante la vida del grupo. Y desde luego, es una actitud que construye la fraternidad.

11.- Haz un esfuerzo (grande si fuere necesario) por comprender, perdonar y olvidar los roces, malentendidos y conflictos que se hayan producido en la comunidad. Son inevitables. Esto no es lo peor, sino el guardarlos dentro, «rumiarlos», aumentar su importancia dándoles vueltas... Esto sí que es funesto para la comunidad. La incompreensión y la cerrazón secan las fuentes del dinamismo y de la alegría. El perdón cura y restaura.

12.- No dramatices ni magnifiques los pequeños roces de cada día. Sin un sentido del humor que nos impida tomar demasiado en serio nuestras pequeñeces, no seremos capaces de crear comunidades sanas que signifiquen una aportación a la fraternidad de nuestra sociedad.

13.- Acoge a la otra «metiéndote en su pellejo», aunque esto sea difícil, y acepta, escucha, comprende, anima y sirve en la medida en que ella quiere ser servida por ti. Vive unida a las hermanas de la comunidad desde dentro (por el corazón) y no por la mera epidermis de un mismo lugar, una misma tarea, unas normas comunes, una simple convivencia...

14.- Cultiva con gran interés el buen humor, la alegría, el optimismo, y coopera así al bienestar de la comunidad. Ésta precisa del gozo compartido, del relax comunitario, del sentido festivo de la vida, para hacer más sencillo y fácil lo difícil de la convivencia humana.

15.- No critiques jamás la conducta de las hermanas de la comunidad, y menos a sus espaldas. No aires sus defectos ni los fomentes. ¿Quién no tiene defectos? En este campo intenta comprender, animar y ayudar con amor. Hay que querer a las hermanas como son, incluyendo sus aspectos defectuosos, sin que esto suponga pactar con el mal.

16.- Empéñate en descubrir día a día, reunión a reunión, en extensión y profundidad, lo positivo que hay en tus compañeras. Y ten muy en cuenta que, cuando se ama suficientemente a las personas, se encuentra en ellas lo bueno y positivo con facilidad. Si ves muchos defectos en un hermana de tu comunidad, pregúntate si la quieres de verdad.

17.- Expresa tu fe con naturalidad y sencillez. Ora y ayuda a que ore la comunidad. Una comunidad que no ora, se banaliza y pierde identidad. Colabora en la preparación de la Liturgia de las Horas, celebraciones de la palabra, eucaristía..., y participa en ellas con profundidad. Estas acciones cooperan notablemente a la identificación de la comunidad cristiana como tal, la cohesionan, construyen y vivifican.

18.- Trabaja para que tu comunidad no sea coto cerrado, grupito narcisista sin cohesión con otras comunidades o grupos cristianos. Cultiva la apertura, la universalidad. Procura que la comunidad se esfuerce por vivir con estilo verdaderamente eclesial y de comunión.

19.- Arrima el hombro a las cargas de las otras. Con eso cumples la ley de Cristo. Sé paciente, afable y no tengas envidia. No te jactes ni te engrías. No seas grosera ni busques lo tuyo. No te exasperes ni llesves cuentas del mal. Disculpa siempre. El amor no falla nunca (cf. Gál 6, 2; 2Cor 13,4-8).

Hasta aquí nuestro caminar en búsqueda de pistas pedagógicas para mejorar la vida fraterna. Por ideas, creo que se han acumulado muchas. Ahora viene el momento de la imaginación y de la valentía para ponerlas en práctica. Pidamos al Espíritu su luz para iluminar nuestro caminar y su fuego para calentar nuestras comunidades con calor de hogar. Dios, que empezó en nosotras esta buena obra, sea quien la lleve a término.

Escuchamos juntas la siguiente canción.

[https://www.youtube.com/watch?v=KUBgug\\_GCCI](https://www.youtube.com/watch?v=KUBgug_GCCI)

## ADJUNTO 1

### DINAMICA “LAS GAFAS DE VER EL MUNDO BONITO”

Las gafas de ver el mundo bonito representa una metáfora de la mirada (respicere-respeto) optimista y esperanzadora sobre la realidad (necesidades insatisfechas de nuestra vida comunitaria a las que tenemos que responder –hacernos responsables-)



*Ante un problema que resolver o situación que superar debemos aprender a trabajar con ambos hemisferios de forma simultánea.*

En el trabajo precapitular señalamos algo de nuestra realidad en torno a las dificultades que encontramos en nuestra vida fraterna: no conocernos, no aceptarnos, falta de confianza, individualismo, comentarios inapropiados, no trabajar en equipo, poca comunicación. En esta dinámica podremos señalar quizá alguna más

Escuchar y ver la siguiente canción. Quizá nos parezca una canción infantil, y lo es, pero las imágenes nos ayudarán a transportarnos a nuestro “yo infantil” y de esa manera se estará activando nuestro hemisferio cerebral derecho, soñador e imaginativo y de ese modo nos ejercitaremos en buscar soluciones creativas a los problemas y dificultades importantes de nuestra vida fraterna. <https://www.youtube.com/watch?v=B1AsWU-FJhw>

Vamos a preguntarnos con toda sinceridad:

¿Cuáles son esos problemas o dificultades importantes de la vida fraterna que nadie mira o que no queremos mirar? ¿Qué cosas importantes de la vida fraterna pasan desapercibidas ante nuestra mirada?

Elegimos una o dos situaciones como mucho.

A continuación realizaremos un itinerario con “las gafas de ver el mundo bonito” en base a esas situaciones elegidas. Lo podemos hacer personalmente y después compartimos, o si deseamos lo vamos haciendo comunitariamente.

## HOJA DE INSTRUCCIÓN DE LAS GAFAS

PASOS	PREGUNTA CLAVE	EXPLICACIÓN
1. Hemisferio izquierdo	¿Qué ocurre aquí y ahora? Descripción objetiva de una situación conflictiva. Ideas y sentimientos que suscita esta problemática	El aquí y el ahora, el ahí y el después, la capacidad de situarse en el espacio-tiempo es exclusiva del hemisferio izquierdo y es importante para contextualizar las situaciones
2. Hemisferio derecho	¿Dónde quiero o queremos estar después y cómo ir hasta ahí? Imaginar y visualizar la solución del problema.	Todo cambio implica moverse en el tiempo y el espacio por eso la pregunta va dirigida al allí y al después. Esta visión imaginaria la hace nuestro hemisferio derecho soñador, imaginativo. Las gafas de ver el mundo bonito trabajan entre dos moradas simultáneas: el dolor y la curación, el problema y la solución
3. Hemisferio izquierdo	¿Cuál es nuestra meta y qué necesitamos para llegar? Elección del mejor camino. Hacer una lista de los medios y recursos necesarios para este itinerario.	Tras la visualización imaginativa llena de posibilidades pasamos con el hemisferio izquierdo encargado de elegir la mejor solución y meta probable y disponer de los recursos tanto personales como comunitarios necesarios para lograrlo.
4. Hemisferio derecho	¿Qué tres palabras positivas nos van a acompañar en este viaje imaginario hacia la solución del problema? Elegimos tres palabras entre todas.	El lenguaje positivo y motivador es competencia de nuestro hemisferio derecho. Este lenguaje es capaz de darnos fuerza y sostén incluso en los momentos difíciles ante las barreras y dificultades diversas.
5. Hemisferio izquierdo	¿Qué barreras debemos superar tanto personales como comunitarias que pueden dificultar la solución? ¿Cómo evitarlas y afrontarlas?	El hemisferio izquierdo también cumple el importante papel de indicarnos, prepararnos y ponernos en guardia ante las posibles barreras y dificultades tanto internas como externas
6. Hemisferio derecho	¿Qué vamos a ver, escuchar y sentir cuando lleguemos con éxito a la meta? Imaginarse con éxito la meta y anclarse en el futuro para que nos sintamos mejor. Tratar de dejar volar nuestros sentidos ubicados en el futuro esperanzador	Ver, escuchar y sentir es representarse tres modalidades posibles del futuro, así nos encontraremos si llegamos a superar las dificultades. Enumerar sensaciones y sentimientos que viviremos en ese futuro.

## **ADJUNTO 2**

### **EL LUDO DEL CONOCIMIENTO**

**Necesitamos un dado y que cada hermana elija un objeto de identificación (la alianza, un botón, la tapa de la lapicera). Vamos tirando el dado y de acuerdo en la casilla que caigamos debemos contestar la pregunta o realizar la prueba que nos indique. La idea es saber cuánto nos conocemos:**

- 1. Cuánto calzan las hermanas**
- 2. Comida preferida de las hermanas**
- 3. Salmo que más le gusta a las hermanas**
- 4. PRUEBA: Relato 3 cosas que me desilusionan hoy de la Vida FRATERNA en general**
- 5. Comida que no le gusta a las hermanas**
- 6. PRUEBA: Vuelves al casillero 1 y realizas la consigna**
- 7. Nombre de los padres de las hermanas**
- 8. Destinos que han tenido las hermanas**
- 9. PRUEBA: Tres sueños que tengo para la Vida Religiosa**
- 10. Color preferido de las hermanas**
- 11. Le digo a cada hermana una cosa positiva que valoro de ella.**
- 12. PRUEBA: Retrocedo tres casilleros y realizo la consigna**
- 13. Le digo a cada hermana una cosa que no me gusta de su actuar.**
- 14. PRUEBA: Canto una canción de la época de mi niñez**
- 15. El destino que más le gustó a las hermanas fue...**
- 16. PRUEBA: Relata cómo surgió tu vocación, personas que te acompañaron.**
- 17. PRUEBA: Qué tres preguntas realizarías a las hermanas para conocerlas más en profundidad.**
- 18. PRUEBA: Retrocedo dos casilleros y realizo la consigna**
- 19. Estación del año preferida por cada hermana**
- 20. LLEGADA... Nos conocemos un poco más pero ésta es una tarea de nunca acabar...**







3

# Fieles

## Taller de vínculos

Mayo - Octubre 2022



Ser FIELES en el ámbito de las relaciones interpersonales comunitarias se traduce en decidir “responder amando” en las distintas circunstancias. Esto, además de ser una gracia es también un ejercicio creativo, que nos permite hablar del **“Arte de convivir”**. La propuesta de esta ficha es darnos un espacio para pensar y conversar juntas, cómo estamos desarrollando este arte al que el Espíritu de amor nos anima constantemente.

Puede ser elocuente para nosotras la imagen del telar, de un tejido artesanal como los que en nuestros pueblos tantas veces hemos admirado por su belleza y colorido, fruto de manos delicadas y creativas de mujeres sencillas. Teniendo como trasfondo esta imagen, nos detendremos en algunos indicios concretos que nos permitan tomar conciencia de cómo estamos trabajando el tejido comunitario.

**Video “La belleza de la trama”:** [https://www.youtube.com/watch?v=rfX\\_r-DO\\_lg](https://www.youtube.com/watch?v=rfX_r-DO_lg)

El Evangelio nos posiciona en el mundo de hoy a favor de una ética del encuentro y del cuidado. En el Congreso continental de Vida religiosa organizado por la CLAR en el 2021, la H. Adriana Milmanda, SSps nos da unas claves para tejer con belleza y armonía la trama de comunidades interculturales, como lo son todas las nuestras, más allá de nuestras nacionalidades.

Estas claves son:

- ◆ Conocer y promover la diversidad.
- ◆ Resolver los conflictos.
- ◆ Cultivar la unidad.

Pensaremos nuestra comunidad en relación con estas tres claves.

*(Como sabemos, cada comunidad puede dedicar más de una reunión a cada ficha).*

1

## **. Conocer y promover la diversidad**

*Para que haya mayor belleza en el tejido hace falta contar con hilos o lanas de variados colores.*

*Por ser una opción contra-cultural, la vida fraterna en comunidades religiosas integradas por hermanas que provienen de lugares distintos, de ambientes sociales variados, con diferencias generacionales, requiere dedicar tiempo, esfuerzo e intencionalidad para conocer y promover la diversidad sin bloquear ni excluir a nadie.*

*Siempre que haya alguien que vea las cosas de diverso modo, sabré que mi modo de entender la vida es parcial. Del intercambio entre diversos llega la fecundación.*

*El último Capítulo general nos anima a dejarnos conducir por el Espíritu en la pluralidad de sus dones y, como mujeres consagradas acoger en nuestras comunidades la diversidad, siendo profetas de comunión. Para ello hemos de esforzarnos por continuar descubriendo y valorando la diversidad cultural y las diferencias personales como don y riqueza que nos renueva y nos capacita para la apertura, el diálogo, el respeto (cf ACG n.20).*

### **Compartimos:**

*(Habrá tantos fragmentos de lana de distintos colores como hermanas de la comunidad. Procurar que sean suficientemente largos como para luego hacer con ellos un tejido).*

- Se invita a las hermanas a recoger un fragmento de lana, pensar y compartir libremente:
  - Una característica de mi propia cultura
  - Una característica de mi carácter
  - Un don personal que creo aportar a la comunidad

Ej: En mi tierra somos abiertos para acoger al extranjero; o somos desconfiados, o de pocas palabras...; Yo personalmente tengo un carácter firme, o rápido para reaccionar, reflexivo... Un don que apporto a la comunidad es mi capacidad de reconciliar, o mi sentido del humor...

- Leemos el cuento: “La pelea del cuerpo” (Adjunto 1)
- Nos preguntamos: **¿Cómo se da en nuestra comunidad la complementariedad?**

## 2

### Resolver conflictos.

La diversidad cultural, de caracteres, miradas, criterios, es una riqueza y no podemos desconocer que por momentos es también origen de tensiones, especialmente cuando no atinamos a trabajarla e integrarla.

En primer lugar, es bueno reconocer la fuente de estas tensiones y conflictos. En ocasiones éstos se originan en la dificultad de asumir limitaciones que hay en nuestras distintas maneras de ser. Hay ocasiones en las que las tensiones se generan a partir de hechos irrelevantes, sin importancia.

Lo más difícil y exigente en la vida son las relaciones humanas, saber vivir y convivir con otros. Ahí se ve la calidad de una persona y la densidad de un proyecto. En la vida comunitaria no hay recetas, sino dedicación, entrega, afecto y mucho trabajo artesanal. La vida comunitaria se juega “en el verde”, lo cotidiano del tiempo ordinario. Podemos convertirla en un laberinto, cuando desdeñamos lo cotidiano y hacemos de lo sencillo una complicación.

#### Compartimos:

- **Nos preguntamos:**

**¿Cuáles suelen ser nuestros conflictos comunitarios?**

**¿Qué valores o actitudes positivas hemos de desarrollar para no enredarnos en ellos?**

- **Gesto:**

*Se invita a las hermanas a hacer un nudo en el fragmento de lana que cada una ha recogido al comienzo de la reunión, pensando en una actitud personal negativa que debe trabajar para contribuir a la armonía y buen clima comunitarios. Ej: mi desorden, mis respuestas agresivas en determinadas circunstancias, mis prejuicios...*

*Se deja un espacio para que la que desee lo exprese en voz alta. No hacemos comentarios, sólo escuchamos lo que cada una libremente expresa.*

*Al finalizar, unimos todos los fragmentos en una sola hebra como signo de la mutua acogida, con nuestros dones y limitaciones.*

No somos una comunidad de perfectas, sino de hermanas todas pecadoras, pero que deseamos exponernos a la acción del Espíritu para que Él nos vaya transformando y

seamos comunidad que refleje el amor de Jesús.

El primer paso del amor al modo de Jesús es la aceptación incondicional de la hermana. En la comunidad se cree y a ella se pertenece. Se trata de cuidarla y amarla. Estar atentos a las necesidades de las hermanas y dialogar, consolar, corregir, curar heridas, sugerir caminos, agradecer, entusiasmar, superando batallitas.

Terminamos este aspecto de la reflexión poniendo nuestra mirada en el modo de amar de Jesús: [https://www.youtube.com/watch?v=ysJl-2\\_MHLU](https://www.youtube.com/watch?v=ysJl-2_MHLU)

### 3

## Cultivar la unidad

La promoción de la diversidad y la resolución de conflictos están dirigidas, en definitiva, al objetivo de toda comunidad: el cultivo de la unidad. Lejos de la uniformidad y de la sumisión o asimilación, la verdadera fraternidad apunta a la desafiante y enriquecedora **unidad en la diversidad**. Es Jesucristo el que nos ha convocado para unas relaciones nuevas de fraternidad y unidad para todo el género humano. Y cuando Cristo nos llama, incluye en su llamada la capacitación para obrar.

Para cultivar la unidad señala la H. Adriana Milmanda se ha de prestar especial atención a la creación de “espacios seguros” en nuestras comunidades, donde nos protejamos mutuamente en los aspectos vulnerables, sanemos heridas, desenmascaremos prejuicios, habilitemos el diálogo y la comunicación. Resulta sumamente inspirador y enriquecedor, hacer el ejercicio comunitario de **revisitar nuestros carismas y espiritualidades congregacionales** desde la lente de la vida fraterna y la comunión intercultural.

En este sentido, es muy fuerte la llamada que el P. Coll nos hace en la *Regla o Forma de vivir* a fomentar la UNIDAD en nuestras comunidades, a tal punto de que “el día que esta unión faltare (lo que no permita Dios nuestro Señor), queda ya destruido este Santo Instituto” (Cap IV). La FIDELIDAD a nuestro carisma congregacional pasa necesariamente por aquí. Y el mismo P. Coll nos da pautas muy concretas para construir esta unidad en la diversidad, para crear esos espacios seguros en los que podemos vivir la confianza mutua.

### Compartimos

- Leemos algunas afirmaciones extraídas del Capítulo IV de la Regla o forma de vivir, referido a la caridad, bien conocidas por nosotras, pero que las invitamos a pensar teniendo en la mira la realidad de nuestra propia comunidad.

#### (Adjunto 2)

Después de leerlas, destacamos dos o tres frases significativas para nuestras circunstancias comunitarias, que nos viene bien recordar. Las escribimos y pegamos en la cartelera. Podemos proponernos tenerlas en cuenta cuando hagamos nuestra próxima revisión comunitaria.

- **Gesto final:** Una hermana de la comunidad toma la hebra de lana que resultó de unir todos los fragmentos y se compromete a hacer con ella un sencillo tejido multicolor, que en su momento colocará en la cartelera, junto a las frases del P. Coll que se quieren destacar.

**Finalizamos rezando juntas la Oración de la comunidad (Adjunto 3).**

- **Para quien desee leer artículos sobre el tema: Revista Testimonio nº 296/ Noviembre-Diciembre 2019: Las grandes opciones de la Vida Consagrada. FRATERNIDAD.**

## ADJUNTO 1

### LA PELEA DEL CUERPO

Un día la mano izquierda le dijo confidencialmente a la mano derecha:

-Mira, nosotras trabajamos todo el día mientras el estómago no hace nada.

Las piernas escucharon y no dijeron:

Tiene razón, nosotras también estamos cansadas caminando todo el día para comprarle comida al estómago y él solo come sin hacer nada para conseguirlo.

La mano derecha gritó:

-Hagamos huelga, no le demos comida al estómago. Que el se las arregle si quiere.

Entonces habló el estómago:

Amigos, ustedes están pensando mal. Nuestros trabajos y aptitudes son muy diferentes, pero la verdad es que dependemos muchísimo unos de los otros.

Los brazos le gritaron:

-Cállate. Esos son los argumentos de un vago. Desde ahora no vamos a comer nada, absolutamente nada.

Pasaron unos días

-Ay, que débil me siento- se quejó un brazo al otro.

-Yo también, no sabes lo cansado que me siento...

Las piernas se quejaron.

-Nosotras apenas nos podemos mover.

Y todas las partes del cuerpo decían lo mismo. Todos se sentían desfallecer. Entonces el estómago habló:

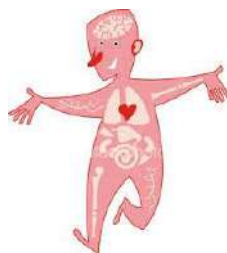
-Yo también me siento débil. Si me alimentan podré trabajar de nuevo y ustedes y yo nos sentiremos mejor.

Bueno, vale la pena probarlo- dijo la mano derecha.

Y las piernas con mucha dificultad llevaron al cuerpo a la mesa, las manos cooperaron y metieron la comida en la boca.

Al poco las manos exclamaron:

-Ya nos sentimos mejor. Todas las partes del cuerpo decían lo mismo, y comprendieron que todos los miembros del cuerpo deben cooperar si quieren conservarse con buena salud. Y el estómago comprendió que depende del trabajo de los miembros y que debe repartir por igual con los miembros todo lo que a él le llegue.



## ADJUNTO 2

### RELATO DE UN TESTIMONIO

De la Revista de Vida Religiosa CONFER, Mayo-Junio 2020, pp. 197-198

Los relatos de vida consagrada nos ayudan a dar algún paso más en el camino hacia la interculturalidad sobre el que venimos reflexionando y actuando desde hace unos años. Me refiero ahora a relatos sobre el *testimonio de vida y misión fraternas en comunidad intercultural*. Nuestro presente y nuestro mundo, en medio de una sociedad cada vez más multicultural y acechada siempre por enfrentamientos y divisiones, necesita este testimonio, necesita a estos testigos, necesita recuperar la esperanza en una nueva humanidad en paz, armonía y entendimiento.

Sirva de ejemplo este relato de un sencillo y gran testimonio –como tantos que podemos conocer- de mujeres consagradas, con compromiso de santidad y de anuncio del evangelio, como resumen de su vida y misión. A finales de la última década del siglo XX, durante la guerra de Kosovo tuve la oportunidad de conocer una comunidad religiosa femenina en una localidad de Bosnia. Eran cinco hermanas de cinco nacionalidades distintas, con cinco lenguas diferentes, y ninguna era natural de Bosnia. Se entendían en el idioma local, que utilizaban para todo en la vida comunitaria.

Su presencia era muy significativa en un lugar devastado por la guerra y afectado en aquel momento por el conflicto de Kosovo. Había enfrentamientos armados a pocos kilómetros de su residencia. Tenían que atravesar campos minados que todavía no habían “limpiado” quienes sabían dónde estaban las minas antipersona. Se relacionaban tendiendo puentes entre los que vivían allí e iban regresando, poco a poco, temiendo todos a sus enemigos, en otro tiempo vecinos y amigos. Lo que fue un pueblo que supo convivir desde sus diferencias sufrió la destrucción violenta de su prosperidad, de su paz, de sus habitantes, y generó un futuro de desconfianza y desaliento.

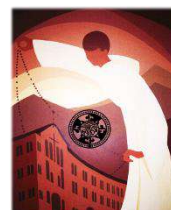
En medio de esa situación cuasi apocalíptica la vida en común de estas hermanas, que ayudaban en la reconstrucción material de aquel pueblo, era, sobre todo, un testimonio: una luz brillante de entendimiento, fraternidad y esperanza encendida en medio de aquella oscuridad fruto de la guerra, el temor, la desconfianza, la destrucción y la proximidad de un nuevo conflicto armado.

Es casi seguro que estas hermanas tuvieron dificultades de comunidad por sus diferencias culturales y por la tensión que las envolvía. Pero lo que ellas narraban y lo que se convertía en estímulo de vida fraterna y misión cada jornada era su testimonio de Jesucristo, el centro de sus vidas consagradas. Su testimonio de seguidoras de Jesús en vida consagrada era su misión; su comunidad multicultural vertida en odre de fraternidad consagrada intercultural era su misión. Su vida era su misión y su misión era su vida, poniendo a Cristo y a la humanidad en el centro, como nos ha invitado a vivir después el documento final del congreso de vida consagrada celebrado en Roma en 2004: *Pasión por Cristo y por la humanidad*.

### ADJUNTO 3

#### **PENSAMIENTOS DEL P. COLL (Regla o Forma de Vivir de las Hermanas)**

- ◆ Revístanse de entrañas de caridad por dentro por fuera.
- ◆ Todas sus acciones deben ir acompañadas de caridad, en los pensamientos, palabras y obras.
- ◆ La caridad mantiene la unión y conformidad de voluntades.
- ◆ La caridad amalgama opuestas condiciones haciendo que todos se soporten, se sirvan y se ayuden mutuamente.
- ◆ Deben estar tan unidos que debe vivir como los miembros de un mismo cuerpo.
- ◆ Cada uno debe estar contento con su trabajo, y no deben ni pueden envidiar a los demás.
- ◆ Procuren rechazar todo juicio, sospecha, o duda, que tengan sobre otra persona.
- ◆ Juzguen bien a todo el mundo.
- ◆ Manifiesten siempre mucha estima por todos.
- ◆ Hablen siempre bien de los demás.
- ◆ No debe haber pretexto que justifique hablar mal de otro.
- ◆ Procuren no decir a una persona, aquella palabra que en menoscabo suyo haya dicho otra.
- ◆ Conviene se humildes, mansos y pacíficos.
- ◆ ¿Oyeron alguna cosa contra su prójimo? Muera en ustedes.
- ◆ Eviten las contiendas, porque hacen perder la humildad, la caridad y el buen nombre.
- ◆ No tengan espíritu de contradicción que es mal espíritu.
- ◆ El ceder uno sus derechos y dejarse vencer en las contiendas, es de noble y generoso corazón.
- ◆ Todas las virtudes les recomiendo, pero de un modo especial la caridad, la caridad, la caridad.
- ◆ Ayúdense unos a otros con palabras de caridad y sobre todo con obras y buen ejemplo.
- ◆ Si alguien que los ha ofendido les viene a pedir perdón, recíbanlo con todo amor y humildad.
- ◆ La humildad y la caridad nos ponen en paz con nosotros mismos, con los demás y con Dios.
- ◆ Si les dicen alguna palabra con ira, respondan con mansedumbre y se aplacará el enojo.
- ◆ Sobrelleven las dificultades por amor a Jesús.
- ◆ Absténganse de palabras desagradables, ásperas o altaneras.
- ◆ Procuren refrenar los ímpetus de ira.
- ◆ Una respuesta dulce mitiga la ira.
- ◆ En el trato y la conversación usen palabras amables.
- ◆ La persona humilde se lleva bien con todos.
- ◆ Amen a todos con obras.
- ◆ Sean amables y atentos con toda clase de personas.





# Haznos una Comunidad buena noticia

Haznos, Señor, una comunidad buena noticia:  
abierta, confiada, fraterna,  
invasada por el gozo de tu Espíritu;  
una comunidad entusiasta, que sepa cantar a la vida,  
acoger el misterio, vibrar ante su tarea  
y anunciar con alegría tu Reino.

Que llevemos la sonrisa en el rostro,  
el júbilo en las entrañas, la fiesta en el corazón.

Que no nos acobarden las dificultades,  
tensiones, diferencias y conflictos  
que puedan surgir entre nosotras.

Que en nuestra pobreza y debilidad  
sepamos abrirnos, darnos y compartir  
con la ilusión de quien se enriquece  
y se siente dichosa con lo que hace.

Da, Señor, a esta comunidad tuya  
una gran dosis de buen humor,  
para que no deje de cantar y buscar la paz  
en estos tiempos de inclemencia y violencia;  
para que sepa desdramatizar tantas situaciones  
difíciles, ambiguas y equívocas;  
para que siembre el consuelo y la esperanza  
entre los que sufren y lloran.

Haznos expertas en deshacer nudos y romper cadenas,  
en curar heridas y dar ternura,  
en abrir surcos y arrojar semillas,  
en mostrar la verdad y defender la justicia,  
y en mantener viva la esperanza.  
Concédenos ser, para todos los que nos ven y sienten,  
testigos de tu Buena noticia,  
y del gozo y la fiesta que vienen gratis con ella.





4

# Fecundas

## Taller de vínculos

Mayo - Octubre 2022



***“Ya se te ha dicho lo que es bueno y lo que el Señor te exige: tan solo que practiques la justicia, que seas amigo de la bondad y te portes humildemente con tu Dios”.***

***Miqueas 6, 8***

En este recorrido de los vínculos, hemos llegado a nuestra F de “fecundas” y estamos invitadas a conectar con nuestra historia, ese viaje único e irrepetible que transparenta la fecundidad de nuestras vidas, la obra de Dios en nosotras y el paso por distintos lugares, el encuentro con personas, acontecimientos y situaciones que han pintado de múltiples colores nuestra experiencia de ser caminantes, viajeras, exploradoras, misioneras, consagradas; personas que caminan al lado y a la par de otras personas.

**Plasma este recorrido en un esquema, un dibujo, una redacción... a medida que vas interiorizando el contenido de esta ficha.**

## ***El canto del alma, en el viaje de la vida***

En el camino infinito y variado de la vida, hay circunstancias y acontecimientos que nos marcan para siempre y pintan el arcoíris de nuestro mundo.

“Dicen que antes de entrar en el mar, el río tiembla de miedo. Mira para atrás todo el camino recorrido, las cumbres, las montañas, el largo y sinuoso camino abierto a través de las selvas y poblados, y ve frente a sí un océano tan grande que entrar en él solo puede significar desaparecer para siempre. Pero no hay otra manera, el río no puede volver. Nadie puede volver, volver atrás es imposible en la existencia. El río necesita aceptar su naturaleza y entrar en el océano. Solamente entrando en el océano se diluirá el miedo, porque solo entonces sabrá el río que no se trata de desaparecer en el océano, sino en convertirse en océano” Khalil Gibran.

Para que nuestra agua pueda llegar hasta el mar, a la infinitud, la profundidad a la plenitud hemos necesitado del viaje inevitable del fluir de la vida, el recorrido de infinitos paisajes y múltiples encuentros. Hoy en el lugar o circunstancias que te encuentres, te invito a mirar hacia atrás con una mirada apreciativa y agradecida, vuelve a saborear esos paisajes del alma, paisajes del camino espiritual, por tanto, paisajes vividos y sentidos; guardados en la memoria del corazón, en el tuétano de los huesos del alma misma; paisajes de escapada o de regreso como lo experimentado por los discípulos de Emaús, reconociendo que en el camino de la vida, hay una compañía atenta y firme, amorosa y tierna, que peregrina a nuestro lado; experiencia que sin duda renueva el amor y la convicción de saberse en camino y acompañada.

En el camino de la vida experimentamos un sinfín de situaciones que nos hacen vibrar, crecer, agradecer, llorar, anhelar y sin duda seguir avanzando, por ello en nuestro recorrido vamos pintando amorosamente nuestras experiencias con símbolos e imágenes, como: el campo, el bosque, el desierto, la montaña, los ríos y océanos... Con estos arquetipos e inspiradas por las experiencias de la vida, hagamos nuestro propio recorrido por esos paisajes del alma.

### ***El campo***



El campo, la pradera, es el lugar donde elegimos para habitar, es la tierra fértil donde se puede cultivar, es nuestro paisaje más habitual; el campo es pues la misión, la tierra donde la vida se va gestando, espacio que nos invita al cultivo y cuidado de la vida; es el lugar de la cotidianidad y la pertenencia, del compartir con los otros, de descansar y de mirarnos a los ojos, es también el espacio de la comunidad, de lo conocido y cotidiano, lugar de crecimiento y permanencia, que nos motiva a conectar

con el susurró de la vida, nuestros propósitos, a echar raíces y realizar un acto de con el susurró de la vida, nuestros propósitos, a echar raíces y realizar un acto de entrega incondicional.

**El primer campo y lugar de cotidianidad y pertenencia es mi familia: Primera F, que ya hemos hecho presente en la ficha con la que iniciamos el taller.**

**Otro lugar vital en nuestro caso es la comunidad, aquí agradece el paso por las distintas comunidades, las hermanas y hermanos con los que te encontraste, los aprendizajes que tuviste, las ilusiones que renovaste, las penas que pasaste, las esperanzas que celebraste, las bendiciones que recibiste...**

## ***El Bosque***



El bosque nos habla de un lugar en el que se puede explorar, lugar de magia y misterio, lugar en el que puedo cazar y al mismo tiempo lugar de peligro y miedo, de poca claridad, puede haber depredadores, hay luz y sombra, pero siempre en el bosque aparece la salvación, alguna claridad, la vida descubierta.

**Busca en la memoria de tu mente y corazón esos caminantes que hicieron de tus búsquedas, de tus exploraciones compañeros de camino, escribe sus nombres y lo que te aportaron...**

## ***El desierto***



Se llega a la tierra prometida, pasando por el desierto. Los desiertos si bien son particulares y cada cual tiene sus características, llevan en común el calor, la aridez y la sequedad; espacio físico que da admiración, miedo, soledad, igual que el desierto interior que nos deja al descubierto, no hay donde esconderse; estamos invitados, aunque muchas veces no motivados a enfrentarlos y soportar los vientos demoledores

que se llevan todo y reconfiguran el paisaje, el alma, el corazón, la mirada, la esperanza, la vida.

Uno de los desafíos del desierto es poner a prueba nuestros recursos y al pasarlos nos damos cuenta que pudimos; otras veces tomamos conciencia de que tenemos que cambiar los recursos, poner en juego y a la luz las provisiones que descubrimos en lo más profundo de nosotras mismas. Hasta llegar a vivenciar que en el desierto también hay flores, también se florece; que en el desierto, en la noche aparece la vida que estaba oculta, que el silencio nos habla, que en el desierto hay quietud y esperanza.

Salimos sin duda del desierto convencidas de nuestras capacidades y recursos, el desierto nos deja sensibles y fortalecidas, con claridades y capacidad de resiliencia y compasión...

Nuestros desiertos en unos casos han sido fugaces y en otros más largos, el silencio, los vínculos vivificantes, el autoconocimiento, el compartir sereno de las vivencias, la oración, las lecturas, son instrumentos que nos ayudan a ver la claridad, a transitar por la sequedad con esperanza y alegría; agradeciendo cada cosa como venida de Dios y como parte de un proceso de crecimiento y transformación.

**Recuerda qué desiertos transitaste, qué te aportaron, a qué te invitaron...**

## ***Las montañas***



Las montañas nos invitan a mirar para arriba y nos traen energía y vida; nos motivan a iniciar el proceso de la subida, pues desde la montaña se ve el panorama vasto y profundo del valle y una montaña, tras otra, una cada vez más alta que la otra. La subida nos invita también al despojo, necesitamos ir ligeras de equipaje, para poder contemplar el paisaje sin cansancio o tensión.

Cuando hemos llegado a la cima de la montaña, ésta nos invita a mirar hacia abajo, para vivir de acuerdo con nuestra misión; esa montaña, esa altura nos trae la sensación de plenitud, grandeza y eternidad, un instante de presente eterno, una eternidad hecha vida y presencia.

Una montaña tardó miles de años en construirse y hoy lo puedo disfrutar, nos invita a pensar en términos de eternidad, sus piedras nos hablan de aquello que perdura y eso nos ayuda a mirar desde la perspectiva de lo que necesitamos y la convicción de que en el interior yo también puedo llegar a mi esencia más alta, a mi yo profundo de bondad, amor, servicio y compasión.



**Mira los logros alcanzados en tu vida interior, en tus vínculos, en la misión, en tu formación...**

## ***Ríos, mares, océanos***



El agua tiene una asociación directa con la vitalidad y la vida; la vida es húmeda y toda vida necesita de agua para vivir; el placer de sentir, la frescura de la vida nos conecta con el deseo, que es el motor primero de la vida...por ello cuando estamos medio secos, necesitamos reconectar con la vida y su frescura.

Una de las cualidades del agua es la abundancia, hay muchos ríos y mares, hacen una inmensidad, inmensidad que nos conecta con lo infinito y grande que llevamos dentro. Los mares y ríos nos hablan de profundidad, de sueños, de proyectos.

**Piensa qué agua ofreces, qué agua recibes, qué aguas fluyen de ti, cuáles son tus sueños, tus proyectos.**

*“Que tu bondad Señor, haga prósperas las obras de mis manos” Salmo 89*



### **Fuente:**

Adaptación de Vivir agradecidos. “Los paisajes del alma”. Charla de Domingos de asombro, del 6 de setiembre del 2020 (de F .Fondevilla).

5

# Festivas

## Taller de vínculos

Mayo - Octubre 2022



*“La esperanza no es la certeza de que algo va a salir bien;  
es la convicción de que algo vale la pena”  
Vaclav Havel.*

Los vínculos humanos y comunitarios promueven la alegría y hacen festiva la vida, de hecho, siempre tenemos motivos para festejar y festejamos con otros y entre otros. Si miramos nuestro calendario litúrgico, a lo largo del año tenemos acontecimientos para celebrar, no en vano se afirma que Dios es una fiesta permanente para los creyentes.



En nuestra vida comunitaria y cotidiana celebramos y nos celebramos, también en esta cotidianidad reconocemos que fallamos, tenemos limitaciones, nos dolemos o herimos y para retomar nuestros vínculos y hacer festiva la vida, necesitamos perdonar, práctica que es necesaria en toda vida en relación con los otros. De esto tenemos muchas experiencias: de igual manera necesitamos también reimaginarnos a quienes comparten la vida con nosotras.

Para seguir festejando con hondura y gratitud damos la bienvenida a la imaginación y con la gran bondad de un corazón dispuesto a apostar por la fraternidad, nos disponemos a reimaginar a nuestras hermanas, mirando en ellas lo mejor.

## **Reimaginar a la otra**

Cuando leemos el texto de la mujer pecadora (Juan 8,1-11) podemos descubrir que la misericordia de Dios es respuesta a nuestra fragilidad, a nuestra pequeñez, a nuestra condición humana, y, sobre todo, nace de su amor.

Jesús tomo su tiempo, invitó a los demás a apedrear a la mujer, con una condición: que quien no tuviese pecado empezase la acción, todos se retiraron a consecuencia de que no cumplían la condición propuesta por Jesús.

La vida nos invita a cultivar la capacidad de reimaginar al otro...la capacidad de mirar más allá de la falta o pecado, mirar la grandeza de la persona, la persona es más que sus fallas y limitaciones...

¿Cuándo nos permitimos preguntarnos acerca de las personas con las que convivimos? ¿Hasta qué punto las encerramos en una imagen fija, inmutable, en vez de permitirles ser los seres cambiantes y dinámicos, en última instancia incognoscibles, que son? ¿Cuántas veces nos quedamos en lo que me contaron o en acontecimientos del pasado?

Dice Tomas Moore: El amor solo no alcanza. Sin imaginación el amor se marchita y deviene en mero sentimiento, deber, aburrimiento. Las relaciones vinculares no fracasan porque termina el amor, sino porque acaba la imaginación. No se trata de hacer de cuenta que el otro es distinto a quien es, sino de reconocer al extraño que de hecho vive en esa persona, dejando que la imaginación remonte vuelo a esos parajes eternamente misteriosos y buenos de cada ser.

Mirar y comprender como Jesús y posibilitar el cambio de vida, “ninguno te ha condenado, yo tampoco, anda y no peques más.”

El sentirse acogidas y no juzgadas en nuestras comunidades, nutre la vida de esperanza, fecundidad y fiesta; porque nos reconocemos todas en camino, unidas en un ideal y propósito de vida.

### **Preguntas para reflexionar:**

1. **¿Cuáles son nuestras reacciones cuando fallamos?**
2. **¿Cómo miramos los fallos de las demás?**
3. **¿Posibilitamos la acogida para el cambio de actitudes?**
4. **¿Conservo aun prejuicios sobre vínculos con alguna hermana, comunidad, situación?**

6

# Fervientes

## Taller de vínculos

Mayo - Octubre 2022



Estamos invitadas hoy a detenernos en la “F” de *fervientes*. Ferviente significa lo que hierve o entra en ebullición, por tanto, quien vive esta virtud se muestra muy entusiasmado, movido, comprometido, apasionado con algo o alguien; podemos decir que es el fuego que llevamos dentro.

Relacionando las acciones del fuego y la Palabra de Dios, recordamos en seguida que Jesús nos invita a iluminar, a ser luz, nos dice “ustedes son la sal y la luz de la tierra” Mt 5,13-15. Una persona que desea alumbrar, iluminar... es alguien que enciende y cultiva tozudamente su propia luz, y la ofrece con entrega. Y, al hacerlo, inspira, influencia, facilita y cataliza nuevas posibilidades para todos.

En nuestra vivencia cotidiana nuestro fuego no siempre está en su punto medio, en armonía con lo que sucede, muchas veces está apagándose y necesita de la fuerza de otros fuegos para reanimarlo y otras se excede y no solo calienta, sino que también quema.

Que nuestra “F” de fervientes, sea motivo para animar, purificar, consolidar nuestros vínculos fraternos, es tiempo que nos animemos unas a otras a mantener nuestros fuegos, asumiendo que nuestras llamas de luz, calor, purificación, están juntas con esas llamas de calor que pueden quemar y herir; y de hecho sucede, de allí que el coraje de vivir en comunidad sea empezar siempre de nuevo, con la confianza que crecemos y que todo vínculo es daño y reparo, por la grandeza que somos: luz y sombra; fragilidad y plenitud.

De allí la necesidad de integrar personal y comunitariamente, lo que alumbraba, brillaba, así como aquello que no está tan claro o está desbordando de fuego... no es sencillo, pero es posible. A propósito de esto, aquí un texto, que quiere motivar a la integración.

### **Integrando e integrándonos**

Muy tempranamente empezamos a ver la vida dividida entre sucesos y fenómenos “positivos y negativos” -luz /oscuridad, salud/enfermedad, bondad/maldad, vida/muerte- y a priorizar los primeros, como si pudiéramos borrar las cualidades no deseadas de un plumazo. Peor aún, tendemos a pensar en estos opuestos como contradictorios -blanco/negro, arriba/abajo, derecha/izquierda- en vez de complementarios.

Si fuesen contradictorios, deberíamos poder trazar una línea discreta entre uno y otro. ¿Quién puede señalar el instante preciso en el que el día deviene en la noche, o la salud en la enfermedad?

El junguiano Robert Johnson subraya que la sociedad vive tironeada por dos conjuntos de valores opuestos: los seculares y los religiosos. En los primeros se incluyen valores como: hacer, ganar, recibir, decidir, poseer. En los segundos sus opuestos complementarios: ser, perder, dar, obedecer, carecer, ayudar, abstenerse. Cuando optamos de manera tajante por cualquiera de las columnas a expensas de la contraria, violentamos nuestra integridad.

El error, dice Johnson, es que hemos olvidado el significado original del término religión “religión”: re -nuevamente- ligare -unir. En sus palabras: “La facultad religiosa es el arte de tomar los opuestos y volver a unirlos, superando la división que ha causado tanto sufrimiento”.

Nos ayuda a movernos desde la contradicción -esa dolorosa contradicción en las que las cosas se oponen una a otras- el reino de la paradoja, en el que podemos albergar simultáneamente dos nociones contradictorias y darles a ambas idénticas dignidades. Entonces, y solo entonces, existe la posibilidad de la gracia, la experiencia espiritual de las contradicciones reunidas en un todo coherente, que nos ofrece una unidad mayor que cualquiera de ellas.

Desde esta paradoja podemos entender el valor sagrado de dar, y también de recibir: la necesidad de hacer, y la de descansar en el ser. Y sabiendo que los opuestos complementarios se necesitan, entenderemos también que, si inclinamos la balanza demasiado en una dirección, debemos hacer un movimiento-aunque sea simbólico- en sentido contrario, para equilibrarla.

Si la contradicción nos condena a la disociación, la paradoja es una danza que hace lugar para la gracia, el misterio y la vitalidad.

Johnson nos regala una hermosa imagen: La mandorla.

La mandorla -almendra en italiano- es el marco oval que contiene a los santos y profetas y fue utilizado en el arte románico y bizantino. Aquí su simbolismo: La mandorla se forma con la intercesión de dos círculos y representa la unión de los opuestos: Cielo y tierra, bien y mal, vida y muerte se dan cita allí, ofreciéndonos la experiencia mística de la unicidad.



### **Les invitamos a leer el texto bíblico de Juan 5, 1-16 “Atizando mi fuego”**

Jesús va caminando, esta vez por Bezatá, la piscina por la que el ángel de Dios pasaba y removía las aguas y los enfermos aprovechaban para ser sanados. Contemplamos en ese espacio una multitud de enfermos, ciegos, cojos, parálíticos...enfermedades visibles y muchas otras invisibles a nuestros ojos humanos.

También nosotras esperamos por los pasillos y campos de la vida esa sanación liberadora que hace entrar en el interior y mirar la vida desde infinidad de posibilidades.

Treinta y ocho años esperó este parálítico al que hoy nos referimos, estaba enfermo, esperaba ayuda, la bendición es que fue visto por Jesús. Jesús se enteró del tiempo que este hombre estaba allí, esperando, soñando y deseando ser sanado; el maestro como si no supiese lo que pasaba y por qué razón está allí, se acerca, pues solo en la proximidad se leen los ojos y se sienten los deseos más profundos, porque están tatuados en el alma y le hace una pregunta la más obvia de todas: ¿quieres curarte? Y para eso estaba en esos pasillos y cerca de la piscina; Jesús lo sabe, se enteró de todo, pero le pregunta; el parálítico le contesta desde la consciencia de su vivencia de años en aquel lugar: no tengo quien me meta en la piscina cuando se mueve el agua y mientras trato de irme ya otro se ha metido...No tiene ayuda y los otros le ganan su posibilidad y Jesús con su acción motivadora le dice “levántate, toma tu camilla y anda”. Algo desafiante para quien mucho tiempo estaba parálítico, es una invitación a tomar la

camilla” todo lo vivido y pasado. A instante el hombre sano tomó su camilla y se puso a caminar...asombrosamente contemplamos un cambio radical y evidente.

Cargar mi camilla, es agradecer lo vivido, celebrado, compartido, aprendido, llorado y sufrido, esa mezcla de vivencias que la vida regala: alegría, dolor, ilusión, decepción, esperanza; son los colores que pintan la vida.

Que como el paralítico escuchemos a Jesús, pongamos en sus manos nuestras limitaciones y empecemos a caminar por la vida con los ojos abiertos, el corazón más sensible, más libre, el alma abierta y nuestro fuego encendido.

### **Actividades.**

- 1. ¿Qué “fuegos” necesitamos reanimar en nuestra vida personal y comunitaria?**
- 2. ¿Qué situaciones o realidades necesitamos integrar, para generar unidad y plenitud?**

*“Cada persona brilla con luz propia entre todas las demás. No hay dos fuegos iguales. Hay fuegos grandes y fuegos chicos y fuegos de todos los colores. Hay gente de fuego sereno, que ni se entera del viento, y gente de fuego loco, que llena el aire de chispas. Algunos fuegos, fuegos bobos, no alumbran ni queman; pero otros arden la vida con tantas ganas que no se puede mirarlos sin parpadear, y quien se acerca, se enciende.”*

Eduardo Galeano

# Felices

## Taller de vínculos

Mayo - Octubre 2022



Llega la última ficha de las “F” de la Fraternidad, pero no por ser la última es la menos importante. Podríamos decir que es el resumen de todas las “F” que hemos estado reflexionando. Y por qué no agregar, que si bien es la última ficha, la tarea de construir los vínculos fraternos es una tarea de toda nuestra vida consagrada. Por eso, pongamos “manos a la obra”.

El Dios de Jesús nos ha creado para ser felices.

Un ejemplo lo encontramos en el sermón de la montaña, que documentaron Mateo (Mt 5,1-16) y Lucas (6, 20-38). Jesús señala las ocho puertas para llegar a la felicidad, prometiéndola a todos los que las franqueen. Son las famosas bienaventuranzas que proclaman la felicidad a la manera de Jesús. Una felicidad plena, sin fin, que no excluye situaciones de sufrimiento y de privación.

Podemos señalar varios versículos de la Biblia que nos hablan del camino a la felicidad, tales como :

**Proverbios 16,20** “El que está atento a la palabra encontrará la dicha, y ¡feliz el que confía en el Señor!”

**Salmo 119,1-2** “Felices los que van por un camino intachable, los que siguen la ley del Señor. Felices los que cumplen sus prescripciones y lo buscan de todo corazón”

**Juan 15, 10-11** “Si cumplen mis mandamientos, permanecerán en mi amor. Como yo cumplí los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Les he dicho esto para que mi gozo sea el de ustedes y ese gozo sea perfecto”

**Hechos 20, 35** “La felicidad está más en dar que en recibir”

Y en la última cena, Jesús nos da la clave de la felicidad “Pues si yo, el Señor y el maestro, les he lavado los pies, también ustedes deben lavarse unos a otros. Yo les he dado ejemplo, para que hagan ustedes lo mismo que he hecho yo. Les aseguro que el criado no es más que su amo, ni el enviado más que quien lo envía. Si saben esto y lo ponen en práctica, serán felices”

Si buscamos en el diccionario la definición de felicidad nos encontramos con esto: “Estado de grata satisfacción espiritual y física” Al hablar de satisfacción podemos pensar en necesidades que tienen que ser satisfechas. La primera necesidad que tenemos los seres humanos es la “necesidad de amar y de sentirnos amados”.

### **PRIMERA TAREA**

Les invitamos a tomarnos un momento personal y poder recordar una situación o una experiencia en la que nos hemos sentido verdaderamente amados. Tratemos de recordar detalles de esta experiencia: sensaciones, sentimientos. A quién le sirva puede escribir la situación.

☐ ¿Qué necesidades experimentaste que fueron satisfechas en esa situación que visualizaste?

### **SEGUNDA TAREA**

Vamos a escuchar un extracto de la charla de la hermana Paula Jordao, encargada del área de formación de la UISG en un curso de “*Liderazgo, vulnerabilidad y autoconocimiento*”. Después de escucharlo en comunidad realizaremos algunas propuestas de trabajo.

[https://drive.google.com/file/d/1AlNndW\\_vDmK-CZG\\_X6qPIBfEyDWPnFGn/view?usp=sharing](https://drive.google.com/file/d/1AlNndW_vDmK-CZG_X6qPIBfEyDWPnFGn/view?usp=sharing)

### **TERCERA TAREA**

Teniendo a mano la lista de necesidades, vamos a tratar de identificar

- ¿Cuáles son hoy mis necesidades?



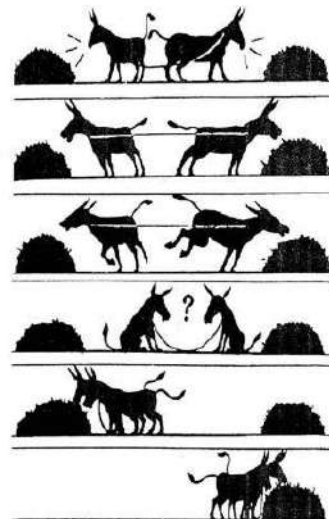
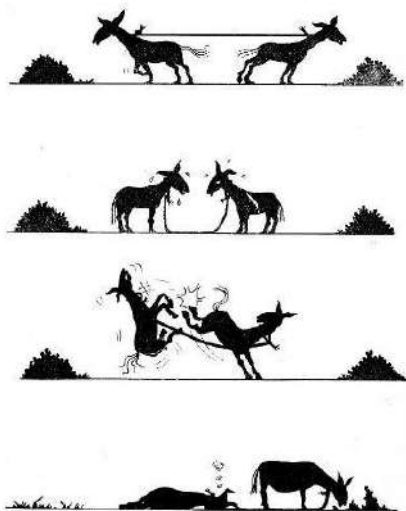
CONEXIÓN	INTEGRIDAD	CERCANÍA	AUTONOMÍA	SENTIDO	BIENESTAR FÍSICO	PAZ	CELEBRACIÓN
Aceptación Agradecimiento Coherencia Colaboración Compasión Comunicación Conocer y ser conocida Confianza Consideración Cooperación Empatía Entender y ser entendida Estabilidad Inclusión Pertenencia Realidad compartida Reciprocidad Respeto Seguridad emocional Ver y ser visto	Autenticidad Honestidad Identidad Presencia Sinceridad Solidaridad transparencia	Afecto Amor Apoyo Calidez Compañía Comunidad Contacto físico Cuidado Delicadeza Interdependencia Intimidad Proximidad reconocimiento	Elección Espacio Espontaneidad Independencia Libertad Respeto	Aprendizaje Autoexpresión Claridad Clausura Conmemoración Comprensión Consciencia Contribución Creatividad Crecimiento Descubrimiento Duelo Efectividad Eficacia Esperanza Estimulo Exploración Importar Participación Realización Reto Objetivo Variedad	Abrigo Agua Aire Alimento Comodidad Descanso Sueño Espacio Expresión sexual Intimidad Movimiento/ ejercicio Protección Refugio Seguridad silencio	Armonía Belleza Comunión Equilibrio Espiritualidad Igualdad Orden Placer Soledad Tranquilidad	Alegría Celebración Diversión Humor

- ¿Nos animamos a compartir en comunidad cuáles son esas necesidades personales?

Si nos animamos, entonces compartimos...

#### CUARTA TAREA

- ◆ Teniendo en cuenta la parábola de los dos burros presentada en el video, vamos a escribir en diversos papeles mis necesidades y vamos a ponerlas sobre la mesa y hacerlas interactuar con las necesidades de las demás.



EJEMPLO

## EJEMPLO



- ¿A qué necesidades se da más atención en nuestra comunidad?
- ¿Cuáles son menos consideradas?

Sólo teniendo en cuenta nuestras necesidades y las de nuestras hermanas podemos vivir más plenas y más felices. Y no olvidemos que la necesidad más grande que tenemos las personas es: LA NECESIDAD DE AMAR Y SER AMADAS.

Pidámosle al Señor, a través de esta canción, ser contadas cada mañana entre uno de los FELICES...

"Felices" Pablo Coloma <https://www.youtube.com/watch?v=DLWYxzPLGPI>

### FELICES

Felices aquellos, los de puro corazón  
Los que en cada mañana te sonrían con  
pasión  
Y te dicen, mirándote con gozo  
"Tenga usted un día hermoso  
Más amable, más dichoso"

Felices  
Los de limpio mirar  
Que no saben de envidias, los de nunca  
condenar  
Los que nunca te cargan de tristeza  
Ni te enrostran tu pobreza  
Que conocen tu belleza

Felices  
Los que nunca descansan en la lucha por

la paz  
Una paz verdadera, de justicia y libertad  
Los que entregan su vida sin medida  
Por un mundo sin heridas  
Sean felices cada día

Felices  
Los que buscan verdad  
Los que luchan por dar a cada hombre  
dignidad  
Los que al miedo salvaje dan derrota  
Dan su sangre gota a gota  
Y en la tierra son semilla que brota

Felices  
Los que dicen: "hermano" con nobleza y  
sin doblez

Los que saben que el barro se ha pegado  
a nuestros pies  
Que conocen la pena más profunda  
La alegría donde abunda  
Y la entrega más fecunda

Felices  
Los que olvidan tu error  
Y te saben distinto y te abrazan sin  
rencor  
Porque ven que tu corazón palpita  
Que en tu alma siempre habita  
Algún sueño que se agita

Felices  
Los que saben sufrir junto a tu lado en el  
dolor  
Y te dan una mano que te aprieta con  
calor  
Los que nunca se ríen de tu llanto  
Porque solo un nuevo canto  
Es su alegría y su encanto

Felices  
Los de gran corazón  
Que comparten la vida, regalando un  
nuevo don  
Y te dan de su pan  
Y te dan de beber  
Y a su mesa te sientan  
Y te llaman hermano Y te dan de su pan  
Y te dan de beber  
Y a su mesa te sientan  
Y te llaman hermano

Felices (los de puro corazón, los que te  
abrazan sin rencor)  
Felices (los que dan lucha por la paz,  
junto a tu lado en el dolor)  
Felices (los que buscan la verdad y te  
regalan nuevo don)  
Felices (que dan al hombre dignidad)  
Felices (¡felices!)

## ENCUENTRO INTERCOMUNITARIO

Orientado por H. Ana Uccelli en los distintos países

**CELEBRACIÓN:** Power point

**Canto de inicio:** Amar es entregarse.

Vivimos hoy en tiempos de relaciones frágiles y soledades hondas. Mientras avanza la globalización en muchos aspectos, emergen las diferencias con mucha fuerza. Soy distinta, soy individuo. Las diferencias se hacen notar tanto en el aspecto personal como en el social. Las relaciones de afecto y vinculación parece que pierden el buen sabor de la solidez y la pervivencia en la sociedad líquida. Cambian con celeridad. El prefijo “ex” resulta cada vez más frecuente; exmarido, expareja, exreligiosa.

En nuestra cultura individualista de relaciones líquidas, la convivencia fraterna resulta difícil, pero es significativa en tanto está basada en un don-carisma del Espíritu. Le pedimos a ese Espíritu que descienda sobre nosotras y nos ayude a formar verdaderas comunidades evangélicas. Cantamos: DANOS SEÑOR DE TU LUZ...

**Recogemos algunas imágenes que muestran el dinamismo de la comunidad.**

**Escuela:** En la comunidad fraterna se entra para aprender. Se inicia a vivir según el evangelio de Jesús; se entiende el vivir como un arte que hay que practicar. La fraternidad evangélica es una escuela de vida e interacción; cada persona trae sus códigos de vida, desde el genético hasta el educativo y moral, e interactúa con los demás. La única asignatura es el Evangelio y las prácticas muchas veces se hacen de rodillas. (IMAGEN DE ESCUELA)

**Calidoscopio:** Una fraternidad evangélica es como un calidoscopio que combina infinidad de colores. Los dones de cada persona encuentran su espacio y se identifican y potencian en relación con las demás personas. Y esto tiene vigencia no solo en el plano interpersonal; también la tiene en la dimensión de la relación con Jesucristo. Todos filtramos y coloreamos algún rayo de su luz reveladora. Todos los consagrados unidos, teniendo un solo corazón y una sola alma. (VIDEO CON CALIDOSCOPIO)

**Casa:** La comunidad vive bajo el mismo techo. Crean un clima cálido, están juntos; disfrutan y se divierten juntos. Construyen un techo emocional para cada uno, gracias a la experiencia del Espíritu, que han recibido y que tratan de profundizar y desarrollar. Y cada uno forma parte de esa construcción emocional que responde a la necesidad de dar y recibir amor, necesidad que constituye la condición de todo ser humano. Las personas consagradas están llamadas a hacer “casa y escuela de comunión” (CASA)

**Familia:** La comunidad religiosa se parece más a una familia que a una factoría. No es una fábrica para producir y dar servicios; es primariamente un espacio de vida y de relación; un espacio de encuentro personal e interpersonal. La comunidad representa ante todo un lugar de búsqueda del Dios vivo y diferente. El encuentro requiere comunicación y diálogo. (FAMILIA)

**Taller:** la fraternidad se reúne atraída por la misión. Es fraternidad misionera y apostólica. La comunidad existe para la evangelización. Es un taller de evangelio. Pero cada generación y cada persona aportan su propia voz, lenguaje y creatividad. (VIDEO DE ALFARERO CON BARRO)

**Tapiz:** La vida comunitaria se teje con hilos distintos, personas distintas, edades diferentes dentro de un mismo diseño carismático. No está hecha la trama, la comunidad se crea desde las personas. Como sucede en el arte del tapiz, en la comunidad cada persona es como un hilo de un color que contribuye a la belleza del conjunto: hay hilos blancos e hilos rojos. Y azules. Y

amarillos. Los tejedores saben que hay hilos grises que hacen resaltar a otros colores. No hay rivalidad. Hay armonía y belleza. (VIDEO DE MANOS TEJIENDO UN TAPIZ)

**Auditorio:** La comunidad de hermanos tiene estructura de auditorio, es comunidad discipular. Su razón de ser consiste en facilitar la escucha y la asimilación de la palabra de Dios. Proporciona tiempo y atención para meditar la Palabra. La palabra bíblica proclamada, escuchada y estudiada, interpela, orienta y modela la existencia. Escucharla juntos y compartir sus interpelaciones recrea la vida fraterna. (IMAGEN DE GENTE ESCUCHANDO LA PALABRA)

**Crisol:** La comunidad consta de la unión de los diferentes. Al principio, las diferencias constituyen una amenaza, producen temor; pero gracias al evangelio se pueden vivir como complementariedad. Las diferencias relativizan las seguridades individuales; las diferentes opiniones, sensibilidades, y culturas son elementos de purificación. (IMAGEN DE CRISOL)

**Centinela:** La fraternidad evangélica está atenta a los caminos por los que se acerca el futuro del reino de Dios. El profeta vive la pasión por Dios y da testimonio de la primacía de su reino. Es la vida la que avala la verdad de su mensaje. (IMAGEN DE CENTINELA)

**Caracola:** La fraternidad es un lugar de resonancia de la sociedad. Resuenan en ella los rumores del universo. Es una comunidad atenta a la vida. Llegan a ella los gritos y silencios de los empobrecidos y marginados. Saben que otro mundo es posible. Es preciso soñarlo, desearlo, imaginarlo. (IMAGEN DE NIÑO CON CARACOLA)

**Jardín:** Al jardín hay que cultivarlo; hay que sembrarlo, regarlo... esperar con paciencia el nacimiento, crecimiento y los frutos. Dentro del jardín de la Iglesia, la vida consagrada es "como un árbol que se ramifica espléndido y pujante en el campo del Señor partiendo de la semilla puesta por Dios" (LG 43). (IMAGEN DE JARDIN)

**La zarza ardiente:** Es fuego. Arde sin consumirse. La zarza es tan frágil y tan persistente. La zarza es icono de la fraternidad evangélica que vive el respeto. Se descalza ante el prójimo porque lo percibe, como es, tierra e historia sagrada. El otro, el hermano o hermana, es considerado como lugar teofánico. La comunidad está llamada a ser epifanía del amor de Dios. (IMAGEN DE ZARZA ARDIENDO)

**La red:** Actualmente vivimos enredados. Estamos enredados con otras comunidades. No somos islas. Somos partes de un todo. Somos cada uno un nudo de influencias que recibimos y activamos. Nos hacemos y somos hechos. Nos movemos y somos movidos por otro.

**Salmo adaptado:** "Si el Señor no construye nuestra fraternidad"

**DINÁMICA DE LAS LLAVES:** llaves en un cofre, cada uno elige una llave y se les pregunta ¿Qué puerta les gustaría abrir cuando termine este encuentro? Abrir la puerta, significa meter la llave, dar dos o tres vueltas que es igual a realizar un cambio personal, hacer un proyecto personal o comunitario. Cada una escribe en el llavero para qué es esa llave. Al finalizar haremos un proyecto de qué tres vueltas tenemos que dar en la comunidad para poder vivir mejor la fraternidad.

**PETICIONES:** Cada una presenta su llave en forma de petición

**PADRE NUESTRO:**

## PRIMERA PARTE: VÍNCULOS Y NECESIDADES AFECTIVAS

### DINÁMICA DE LA CASA:

**Objetivo:** Examinar nuestras actitudes fraternales y experimentar la necesidad de que todos aporten y cedan en el trabajo común.

#### Primer paso: Trabajo personal

El monitor dice: "Voy a repartir un folio blanco en el que deberán hacer el dibujo de una vivienda. Imagínate que tienes la oportunidad de escoger la casa en la que te gustaría vivir, sin ninguna limitación ni económica, ni de paisaje, ni clima, etc. Piensa cómo te gustaría que fuese esa casa y dibújala con el mayor número de detalles que puedas. No olvides incluir, además de todo lo que quieras, detalles tales como: *tipo de vivienda (casa de vecinos, rascacielos, chalet, caserío...), lugar (entre montes, en un llano, al lado de la playa, cerca o lejos de la ciudad... ¿aislada? ¿en pueblo pequeño? ¿en capital?...) Cuida de que todos estos aspectos se vean al dibujar el exterior de la casa.*

Para esta tarea tienes 10 minutos. No te preocupes si no eres demasiado buen dibujante..."

#### Segundo paso: Pequeño grupo

Se hace la puesta en común por comunidades. Cada uno enseña su dibujo y explica lo que ha querido poner y porqué. Este segundo paso debe ser breve.

#### Tercer paso: Pequeño grupo

Una vez que han explicado sus preferencias personales, se les pide hacer una casa de la comunidad.

"Cada uno ha hecho su casa ideal y han visto la de sus compañeros de grupo y sus razones. La tarea que se les encomienda ahora es un poco más difícil. Deben dibujar LA CASA IDEAL DEL GRUPO en ese papel grande que le he repartido. Debe tener los mismos detalles de tipo de casa (rascacielos, vecinal, chalet, etc),y de lugar (playa, monte, sierra, etc.) que la anterior, pero debe ser de grupo: una casa en la que todos los miembros se sientan a gusto. No olviden que van a vivir en ella toda la vida.

Se trata de hacer una casa sin limitaciones económicas (aunque manteniendo la sobriedad de nuestro voto de pobreza), del estilo que quieran, en la que van a vivir juntos. No deben olvidar el paisaje de alrededor ni los accidentes geográficos. Van a realizar la casa de una manera un poco especial:

- no pueden hablar durante la realización del dibujo: el silencio es importante;
- solamente un miembro del grupo puede trabajar a la vez en su realización: tendrá 30 segundos para hacer lo que quiera y luego pasar el lápiz a otro miembro del grupo;
- cuando estén en posesión del lápiz (y la goma) –y sólo entonces- pueden borrar lo que no les guste de lo que ya está dibujado y después dibujar su parte;
- antes de comenzar la siguiente vuelta, cada miembro de la comunidad debe haber participado. Para realizar esa casa disponen de unos 20 minutos".

#### Cuarto paso: Puesta en común

1. Cada grupo expone su casa ideal en la pared.
2. Se comenta el trabajo del grupo, centrándose en las actitudes: ¿Quiénes vivirían a gusto en la casa de la comunidad que han hecho? ¿Les parece que se han respetado las ideas que habían expuesto a sus hermanas? ¿Qué han sentido cuando les han borrado algo que habían

puesto ustedes? ¿Cómo se han arreglado para dar gusto a lo que las hermanas deseaban? ¿Han sido conscientes a la hora de satisfacer a las hermanas, cediendo parte de sus intereses?

### MARCO TEÓRICO (PRESENTACIÓN)

Somos seres relacionales desde que fuimos engendradas y a través de los vínculos buscamos satisfacer nuestras necesidades, decía Fray Rafael en la charla inicial. La separación biológica produce desequilibrio y angustia que se satisface al mamar (necesidad biológica) y al sentir contacto con el abrazo de la madre (necesidad afectiva). Sabemos muy bien, que por más que tengamos satisfechas nuestras necesidades biológicas, si no experimentamos cariño, seguridad, contención, apego, incluso se puede producir la muerte.

El cómo hayamos satisfecho estas necesidades en nuestra infancia, seguramente ha marcado mucho nuestra personalidad y por lo tanto nuestra manera de vincularnos con los demás. No vamos a trabajar ahora sobre esto exhaustivamente pero si vamos a dar una pincelada de cómo la no satisfacción de esas necesidades afectivas marcó nuestra manera de vincularnos, e incluso nuestra manera de vincularnos con Dios. Si alguien quiere profundizar más, le dejaré un libro de Carlos Cabarrús s.j. "La danza de los íntimos deseos"

La experiencia personal implica, por una parte, una realidad golpeada, herida, vulnerada, pero también, por otra, un potencial, unas fuerzas, un "pozo" de posibilidades, un conjunto de fuerzas positivas. Es decir, que toda persona está movida en su actuación por una mezcla de esas dos partes de su corazón: la herida y el pozo. ¡Y estos son los dos rostros del corazón de la persona humana...!

Es la mezcla de esas dos realidades lo que hace que cada persona sea ella misma. Es el interactuar de la parte vulnerada y el potencial de posibilidades, lo que va dando la identidad a la persona, y en dónde puede ir descubriendo cuál es el sentido de su vida y cuál es su tarea en la historia.

Empezaremos hablando de la parte herida, golpeada, vulnerada, porque a veces es la que más resalta, también porque por no conocerla nos juega malas pasadas, nos lleva a comportamientos que no entendemos y con los que nos hacemos daño y hacemos daño a las demás personas, pero sobre todo -¡y esto es lo más importante!- porque por no habernos topado conscientemente con ella, por no habernos percatado de su existencia, por no haberla desentrañado y sanado, está ahí enturbiando nuestro pozo, oscureciendo nuestras potencialidades, impidiéndonos realizar nuestros deseos más profundos. Lo vulnerado brota más claramente cuando hay excesivo cansancio o presiones externas, pero también las sensaciones negativas surgen por sí mismas, como si tuvieran vida propia. La experiencia es, en ese momento, como si lo negativo te habitara, te dominara.

La necesidad fundamental que tiene toda niña, todo niño, es la de recibir el reconocimiento de su persona y sobre todo el derecho a recibir el amor incondicional de parte de sus padres -o quienes hagan el papel de ellos-. Pero este "derecho" primario puede ser violentado de muchas maneras. Se aplasta cuando no se acepta el embarazo de la madre... cuando no se está de acuerdo con el sexo de quien nace... cuando se brinda amor condicionado: "te quiero si... o te quiero por..." Se maltrata ese derecho cuando no recibe esa personita el tacto adecuado, más aún cuando se erotizan las caricias, cuando se reciben castigos físicos. Se quebranta ese derecho cuando los niños, cuando las niñas perciben los conflictos matrimoniales, cuando se sienten comparados, cuando se sienten abandonados, cuando sienten que prefieren a sus hermanos, cuando son ignorados o sobreprotegidos, etc.

Actitudes de los padres, hermanos, cuidadores o familiares cercanos. Frases que usaban, exigencia de comportamientos superiores a su desarrollo, sensación de ser relegada al cuidado, ironías, burlas y sobreprotección. También ambientes inhóspitos, pobreza extrema,

violencia. Dolores intensos vividos en la infancia, pérdidas afectivas tempranas. Todo eso puede ser una forma de experimentar el no-reconocimiento, la no-satisfacción de las necesidades básicas, la ausencia del amor incondicional, generando así heridas. Las heridas pueden ser por falta o por exceso.

Estas heridas al producir una sensación de indefensión en la niña, hacen que surjan miedos básicos: a ser condenada, a no ser querida, a fracasar, a ser comparada, a quedarse vacía, a ser abandonada, a sufrir, a mostrarse débil, al conflicto. Cuando se están provocando las heridas y se están gestando los miedos, en el inconsciente se está dando la formación de los mecanismos de defensa, con los cuales la niña quiere impedir que se le siga golpeando. Los mecanismos son como murallas que pone la propia estructura psicológica para no permitir seguir siendo maltratada, para no recibir más daño.

Por más que estas heridas están en el inconsciente, hay comportamientos que hacen que se manifiesten. Son los síntomas como: **las compulsiones, las reacciones desproporcionadas, el sentimiento de culpa, la baja estima, las voces negativas que nos repetimos y con las que nos hacemos daño, la postura corporal y en general un patrón negativo de conducta.**

**COMPULSIÓN:** es un comportamiento contrario al miedo. Son actos repetitivos con los que se intentaba escapar de los miedos. Finalmente llevan al miedo que las originó. Es la compulsión la que hace que el miedo se haga realidad. Las compulsiones típicas son:

- PERFECCIONISTA para evitar ser condenado (Hermanas que tienen un orden excesivo en sus cosas, que dedican tiempo impresionante para las pequeñas cosas, nunca sienten que sus trabajos están bien terminados, que no les queda ninguna notificación en el celular sin revisar, sin contestar)
- EXTREMADAMENTE SERVICIAL para evitar el no ser querido y termina provocando rechazo (no tienen descanso, siempre se levantan primero de la mesa, siempre se sientan último)
- BUSCAR TENER ÉXITO por miedo al fracaso y entonces va de equivocación en equivocación (no puede jugar al buraco porque si pierde deja de jugar, si no le valoran lo que hizo se enoja)
- MOSTRARSE DIFERENTE para no ser comparado y justo se lo compara por ser diferente (hermanas que “de que se trata que me opongo”)
- SER ACUMULADOR INTELECTUAL por miedo al vacío y cada vez se siente más vacío (hermanas que no se pierde un curso, una charla, un zoom pero después no comparten nada)
- SEGUIR LA NORMA ANTES QUE NADA por miedo al abandono y eso lo lleva constantemente a ser abandonado (hermanas sumamente observantes)
- BÚSQUEDA DESMEDIDA DE PLACER exponiéndose constantemente al sufrimiento (hermanas que se exceden en las comidas, las salidas, los descansos, las compras)
- BÚSQUEDA DE PODER por miedo a mostrar su fragilidad (hermanas que quieren estar en todo y decidir en todo y que se haga lo que ellas dicen)
- SER PACIFISTA ENAJENADO por miedo al conflicto (hermanas que por no tener problemas no se comprometen en nada)

La compulsión genera una imagen distorsionada de Dios. Hace que no se perciba al Dios de Jesús sino que se adore falsas imágenes de Dios.

- Un dios perfeccionista que te premia si eres perfecta
- Un dios que exige sacrificios, ídolo de los méritos personales
- Un dios mercantilista, dominante, ritualista, normativo, prohibitivo, asfixiante.

**REACCIONES DESPROPORCIONADAS:** es una especie de hiper sensibilidad que te hace ver la herida por todas partes que confirma tu sentimiento vulnerado **“no me quieren, no soy importante, no me valoran, no creen en mí, me van a hacer daño, si no hago esto me**



**abandonarán...”** Estas reacciones son desproporcionadas con el estímulo presente, pero muy proporcionadas con lo que ocurrió antes. Se caracterizan por ser reacciones muy fuertes.

**CULPA:** es decir el remordimiento que lleva a la negación del auto perdón y por tanto incapacita para experimentar muchas veces la gratitud del amor y la misericordia de Dios. El remordimiento te come a ti misma y hace que te quedes encerrada en ti cuando cometes un error, cuando fallas, lamentándote de tu incapacidad y autodestruyéndote con las cosas que te dices en vez de centrarte en las consecuencias de tu acción, para aprender de ello y buscar caminos de reparación o por lo menos evitar futuras reincidencias.

**BAJA ESTIMA:** todo el proceso vulnerado de la infancia baja la valoración de una misma que impide conocerte, autovalorarte de forma objetiva, es decir reconociendo las capacidades y limitaciones. La baja estima impide reconocer las potencialidades y hace magnificar las fragilidades imposibilitando que creas y te comprometas con tu propio crecimiento. A la vez obstaculiza la posibilidad de valorar objetivamente a las demás personas, seres con potencialidades y fragilidades que también están en el esfuerzo de superar sus flaquezas y hacer crecer su propio pozo.

De todo esto se desprende la necesidad de trabajar toda esta parte golpeada para poder estar más integrada, vivir en tranquilidad y plenitud y poder darse más generosamente en la misión y la convivencia

## **EL POZO**

Con el camino de curación de heridas se ha logrado hacer consciente el proceso vulnerado que se ha vivido. Ahora se abre la posibilidad de reconocer y hacer un camino de redención acogiendo y potenciando el pozo de la positividad y de las energías vitales. Este es el camino que lleva a desarrollar plenamente la dimensión humana: limpiar la herida desde el propio manantial.

Tu manantial es aquello que hay en ti que es inalterable, inagotable, lo que te saca en los momentos más difíciles, lo que te da más intimidad. Si entras en tu manantial encontrarás: la conciencia y el agua viva. Identificarás una voz de tu ser que te señala lo que te hace bien, lo que te ayuda a ser veraz, lo que te empuja a la integración. Esa es la conciencia. Por otro lado encuentras un agua viva, que es la presencia actuante y transformante de dios mismo en el fondo más íntimo de ti. Hay unos indicadores que dejan ver tu propio pozo.

Potencial la positividad se nota en el compromiso con tu proceso continuo de crecimiento y conversión, en la capacidad de auto criticarte constructivamente, en la capacidad para tomar decisiones, en la libertad en las relaciones, en la aceptación de la crítica externa, en la ausencia de miedos psicológicos, en las reacciones proporcionadas a las realidades presentes, en la disminución de mecanismos de defensa. El encuentro con lo más profundo de nosotros mismos nos permite descubrir y relacionarnos con el Dios de Jesús: un Dios alegre, misericordioso, que ama incondicionalmente, gratuito, solidario, cercano, que se deja experimentar, que invita a la libertad y la confianza.

**La autoestima positiva:** está marcada por el equilibrio que brota de la percepción objetiva de ti misma y de las demás personas. Valorarte objetivamente y valorar objetivamente a los otros, significa aceptarte y aceptar a los demás como personas con “dos rostros en su corazón” un rostro herido y un rostro con potencialidades.

- Reconocer y valorar tus cualidades para ponerlas a funcionar para el bien de otros
- Saber reconocer tus fragilidades aceptándolas como parte de ti misma y haciendo el compromiso continuo de conversión
- Reconocer, celebrar y nutrirte de las cualidades de los demás

- Aguantar las limitaciones y los defectos de los que te rodean.

**SABER TRABAJAR:** Es la capacidad de hacer un trabajo creativo y tener la posibilidad de reponer la propia fuerza de trabajo. Producir desde lo más íntimo de ti misma, ponerle tu sello personal. A la vez que darte el descanso y los nutrientes necesarios en el ámbito físico, psíquico y espiritual que te mantengan fresca y entusiasmada.

**CONSTRUIR EL AMOR:** Es la capacidad de tener relaciones sanas, profundas, sólidas y duraderas. Estar atenta a las urgencias de los demás. Capacidad de dialogar poniéndose en los zapatos de los demás. Es ser capaz de permanecer en las relaciones aún en el conflicto y la discrepancia. Construir el amor sólo se puede hacer contando con las demás personas.

**CONCIENCIA SOLIDARIA:** en lo profundo de nuestro pozo encontramos el llamado a la solidaridad. Este llamado unifica la voz de la conciencia y la presencia de Dios. Esta voz te invita a tomar una opción fundamental de vivir. Esta conciencia hay que formarla e informarla. Se forma de cara a los valores. La medida está en saber “lo que me hace bien” y lo que me “hace mal”. Pero dado que somos seres relacionales, “lo que me hace bien a mí también tiene que ser un bien para los demás, de lo contrario no es bien para mí”

**TRABAJO PERSONAL** (no hay puesta en común, es bien personal)

Nunca es tarde para seguir “bajando al manantial o curando nuestras heridas. Por eso puedo seguir preguntándome:

¿Cuál de esas posibles heridas me resuenan como si fuese la mía? ¿Cuál al escucharla hizo que se moviera algo dentro mío? ¿Cuál suscitó algo de tristeza, de cólera?

Es importante descubrir esto porque es justamente el ir buscando satisfacer esta necesidad que no fue satisfecha en la niñez, la que me hace reaccionar desde esa carencia a la hora de vincularme.

¿Qué es lo que te da vida, tu manantial, del que manan tus cualidades, tus fuerzas, todo lo que te lleva a abrirte a la imagen del Dios de Jesús?

Sin una intención de juicio, sino tratando de pisar muy despacio porque estoy entrando en “tierra sagrada” ¿Puedo llegar a descubrir qué heridas tienen mis hermanas de comunidad por su forma de vincularse? ¿Qué puedo hacer para comprenderlas, aceptarlas y ayudarlas?

#### DEL POZO SALE

- COMUNICACIÓN
- MOTIVACIÓN Y AUTOESTIMA
- CORRECCIÓN FRATERNA
- VIVIR EL MODO DE RELACIONARSE QUE TIENE JESÚS.

#### COMUNICACIÓN

- Dinámica del elefante

Se piden tres voluntarias que salgan de la sala. Se les explica a las otras hermanas que en cuanto entre la primera voluntaria, la animadora realizará la mímica de estar bañando a un elefante, sin decir absolutamente nada. La voluntaria que entra debe observar todos y cada uno de las mímicas porque luego deberá reproducir lo visto a las otras compañeras. Así entran las tres voluntarias. Una vez que todas han entrado, se le pide a la última que realice la mímica y vaya relatando lo que piensa que vio. Así con la segunda y con la primera. Luego la animadora vuelve a realizar la mímica explicando lo que hizo.

Reflexión: ¿Qué sucedió en esta dinámica? ¿Qué vinculación tiene lo que acabamos de hacer con nuestra vida fraterna de todos los días?

- Cortometraje “No me ama” de Martín Piroyanski  
¿Qué nos llamó la atención de este cortometraje? ¿Qué vinculación tiene lo que acabamos de ver con nuestra vida fraterna de todos los días?

- Tipos de comunicación

1. **Comunicación agresiva:** Usas el estilo de comunicación agresiva si lastimas a las personas **culpándolas, juzgándolas y criticándolas** sin empatía.

Cuando tus emociones te dominan y **reaccionas de forma exagerada** humillado, insultado o ridiculizado.

Cuando **infundes miedo** para imponer tu voluntad.

**Cuando te falta humildad y flexibilidad** para reconocer tus errores y escuchar al otro. lo que está detrás de tu estilo de comunicación agresiva es el miedo a no cumplir con tus responsabilidades, a que se dañe tu imagen, a ser irrespetado, a que otros te pasen por encima, o a que se pongan en riesgo las cosas más importantes para ti.

El problema está en la forma en que te comunicas cuando las cosas no salen como tú quieres, o cuando los demás cometen errores o no cumplen con tus expectativas.

Posiblemente **te comunicas con otros desde tu frustración**, reaccionas de forma exagerada hiriendo a otros, lo cual termina **afectando tus relaciones, tus resultados y hasta tu salud**.

Y cuando esto sucede terminas sintiéndote culpable, porque en el fondo no querías herir a los demás.

**Comunicación pasiva:** Si te inclinas hacia este lado de la balanza, posiblemente tiendes a ser una persona conciliadora, que conserva la calma y muy colaboradora.

Por supuesto esto no tiene nada de malo y seguramente te ayuda en muchos sentidos.

El problema está en que posiblemente **dejas de expresar tus necesidades y defender tus ideas y terminas haciendo lo que otros dicen**, incluso cuando no estás de acuerdo.

**No comunicas lo que piensas, sientes y necesitas** por miedo a entrar en conflicto, a que las otras personas se molesten, a sentirte mal o hacer sentir mal a otros, o a que se dañe tu imagen y te rechacen.

Puede ser que no te sientas seguro de ti mismo y esa desconfianza en tus capacidades e ideas, **te dificulte tomar decisiones y arriesgarte**.

Puede que, por miedo a que se dañen tus relaciones personales y laborales, o a ser excluido, juzgado o rechazado, **termines diciendo sí, cuando quieres decir que no**.

Inclusive he visto personas que, al decir siempre sí y no poner límites, terminan **sobrecargadas de actividades**, sin tiempo para sí mismas.

Y llegan a un punto en el que no pueden más y empiezan a sentir resentimiento y rabia, lo cual afecta sus relaciones y su bienestar.

Las personas pasivas ponen las necesidades de los demás antes que las propias y, a la larga, **ser incapaz de expresar lo que quieres es una receta para la insatisfacción perpetua**, porque tus necesidades siempre terminan en un segundo plano.

**Comunicación asertiva:** Cuando te comunicas asertivamente es porque **has logrado un equilibrio** en tu forma de comunicarte.

**Comunicas** tus ideas, sentimientos y necesidades, **de una forma segura y firme, siendo amable** con los demás.

Eres asertivo cuando **sientes seguridad al comunicarte**, exponer tus ideas, pedir favores, y hacer solicitudes, **respetando a los demás y buscando ser respetado**.

Cuando te comunicas asertivamente **no juzgas o descalificas a otros**, lo cual disminuye la posibilidad de herir los sentimientos de las personas y entrar en un conflicto destructivo.

Si eres asertivo posiblemente **eres consciente del impacto que tu comunicación produce** en tus relaciones y resultados.

**Dices “no” de forma amable y firme** sin sentirte culpable.

Te sientes seguro de ti mismo, **sin sentirte inferior o superior**.

Buscas mantener relaciones sanas y respetuosas, y **colocas límites** que te permitan cuidar de ti mismo y apoyar a los demás.

Eres asertivo cuando te valoras a ti mismo, cuando eres fiel a tus necesidades, cuando crees en tus ideas y sabes que te mereces lo que deseas.

Cuando **comunicas tus necesidades y haces respetar tus derechos siendo empático con los demás** y respetando sus derechos, deseos y necesidades.

Un elemento fundamental en la comunicación asertiva es la **coherencia entre tus palabras y lo que expresas a través de tu cuerpo**.

Los **movimientos de tu cuerpo, las expresiones de tu cara y tu tono de voz** también deben reflejar una comunicación asertiva.

Deben estar alineados con tus palabras y transmitir seguridad, tranquilidad, firmeza, empatía, honestidad y claridad.

Ver el video “11 técnicas de comunicación asertiva”

<https://www.youtube.com/watch?v=g2mABsl-MZQ>

## **EJEMPLOS DE COMUNICACIÓN ASERTIVA**

NA: “Eres una incompetente, siempre cometiendo los mismos errores” juzga y generaliza

A: “Noté que en estos últimos días no estás pasando las cuentas y esto nos ocasiona retrasos en la contabilidad del mes”

NA: “Te veo con mala actitud, deberías estar más comprometida en la pastoral”

A: “Veo que no estás participando en todas las reuniones de catequistas y a mí me gustaría que pudieras estar presente ya que eres la coordinadora”

NA: “Tú me haces poner siempre de mal humor” Culpa, se victimiza y generaliza

A: “Cuando llegas tarde a laudes me siento ofuscada y se nos hace tarde para bajar al colegio”

## **TRABAJO EN GRUPO**

Vamos a buscar cinco ejemplos cotidianos de comunicaciones no asertivas en la Comunidad y conociendo las reglas de la asertividad vamos a transformarlas en comunicaciones asertivas.

## **MOTIVACIÓN Y AUTOCONFIANZA**

Dinámica de BALONCESTO CIEGO

Objetivos: Experimentar cómo influye en la consecución de resultados la confianza en uno mismo y en sus posibilidades, el tener información durante el proceso de cómo se está realizando la tarea y el comportamiento de las personas que nos rodean.

Materiales necesarios: Una silla, un pañuelo, una caja o una papelera que haga de canasta y 10 pelotitas de ping-pong.

Descripción Se piden tres voluntarios, que se salen de la sala para no escuchar lo que se les dice al resto: “El juego consiste en encestar con los ojos tapados por un pañuelo, pero con ciertas particularidades:

- A la primera voluntaria, le gritaremos, le intentaremos confundir con indicaciones erróneas y desanimar;
- con la segunda, nos mantendremos en todo momento en silencio aunque nos pregunte cómo lo está haciendo;
- con la tercera, le debemos animar infundiéndole confianza en sí misma, darle información sobre cómo lo está haciendo e indicaciones correctas para dirigir el tiro.”

Se coloca una silla en el centro de la sala, donde se sentarán las voluntarias y a un metro y medio la canasta. Se hace pasar a la primera voluntaria y se le explica que debe intentar encestar 10 pelotitas de ping-pong a ciegas. Se le vendan los ojos y el resto del grupo actúa según lo convenido. Una vez ha terminado los 10 lanzamientos se le indica el número de aciertos y se le invita a sentarse con el resto del grupo pero advirtiéndole que tiene prohibido hablar, aunque lo haga el resto del grupo, hasta que no hayan tirado todos las voluntarias. Una vez hayan lanzado todos las voluntarias, se dan los resultados.

Reflexión: Habitualmente, habrá enceestado más veces la última de estas y menos la primera. Se le pregunta a cada una cómo se ha sentido y cuánto confiaba en sus posibilidades mientras lanzaba. Se pregunta a todo el grupo: – ¿Qué conclusiones han sacado del juego? – ¿Cómo creen que influyen en la consecución de los resultados la confianza en una misma y en sus posibilidades? ¿Y el tener información durante el proceso de cómo se está realizando la tarea (si se están consiguiendo los objetivos o se está muy cerca o lejos de los mismos)? ¿Y el comportamiento de las personas que nos rodean? – ¿Las personas con mayor autoestima son más resistentes a la presión del grupo? ¿Por qué?

## TEORICO

“Ama a tu prójimo como a ti mismo” La medida del amor al prójimo es el amor a uno mismo, lo que solemos llamar “AUTOESTIMA”. Tratándose del amor, las mismas obligaciones existen para el prójimo que para mí: respetarme, aceptarme, acogerme... Si es virtud amar al prójimo como un ser humano, yo también soy un ser humano y amar esta persona que soy yo es también una virtud.

Dice Nietzsche en “Así hablaba Zaratustra”: “No os podéis soportar, no os amáis suficientemente a vosotros mismos”

- Video “Cómo mejorar la autoestima. 10 hábitos para aumentar la autoestima”  
<https://www.youtube.com/watch?v=VRnmiXLyqKE>

## TRABAJO PERSONAL

Con la lista en mano de los 10 hábitos para aumentar la autoestima pregúntate

¿Del 1 al 10 cómo evalúo mi autoestima?

¿Qué hábito debería implementar prioritariamente para mejorar mi autoestima?

## CORRECCIÓN FRATERNA

Video: La corrección Mt 18,15 [https://www.youtube.com/watch?v=NANQA-E\\_B\\_M](https://www.youtube.com/watch?v=NANQA-E_B_M)

Trabajo en grupos

### EJERCICIO PARA LA IMPLEMENTACION DE LA CORRECCIÓN FRATERNA

Identificar los pasos del proceso recomendado por las Sagradas Escrituras y por la Regla para la corrección fraterna.

"Si tu hermano ha pecado, vete a hablar con él a solas para reprochárselo. Si te escucha, has ganado a tu hermano. Si no te escucha, toma contigo una o dos personas más, de modo que el caso se decida por la palabra de dos o tres testigos. Si se niega a escucharlos, informa a la asamblea. Si tampoco escucha a la iglesia, considéralo como un pagano o un publicano. Yo les digo: "Todo lo que aten en la tierra, lo mantendrá atado el Cielo, y todo lo que desaten en la tierra, lo mantendrá desatado el Cielo. Asimismo yo les digo: si en la tierra dos de ustedes se ponen de acuerdo para pedir alguna cosa, mi Padre Celestial se lo concederá. Pues donde están dos o tres reunidos en mi Nombre, allí estoy yo, en medio de ellos." Entonces Pedro se acercó con esta pregunta: "Señor, ¿cuántas veces tengo que perdonar las ofensas de mi hermano? ¿Hasta siete veces?" Jesús le contestó: "No te digo siete, sino setenta y siete veces." Mateo 18; 15-21

Regla de San Agustín: Capítulo IV, 25-28 Y si notan en alguno este descaro en el mirar de que les he hablado, amonéstelo inmediatamente para que lo ya comenzado no progrese y se corrija pronto. Pero si, hecha la advertencia, lo vieran otra vez, en otro día cualquiera, cometer la misma falta, en este caso el que lo haya visto delátelo como a persona dañada para que la curen. Pero antes se ha de manifestar a otro o también a un tercero, para que con el testimonio de dos o tres pueda ser convencido y castigado con la severidad competente. Y no crean ser malévolos cuando dicen esto. Antes bien, no son inocentes si por callar permiten que perezcan sus hermanos a quienes pueden corregir con una indicación. Porque si un hermano tuyo tuviese en el cuerpo una herida y se empeñase en ocultarla por temor a las curas, ¿no serías tan cruel en callarla como misericordioso en manifestarla? ¿Con cuánta mayor razón debes delatarla para que no se corrompa más en su corazón?

Pero si, habiendo sido amonestado, no quiere corregirse, antes de manifestarlo a los otros por los cuales debe ser convencido en caso de negarlo, se ha de avisar en primer lugar al superior, para que, si acaso se enmienda con la corrección secreta, no llegue a conocimiento de los demás. Si persiste en su negativa, tráiganse ante el mentiroso los otros para que delante de todos pueda no ya ser argüido por un solo testigo, sino convencido por dos o tres. Una vez convicto, debe sufrir la sanción medicinal que juzgue prudente el superior o el presbítero a cuya jurisdicción pertenece. Si rehúsa recibir el castigo, aunque no quiera irse, despídalo de su sociedad. Y esto no se hace por crueldad, sino por misericordia, para que con su pestilente contagio no pierda a otros muchos. Y lo que he dicho de no fijar la vista, obsérvese fiel y diligentemente, por amor a los hombres y odio a los vicios, en averiguar, prohibir, manifestar convencer y castigar todos los demás pecados.

Regla, Capítulo 6, 41, 42 No haya disputas entre ustedes, o, de haberlas, términenlas cuanto antes para que el enojo no se convierta en odio y de una paja se haga una viga, convirtiéndose el alma en homicida: pues así se lee: "El que odia a su hermano es homicida." Cualquiera que ofenda a otro con injuria, con ultraje o echándole en cara alguna falta, procure remediar cuanto antes el mal que ocasionó y el ofendido perdónele sin discusión. Pero si mutuamente se hubieran ofendido, mutuamente deben también perdonarse la deuda, por sus oraciones, que cuanto más frecuentes son, con mayor sinceridad deben hacerlas. Con todo, mejor es el que, aun dejándose llevar con frecuencia

de la ira, se apresura sin embargo a pedir perdón al que reconoce haber injuriado, que otro que tarda en enojarse, pero se aviene con más dificultad a pedir perdón. El que en cambio nunca quiere pedir perdón o no lo pide de corazón, en vano está en la casa religiosa, aunque no sea expulsado de allí. Por lo tanto, absténganse de proferir palabras duras con exceso y, si alguna vez se les deslizaren, no se avergüencen de aplicar el remedio salido de la misma boca que produjo la herida.

#### Pautas de trabajo

Adecuar al momento y circunstancias actuales el proceso de la corrección fraterna, dando recomendaciones o sugerencias acerca de la manera en que se debe ejercer. Será importante identificar:

- Los pasos a seguir
- El contexto o ambiente apropiado
- Las actitudes fundamentales

### VIVIR EL MODO DE RELACIONARSE DE JESÚS (tu modo)

**“Les doy un mandamiento nuevo: ámense unos a otros así como yo los amo”**

Vamos a descubrir el modo de vincularse que tuvo Jesús de la mano de algunas mujeres de su tiempo.

Normalmente en las exégesis, en las interpretaciones de los relatos evangélicos sobre mujeres, se subraya la novedad, el cambio, lo inesperado, incluso lo escandaloso de la relación de Jesús con las mujeres a los ojos de los varones judíos de la época y de los mismos discípulos. Se pone de manifiesto cómo Jesús las dignificó, cómo las sanó, cómo les devolvió su integridad, cómo les reveló los secretos del Reino, cómo se manifestó a ellas... y todo aquello que Jesús les mostró como receptoras privilegiadas de la buena noticia del Reino, como últimas que para él eran primeras. Los relatos nos dejan entrever su complicidad, la sintonía que había entre ellos, su capacidad de resonar y de comprenderse también en el silencio. Por eso quiero poner el acento, o la melodía de fondo, en aquello que se dieron Jesús y las mujeres, en los aprendizajes mutuos que realizaron; lo que también ellas mostraron a Jesús de él mismo, de la realidad, de Dios y de los otros. Lo que Jesús descubrió del Reino a través de la dimensión femenina de la vida ¿Qué espacios abrieron las mujeres a Jesús? ¿Qué puertas se ayudaron a pasar mutuamente? Vamos a ahondar algunas de esas puertas que Jesús cruzó con las mujeres y que nos son ofrecidas hoy también a nosotras para crecer en vínculos fraternos, vínculos de amor.

#### TRABAJO PERSONAL

Encontraremos sobre la mesa diversas fichas con la historia del VÍNCULO ENTRE JESÚS Y MUJERES del Evangelio. Podemos tomar todas las fichas, pero elegir sólo una para reflexionar durante 20' cuál es el modo de vincularse que tiene Jesús con esta mujer concreta. Podemos leer el texto tratando de visualizarnos en ese momento, poniéndonos en el lugar de esa mujer. ¿Qué hace Jesús? ¿Cómo reacciona? ¿Cómo se vincula? ¿Qué suscita en la mujer?

Después pondremos en común lo reflexionado.

### **Lc 10, 38-42 Marta y María**

En todos sus encuentros con Jesús a estas mujeres las hayamos «en casa», dentro de la casa. Recuperar la llave, entrar sin miedo, ir abriendo todas sus puertas. Todas ansiamos un hogar donde poder ser nosotras mismas sin tener que esconder ni aparentar; un lugar donde las cosas puedan ser lo que son. Cobijo y cercanía es aquello que anhelamos. Betania, casa del pobre, simboliza un lugar de nutrientes, de alimento en sentido amplio: afecto, distensión, sensibilidad, cuidados, atención, presencia y ternura. Para Jesús, Betania es un lugar de intimidad y de descubrimientos. Buscará en casa de estas mujeres ser recibido, en ese anhelo tan humano de compañía, hospitalidad, y contacto. «Todos tenemos algo en común, a saber: una necesidad inmensa de intimidad. La intimidad es algo sagrado» (Sobunfu Somé). Vamos a detenernos en este deseo de intimidad que hay en nosotras y que también Jesús vivió.

Mi comunidad está habitada por una Marta y una María... Trato de visualizar a quiénes en la comunidad pondría en ese lugar... Visualizar a Jesús entrando en nuestra comunidad en busca de intimidad... ¿Quién lo recibe?... ¿Quién lo escucha?... ¿Quién lo sirve?... ¿Cómo se vincula Jesús con Marta y María?... Jesús sigue a las Martas con una mirada de cariño en su ir y venir y les dice: No te inquietes! Está bien que sirvas, pero también estoy contigo. No necesito que estés sentada a mis pies para amarte más. Lo que quiero es que puedas sentir mi amor hacia ti dejando de lado la comparación, el juicio, el rechazo, la queja...

### **Jn 4, 1-42**

Jesús y la samaritana se encuentran en “Sicar” que significa “hay algo obstruido”. Estamos obstruidas cuando vivimos más en contacto con nuestras dificultades relacionales, temperamentales y se nos nubla nuestra capacidad de dar y de recibir amor.

Jesús conduce a la samaritana con tremendo respeto y delicadeza a reconocer dónde está su fragmentación, su herida en la relación con Dios y con los demás. La samaritana es una mujer de relaciones no concluidas, trabadas. Una mujer que tiene una imagen distorsionada de sí misma, que quizá se siente culpable. ¡Si habrá samaritanas en nuestras comunidades! Cuantas veces escuchamos: “Ya no valgo para nada, o para muy poco, porque ya no puedo hacer lo que hacía antes” “ya soy un estorbo”... Y Jesús le dice “dame agua”... Jesús se acerca no desde arriba, sino tratando de sacar algo valioso... Jesús la mira y le dice “necesito de ti” (dame de beber)... Lo que de verdad nos hace comulgar con otros no es ocultar nuestra vulnerabilidad ni nuestros miedos, sino compartirlos. Es un encuentro en clave de amor.

### **Mc 5, 25-34**

La hemorroisa iba perdiendo la vida, se le iba secando, no tenía fuerza para vivir, se sentía separada de los otros. Su necesidad fundamental es acercarse y ser aceptada. El verbo “tocar” aparece 4 veces en el relato. Y de eso se trató la curación “tocar y dejarse tocar”. Al comienzo es ella quien se acerca y quiere tocar el manto de Jesús. Ahora es Jesús quien la busca con su mirada y quiere reconocerla, colocarla en el centro, restablecer su mundo relacional.

### **Lc 13, 10-17**

La encorvada no podía mirar de frente, cargaba durante muchos años un peso demasiado grande (culpa, vergüenza, resentimiento). La encorvada no pide nada, no habla. Es Jesús quien la mira, la llama y la quiere tocar. Es Jesús quien la ayuda a soltar esa atadura que no la deja



mirar de frente. Al buscarla con la mirada, la hace salir de su soledad y de su anonimato. Importa para él. Jesús es el que cura con la mirada, con la voz y con las manos. Quedas libre!!!

### **Lc. 21, 1-4**

Jesús se encuentra con la pobre viuda que da todo lo que tiene. Mirar como mira Jesús nos educa, nos pone grandes los ojos. A Jesús no se le pasan desapercibidos los pequeños detalles. Jesús descubre en esa mujer una actitud espléndida: la que da desde su pobreza, pero lo da todo. Jesús tiene un buen oído para descubrir el gesto silencioso de las dos moneditas que encierran una gran generosidad y entrega.

**MINIPROYECTO COMUNITARIO SOBRE LAS LLAVES** (en la oración final o si da tiempo conversarlo por comunidades)

**¿Qué llaves queremos abrir para vivir con mayor plenitud las relaciones fraternas?**

### **HORARIO**

#### **SÁBADO**

9.00 ORACIÓN CON POWER POINT DE LAS IMÁGENES Y DINÁMICA DE LAS LLAVES

9,40 PRIMERA PARTE:

- Dinámica de la casa

11.00 MARCO TEÓRICO SOBRE NECESIDADES afectivas

- video
- Diálogo
- Trabajo personal

12.00 EVALUACIÓN DE LA MAÑANA. PRIMERAS CONCLUSIONES

12.30 ALMUERZO

15.00 SEGUNDA PARTE

- Dinámica del Elefante (reflexión)
- Cortometraje "No me ama" (reflexión)
- Marco teórico de COMUNICACIÓN (estilos de comunicación)

16.30 COMUNICACIÓN ASERTIVA

- Estrategias para una comunicación asertiva
- Elaborar ejemplos de comunicación asertiva de nuestras comunidades

17.30 TERCERA PARTE

- Dinámica del baloncesto
- Video: Cómo mejorar la autoestima
- Trabajo personal

18.30 ORACIÓN

#### **DOMINGO**

9.00 ORACIÓN

9.30 CUARTA PARTE: CORRECCIÓN FRATERNA

- Video sobre corrección fraterna
- Trabajo en grupo sobre el texto de Mt. 18 y la regla de San Agustín
- Puesta en común

#### 10.30 QUINTA PARTE: VINCULARNOS AL MODO DE JESÚS

- Presentación
- Trabajo personal
- Puesta en común

#### 11.30 ORACIÓN

- Canto:
- Salmo: Decir comunidad
- Oración guiada: Ahora tomo en mis manos la llave que tengo delante... con los ojos cerrados sólo con el tacto trato de reconocerla... descubro su forma... reconozco sus dientes... es sólo un pedazo de metal entre mis manos... pero muy necesaria cuando hay una cerradura... la llave sirve para abrir o para cerrar... Recuerdo alguna experiencia de haberme quedado encerrada... recuerdo cuando alguna vez le cerré la puerta a alguien... A veces siento miedo y cierro con llave... A veces estoy enojada y no quiero que nadie me hable y me encierro con llave... Otras veces abro las puertas... cuando llega alguien de visita... cuando quiero salir... A veces actúo como una llave... abro nuevos vínculos... abro caminos para encontrarme con otras personas... abro salidas para algunos problemas... Comenzamos este encuentro colocando en el llavero qué vueltas queríamos darle a la llave para abrir puertas de mejores vínculos fraternos. Comenzamos planténdonos que conversiones personales y comunitarias deberíamos hacer para vincularnos al modo de Jesús... Termina el encuentro...
- Jesús me dice en el Apocalipsis: "Mira que estoy a la puerta y llamo, si alguien escucha mi voz y me abre, entraré a su casa a comer, yo con ella y ella conmigo"... Y podemos agregar otro texto evangélico: "Cada vez que dos o tres se reúnen en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellas"
- ¿Qué le digo a Jesús?
- Dejamos espacio para compartir...
- Ponemos todo lo compartido en este encuentro en manos del Padre, Él que nos hace hermanas en el Hijo y por medio de la gracia del Espíritu nos ayude para abrir puertas que nos permitan vincularnos más fraternalmente. Rezamos juntas el Padre Nuestro.
- Canto final.  
Jesús está aquí... está golpeando a mi puerta...¿Y yo?... ¿le abro mi puerta?... ¿O estoy cerrado con llave?... ¿Me animo en este ratito a sacar la llave de la puerta de mi corazón para encontrarme con él?... ¿Tengo miedo frente a Dios, por eso estoy cerrado con llave?... ¿Me siento inseguro de abrirle?... ¿qué hago?... ¿Le abro?... ¿Qué le diría?... Lo pienso en silencio... Le hablo desde mi corazón... Trato de escuchar su voz... ¿Qué me pide?
- Abro los ojos... Si alguno quiere comparte cómo se sintió en este ratito...



# **Retiros mensuales**

Elaborados por H. Ana Uccelli -  
H. Gloria Font

**Año 2023**



# 1

## **Con memoria agradecida a tantas mujeres que le cantaron a la esperanza**

Hoy comenzamos nuestro camino con las "Mujeres del Alba", pero no sólo con María Magdalena y la otra María, aquellas que fueron las primeras testigos de la Resurrección.

Hoy te vamos a invitar a pasar por el corazón, es decir a "re-cordar" a aquellas mujeres que en tu propia vida fueron "MUJERES DEL ALBA" porque fueron las que llegaron corriendo, con el corazón hinchado de alegría, para contarte de Jesús, para anunciarte al Dios de la vida, para llevarte corriendo nuevamente al sepulcro y que tú misma tuvieras la experiencia de encuentro con el Resucitado.

¿Un día de retiro para pensar y orar con mujeres? Sí.

Un día de retiro para tomar conciencia de todas aquellas mujeres que pasaron por mi vida y que en mi vida comprometieron sus manos.

Un día de retiro para descubrir cómo desde su sencillez, desde detalles insignificantes, desde testimonios rotundos, desde silencios elocuentes, desde palabras tiernas, desde cuidados amorosos, desde oportunos llamados de atención, ellas fueron las primeras que me acercaron a Jesús.

Un día de retiro para descubrir el amor que me transmitieron para que pudiera descubrir al Dios del amor.

Un día de retiro para visualizarlas, para agradecer por sus vidas, para pedir por ellas...

Contempla la siguiente imagen y descubre qué suscita en ti.

Imagínate como



## 2

### DE LA NOCHE AL ALBA

**Objetivo:** Buscar a Jesús, aún en medio de oscuridades.

Como las MUJERES DEL ALBA que se levantaron muy de madrugada y corrieron hasta el sepulcro en búsqueda de Jesús antes de que amaneciera, en este día, te invitamos a una reflexión transitando la "noche" como tiempo propicio para la búsqueda.

La Sagrada Escritura también nos muestra la noche como tiempo que Dios elige para salir al encuentro y dejarse encontrar.

La noche nos quita las seguridades de afuera, y nos entrega a los miedos de adentro...

¿Qué tiene la noche? Los seres humanos estamos hechos para vivir y movernos de día, estamos más seguros, vemos cada cosa tal cual es... Sin embargo, la noche parece tener un encanto particular...

Una noche Dios puso una estrella, los que cada noche miraban y observaban el cielo, la descubrieron, fue Noche Buena.

El salmo 19 nos dice que "la noche susurra a la otra noche su mensaje". ¿Cada noche tiene un mensaje para transmitir? Toda la creación es un mensaje. Agudizamos el oído para poder captar lo inaudible, ampliamos nuestra mirada y escudriñamos lo más lejos posible. Es como si quisiéramos trascendernos a nosotros mismos. Trascender es ir más allá.

Dios es el totalmente Otro, el distinto. El A.T. dirá el Innombrable, imposible definirlo, enmarcarlo en nuestras limitadas categorías humanas. Todo eso lo sabemos, pero el corazón humano se resiste a la renuncia de la búsqueda de Dios. Empecinado, quiere penetrar en el misterio. Y la noche siempre tiene algo de misterio. Y Dios es el misterio que busco, aunque de antemano sé que no lo hallaré plenamente, que no lo comprenderé. Es tanta la luz que paradójicamente no podré verlo. Es la luz inmarcesible pero lo buscamos de noche porque Dios nos dio la noche aunque no nos dejó a oscuras.

Para los navegantes que se lanzaron a la aventura de la búsqueda de nuevas tierras, cuando se adentraron en los océanos, la noche les resultó más segura para navegar porque había estrellas colgadas, y desde allá arriba les orientaban, les indicaban el camino. Solo había que estudiarlas, contemplarlas, reconocerlas, ubicar su posición. Estos navegantes les pusieron nombres a esas estrellas, las agruparon en constelaciones, las hicieron familiares y se les abrieron caminos seguros en la oscuridad.

Nosotros también, si queremos llegar a ese misterioso encuentro con Dios, tendremos que buscar sus estrellas, sus señales y confiar en la aventura de su búsqueda. Eso pide mirar, profundizar la mirada, contemplar.... y lanzarse.

Santo Tomás define el amor como la fuerza de atracción que despierta en nosotros el descubrimiento de un bien posible. Lo que mueve, lo que atrae es el amor, cada hallazgo



mantendrá y reforzará nuestra esperanza. Cuanto más descubro el bien, más fuerte será la atracción suscitada en mí.

### *¿Qué descubrimientos han entusiasmado y acelerado mi búsqueda?*

El Antiguo y Nuevo Testamento son un maravilloso relato de caminos, encuentros y desencuentros del hombre y la mujer con Yahvé. Esto nos confirma que el encuentro es posible, aunque las dificultades no faltarán.

El capítulo 28 del Génesis nos cuenta el encuentro de Dios con Jacob.

No es Jacob quien busca a Dios. Es Yhavé quien lo despierta y presentándose comienza un importante diálogo con un sorprendido y atemorizado Jacob al que Dios le promete tierra, descendencia numerosa, y su protección (cf. Gén.28,12ss) “Yo estoy contigo, te protegeré a donde vayas. No te abandonaré...” Jacob, unge la piedra y consagra el lugar.

Luego continúa su largo viaje, pero se entera (cf. Gén 32,4) que su hermano viene. Siente miedo y cree que es para matarlo. “Jacob tuvo mucho miedo y se desesperó” (cf. Gén 32, 8). Se prepara para la guerra y ahí vive la noche oscura, se siente y se cree abandonado por Yhavé y amenazado por su hermano. Todo es hostil. Lucha con un desconocido... Una extraña lucha que termina con una bendición de Dios y un abrazo cuando se encontraron los hermanos...

El miedo le opacaba la mirada y Jacob alteraba la realidad. La noche, la oscuridad, la soledad y el sentirse abandonado de Yhavé hacen el resto. El relato es muy simbólico.

Otros encuentros y desencuentros, otras noches oscuras podemos encontrar en la Biblia. Nicodemo (Jn 3, 1ss). Los discípulos en medio de la tormenta (Mt. 14, 23ss). El mismo Jesús orando de noche en el huerto de Getsemaní (Lc. 22, 29ss). Estos relatos también nos hace pensar en la noche que atravesaron las Mujeres del Alba: noche oscura, soledad, miedo, desolación, incertidumbre, búsqueda angustiosa...

En la historia de la espiritualidad cristiana, el primero en presentar este simbolismo de la noche oscura en la mística, fue el carmelita español del siglo XVI, San Juan de la Cruz.

El cántico espiritual de San Juan de la Cruz es una bellísima descripción de este viaje en un diálogo de amor entre la esposa (el alma) y el esposo (Dios) en búsqueda del encuentro.

Cuando un autor encuentra un símbolo que resume su pensamiento, es todo un hallazgo.

El símbolo siempre expresa más de lo que se puede decir y apela a la experiencia de cada uno. Para los místicos la noche del espíritu es: desolación, soledad, ausencia de..., austeridad, despojo... Dios precisa de esta noche para buscarnos.

El cántico comienza con una pregunta del alma que se va volviendo acuciante:

***“Adónde te escondiste,  
amado y me dejaste con gemido?  
Como el ciervo huiste,  
habiéndome herido,  
Salí tras ti clamando, y ya eras ido.”***

*¿Qué ha significado en mi vida la experiencia de “la ausencia de Dios”?*

*¿Me encontré a mi misma clamando “y ya eras ido”?*

Todo el cántico es una urgencia lastimera. El alma añora y sufre la ausencia de Dios. Es la noche del “espíritu”.

***“Pastores, los que fuerdes  
allá, por las majadas, al otero,***



***si por ventura vierdes  
aquél que yo más quiero,  
decidle que adolezco, peno y muero.  
Buscando mis amores,  
iré por esos montes y riberas;  
ni cogeré las flores,  
ni temeré las fieras,  
y pasaré los fuertes y fronteras”.***

Quien busca y quiere entrar en la oración, en el diálogo con Dios deberá afrontar distintos momentos.

***¿Cuáles son “los fuertes y fronteras” que tuve o tengo que atravesar?***

En nuestras noches oscuras clamamos y esperamos respuestas. Buscamos el rastro de Dios a nuestro alrededor...

***“¡Oh bosques y espesuras,  
plantadas por la mano del amado!  
¡Oh prado de verduras,  
de flores esmaltado,  
decid si por vosotros ha pasado!”***

Las pistas de Dios están... Pero no sirven mensajeros... Buscamos a Quien es la fuente del mensaje...

***“¡Ay, quién podrá sanarme!  
Acaba de entregarte ya de vero;  
no quieras enviarme  
de hoy más ya mensajero,  
que no saben decirme lo que quiero”.***

En la noche oscura sigo llamando, persevero porque sé que está. Su voz, aunque débil, aún resuena en mí. Lo dice el Apóstol San Pablo “si hemos muerto con Él, con Él también viviremos. Si sufrimos con Él, también reinaremos con Él... Si somos infieles, Él permanece fiel, porque no puede negarse a sí mismo” (2 Tim 2,11ss.). Su fidelidad sale a nuestro encuentro. San Juan de la Cruz lo canta así:

***“Quedéme y olvidéme  
el rostro recliné sobre el amado...”***

Y cuando parece que la noche es más oscura, es allí cuando empieza a despuntar el alba.

***“La noche sosegada  
en par de los levantes de la aurora  
la música callada  
la soledad sonora  
la cena que recrea y enamora”***

En medio de mis noches debo buscar esas señales, como los antiguos navegantes buscaban estrellas para orientarse. Quienes se encontraron con Dios perseveraron en la noche de distinta manera. A Jacob le tocó pelear... A Nicodemo romper barreras sociales y religiosas... A los discípulos, en plena tormenta, reconocer al Maestro... A las Mujeres del Alba caminar la noche en la incertidumbre...

*¿Y a mí?...*

*¿Puedo hacer un recorrido por mi vida reconociendo y poniendo nombre a mis noches, mis oscuridades?*

*¿Cuáles fueron mis hallazgos y señales, las “gracias” que me dieron certezas, las estrellas que afirmaron el camino?*

*¿Qué me ayudó, cómo se fortaleció mi esperanza?*

Te invitamos a poner toda la oración de este día en las manos de Jesús escuchando esta canción: Noche oscura de Jesed.

<https://www.youtube.com/watch?v=5OPc84S6mNk>

En una noche oscura,  
con ansias en amores inflamada,  
¡oh dichosa ventura  
salí sin ser notada,  
estando ya mi casa sosegada.  
A oscuras y segura,  
por la secreta escala disfrazada,  
oh dichosa ventura  
a oscuras y en celada,  
estando ya mi casa sosegada.

En la noche dichosa,  
en secreto, que nadie me veía,  
ni yo miraba cosa,  
sin otra luz ni guía  
sino la que en el corazón ardía.

¡Oh noche que me guiaste!,  
¡oh noche amable más que el alborada!,  
¡oh noche que juntaste amado con amada,  
amada en el amado transformada!  
En mi pecho florido,  
que entero para él solo se guardaba,  
allí quedó dormido, y yo le regalaba,  
y el ventalle de cedros aire daba.

El aire de la almena,  
cuando yo sus cabellos esparcía,  
con su mano serena en mi cuello hería,  
y todos mis sentidos suspendía.  
Quedéme y olvidéme,  
el rostro recliné sobre el amado,  
cesó todo, y dejéme,  
dejando mi cuidado  
entre las azucenas olvidado.

# 3

## MUJERES AL PIE DE LA CRUZ



La próxima Semana Santa nos ofrece la oportunidad de unirnos a esos grupos de mujeres que de una manera u otra acompañaron a Jesús en diversos momentos. Cómo no traer a nuestra memoria y rezar junto a aquellas mujeres que acompañaron a Jesús al pie de la cruz y que no cabe duda que fueron las que caminando hacia el alba, atravesaron la noche para ir a ungir el cuerpo de Jesús.

Al encontrarme con esta escena se me vino a la mente algo que aconteció hace poquitos días. El 14 de febrero velamos en la capilla del Colegio a Victoria, exalumna de 33 años que después de luchar nueve meses con un cáncer en el cerebro, partió a la casa del Padre. Allí al lado del féretro estaba su madre, Patricia, quien acompañó a lo largo de estos nueve meses a su hija, noche y día en todas sus internaciones, cirugías, recuperaciones. Una mujer que a pesar del profundo dolor mostraba una fortaleza inmovible. Una mujer que no dejó de golpear a la puerta de la “esperanza” en estos nueve meses, convencida que todavía había más posibilidades. Había gestado durante nueve meses la vida de Viqui y permaneció también firme nueve meses acunando el dolor de la partida, lo que solo el amor puede sostener. Y la fe la sostuvo y entregó la vida en las manos del Padre. Al pensar en estas mujeres del Evangelio, cómo no recordar a Patricia y a tantas otras mujeres que permanecen al pie de la cruz y atraviesan senderos semejantes en la vida.

***Busca una cruz... Siéntate frente a ella... Imagínate en medio de este grupo de mujeres que miraban a Jesús desde lejos... Mírala fijamente... ¿Por qué están allí?... ¿Qué buscan?... ¿Qué quieren?... ¿Quiénes son?... ¿No tienen miedo?... ¿Cómo llegaron hasta allí?***

Los evangelios sinópticos nos hablan de mujeres que contemplan la cruz desde lejos, algunas con nombres propios, otras desconocidas, que solo pasaron a la historia por seguir a Jesús, por servirlo y por permanecer firmes y fieles en el momento más difícil, cuando todos se habían ido. Hay algunas coincidencias en los nombres, pero también hay discrepancias entre los sinópticos y el evangelio de Juan.

**Mateo 27, 55-56**

“Había allí muchas mujeres que miraban desde lejos, eran las mismas que habían seguido a Jesús desde Galilea para servirlo. Entre ellas estaban María Magdalena, María –madre de Santiago y de José- y la madre de los hijos de Zebedeo”

**Marcos 15, 40-41**

“Había también allí algunas mujeres que miraban de lejos. Entre ellas estaban María Magdalena, María, la madre de Santiago el menor y de José, y Salomé, que seguían a Jesús y lo habían servido cuando estaba en Galilea; y muchas otras que habían subido con él a Jerusalén.”

**Lc 23,49**

“Todos sus amigos y las mujeres que lo habían acompañado desde Galilea permanecían a distancia, contemplando lo sucedido”

El evangelista Marcos suma en la lista a Salomé y quita a la madre de los hijos de Zebedeo.

Por su parte Juan acorta distancias, ya no están desde lejos contemplando, sino que las ubica al pie de la cruz y señala la presencia de la que no podía faltar, de la Madre:

“Junto a la cruz de Jesús, estaba su madre y la hermana de su madre, María, mujer de Cleofás, y María Magdalena”

Sin entrar en un análisis exegético vamos a detenernos simplemente en las acciones que narran los evangelios.

¿Qué se nos dice de estas mujeres?

**Mujeres que MIRAN a Jesús**

Hay un dicho popular que afirma que los ojos son la ventana del alma. ¿Para qué nos sirve una ventana? Podemos ver, mirar a través de ella... si estamos dentro, miramos lo que está fuera y si estamos fuera, intentamos descubrir lo que hay dentro. Y las mujeres que miraban de lejos a Jesús ¿qué buscarían?. Porque alguna vez ya habían experimentado el encuentro profundo con la mirada de Jesús, ahora nuevamente buscan esa mirada.

La mirada de Jesús siempre buscaba lo que hay dentro... Muchas veces ya lo da por descubierto o es más bien una oportunidad para comenzar un diálogo, hasta un ofrecimiento de ayuda sin que se lo hayan pedido. Jesús no andaba por la vida como turista. Él miraba y veía. ¿Qué veía? Fundamentalmente a las personas y sus situaciones, adivinaba actitudes. Veía de lejos: le dice a Natanael: “Antes que Felipe te

llamara, cuando estabas bajo la higuera, te vi” Jn 1,48. Jesús mira, descubre enfermos, mira hacia dentro y descubre desorientación en el pueblo al bajar de la barca y se compromete. Cuando miraba era un ida y vuelta: mira, descubre, se siente mirado y actúa. Es una forma de diálogo.

***En esta cruz que estoy mirando ¿me encuentro con la mirada de Jesús? ¿Qué me dice su mirada? ¿Qué le respondo?***

Pensemos en la encorvada que está en la sinagoga (Lc 13, 10 ss) es alcanzada por la mirada de Jesús “al verla, la llamó y le dijo: Mujer, estás curada de tu enfermedad”. Una mirada que cura. “Ella se enderezó en seguida y glorificaba a Dios”. Después de dieciocho años, recién ahora podía mirar de frente, ahora podía cruzar su mirada con Jesús. Seguramente la encorvada estaba entre esas mujeres que siguieron a Jesús, que lo acompañaron en su camino y que miraban de lejos en el momento de la cruz.

Otra mujer que fue mirada por Jesús, que aparece en el evangelio y no tiene nombre, es la viuda que dejaba su ofrenda (Lc 21,1-4). Para las mujeres de aquel tiempo, las referencias eran su padre, su marido y sus hijos varones. Esta mujer era viuda. Ni se imaginaba que pasaría a la historia por la mirada y el elogio de Jesús. “Dio todo lo que tenía para vivir.” Ella entrega todo, y la mirada agradecida de Jesús le da identidad, le dice quién es, le da mucho...

La adúltera (Jn 8, 1-11) que es presentada por los fariseos y escribas “sorprendida en adulterio”, encuentra en Jesús otra “mirada”, la de la misericordia. Jesús interviene ante ella desafiando la soberbia de los hombres, que poniéndose en el lugar de Dios quieren condenarla “el que esté libre de pecado, que tire la primera piedra”... Las piedras no volaron...Sólo el silencio y la mirada de Jesús que incorporándose le dice: “Mujer, ¿dónde están tus acusadores?... “Yo tampoco te condeno. Vete y en adelante no vuelvas a pecar”. Mirada liberadora, que devuelve la vida, que engendra conversión, cariño y seguimiento, incluso hasta la cruz. La mirada de Jesús la arrancó del borde de una cruel y terrible muerte, mientras temblando aguardaba la caída de las violentas y pesadas piedras sobre sí.....

***Sentada frente a la cruz vuelvo a ensayar “el mirar a Jesús”... Dejarme alcanzar por su mirada... Repasar en mi historia “sus miradas”...***

### **Mujeres que SIGUEN a Jesús**

En el Nuevo Testamento, el término “seguir” se utiliza para indicar, en el movimiento de Jesús, a los que se han ubicado en la dinámica del discipulado: han recibido la llamada y han entrado en una relación especial con Jesús, aceptándolo como Maestro y guía. A diferencia del concepto griego y rabínico de discipulado que lo considera solo como un estado de aprendizaje. El que sigue a Jesús en el Nuevo Testamento es quien

responde al llamado y ajusta su existencia según los valores y metas propuestas por Jesús. El seguimiento de Jesús establece una relación, más íntima, personal.

No sólo varones seguían a Jesús, en los Evangelios aparecen algunos nombres de mujeres y seguramente tantas otras que no son nombradas, como éstas que le siguieron aún en el camino de la cruz. Son las que “están”... Son las que “permanecen”... Como tantas otras mujeres que hoy también siguen a Jesús. Las que siguen acudiendo a nuestras parroquias o capillas, las que permanecen y forman los grupos que acompañan a enfermos y ancianos, las que siguen yendo a la cárcel a visitar a sus parejas o a sus hijos, las que siguen acompañando a sus familiares en los hospitales, las que siguen caminando en circunstancias inhumanas para emigrar de sus países buscando un mejor pasar para sus familias ¡Cuántas mujeres siguen y siguen hoy a Jesús!

***Piensa en “las cruces de hoy”... ¿Quiénes están allí, al pie?***

### **Mujeres que SIRVEN a Jesús**

Los evangelios nos hablan de grupos de mujeres que servían a Jesús. Un caso claro de servicio es el de Marta y María (Lc 10, 38-42). Casa que le resultaba conocida y familiar a Jesús, y que seguramente frecuentaba. Casa de los amigos Lázaro, María y Marta. Pero el evangelista tuvo el detalle de dejarnos por escrito lo que pasaba en la intimidad de esa casa. Una que servía, otra que escuchaba. Y el reclamo de Marta porque su hermana no le ayuda... la respuesta de Jesús: “Marta, Marta tú andas preocupada y te pierdes en mil cosas, una sola es necesaria. María ha elegido la mejor parte y no le será quitada” Dos maneras de servir: Marta y María...

La suegra de Pedro es otra que se pone al servicio. Mc 1, 29-31 “Él se le acercó, la tomó de la mano y la levantó. Se le quitó la fiebre y se puso a servirlos” Es el primer contacto físico con la mujer que aparece en Marcos. Contacto que humaniza “darle la mano para levantarla”. Y la suegra de Pedro entiende este gesto de Jesús como la incorporación a su grupo de discípulos y por lo tanto el discípulo como el Maestro tiene que ponerse al servicio de los demás: “Pues si yo, siendo el Maestro y Señor, les he lavado los pies, también ustedes deben lavarse los pies unos a otros”

***El que nos enseñó a “servir” ahora está en la cruz... Aquel a quien “servimos” cuelga de un madero... ¡Qué misterio se encierra en todo esto!... ¿A qué nos invita el Maestro?... ¿Qué sentido cobra nuestro seguimiento, nuestra entrega, nuestro servicio?...***

Las mujeres del viernes santo nos invitan a “mirar”, a “seguir”, a “servir”, pero por sobre todo nos invitan a “estar al lado” cómo ellas lo estuvieron...

**ESTAR AL LADO (Florentino Ulibarri)**

*Estar al lado...*

*del hermano que no tiene fuerzas,  
Del que avanza triste y cargado,  
Del que se queda caído en la orilla,  
Del que no puede curar sus heridas  
Del que no sabe hacia donde camina.*

*Estar al lado*

*De la situación que nos abrume,  
de la emergencia que surge cada día  
de lo inesperado que nos deborda  
De lo que todos dejan pasar de largo  
De lo que se esconde para que no se vea*

*Estar al lado...*

*De este mundo que es nuestro  
De esta realidad que es la nuestra,  
De este momento que es el nuestro  
De esta Iglesia que es la nuestra  
De este proyecto que nos hace hermanos*

*Estar al lado...*

*De lo que está desfigurado  
De lo que no tiene voz ni peso  
De lo que clama abatido,  
De lo que es rechazado por todos  
De lo que ya no sabe qué hacer*

*Estar al lado*

*De lo que Tú sabes y conoces  
De lo que Tu quieres tiernamente  
De lo que Tú buscas a cualquier hora*

*Estar al lado*

*De lo que Tú propones,  
De lo que Tú estás siempre*

*Estar al lado*

*Humildemente como me enseñaste  
Sin arrogarme privilegios,  
Con el corazón tierno y atento  
Siendo servidor de todos,  
Como el último de tus amigos  
Sintiéndome tu elegido*

*Estar al lado...*

*Como hermano solidario,  
Como anónimo creyente  
Como hijo querido  
Como aprendiz de discípulo  
Como compañero de camino.*

*Estar al lado, aunque no lo sepamos  
¡Y- que venga lo que tiene que venir!*

## 4

## Y al alba encontraron a Jesús...



Te invitamos a contemplar esta imagen que nos ayudará a orar en este día de retiro. Es un mosaico del artista esloveno Marko Iván Rupnik, que representa el momento en que las mujeres van al sepulcro para ungir a Jesús.

Zambullámonos en la Palabra:

***“Cuando pasó el sábado, María Magdalena, María, madre de Santiago y Salomé compraron aromas para embalsamar el cuerpo.***

***Y muy temprano, en ese primer día de la semana, llegaron al sepulcro apenas salido el sol. Se decían unas a otras ¿Quién nos removerá la piedra del sepulcro? Pero, cuando miraron vieron que la piedra había sido echada a un lado, y eso que era una piedra muy grande.***

***Al entrar en el sepulcro, vieron a un joven sentado al lado derecho vestido enteramente de blanco y se asustaron. Pero él les dijo: No se asusten. Ustedes buscan a Jesús Nazareno, el que fue crucificado. Resucitó, no está aquí; éste es el lugar donde lo pusieron ¿no es cierto?***

***Ahora bien, vayan a decir a Pedro y a los otros discípulos que Jesús se les adelanta camino de Galilea. Allí lo verán tal como él se lo dijo. Entonces las mujeres salieron corriendo del sepulcro. Estaban asustadas y asombradas y no dijeron nada a nadie, de tanto miedo que tenían.***

***Mc 16, 1-8***

Vamos a salir de la casa acompañando a las mujeres. Evitando cualquier ruido, hacemos el mayor silencio posible. La luna llena, generosamente, brinda su nocturna



luminosidad a los campos. También recorta la sombra de algunos olivos al borde del camino y de vez en cuando el grito raro y estridente de algún ave nocturna, junto con los balidos de ovejas recogidas en los corrales. Nos vamos acercando al sepulcro. Y el lucero de la mañana se comienza a divisar anunciando que la aurora de un nuevo día está despuntando. Las acompañamos acercándonos a la tumba en busca del cuerpo y para ungir al Maestro. Algo está cambiado. La gran piedra que oficiaba de puerta, que sin duda impedía el ingreso, ha sido removida. Primera gran sorpresa. Surge el miedo.

Volvamos ahora nuestra atención a la imagen. Mirémosla detenidamente. Observemos su totalidad, pero también sus detalles. Si cierras los ojos, ¿Qué es lo que retienes de lo observado? ¿Algún gesto? ¿Colores? ¿Qué resalta en tu memoria? ¿Qué sensación (no idea) acude a tu mente?

Pasea tu mirada por toda la imagen... Mosaico junto a mosaico va tomando forma y va transmitiendo un mensaje...

Observa los colores: El color dorado en el arte sacro hace alusión a la divinidad, así también a la fidelidad (por eso se celebran las bodas de oro) y a la victoria se le da medalla de oro. Una franja dorada atraviesa el largo del mosaico separando en dos mitades la imagen y desde los boquetes del sepulcro salen también pinceladas doradas.

¿Qué nos estará queriendo decir el autor?... ¿Espacio divino, espacio profano que sólo la fe puede atravesarlo?... ¿Presencia del soplo del Espíritu?... ¿Victoria sobre la muerte?... ¿Cumplimiento de las promesas de Jesús “en tres días edificaré este templo”?... Frente al MISTERIO de la RESURRECCIÓN sólo cabe el silencio... El misterio no se analiza, no se resuelve... se contempla...



Analicemos las miradas en la obra de Rupnik: ¿Qué provocan en ti esos ojos? ¿Hacia dónde se dirigen? ¿Qué te parece que quieren expresar, comunicar cada una y en su conjunto? Colócate delante de la imagen, deja que ella te hable... Miradas asombradas ante la tumba vacía... miradas apesadumbradas que esperaban encontrar al amigo, al Maestro, al Señor...

Miradas que no pueden sostenerse frente a la deslumbrante luz que sale del sepulcro... Sin embargo siguen firmes... con ojos abiertos... Sorprende la tercera mirada que se vuelve hacia el espectador... Nos desafía... Nos invita a mirar ¿qué querrá decirnos?... ¿Qué ven las mujeres?... Constatan una ausencia... Pero una voz les explica lo que ya veían: “No está aquí, ¡el que buscan ha resucitado!”... ¡Quizá no siempre vemos lo que busca nuestra mirada! ¡Quizá como ellas, constatamos

ausencias!... ¡Quizá faltaba un trecho de camino para poder recibir este anuncio! Es claro que no está... ¿pero cómo aceptar lo que anuncia el Ángel? Necesitaban más tiempo para armonizar en su proceso de fe semejante anuncio...

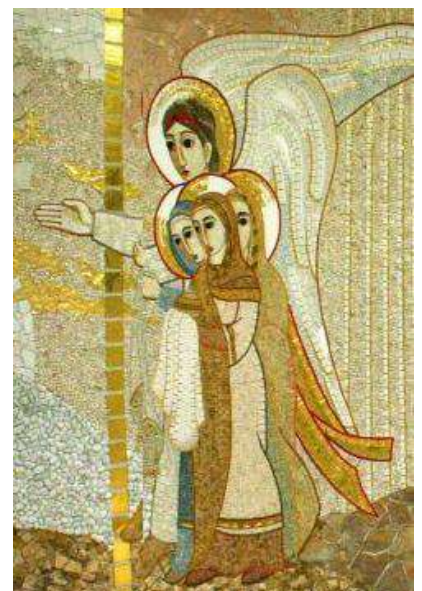
Te puede ayudar a rezar esta oración:

***Adivinar la vida  
en sus huellas.  
Descubrir su mirada  
en otros rostros.  
Intuir la fuerza  
que ha vencido a la muerte,  
que acalla el mal,  
y enjuga el llanto.  
Creer que el sepulcro está vacío  
y el mundo lleno  
de espíritu, de canto.  
Sentir que se empapa la historia  
con agua de esperanza.  
Saber que su amor es posible.  
Comprender que hay respuesta  
para tantas preguntas.  
La pasión de Dios  
ha derribado los muros del odio,  
ha plantado una semilla inmortal  
que crece,  
impregnando el mundo  
de justicia y verdad,  
reconciliación  
y júbilo.  
Aunque aún nos cueste verlo.***

Los gestos nos siguen hablando: la mano del ángel atraviesa la línea dorada que separa espacios... Indica una dirección: “hay que ir hacia allá”. ¿Una invitación? ¿Una orden? En todo caso señala una voluntad: “no quedarse aquí”. En estos “claroscuros” del amanecer de la resurrección, ¿qué se puede intuir?

Si observamos las alas del Ángel, una está levantada como indicando su reciente llegada como enviado de Dios, sin embargo la otra ala pareciera que está acompañando, protegiendo a las mujeres... “No tengan miedo”... Dios que sale a nuestro encuentro para sostenernos... acompañarnos... animarnos... El Dios cercano... En los momentos difíciles, ante las preguntas sin respuesta, en el desánimo... Oímos una y otra vez: “No teman”...

***(José María R. Olaizola, sj)***



La imagen también nos invita a contactar hoy con nuestros miedos, nuestras dificultades para avanzar hacia el encuentro con el Resucitado... Deja resonar esas palabras del Ángel a las mujeres: No teman...



Los pies de las mujeres están en movimiento... se animaron a desafiar la noche para encontrarse en el alba junto al sepulcro... Mujeres buscadoras... mujeres inquietas... Las primeras que llegan al sepulcro... Las que se

preocuparon de ungir el cuerpo de Jesús... Mujeres, como las mujeres de nuestros pueblos que siempre están atentas, disponibles, en camino... Pero así como sus pies estuvieron prontos para llegar al sepulcro, también lo están para salir corriendo a anunciar a los hermanos que Jesús ha resucitado.

Dile a Jesús con las mujeres del alba:

“Convencida de la vida que prometes, me siento invitada a proclamar junto a ti: ¡No temas, la vida ha vencido! Anunciarlo a los que aún viven como sepultados por sus problemas, por sus enfermedades. A todos los sepultados por la indiferencia de un mundo avasallador, a todos los que no encuentran sentido para su vida, a los encadenados por las esclavitudes de nuestros días: fama, poder, dinero, placer... Porque tú has demostrado que el sepulcro no es lugar de vida, tu gloria es que el hombre viva”.

El andar de las mujeres... sus pasos... sus ritmos... hacen que sus cuerpos queden confundidos como formando un solo cuerpo... ¿Qué nos quiere expresar esto?... Seguramente habían estado junto al Maestro aquella última noche cuando decía: “Que todos sean uno como Tú, Padre, estás en Mí y Yo en Ti Sean también uno en nosotros así el mundo creerá que tú me has enviado” Jn. 17, 21. Hicieron camino juntas... vivieron y experimentaron la sinodalidad... Saben que la “comunidad” es el lugar privilegiado en donde el Resucitado se hace presente.

El Evangelio nos presenta a unos discípulos que después de la muerte abandonan la comunidad, puesto que ésta no puede aportarles ya nada. Muerto Jesús, no tiene sentido seguir rezando unidos como él había enseñado. No tenían necesidad los unos de los otros. Pero el Evangelio también nos muestra a estas mujeres del alba juntas,



unidas y cómo el encuentro con el Resucitado produce en ellas un cambio en sus vidas.

Vuelven a la comunidad y ayudan a recomponerla al poner a Cristo de nuevo en medio.

¿No nos pasará a nosotras algo parecido? ¿No estaremos viviendo a veces una comunidad demasiado preocupada por sus propias heridas y carencias, que se repliega sobre sí misma en lugar de abrirse al Resucitado? ¿No estaremos demasiado centradas en nuestra individualidad y sentimiento? Quizá es momento de empezar a buscar de nuevo, o mejor aún, de volver a los sitios donde prometió estar y manifestarse, para dejarnos encontrar por Él.

Ellas llevaban en sus manos sábanas y aromas para ungir el cuerpo de un Jesús yacente, pero el encuentro es con un Jesús vivo. En el instante que despunta el alba estas mujeres vivieron la experiencia fundante de la fe: JESÚS VIVE.

Te invitamos a rezar con esta oración:

***No es el tiempo de la dispersión.  
No es el momento de hacer los caminos en solitario  
No es la época de la uniformidad.  
No son los días de desesperar.  
Es la hora del espíritu.  
Es la hora de la comunión.  
Es el tiempo de la verdad.  
Es la llegada de la libertad.  
Es la hora de quienes tienen oídos para oír.  
Es la hora de quienes tienen corazón de carne y no de piedra.  
Es el tiempo de los que adoran en Espíritu y Verdad.  
Es el tiempo de los que creen y esperan.  
Es el tiempo para los que se quieran hacer nuevos.  
Es el tiempo para los que quieran hacer lo nuevo.  
Es ahora cuando todo es posible.  
Es ahora cuando el reino está en marcha.  
Es ahora cuando merece la pena no volverse atrás.  
Es ahora cuando podemos darnos la mano.  
Es ahora cuando su voz grita.  
Es ahora cuando los profetas tienen que gritar.  
Es ahora cuando los miedosos no tienen nada que hacer.  
Es ahora cuando nuestra fuerza es el Señor.  
Es ahora cuando el Espíritu del Señor está sobre nosotros.  
Es ahora el tiempo del Espíritu.  
Es ahora cuando los creyentes pueden proclamar:  
«Me ha enviado a proclamar la paz, y la alegría»***

***¿Qué “ahora” es para mí?***

## 5

**¡QUEDAS LIBRE MUJER!**

Una nueva propuesta de retiro caminando con las MUJERES DEL ALBA. Esta vez, con la que el Evangelio llama “la encorvada”. Como decíamos en el retiro anterior, no nos cabe duda que fue una de las tantas mujeres que siguieron a Jesús, lo sirvieron, estuvieron al pie de la cruz y seguramente aquella madrugada, antes que asomara el sol fue corriendo al sepulcro.

Te invitamos a leer el texto

***“Un sábado Jesús estaba enseñando en una sinagoga. Había allí una mujer que desde hacía dieciocho años estaba poseída por un espíritu que la tenía enferma, y estaba tan encorvada que no podía enderezarse de ninguna manera. Jesús la vio y la llamó. Luego le dijo: «Mujer, quedas libre de tu mal». Y le impuso las manos. Al instante se enderezó y se puso a alabar a Dios. Pero el presidente de la sinagoga se enojó porque Jesús había hecho esta curación en día sábado, y dijo a la gente: «Hay seis días en los que se puede trabajar; vengan, pues, en esos días para que los sanen, pero no en día sábado.» El Señor le replicó: « ¡Ustedes son unos falsos! ¿Acaso no desatan del pesebre a su buey o a su burro en día sábado para llevarlo a la fuente? Esta es hija de Abraham, y Satanás la mantenía atada desde hace dieciocho años; ¿no se la debía desatar precisamente en día sábado?» Mientras Jesús hablaba, sus adversarios se sentían avergonzados; en cambio la gente se alegraba por las muchas maravillas que le veían hacer.” Lucas 13, 10-17***

Lee el texto una y otra vez... ¿Qué te llama la atención?.. ¿Hay algo que te desconcierta?...

En el relato Lucas introduce nuestro tema de interés como de lado, nos va llamando la atención de a poco, de entrada no es la mujer encorvada lo más importante. Es día sábado. Nos indica el día de la semana justamente. ¿Qué es el shabat?

El shabat comienza con la puesta de sol del viernes y termina al anochecer del sábado. Se trata del séptimo día de la semana judía y está dedicado al descanso. En shabat, hasta hoy en día, no se trabaja, no se conduce, no se cocina y no se compra; es una jornada dedicada a la oración y a la desconexión total.

Las normas y restricciones que rodean al shabat aparecen descritas en la Torá, pero no todos los judíos las siguen al dedillo. Sin embargo, resulta curioso ver cómo, aún hoy,

las familias más conservadoras de Jerusalén frenan por completo cualquier actividad durante estas horas y no están en contacto con ningún tipo de tecnología. No usan el móvil, no utilizan electrodomésticos y ni siquiera pueden pulsar el botón del ascensor. Debido al alto porcentaje de población judía en Jerusalén, la ciudad se adapta a estas tradiciones. Durante el shabat, las tiendas cierran, las calles se vacían y los ascensores de los hoteles paran en cada piso para que nadie tenga que pulsar el botón.

Viajar a Jerusalén durante el shabat puede ser complicado. Puede ocasionar molestias. Desde el atardecer del viernes hasta la puesta de sol del sábado, Jerusalén se detiene. El shabat en Jerusalén llega a cada hogar y comercio judíos y lo inunda todo con sus dos directrices: descanso y oración. Las tiendas y los restaurantes de la Ciudad Santa cierran, a excepción de los comercios gestionados por musulmanes o cristianos, y el transporte público deja de funcionar durante el shabat.

En las calles apenas hay gente, ni coches, ni ruidos; una aparente calma que se rompe cuando se pone el sol. Entonces, las callejuelas de la Ciudad Vieja comienzan a llenarse de familias ortodoxas caminando deprisa en una misma dirección: el Muro de las Lamentaciones.

Aquí, en el lugar sagrado para los judíos, tienen lugar los rezos y cánticos del shabat. Aunque está permitida la entrada a la plaza, la zona de oración queda reservada para los judíos. Es muy importante vestir de forma respetuosa y no grabar ni hacer fotos, algo totalmente prohibido en shabat y que los judíos toman muy en serio.

Se presenta esta reseña para dar idea de la gravedad que es para la cultura religiosa judía el no cumplimiento de este precepto del descanso sabático y lo detallado y exigente de su observancia aún hoy. Por tanto la inobservancia de Jesús y en un lugar público reservado al rezo era inadmisibles, agregándole hacer un milagro en nombre de Yavé, cosa que agravaba, aún más la situación para quienes creían era un enviado de Dios.

Se señala esto, porque Lucas lo pone al comienzo de su relato, enmarca la escena en un "sábado", y es una forma de explicar la molestia del jefe de la sinagoga. En la sinagoga un sábado, Jesús pasa por alto una importantísima norma religiosa que hasta Yavé había respetado en el momento de la creación. Todo el accionar de Jesús está infringiendo una norma sagrada.

"Jesus enseñaba en la sinagoga", quizás como otros sábados, no aparece nada particular que llame la atención. De golpe, sin previo aviso, como quien se sorprende con un gran cuadro en la visita de un museo, aparece en escena una mujer encorvada, doblada podríamos decir. ¿Se encontró sorpresivamente Jesús con esta mujer? ¿La conocía? No hay diálogo previo, ni posterior a la curación, sin embargo se aclara que hace dieciocho años que está sufriendo esta incomodísima situación. ¿Quién lo dice? ¿Quién da este dato? Su marginación era totalmente notable.



“Al verla Jesús la llamó” no aparece ni un pedido de la mujer, ni una pregunta de Jesús. Sin mediar palabra, mira, comprende la situación, y de inmediato, Jesús actúa: “Mujer quedas libre de tu mal” y le impone las manos. En ese momento “se enderezó alabando a Dios”... Es lo último que sabemos de la mujer, así como apareció sin previo aviso, desaparece de escena, curada. Se enderezó alabando a Dios y nada más sabemos de ella. No hay más rastro.

Es la situación de la mujer que Jesús descubre, la que le mueve. Resaltamos la inmediatez de Jesús. Podríamos decir que Jesús mira a la mujer encorvada y descubre la hondura de un viejo sufrimiento y de una profunda soledad.

Su mundo se reducía al escaso metro cuadrado de piso que sus ojos podían alcanzar a ver. Desde hace dieciocho años no puede disfrutar de una puesta de sol, ni de un amanecer. Ni mirar un cielo estrellado... Una vida gris... Tampoco en estos largos dieciocho años ha podido encontrarse con otros ojos que la miraran. ¿Se sentiría querida por alguien? ¿Tendría familia? ¿Cómo sería su vida? Sin embargo, Jesús, sin mediar palabra se zambulle en su realidad, no sabemos si pide silencio o sencillamente alza su voz en medio de la Sinagoga y se escucha: “¡Mujer, quedas libre de tu mal!”. Y Lucas prosigue la narración: “y le impuso las manos. Al instante se enderezó y se puso a alabar a Dios”

¿Esta mujer, se dio cuenta que estaba viviendo quizás el momento más importante de su vida...? El encuentro con un Dios al cual no parece estar buscando, pero que cuando descubre su sufrimiento se hace presente y actúa.

No tenemos datos como para contextualizar el milagro. Queda a cargo de quien lee el texto. El entorno de vida de la mujer, su familia, el involuntario pero profundísimo encuentro con Jesús, su vida que cambia radicalmente cuando sin esperarlo ni saber por qué escuchó: “¡Mujer, quedas libre de tu mal!”. ¿Se percató de que esas palabras iban dirigidas hacia ella? ¿O fue necesario que Jesús la tocara, imponiéndole las manos?... Entonces sintió una fuerza especial en su cuerpo, en su espíritu, se enderezó, y comenzó a alabar a Dios... ¿Se obró el milagro y se encontró con Jesús, lo reconoció? ¿Lo conocía de antes quizás por la voz? ¿Había oído hablar de él? No sabemos más.

Vuelve el litigio de Jesús con el jefe de la sinagoga. El evangelista da espacio para que Jesús explique su proceder, su por qué. Parece ser que esto del incumplimiento ya tenía preocupado al evangelista. En el capítulo 6 versículo 5 afirma Jesús: «El Hijo del hombre es Señor del sábado». Esta lapidaria frase en boca de Jesús, sería como para dar por terminado el tema sin dejar lugar a más dudas, sin embargo continúa el cuestionamiento del jefe de la sinagoga.

Aquí Lucas se desentiende del milagro y sigue preocupado, narrando el problema que este milagro hecho en día sábado le estaba acarreado a Jesús. Lo que estaba

haciendo era muy grave: saltarse, sin más, el descanso sabático... Y este Jesús ¿pretendía ser reconocido como enviado de Dios, como profeta? El jefe de la sinagoga hace un razonamiento muy lógico dirigiéndose a los judíos allí presentes: “hay seis días, vengan cuando quieran para que los sanen pero no un sábado” (v.13). Este planteo hace estallar a Jesús tratando de “hipócrita” al presidente de la sinagoga. Y hace la pregunta: “¿acaso ustedes no llevan a su ganado a beber aunque sea sábado?” Esto enoja más aún al jefe de la sinagoga porque lo deja acorralado ante el pueblo, pero Lucas anota el regocijo y la alegría del pueblo por tantas maravillas que Jesús hacía, y a renglón siguiente apunta que Jesús era libre y liberaba.

Un poco antes, Jesús se había dirigido a la mujer encorvada y las palabras para anunciarle que estaba curada, no son “estas curada” sino: “Mujer, quedas libre de tu mal!” (v. 12) Ahora Jesús la llama “hija de Abraham” (v. 16). Podemos decir que le otorga un título. ¿Esta mujer había escuchado antes que se dirigieran a ella con semejante título llamándola: “hija de Abraham”? Sin duda que no.

Muchos cambios habían pasado en la vida de esta mujer en poco tiempo: la inesperada curación, la menos esperada vuelta a la vida diaria y corriente. Da para hacernos muchísimas preguntas que a Lucas no parece importarles: ¿Cómo siguió su relación con Jesús? ¿Lo descubre como Mesías, como Salvador? ¿Pasa a integrar el grupo de seguidores, de discípulos de Jesús? ¿O solo el cambio de que antes era encorvada y ahora no? El evangelista no dice absolutamente más nada acerca de la mujer. Desapareció.

Estos profundos, totales y milagrosos cambios en su vida ¿no motivaron ninguna expresión de la mujer hacia Jesús? Es un grandioso milagro pero en total silencio. ¿No hizo falta ninguna comunicación? Ningún pedido....

A lo mejor Jesús ha hecho algún cambio semejante en nuestras vidas y semejante de tibia fue nuestra reacción.

Podemos realizar un repaso de nuestra relación con Jesús:

¿La figura y la situación de marginada y la limitación de esta mujer me dicen algo?

¿Descubro la mirada de Jesús que me busca para liberarme y permitirme nuevamente estar erguida?

Preocupada por otros asuntos ¿Paso por alto esta liberación de Jesús?

De hecho, viniendo a las ediciones contemporáneas de Nuevos Testamentos, este relato se titula: “la mujer encorvada,” o “una curación en sábado”. ¿Qué subtítulo creemos que le hubiera puesto Jesús a este relato?



Nos puede ayudar a rezar esta canción de Ain Karem “Quedas libre”

<https://www.youtube.com/watch?v=RnWapq6keNQ>

O recordar todas las veces que hemos sido curadas por el Señor y glorificarlo dando gracias con este Salmo adaptado

Bendice, alma mía, al Señor, desde el fondo de mi ser.

Bendice, alma mía, al Señor, y no olvides sus muchos beneficios.

Bendice, alma mía, al Señor, porque él ha sido grande conmigo.

Bendice, alma mía, al Señor, porque ha llenado de paz mi vida.

El Señor te ha perdonado todas tus culpas; te ha limpiado.

El Señor te ha curado de todas tus dolencias; te ha sanado.

El Señor te ha sacado de lo profundo de la fosa; te ha liberado.

El Señor te ha puesto en pie después de la caída; te ha rescatado.

El amor del Señor, alma mía, es más alto que los cielos.

El amor del Señor, alma mía, es más grande que los mares.

El amor del Señor, alma mía, es más fuerte que las montañas.

El amor del Señor, alma mía, es más firme que nuestras rebeldías.

Bendice alma mía, al Señor, por la ternura de sus manos.

Bendice, alma mía al Señor, que es más bueno que una madre.

Bendice, alma mía, al Señor, que él sabe de lo frágil de nuestro barro.

Bendice, alma mía, al Señor, que él comprende nuestro corazón enfermo.

Bendice, alma mía, al Señor, unida al coro de sus ángeles.

Bendice, alma mía, al Señor, en medio de la asamblea congregada.

Bendice, alma mía, al Señor, el único Dueño de la Historia.

Bendice, alma mía, al Señor, en todos los lugares de su señorío.

¡Bendice, alma mía, al Señor: alábele de todo corazón!

¡Bendice, alma mía, al Señor: su amor sin límites

merece nuestro canto!

(Salmo 102 actualizado)

## EN LO PROFUNDO



Hoy vamos a hacer camino por un terreno duro, pedregoso y desértico. Y vamos a sumergirnos en las profundidades de un pozo. Es la hora del mediodía, cuando el sol da de pleno y el calor se hace insoportable. Acompañamos a una mujer que salió del poblado de Sicar haciendo su diaria caminata hacia el pozo de Jacob con su cántaro vacío para abastecerse de agua. Es la Samaritana.

Generalmente la iconografía de esta escena evangélica nos presenta a Jesús sentado en el brocal y la mujer de pie con su cántaro sobre la cabeza o en la mano. Hoy vamos a partir de una imagen de Sieger Koder para situarnos en la escena, pero esta representación tiene una peculiaridad, pone el interior del pozo como lo más relevante. Es como si se sumergiera en el pozo y nos invita también a nosotras a entrar en él. Esta perspectiva, además de original, añade un alto valor simbólico a la obra, sugiriendo una lectura introspectiva de la figura de la propia samaritana.

La mujer, sola, mira hacia el pozo, escudriñando su interior, intuyendo su profundidad. Parece captar el momento inicial del largo diálogo con Jesús, todavía marcado por la distancia.

Vamos a leer el texto evangélico de San Juan

"Jesús decidió, entonces, abandonar Judea y volvió a Galilea. Para eso tenía que pasar por el país de Samaría, y fue así como llegó a un pueblo de Samaría llamado Sicar, cerca de la tierra que Jacob dio a su hijo José. Allí se encuentra el pozo de Jacob. Jesús, cansado por la caminata, se sentó al borde del pozo. Era cerca del mediodía.

Fue entonces cuando una mujer samaritana llegó para sacar agua, y Jesús le dijo: «Dame de beber.» Los discípulos se habían ido al pueblo para comprar algo de comer.

La samaritana le dijo: «¿Cómo tú, que eres judío, me pides de beber a mí, que soy una mujer samaritana?» (Se sabe que los judíos no tratan con los samaritanos).

Jesús le dijo: «Si conocieras el don de Dios, si supieras quién es el que te pide de beber, tú misma le pedirías agua viva y él te la daría.»

Ella le dijo: «señor, no tienes con qué sacar agua y el pozo es profundo. ¿Dónde vas a conseguir esa agua viva? Nuestro antepasado Jacob nos dio este pozo, del cual bebió él, sus hijos y sus animales; ¿eres acaso más grande que él?»

Jesús le dijo: «El que beba de esta agua volverá a tener sed, pero el que beba del agua que yo le daré nunca volverá a tener sed. El agua que yo le daré se convertirá en él en un chorro que salta hasta la vida eterna.»

La mujer le dijo: «Señor, dame de esa agua, y así ya no sufriré la sed ni tendré que volver aquí a sacar agua.»

Jesús le dijo: «Vete, llama a tu marido y vuelve acá.»

La mujer contestó: «No tengo marido.» Jesús le dijo: «Has dicho bien que no tienes marido,

pues has tenido cinco maridos, y el que tienes ahora no es tu marido. En eso has dicho la verdad.»

La mujer contestó: «Señor, veo que eres profeta. Nuestros padres siempre vinieron a este cerro para adorar a Dios y ustedes, los judíos, ¿no dicen que Jerusalén es el lugar en que se debe adorar a Dios?»

Jesús le dijo: «Créeme, mujer: llega la hora en que ustedes adorarán al Padre, pero ya no será "en este cerro" o "en Jerusalén". Ustedes, los samaritanos, adoran lo que no conocen, mientras que nosotros, los judíos, adoramos lo que conocemos, porque la salvación viene de los judíos. Pero llega la hora, y ya estamos en ella, en que los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad. Entonces serán verdaderos adoradores del Padre, tal como él mismo los quiere. Dios es espíritu, y los que lo adoran deben adorarlo en espíritu y en verdad.»

La mujer le dijo: «Yo sé que el Mesías, (que es el Cristo), está por venir; cuando venga, nos enseñará todo.» Jesús le dijo: «Ese soy yo, el que habla contigo.»

En aquel momento llegaron los discípulos y se admiraron al verlo hablar con una mujer. Pero ninguno le preguntó qué quería ni de qué hablaba con ella.

La mujer dejó allí el cántaro y corrió al pueblo a decir a la gente: «Vengan a ver a un hombre que me ha dicho todo lo que he hecho. ¿No será éste el Cristo?» Salieron, pues, del pueblo y fueron a verlo.

Muchos samaritanos de aquel pueblo creyeron en él por las palabras de la mujer, que declaraba: «El me ha dicho todo lo que he hecho.» Cuando llegaron los samaritanos donde él, le pidieron que se quedara con ellos. Y se quedó allí dos días.

Muchos más creyeron al oír su palabra, y decían a la mujer: «Ya no creemos por lo que tú has contado. Nosotros mismos lo hemos escuchado y sabemos que éste es verdaderamente el Salvador del mundo».

Con el trasfondo del relato, vamos a contemplar ahora la imagen, tratando de descubrir todos los detalles de la misma.



Si nos detenemos en la mujer, podemos observar que tiene la posición de quien no tiene prisa, de quien espera, piensa, se pregunta, mira con paciencia y asombro. El diálogo con Jesús, que en círculos concéntricos, como las hileras de piedras del pozo, la lleva a mirarse con la verdad dentro de sí misma.

La respuesta está en el fondo del pozo. Sólo en la sinceridad de una mirada honesta a sí misma encuentra la verdad del hablante.

El rostro de Jesús sólo se ve reflejado al final de un "descenso" en uno mismo.

El pozo está oscuro, solo la abertura proyecta un cono de luz que muestra el reflejo en el agua. Por otro lado, el sol, un punto de luz más intenso entre las dos caras, se filtra en la oscuridad y arroja su luz sobre la figura de la mujer. En rigor, debería estar en la sombra, apareciendo como a contraluz, pero en cambio está muy clara e iluminada. No es un detalle casual: es la luz de Jesús que ahora la ilumina desde las tinieblas de una vida desordenada y superficial. Jesús es el agua de su sed, es el rostro que revela a la mujer su identidad.

La mujer mira hacia el fondo del pozo; el agua del fondo del pozo refleja dos rostros, el de la mujer y el de Jesús; se ven claramente las paredes del pozo y el cielo que rodea la figura de la samaritana.

Llama la atención el vestido rojo de la mujer. El color rojo nos habla de pasión, es el color de la sangre, pero también bíblicamente se utiliza para hablar del pecado. Podemos recordar las palabras que el profeta Isaías había escrito: "Aunque vuestros pecados sean rojos como la púrpura, se volverán blancos como la nieve" (1,18).

Desde lo alto del pozo, la mirada de la mujer se vuelve hacia Jesús; mientras que en la imagen reflejada Jesús mira a la mujer samaritana. Si damos vuelta el cuadro, la mujer samaritana se vuelve a ver a sí misma, mientras Jesús continúa mirándola.



Hasta aquí el análisis de la imagen. Vamos a seguir profundizando en su simbolismo.

Jesús agobiado por el calor, decide hacer una pausa, se sienta junto al pozo y ve que una mujer se acerca. Saltándose la ancestral enemistad entre judíos y samaritanos y una regla muy cuidada por los judíos, de no hablar con una mujer en público, empieza

el diálogo y de alguna manera la misma samaritana le recuerda: “Cómo tú siendo judío te acercas a mí mujer samaritana”

Jesús expresa una necesidad: “tengo sed”. De alguna manera expone que está en desventaja: en el desierto, al mediodía, después de una larga caminata y teniendo que continuar aún, “tiene sed”. Está junto a un pozo, pero no tiene con qué sacar agua, el pozo es profundo. Aquí está el hombre que siempre da y ahora pide a quien no tiene nada.

Ella es una mujer. Con un cántaro vacío y un agotamiento diferente. Una vida vacía también. Una mujer que busca agua. Tiene sed y ha recorrido el “camino de buscar” montones de veces. Ha ido y venido con su pobre y frágil cántaro “lleno y vacío”.

Jesús le habla de conocer el don de Dios y de conocerle a Él. De recibir agua viva y no tener más sed. Lenguajes distintos en medio de este encuentro.

Ante semejante respuesta la mujer, no se amedrenta, podemos decir que la samaritana lo ubica a Jesús: “ni siquiera tienes con qué sacar el agua” ¿De qué agua viva me hablas? ¿Qué quieres decir? Le recuerda que está en un lugar importante. ¿Te crees más que Jacob? Este pozo no es un simple agujero hecho en el suelo por unos pastores para conseguir agua. Es el pozo de nuestro patriarca Jacob.

La extraña propuesta del agua viva retiene a la mujer: si es agua viva y un manantial que conduce a la vida eterna, la mujer atisba una solución a su pesada dependencia de ir cada día a buscar agua. Pero nuevamente Jesús redobla la apuesta: “trae a tu marido...” Ella confiesa abiertamente que no tiene marido. Jesús le aclara: “ya sé que no tienes marido”, ella se siente descubierta hasta lo más hondo... Quedaron atrás los temas del agua, la hondura del pozo, de si tenía o no tenía con qué sacar agua... Ahora, Jesús le descubrió su propia hondura. Esto la desorienta o más bien la orienta a mirar al fondo del pozo, el fondo de su propio pozo... Y allí al fondo de su pozo descubre una mirada diferente que le da luz a toda su vida... Que le ilumina y descubre su identidad.

¿Quién es o quién puede ser Jesús? ¿Quién es este hombre? ¿Estará hablando con un profeta? Sin duda en esos pueblos el tema de los tiempos mesiánicos estaba muy a flor de piel: “Nuestros antepasados adoraron en esta montaña, en cambio ustedes, los judíos dicen que es en Jerusalén”. Una vez más Jesús salta toda la problemática de adorar a Dios aquí o allá, Jesús lo aclara rápidamente y la mujer rápidamente ha seguido el razonamiento y confiesa su fe y esperanza en la llegada del Mesías. “Yo sé que el Mesías, es decir el Cristo está a punto de llegar, cuando él venga nos lo explicará todo”

Jesús se presenta abiertamente: “Soy yo, el que está hablando contigo” Jesús no deja pasar más tiempo, ha llegado al fondo de un corazón inquieto y en búsqueda, estas situaciones siempre le ganan la partida. Jesús cuando entra en nuestra profundidad es

para invitarnos a sumergirnos nosotros también en nuestro propio pozo y descubrir nuestra propia verdad, la que sacia nuestra sed: somos hijas en el Hijo, Él está a nuestro lado, Él tiene su propia mirada puesta en nosotras. Jesús ha hecho brotar, del fondo del corazón, el agua viva, la presencia oculta del “ser en Dios” que dormía en lo hondo del pozo. Jesús ha entrado en su vida y con su amor la ha cambiado. Ya no está sola ni vacía. Allí en su hondura está Jesús, cercano y vuelto hacia ella.

***Podemos hacer memoria de los “pozos” en los que hemos vivido encuentros profundos con el Señor y en los que hemos recibido de Él “agua viva” y contactar con nuestra sed, reconociéndola como ocasión de gracia.***

La revelación de Jesús no se hace esperar. Este encuentro en lo profundo provoca en la mujer una entusiasta explosión apostólica, vuelve al pueblo y convoca: “vengan a ver a alguien que de entrada me conoció, vio toda mi vida”. El encuentro con Jesús la transformó en evangelizadora y aprendió de Jesús algunas estrategias para llevar a los suyos a Jesús:

- ✓ aprendió a ser experta en humanidad,
- ✓ aprendió a mirar hacia adentro y conectar con los deseos dormidos en lo profundo de cada uno
- ✓ aprendió a escuchar, a no juzgar ni condenar
- ✓ aprendió a hacerse experta en preguntar, dialogar y compartir con otros esa pobreza que nos iguala a todos “tengo sed”
- ✓ aprendió a reconocer su propia pobreza, a saberse necesitada y a no callar sobre Aquel que calmó su propia sed.

***Mira tu brocal por dentro... Trata de descubrir la luz y las miradas que desde allí proceden... Déjate saciar por el “agua viva”... Sale corriendo a anunciar a los tuyos este encuentro transformador... Utiliza las estrategias de la Samaritana para que digan “Ya no creemos por lo que tú has contado. Nosotros mismos lo hemos escuchado y sabemos que éste es verdaderamente el Salvador del mundo”.***

Señor, estoy en tu Presencia.  
Creo que me amas, me miras y escuchas mi oración.  
Vengo ante ti con sed de vivir más plenamente,  
con sed de despertar a la vida que sólo Tú puedes dar.  
Vengo con el ardiente deseo  
de dar un nuevo paso hacia Ti,  
y de que tu amor me alcance y me transforme.  
Derrama sobre mí tu Espíritu Santo,  
torrente inagotable,  
manantial de aguas vivas,  
lluvia que empapa mi tierra,  
rocío de la mañana,  
mar inmenso en el que nazco a la vida,  
río que fecunda mis campos yermos.

Derrama sobre mí tu Espíritu:  
que Él guíe mis pasos a la fuente de tu Palabra viva.  
Que mi fe se sacie en ella.  
Que mis fuerzas se renueven en ella.  
Que mi amor se encienda en ella.  
Que mi esperanza se apoye y se sostenga en ella. Amén.

## 7

### VIVIR EN LA PRESENCIA



Acompañando a Jesús en su recorrida anunciando que el Reino de Dios ha llegado, lo encontramos una vez más en casa de Marta y María. Dos mujeres que sin duda, estuvieron presentes aquella mañana de la Resurrección, con las que llamamos Mujeres del Alba.

Podríamos preguntarnos ¿encuentro casual o buscado?

Leemos el texto

*“Yendo de camino, entró Jesús a un pueblo, Betania, y una mujer llamada Marta lo recibió en su casa. Tenía una hermana que se llamaba María, que se sentó a los pies del Señor para escuchar su palabra. Marta en cambio estaba muy ocupada con los quehaceres de la casa. En cierto momento se acercó a Jesús y le preguntó: “Señor no te da nada que mi hermana me deje sola para atender? Dile que me ayude”*

*Pero el Señor le respondió: “Marta, Marta, tú te inquietas y te preocupas por muchas cosas. En realidad una sola es necesaria. María escogió la mejor parte, la que no le será quitada.” Lc. 10, 38-42*

Nos introducimos en la escena que nos describe Lucas. En el diálogo se percibe un clima de confianza y familiaridad.

Si observamos en detalle el Evangelio de Lucas, todos los encuentros de Jesús con estas mujeres tienen lugar dentro de su casa. Se afirma también que éstas fueron las mujeres con quienes, después de su madre, Jesús mantuvo mayor vínculo.

¿Qué puede significar “entrar en el interior de la propia casa”? Mariola López en su libro “Ungidas” señala: “Entrar en la casa es entrar en la propia profundidad e intimidad. Ser nosotras mismas, sentirnos lo que somos realmente sin apariencias ni

temores. La casa es el lugar donde las cosas pueden ser lo que son, sin esconder nada. Anhelamos cobijo y cercanía. Afecto, sensibilidad, presencia y ternura. La propia casa simboliza esas instancias profundas que hay en cada una de nosotras. Marta y María reciben a Jesús en su propia casa: En lo profundo de la realidad de cada una.

Hoy vamos a detener nuestra mirada en María, la que se sentó a los pies de Jesús para escucharlo, la que le dejó entrar en su interioridad, la que allí en lo hondo vivió y disfrutó de la de la Palabra y presencia del Maestro.

Muchos místicos a lo largo de la historia de la espiritualidad de la Iglesia han presentado diversas imágenes, metáforas, para explicar y darnos a entender sus experiencias, caminos, itinerarios y metas a alcanzar de la vida interior y de la oración.

Santa Catalina de Siena (Terciaria dominica del siglo XIII) obligada y presionada por sus padres que la querían unir en lo que consideraban un ventajoso matrimonio, busca un escape para no herirlos y a la vez mantenerse fiel al llamado que en su interior sentía que Dios le hacía. Catalina presenta la imagen de la celda interior, o celda del alma, o del conocimiento interior.

Al actuar de esta forma, tratando de habitar en una celda interior, Catalina quería gustar de la soledad como ámbito de comunicación e intercambio con Dios en trato de amistad, sin desdeñar el servicio a los hermanos, pues la mística celda interior podía llevarla consigo, donde quiera que fuera. Esto permite una continua presencia de Dios que hoy en nuestro tumultuoso siglo XXI también se nos recuerda.

“María, se sentó a los pies del Señor para escuchar su palabra” y en el silencio de su celda interior guardaba todo lo que el Maestro decía.

El dominico Brian Pierce, en su libro “Caminando Juntos”, recoge diversos aportes en este sentido: del Maestro Eckart, místico dominico, de un fraile carmelita del siglo XVII y de corrientes orientales. Cita al maestro oriental, Thich Nhat Hanh quien afirma “La vida está disponible sólo en el momento presente. Si te distraes, si tu mente no está allí con tu cuerpo, entonces pierdes tu cita con la vida... La conciencia plena significa estar allí, vivo en el momento presente, cuerpo y mente unidos. Es la capacidad de vivir profundamente cada momento de nuestra vida diaria”. Continúa afirmando el maestro oriental “Vivir en el momento presente es un milagro. El milagro no es caminar sobre las aguas. El milagro es caminar sobre la tierra verde en el momento presente, apreciar la paz y la belleza que están disponibles ahora. La paz está a nuestro alrededor, en el mundo y en la naturaleza; y está en nuestro interior, en nuestros cuerpos y en nuestros espíritus. Una vez que aprendamos a tocar esta paz, seremos transformados y sanados... sólo necesitamos encontrar formas de mantener nuestro cuerpo y nuestra mente en el momento presente, de manera que podamos tocar lo que es refrescante, sanador y maravilloso” (pág. 50)



“María, se sentó a los pies del Señor para escuchar su palabra” y gozó el momento presente, el aquí y el ahora...

Un gran místico dentro de la tradición cristiana es el fraile carmelita del siglo XVII, el Hermano Lorenzo quien afirma “No puedo comprender cómo las personas religiosas pueden vivir conformes con sus vidas sin la práctica de la presencia de Dios. En cuanto a mi persona, hago lo posible por refugiarme en el recinto más profundo de mi alma... No es necesario estar siempre en la Iglesia para estar con Dios, podemos hacer de nuestro corazón una capilla privada, donde podemos retirarnos de tiempo en tiempo, para comulgar con Él pacífica, humilde y amorosamente... Me mantengo en su presencia con una simple atención y con una mirada amante fija en Él, a la que llamo la presencia real de Dios, o para expresarlo más claramente, una conversación habitual, silenciosa y secreta entre el alma y Dios” (pág. 51).

“María, se sentó a los pies del Señor para escuchar su palabra” y se mantuvo en su presencia con una simple atención, con una mirada amante fija en Él...

El Maestro Eckart toca este tema frecuentemente “La persona que tiene a Dios, es penetrada por la presencia divina. Vivimos inmersos en la eternidad de Dios, y esta presencia eterna, se va abriendo lentamente, revelándonos aquello que ya está en nosotros y a nuestro alrededor. A veces confundimos: eternidad con algo después de la vida, una vida que comienza, sólo después de la vida, una vida que empieza después de la muerte. Pensar así es perder completamente lo que la Escritura llama Reino de Dios. Este momento presente que estamos viviendo es la puerta que se abre hacia la eternidad”. El maestro Eckhart dice: “Hay un solo ahora”. Para Eckart limitar la comprensión de la vida eterna a la vida después de la muerte es un tanto extraño. Se pregunta: “cuando oramos, ¿no estamos acaso en la presencia de la eternidad de Dios, en la plenitud de Dios? El Dios que está presente ahora, es el mismo que encontraré después de la muerte. Dios no está limitado al espacio ni al tiempo.

Nuestro encuentro con Él ya ha comenzado”. Eckart lo resume: “no hay un devenir, es un solo ahora” (pág. 52) y continúa la reflexión: “al vivir el momento presente nos encontramos sumergidos en el ser de Dios. Dios simplemente es y el ser de Dios es siempre un verbo en tiempo presente, no se encuentra ni en el pasado ni en el futuro. Cuando hay conciencia plena, hay presencia verdadera”. “Eso que ocurrió el primer día... y el último día, está todo en el presente.” Para Eckart, estar excesivamente preocupado por la vida después de la muerte es una forma de apego espiritualmente peligrosa, cuyo resultado es la pérdida de libertad. Es perder a Dios que está aquí ahora con nosotros en este momento. Todo lo que nos impide vivir el momento presente, en el aquí y el ahora es un obstáculo para la vida espiritual.

“María, se sentó a los pies del Señor para escuchar su palabra” Este momento presente que vivió es la puerta que se abrió hacia la eternidad... por eso no le será quitado.

En la escena de Betania que estamos contemplando, está Marta: inquieta, ocupada, atendiendo a Jesús a la vez que reclamando la ayuda de la hermana. Está Jesús que, sin embargo, resalta el gesto de María que sentada a sus pies, en actitud de discípulo, escucha y está pendiente de la Palabra del Maestro. María trata de absorber, no perder detalle de lo que Jesús dice, está entregada, viviendo desde la profundidad de su celda interior, ese aquí y ahora. Y Jesús subraya la acción de María “como la mejor parte” de lo que allí está ocurriendo

En realidad ¿qué es lo que resalta de la actitud de María? La exclusividad de su atención. María está pendiente de Jesús, no existe nada fuera de la Palabra de Jesús, y Jesús le garantizó a María esa permanencia en su corazón “que no le será quitada”. María sentada a los pies de Jesús escucha la promesa de la continuidad de este momento para siempre. El tiempo se detuvo. Jesús en ella y ella en Jesús.

¿Cómo se logra esto? María recibe a Jesús en su casa, en su interioridad y esto no se muda, es como si Jesús dijera después de estas palabras: “de ahora en adelante habitaré en ti y no me mudaré”.

Es la presencia viva de Jesús lo que María experimentó. Quizá, hoy como María, lo primero sería no dejar escapar este momento presente: en mi aquí y en mi ahora, es el punto de encuentro con la eternidad de Dios.

Hoy puedo ahondar este pensamiento, puedo vivenciar este encuentro. Depende de mí.

A los pies de Jesús te invitamos a rezar este poema que nos regala Fray Damián de Vegas allá por el siglo XVI y que lo encontramos en la liturgia de las horas.

Estáte, Señor, conmigo  
siempre, sin jamás partirte,  
y, cuando decidas irte,  
llévame, Señor, contigo;  
porque el pensar que te irás  
me causa un terrible miedo  
de si yo sin ti me quedo,  
de si tú sin mí te vas.

Llévame en tu compañía,  
donde tú vayas, Jesús,  
porque bien sé que eres tú

la vida del alma mía;  
si tú vida no me das,  
yo sé que vivir no puedo,  
ni si yo sin ti me quedo,  
ni si tú sin mí te vas.  
Por eso, más que a la muerte,  
temo, Señor, tu partida  
y quiero perder la vida  
mil veces más que perderte;  
pues la inmortal que tú das  
sé que alcanzarla no puedo  
cuando yo sin ti me quedo,  
cuando tú sin mí te vas.

#### Bibliografía

Brian Pierce op. (2007). *Caminando juntos. Procesiones espirituales y meditación caminante*. Madrid. España. Bonum.

Mariola López Villanueva rscj. (2012) *Ungidas. Un itinerario de oración con relatos de mujeres*. Santander. España. Sal terrae.



## LO DIO TODO



Una vez más caminamos junto a las mujeres que seguramente estuvieron aquella mañana de la Resurrección junto al sepulcro. Aquellas que fueron los primeros testigos de Jesús resucitado. Hoy acompañará nuestra reflexión y oración alguien muy insignificante, que no se la nombra más que en dos Evangelios y que sólo se le dedican cuatro versículos.

Lc 21, 1-4

Levantando los ojos, vio a los ricos que echaban sus ofrendas en el arca de las ofrendas. Vio también a una viuda muy pobre que echaba allí dos blancas. Y dijo: —En verdad les digo que esta viuda pobre echó más que todos, pues todos aquellos

Mc 12, 41-44

Jesús estaba sentado cerca de la caja del dinero del templo y veía cómo la gente daba sus ofrendas. Muchos ricos daban bastante dinero. Luego vino una viuda y dio dos pequeñas monedas de cobre que valían muy poco. Jesús llamó a sus seguidores y les

echaron para las ofrendas de Dios de lo que les sobra; pero ésta, de su pobreza echó todo el sustento que tenía.

dijo:

—Les digo la verdad: esa pobre viuda echó más que todos los demás a la caja del tesoro del templo. Porque los demás dieron de lo que les sobraba, pero ella, a pesar de su pobreza, entregó todo lo que tenía para vivir.

Jesús siempre rompe nuestros esquemas y no solo eso, cambia valores: parece que lo más es menos y lo menos... más... ¿Cómo es posible esto? ¿Será que aprendió de su Padre a mirar desde lo superficial a lo profundo, a ver lo valioso en lo pobre, pequeño, a descubrir la riqueza en la pobreza? Como lo dice I Sam. 16, 7: “Pero Yavé dijo a Samuel: «No mires su apariencia ni su gran estatura, porque lo he descartado. Pues la mirada de Dios no es la del hombre; el hombre mira las apariencias, pero Yavé mira el corazón.» Y en aquel momento, Jesús no quiso perder la ocasión para educar la mirada de sus discípulos y les dijo: “Les aseguro que esta mujer pobre ha dado más que todos. Pues los demás han echado dinero de lo que les sobraba, ella en cambio ha dado lo que había reunido con sus privaciones”

Jesús sentado frente a las alcancías del pórtico del templo miraba y observaba este desfile. Es común en las puertas de las iglesias y los templos el colocar recipientes para pedir limosna, o directamente quienes esperan o necesitan una limosna se colocan allí como lugar propicio para que los fieles que salen de estos lugares, den sus limosnas. Sin duda una inveterada costumbre común a otras religiones. ¿Por qué los humanos unimos este gesto de ayudar a los momentos religiosos? A la salida de las celebraciones... ¿Necesitamos completar nuestro gesto con un compartir con los pobres? El dar algo para los pobres, ¿tranquiliza nuestra conciencia? ¿De qué? ¿Cómo?

A la salida del Templo, se colocaban recipientes metálicos, que con el ruido provocado por la caída de las monedas de alguna manera llamaban la atención, a la vez que daban una idea de lo donado de acuerdo al sonido que ocasionaban. Las dos moneditas que echó la mujer viuda casi no se oyeron, había que estar muy atento y muy pendiente. Y Jesús lo estaba... Percibe el ruido de esas dos monedas y una vez más echa por tierra nuestros criterios, nuestros puntos de vista... ¿Cómo valorar tanto lo insignificante, y por qué? parece que no le da el verdadero valor a las cosas. Nuestra realidad es esta, la que tenemos en nuestras manos y ante nuestros ojos, pero parece que para Jesús las cosas son distintas. No importa el valor contante y sonante de lo donado, sino el sentimiento, el por qué, la situación del corazón de quien da... Esa mujer pudo haber echado una monedita y quedarse con otra, pero no, en una generosidad increíble ha echado las dos. Esta es la diferencia radical, la entrega amorosa incondicional y sin reservas o el cumplimiento de la ley que deja la conciencia tranquila pero que no entiende de amor.

Jesús está atento y esto hace vibrar su espíritu. Está cerca su hora, la de la entrega en la cruz y la generosa entrega total y desinteresada de la viuda lo conmueve. Ella lo dio

todo... Jesús ve el gesto y esto le hace llamar la atención de toda la concurrencia Es un Jesús que dice: ¡por favor, deténganse: miren esto! Observen... pero claro, lo que Jesús ve, no lo pueden descubrir los demás: el amor a Dios y su templo, que mueve a una mujer anciana, pobre, desprotegida. Ella entrega todo lo que tiene para su sustento. Sin hablar, sin pronunciar palabra proclama su total confianza en Dios, por eso lo da todo. Su gesto grita: “sólo Dios es mi confianza... Él me da seguridad total”. En palabras de Santa Teresa, “solo Dios basta”. Dios solo basta, cuando es realmente El solo en quien se funda nuestra esperanza.

En este texto Jesús nos invita a:

1. Educar nuestra mirada. No quedarnos con las apariencias, aprender a mirar en lo profundo.
2. Nos invita a situarnos en el lugar adecuado, en el punto de vista preciso, porque esto hará posible que podamos ver unas realidades u otras: podamos ver o no la presencia de tantas «viudas empobrecidas» o dejarnos deslumbrar por la realidad de nuestro mundo cercano que dice que la economía del mundo marcha bien. Según cómo te sitúes ante las personas podrás descubrir las actitudes profundas o juzgar por apariencias.
3. Nos presenta a esta pobre viuda como modelo:
  - Mujer que reconoce su propia realidad de pobreza y en lugar de situarse en la vereda de los que reclaman, se amargan y quieren dar lástima, hace de su pobreza un espacio de apertura al don.
  - Mujer que descubrió que hacer de la propia vida un don es paradójicamente el camino de la felicidad por eso no sólo da dos monedas, sino que se da.
  - Mujer que no recibió más recompensa que el gozo de su propia generosidad y su libertad.
  - Mujer que sabe vivir desde la generosidad y la gratuidad que brotan siempre de quien ha experimentado el Amor.
  - Mujer que pone su esperanza en la infinita seguridad que da el confiar sólo en Dios
  - Mujer que se anima a vivir el futuro entregándolo todo en el presente para vivirlo con pasión.

Sentémonos en este día con Jesús en el “lugar indicado”.

Abramos nuestros ojos, dejemos que Él eduque nuestra mirada para no quedarnos en las apariencias, sino ser capaces de mirar lo profundo del otro.

Animémonos a preguntarnos ¿Qué significa para mí hoy estas dos monedas? ¿Qué es el “todo” que tengo que dar?

Pongamos ante Dios toda nuestra pobreza pidiéndole que la acepte como don.

Digamos con la pobre viuda: Señor, bendice mis ojos para que sepan ver la necesidad y no olviden nunca lo que a nadie deslumbra. Que vean detrás de la superficie para que los demás se sientan felices por mi modo de mirarlos. Amén.

Esta canción también nos puede ayudar a rezar: Dar hasta que duela. Salomé Arricibita

<https://www.youtube.com/watch?v=VzOUuxXkZug>

## 9

### ¿QUÉ ES? SINO GRACIA...



Caná de Galilea, nombre bíblico de la tierra prometida conquistada por los israelitas. Parte de la baja Palestina. No se la nombra en el Antiguo Testamento. Sin embargo, Jesús realiza su primer milagro, precisamente en Caná de Galilea. En sus recorridos, Jesús se va a Tiro buscando lugares menos populares, cerca de las fronteras de Galilea. También sus habitantes son menos ritualistas, menos puntillosos en lo concerniente a planteos y observancias religiosas. De todos modos la fama de Jesús impide que por mucho tiempo lo rodee el anonimato.

En el capítulo 7 del Evangelio de Marcos, aparece Jesús discutiendo con los fariseos asuntos de observancia, pureza y tradiciones, incluso explicando algunas consideraciones que eran simplemente de higiene, por ejemplo, lavarse las manos antes de comer. Todo grupo humano, religioso o no, mantiene sus costumbres y tradiciones. Es una manera de hacer surgir identidad en el grupo, además de lograr un espacio y visibilidad. Poco a poco estas costumbres serán principios y se relacionarán o no con mandatos divinos.

Así la palabra de Dios, que llega a nosotros debe ser estudiada y purificada. Son muchos siglos de tradición oral pasada de una generación a otra y es lógico que haya que estudiar y ver el sentido y buscar la auténtica verdad. La Iglesia guarda y cuida esta tradición que se quiere transmitir manteniendo la coherencia necesaria.

En la Biblia hay una manera de comprender a Jesús propia de los Apóstoles, lo que llamamos la Tradición apostólica. De todos modos conviene aclarar que una es la Tradición de la Iglesia y otra las costumbres añadidas con el tiempo y por tradiciones de distintos grupos. No se debe confundir, porque tanto el exceso como el defecto de rituales y observancias acarrear problemas a las comunidades y nos aparta de la verdadera. Este riesgo se corría, Jesús mismo advierte por estos peligros. Los fariseos eran exageradamente escrupulosos en ciertos aspectos de pureza y rituales.

En Mc. 7,5 los fariseos reclaman porque los discípulos de Jesús no se purificaban las manos antes de comer. A continuación en el vers. 6 les da una fuerte reprimenda aplicándoles una reconvención del profeta Isaías “este pueblo me honra con los labios pero su corazón está lejos de mí” (Is. 29, 13). Jesús lejos de ser el tolerante que se abaja hablando con la gente y comprendiendo situaciones, se mantiene duro y recriminando actitudes por un largo rato. Les dice: “Ustedes descuidan el mandamiento de Dios por aferrarse a tradiciones de hombres” Mc 7, 13. A continuación explica lo que hace puro o impuro al hombre. Y estos eran puntos muy importantes en la religión judía.

Si comparamos este diálogo de Jesús con los fariseos con el diálogo de Jesús con el Maestro de la Ley que aparece en Mt. 22, 36-40: “Maestro, ¿Cuál es el mandamiento más importante de la Ley?” vemos que la sencillez de la respuesta de Jesús abrumba, y a la vez la hace más fuerte “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón , con toda tu mente. Es el gran mandamiento, pero hay otro muy parecido al primero, Amarás a tu prójimo como a ti mismo. Toda la Ley y los profetas se fundamentan en estos dos mandamientos.”

Hagamos el esfuerzo para imaginarnos la mente y el corazón del auditorio que se esperaba la recitación de los aproximadamente 613 mandamientos y preceptos, pero Jesús simplificó las cosas, las facilitó. ¿Se habrán dado cuenta que no facilitaba las cosas sino que las profundizaba?... Nunca habían escuchado nada igual... Este profeta es totalmente distinto... ¿Qué querrá?... ¿Será por fin el enviado?... ¿Estaremos frente al Mesías? Las dudas crecían y el ambiente se ponía más difícil.

En realidad, a un sector de los presentes seguramente todas estas dudas y preguntas le atenazaban el alma, pero al otro grupo, más laxo en su religiosidad no le afectaba tanto y lo escuchaba con agrado. Este era más o menos el telón de fondo en el que se desarrollará el diálogo entre Jesús y la mujer sirofenicia, mujer que nos acompañará en la reflexión en este día.

El relato aparece en Mateo 15, 21-28 y en Marcos 7, 24-30 y presentan mínimas pero importantes diferencias.

En este diálogo la respuesta de Jesús a una madre afligida no puede dejar de sorprendernos. Detengámonos un poco en esa mujer. Era cananea: ¿Cómo sería su fe?

¿Su Dios? ¿Creía en Jesús como salvador?... Seguramente no... pero sufría y veía sufrir tanto a su hija... algo le habría llegado de este hombre del que se decía que posiblemente era un profeta. Imaginemos un poco de su vida. El caso de esa niña u otros por el estilo, se les denominaba “endemoniados”, no cabía otra idea que posesión diabólica. Para nosotros hoy, estamos posiblemente ante un caso de epilepsia o cosa parecida. No sabemos mucho de las costumbres: cuando la muchacha “era presa de la posesión diabólica”, su madre, ¿podría abrazarla tratando de contenerla, acercarse a ella un poco? ¿o a un endemoniado en plena crisis no se lo podía tocar? No sabemos mucho. ¿Cómo continuarían después sus días? Sí, podemos imaginar la angustia y sufrimiento en que transcurría el día tras día la vida de esa madre y su hija, esperando angustiosamente la aparición de las convulsiones, los gritos, los revolcones en el piso, expulsión de espuma por la boca, descripción típica de las posesiones diabólicas en el evangelio.

En otros pasajes vemos que los demonios saben quién es Jesús, lo reconocen, salen dando gritos, pero Jesús les manda callar (Mc.5, 1-20). Los demonios le ruegan a Jesús que no los eche del lugar, le piden que les permita ir a una pira de cerdos que estaba por allí. También leemos que los discípulos se alegran muchísimo porque hasta los demonios se le someten. (Mt. 10, 8)

Realmente muy difícil para nuestra mentalidad siglo XXI.

Por qué hacemos alusión y hasta queremos llamar la atención sobre el particular, nos parece que hay detalles muy importantes: era una pagana, una madre ante un terrible problema, que Jesús no sólo parece ignorar sino que responde de una manera casi despectiva, haciendo uso de un dicho corriente entre los judíos para referirse a los paganos.

¿Podemos hablar de un cambio de opinión en Jesús ante la humilde súplica salida del dolor de esa madre? Le recuerda a Jesús el verdadero alcance de su misión.

Cuando Dios hace vivir una experiencia religiosa a alguien sin duda quiere mostrar algo de su ser, o una dimensión especial en su relación con el hombre que vive algo diferente. ¿Se puede hablar de proceso en la oración de esta mujer? ¿Qué la mueve a ir en busca de Jesús? Hace un pedido, ¿qué respuesta recibe? ¿Alguna vez viví una situación semejante? ¿Sentí que Dios me dejaba de lado? ¿Cómo fue mi reacción? ¿Llegué al diálogo?

Si esta madre se alejaba de su casa por poco tiempo que fuera, corría el riesgo de comenzar a escuchar gritos desgarradores y ¿alguien correría a su casa para ayudar? Ella ya sabía que era el aviso de que el demonio había entrado a su casa, o peor aún, había tomado posesión de su hija... ¿Qué haría? Difícil ponerse en su lugar ¿Qué hacía el resto de la familia?... ¿Los vecinos? ¿Quedaba sola con su hija? ¿La ley y las costumbres le permitían hacerle gestos de cariño a su hija, abrazarla?



En esa noche oscura y de sufrimiento que era su vida, ¿habría espacio para una lucecita? ¿Sería posible experimentar algo que ella no conocía en la vida: la esperanza? Solo imaginamos que la vida de esta mujer era una vida de mucho sufrimiento.

La soledad más absoluta es cuando ni siquiera hay un Dios para llamarlo y poder esperar su auxilio o cercanía. Estaba sola con su sufrimiento. A todo esto le habían hablado de un judío, llamado Jesús, que hacía milagros, incluso seguramente, le habían llegado rumores de que expulsaba demonios. Sin duda estaba entre el auditorio que atentamente seguía las palabras de Jesús.

Cuando le dicen ahí está Jesús: comienza a gritar. En el texto, Mateo, le atribuye que llama a Jesús con el título de Hijo de David: ¿reconoce a Jesús como Mesías?... Marcos no hace alusión a esto pero dice que se arrodilla, y comienza a presentar a Jesús su súplica de que le cure a su hija. Sus gritos molestaban y los apóstoles le piden a Jesús que la escuche. Entonces nos encontramos con esa inesperada respuesta de Jesús. Por los comentarios que le habían llegado a esta mujer, Jesús era la única esperanza que le quedaba. Sin embargo, la respuesta es tajante, inesperada, humillante, pero el sufrimiento, la desesperación de una madre llevan a esta mujer a una humildad tan profunda que llega a conmovier a Jesús a tal punto que Jesús cambia de opinión y cura a su hija. No es la primera vez que la humildad conmueve a Jesús.

¿Puede la oración hacer cambiar a Dios y conceder un favor que antes había negado? Ese es, muchas veces, el objetivo de nuestra oración, de nuestra súplica, se organizan cadenas de oración intentando de alguna manera que Dios responda a nuestro pedido... La respuesta que en esta oportunidad da Jesús, es para desanimar a cualquiera, sin embargo, la mujer persevera. ¿Qué es lo que la mantiene en su pedido? ¿La necesidad y su angustia o la confianza de que Jesús al final escuchará su súplica...?

El final del relato en ambas versiones, si uno intenta ponerse en el corazón de esa madre, es emocionante: la que ya no esperaba, la que había tenido que escuchar casi un desprecio de la boca de Jesús, logra lo que tanto buscaba y pedía. Era cierta la esperanza, se hizo cierta la alegría. La emoción es más fuerte cuando desde el pozo hondo de la decepción inmediatamente nos encontramos en lo más alto, en la cumbre, entonces el corazón estalla. Cuando ya no se esperaba nada, se encuentra todo.

¿Me ocurrió una vivencia parecida alguna vez?...

En el caso de la madre sirofenicia ¿qué quería Dios que descubriera, que viviera, en esta experiencia? ¿Dios le pedía confianza, perseverancia? ¿He pasado alguna situación similar? ¿Qué me mantuvo? ¿Cómo salí de esa noche oscura? ¿Fortalecida? ¿Desgastada? ¿Esa vivencia enriqueció en algo mi relación con Dios?

La recuerdo, la repaso etapa por etapa, momento a momento. Analizo lo vivido....

### **MUJER CANANEA**

Era mujer, extranjera,  
y madre sufriente  
viendo cómo estaba lo que más quería,  
la hija nacida de sus entrañas.  
El evangelista nos narra,  
sin eufemismos ni edulcorantes,  
su encuentro contigo  
cuando saliste de las fronteras patrias.  
Su lectura siempre me intriga y sorprende,  
y me deja con la sensación de no entender nada.  
Mas no quiero que me lo expliquen,  
ni que me lo maticen,  
ni que me lo contextualicen  
poniéndote aureola de luces, Señor.  
La escena perdería su encanto,  
y no rompería nuestros esquemas  
respecto a lo divino y a lo humano  
Así, tal como nos la han transmitido,  
suena a escándalo,  
pero quizá sólo así sea manantial de gracia  
y un gran regalo.  
Porque, ¿qué es, sino gracia,  
lo que esa madre cananea  
nos enseña con su actitud y fe?  
¿Qué es, sino gracia,  
ver cómo podemos influirte?  
¿Qué es, sino gracia,  
descubrir la fuerza de nuestra oración?  
¿Qué es, sino gracia  
constatar cómo tú cambias  
ante nuestra testaruda insistencia?  
¿Qué es, sino gracia,  
percibir que nunca están las puertas  
de tu corazón cerradas?  
¿Qué es, sino gracia,  
terminar siendo tratados como hijos  
aunque seamos extranjeros?

¿Qué es, sino gracia,  
saber que hasta los “perrillos”  
tienen alimento y derecho en casa?  
¡Que no me cambien ni expliquen este evangelio!  
Quiero sentir el escándalo  
de tu propio proceso divino y humano.  
Florentino Ulibarri

## 10

### LA MUJER ADULTERA E INDEFENSA



Entre las mujeres que el domingo de resurrección fueron muy temprano, “al rayar el alba” presurosas, al sepulcro en busca del cuerpo de Jesús, estaba, no cabe duda “la pecadora”, la adúltera e indefensa a quien Jesús salvó casi milagrosamente de morir apedreada, de quien no tenemos otro apelativo para referirnos a ella que este de “la pecadora” Seguramente que ella también formaba parte del grupo. Y paradójicamente, este nombre tan peyorativo por el que se la conoce, precisamente es lo que le ha acarreado la total misericordia de un Dios que siempre buscó, busca y buscará lo mínimo, lo despreciable a los ojos de los hombres para volcar allí todos los tesoros de su misericordia y lograr sus mejores “obras de arte” en el misterio del ser humano.

Esta narración de Marifé Ramos González, en primera persona ayuda a vivir y sentir muy de cerca este drama que narra el evangelista Juan. Realmente hace sentir casi partícipe al lector de lo que allí ocurrió.

“Esdras, escriba de Jerusalén, a la comunidad cristiana que se reúne los domingos en casa de Leví, para celebrar la cena del Señor: me habéis pedido que escriba todo lo que recuerdo del día en que quisieron apedrear a una mujer sorprendida en adulterio. Aunque han pasado varios años desde entonces, lo recuerdo como si fuera hoy, porque nunca había visto nada parecido. Y tal como recuerdo el

episodio os lo narro, con toda fidelidad, para que se mantenga viva la memoria de Jesús.

Yo tenía mi mesa de escriba en la explanada del templo. Allí iba la gente a pedirme que le redactara todo tipo de documentos. Sobre todo, me pedían el “libelo de repudio”. Con ese documento, los maridos podían repudiar a sus esposas y romper el contrato matrimonial. Escribí cientos de libelos.

A menudo me temblaba la mano al firmarlos, porque pensaba en la situación en la que quedarían las mujeres que no podían volver con sus familias y vagarían por las calles, por motivos tan sucios como que se les había quemado la comida o se habían entretenido con sus amigas hablando en la fuente. Pero era mi trabajo y gracias a él podía llevar cada día unos denarios a casa.

La explanada, como cada día, estaba llena de gente que entraba y salía del templo. A menudo formaban corrillos de paisanos que comentaban la situación política de Israel cerca de donde yo me sentaba a diario a trabajar, a veces, se sentaba Jesús a predicar.

Ese día, de repente hubo un alboroto tremendo. Vi que un grupo de hombres avanzaba hacia Jesús en medio de un fuerte griterío. Cuando se iban acercando me di cuenta de que en medio del grupo caminaba a trompicones la mujer que hace unos días había sido sorprendida en adulterio.

Los hombres formaron un corro en torno a Jesús y el anciano Cleofás empujó con tanta fuerza a la mujer hacia el centro del corro que ella cayó al suelo; se quedó tirada, sin atreverse a levantar la vista.

El grupo gritaba casi al unísono: “Hay que matarla, alejemos el mal de entre nosotros...”

Jesús les miró fijamente y les dijo: - ¿Qué trampa queréis tenderme hoy?

Ellos se quedaron sorprendidos. Y Elimas, el fariseo más anciano del grupo, tomó la palabra y dijo: - Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio. La ley de Moisés nos manda apedrear a las adúlteras, sólo tenemos que fijar una fecha para apedrearla y queremos cumplir a rajatabla la Ley. Tú, ¿qué dices?

Jesús guardó silencio. Jafet, el escriba, se situó en el centro, muy cerca de la mujer y con voz grave nos dijo: - Os recuerdo que la ley de Moisés es muy clara respecto a los adulterios: El Levítico nos advierte que “Si un hombre comete adulterio con la mujer de su prójimo serán castigados con la muerte él y la mujer” (Lev. 20, 110). Y el libro del Deuteronomio nos manda que “Si un hombre fuere sorprendido acostado con una mujer casada, serán muertos los dos: el hombre que se ha acostado con la mujer y la mujer. Así harás desaparecer el mal de en medio de Israel” Dt. 22, 22.

Se hizo un silencio sepulcral, como cuando se lee la Torá en la sinagoga; luego un murmullo de voces repetía al unísono: “Así harás desaparecer el mal de en medio de Israel.... Así harás desaparecer el mal...”

Entonces Jesús se agachó y se puso a escribir en el suelo. Ninguno entendíamos lo que hacía, pero lo que era evidente es que el ambiente se crispaba por momentos y

que ese modo de reaccionar parecía una burla para quienes esperaban impacientes una respuesta.

Los escribas y fariseos le habían llamado maestro, le habían pedido su opinión y Jesús jugaba con la arena como los chiquillos cuando juegan con las canicas. Parecía que escribía algo en el suelo. Un buen rato después, cuando la impaciencia y los murmullos iban en aumento, les dijo: - Es evidente que si pretendo liberar de la lapidación a esta mujer podéis lapidarme a mí, por no cumplir la ley.

Ellos asintieron con la cabeza. Y continuó diciendo: - Todos conocéis bien la historia de esta mujer. Muchos la habéis deseado y no la habéis conseguido. "Todo el que mira a una mujer para codiciarla ya cometió adulterio con ella en su corazón" Mt, 5, 28. La ley dice que el varón que se sienta más ofendido por la culpa de una mujer debe ser el primero en tirarle una piedra, para que dé comienzo la lapidación. Aquel de vosotros que pueda decirnos hoy públicamente que su corazón está libre de adulterio que le tire la primera piedra.

Jesús se colocó en el centro del círculo, junto a la mujer y fue mirando fijamente a cada hombre. Elimas, fue el primero en retirarse; todos sabíamos que muchos días, al anochecer, acostumbraba a salir de la ciudad buscando las tiendas de pieles en las que las prostitutas ofrecían sus servicios. Pero cuando entraba en el templo a orar lo hacía con tanta elegancia que parecía el mejor de los judíos.

A continuación, se dio la vuelta su hijo y se marchó con él. Luego se retiró Jafet. Y así, uno tras otro, empezando por los más viejos, fueron deshaciendo el círculo y alejándose por la explanada. Algunos se volvían para mirar a la mujer, cuchicheaban en voz baja y la señalaban con el dedo.

Jesús ayudó a la mujer a ponerse de pie y con delicadeza le quitó las lágrimas de las mejillas. Ella le miraba sorprendida, como si no acabara de creerse lo que había ocurrido.

- Jesús, - dijo la mujer- creí que te matarían a ti también. ¿Por qué te has jugado la vida por defenderme? Es verdad que soy adúltera y que en mi vida...

- Calla, mujer, no te culpes -le dijo, poniéndole su mano sobre los labios para que no siguiera hablando- no eres más adúltera que ellos. Tú tienes una historia que te ha empujado al adulterio. Ellos se sienten dueños y señores de los cuerpos de las mujeres. ¿Dónde están los que te acusaban? ¿Dónde está el hombre con el cometiste el adulterio?

Ella miró a su alrededor y vio que no había nadie. Le dijo: - No están, todos se han ido. ¿Qué vas a hacer conmigo?

Jesús le dijo: - Yo no te condeno. Anda, vete y en adelante no peques más.

En el diálogo, Jesús, es breve, conciso, directo. Hablan más los gestos que las palabras. Ella temblaba, quizá de miedo y de emoción. Jesús extendió su manto y la cobijó, como si de este modo quedara al abrigo de quienes le lanzaban la ley de Moisés como arma arrojadiza. Juntos se alejaron de este lugar en el que ella había nacido de nuevo.

Al día siguiente, cuando Jesús volvió de nuevo a predicar, vi que a sus pies estaba ella, escuchándole absorta. Cuando Jesús acabó de hablar se puso a jugar con algunos niños que se habían acercado. La mujer me miró sonriendo, se llevó la mano al corazón y se vino junto a mi mesa.

- ¡Estás desconocida! – le dije- De ayer a hoy tu rostro se ha llenado de vida.

-“Cuando Jesús me cubrió con su manto sentí la necesidad de seguirle. Sabía que a su lado encontraría el camino del Manantial y no necesitaría saciar mi sed en otras fuentes. Le pedí formar parte de su grupo y él me llevó a la casa donde viven su madre, María Magdalena y otras mujeres que le acompañan y le sostienen con sus bienes. Ellas me han acogido como una hermana más y me han hecho sitio en la casa. El Señor ha ensanchado el espacio de mi tienda. Ayer me traían a rastras, llorando y hoy he venido cantando”.

Recogí los manuscritos que tenía sobre la mesa. Yo también necesitaba encontrar el Manantial y librarme de las ataduras de un trabajo que me hacía cómplice de la injusticia. Me acerqué a Jesús, pero antes de decirle nada, él me dijo:

- Esdras, hace días que te estoy esperando. Ven y sígueme.

Desde entonces sigo siendo escriba, pero ahora pongo por escrito las palabras de Jesús y sus hechos, para mantener viva su memoria en las comunidades.

Era domingo. Esdras enrolló el pergamino, y salió de su casa para ir a celebrar la cena del Señor en la comunidad y entregarles lo que había escrito. No eran sólo recuerdos, entregaba también su encuentro con Jesús y la narración de su vocación. Así, cada domingo, la comunidad reavivaba su fe con los testimonios de quienes llevaban la Buena Noticia en su corazón.”

¿Se dieron estos diálogos así como lo hemos transcrito? No lo sabemos. Pero algo parecido debe haber pasado por la mente y el corazón de estos personajes, incluido Jesús.

Esta mujer fue sorprendida en “flagrante adulterio” y a ese pozo la fue a buscar la misericordia de Jesús. No estaba en el templo orando ni en su casa en las tareas del hogar. No.

En segundo lugar, nos acercamos al texto del Evangelio con el periódico en la mano.

Buscamos en los medios de comunicación lo que ocurre hoy, noviembre de 2023 dos mil años después, en situaciones semejantes a la de la adúltera, a pesar de haberse firmado la Declaración Universal de Derechos Humanos” (10 de diciembre de 1948). “Una mujer fue quemada viva por sus familiares en India, el último crimen de honor conocido en el país. Acabar con su vida ha sido el castigo por su supuesto delito: haberse casado con un hombre fuera de su casta. Este asesinato por honor se suma a otros tres ocurridos en el vecino Pakistán en la última semana. La joven india Rama Kunwar se casó hace ocho años con Prakash Sevak, un hombre de casta superior, según establece la pirámide jerárquica del hinduismo. Lo hizo en contra de los deseos de su familia, de acuerdo al oficial de policía Madho Singh Sodha. El viernes volvió

junto a su marido y su hijo de tres años a su pueblo natal, Pachlasi (en el estado occidental de Rajastán), para ver a su familia política y con la esperanza de que sus padres le hubiesen perdonado la afrenta de haberse saltado la tradición que marca los casamientos dentro de la misma comunidad y, por lo general, a elección de los progenitores. Al día siguiente, su hermano y una treintena de hombres supuestamente la cogieron por la fuerza, la arrastraron por la calle y la prendieron fuego con un bote de queroseno, según informó la policía. "Gritó para pedir ayuda pero nadie fue en su rescate", dijo Brijran Singh, alto funcionario del distrito de Dungarpur" [www.elmundo.es/internacional/2016/03/06/56dc06db46163fc13a8b4693.html](http://www.elmundo.es/internacional/2016/03/06/56dc06db46163fc13a8b4693.html)

No se considera un deshonor casar a mujeres, incluso a niñas, con quienes deciden otras personas, aunque ese matrimonio sea repugnante por la diferencia de edad o por otros motivos. Pero las mujeres son condenadas a muerte cuando toman la vida en sus manos y deciden cómo y con quién quieren vivir. O se les echa ácido en el rostro, que es otra forma de matarlas lentamente.

¿Qué hubiera pasado si un hombre del grupo de la India se hubiera plantado y hubiera defendido a esa mujer? El texto del evangelio nos presenta la actitud de Jesús frente a la mujer adúltera como algo totalmente revolucionario. Se jugó la vida porque no contribuyó a ejecutar lo que decía la ley de Moisés y esa actitud ante la ley implicaba la muerte. Hizo una apuesta fuerte, clara, valiente. Y nos mostró el camino, ya sea para contribuir a paliar las grandes desigualdades sociales como para trabajar en nuestros contextos concretos y cercanos.

También descubrimos las piedras que llevamos en las manos- «El que esté sin pecado, que le tire la primera piedra ¿Sería esto lo que estaba escribiendo Jesús en el suelo? Esta frase nos confronta hoy, invitándonos a mirarnos las manos para descubrir las “piedras” que estamos dispuestos a lanzar, además de las que guardamos en el zurrón, en reserva.

Cada juicio y cada pre-juicio son como piedras que lanzamos (a menudo con mucha puntería) para dañar o destruir la fama de una persona. Cada mentira es como una piedra que herirá a alguien, sin duda. Decimos “frases asesinas” que son como cuchillos que se clavan en el corazón ajeno. Cuando recordamos el daño que nos ha hecho una persona y se lo echamos en cara reiteradamente es como si le tiráramos las piedras que cuidadosamente hemos guardado en el zurrón, durante años, esperando el momento apropiado para lanzar la munición.

Quizá el evangelio nos sugiere algo así: No te condeno, pero suelta la piedra que tienes en tu mano; vacía también tu corazón y tu mente de todas esas piedras que guardas, esperando la ocasión para tirarlas. Y que el Amor llene ese espacio vacío que has recuperado y te impulse a trabajar por quienes están al borde del camino, recibiendo pedradas. Además de interrogarnos sobre nuestras propias actitudes personales es preciso mirar atentamente lo que ocurre en nuestras comunidades,

trabajo, comunidades cristianas. ¿Denunciamos con valentía las desigualdades? ¿Hacemos propuestas coherentes de corresponsabilidad e igualdad? ¿Somos referencia a la hora de vivir unas relaciones igualitarias, al estilo de las que propuso y vivió Jesús de Nazaret?

El texto dice, en algunas traducciones, que la mujer “estaba en flagrante adulterio”. Jesús, la fue a buscar a lo profundo, a la hondura de su pozo... Y allí la encontró. Esta mujer: ¿Buscaba a Jesús? seguramente que no. Pero Jesús sí la buscaba a ella. Estas historias de Jesús, se repiten durante su vida terrena y hoy entre nosotros también las descubrimos. Jesús nos busca empeinadamente, y nos encuentra en flagrantes momentos de ausencias, casi que de despistes, no nos damos cuenta de su presencia y menos de sus llamados. San Agustín nos lo dice muy poéticamente. Imposible transmitir esa vivencia de modo más exacto o más bella: “Tarde te amé, hermosura tan antigua y tan nueva, ¡tarde te amé! Y Tú estabas dentro de mí y yo afuera y así por fuera te buscaba...Tú estabas conmigo, más yo no estaba contigo” Libro 7,10,18; 10,27

Un Dios en busca de su criatura. Entonces nos viene la bucólica y tierna imagen del buen pastor: Jesús, el Buen Pastor, se da cuenta de la falta de una oveja, deja las noventa y nueve y va por el campo a buscar la oveja extraviada. La piedad cristiana, lo pinta colocando con gran ternura a la oveja encontrada sobre tus hombros.

Si encontrara a Jesús en este preciso momento, buscándome... ¿cuáles serían mis primeras palabras?

Podemos rezar con esta oración de Florentino Ulibarri

### **TUS DIBUJOS EN EL SUELO**

Tus dibujos en el suelo  
han tenido un efecto sorprendente:  
el círculo moralista y acusador se ha roto  
y, a solas contigo,  
por primera vez, me he sentido libre.

Tus dibujos en el suelo  
han sido el primer espejo no engañoso  
que me ha hecho ver mi rostro triste,  
mi ser pobre y vacilante,  
y mis miedos de siempre.

Tus dibujos en el suelo  
han creado un silencio penetrante,  
pues han puesto al descubierto  
la trágica parodia que vivimos  
cuando nos creemos diferentes.

Tus dibujos en el suelo  
me han devuelto la dignidad perdida,



cuando tu dedo suave y firme,  
con el polvo de siempre y mis lágrimas perdidas,  
ha plasmado mi nuevo rostro sonriente.  
Después te has incorporado,  
serenamente has mirado mis ojos,  
me has besado como nadie,  
y has dicho al aire: Vete y vive; ya sabe.  
Y yo no me he atrevido a abrazarte.  
Pero llevo tus dibujos del suelo  
tatuados en mi piel para siempre,  
pues has sido el primero en aceptarme,  
en amarme y perdonarme gratis  
y en dejarme limpia y libre.  
¡Rompedor, como siempre!

Bibliografía <https://clarisaslterenacom.wordpress.com/2016/03/13/la-mujer-adultera-e-indefensa/>



# Hacia las fuentes del carisma

**P. Coll**  
**M. Rosa Santaeugenia**

Artículos de H. Luciana Farfalla  
publicados en la  
Página web de la Congregación

**Años 2019-2023**



## **BEBER DE NUESTRO PROPIO POZO I**

16 mayo, 2019

*Este es un espacio que está pensado para llegarnos una y otra vez a las fuentes del carisma y beber de sus aguas refrescantes. Si bien el lenguaje del siglo XIX en que están escritas puede sonar un poco lejano, vale la pena el intento: al decir de fray Marie-Dominique Chenu OP «el recuerdo del pasado, el regreso a las fuentes, es siempre un regreso a la fuerza creadora».*

*Para facilitar el acercamiento a estas fuentes antiguas, hemos elaborado artículos breves que incluyen una puesta en contexto y una intuición o sugerencia para la reflexión, de modo que nos inviten a traer el mensaje del Padre Coll y su carisma a nuestra actualidad.*

*Hna. Luciana*

## **EL TERREMOTO Y EL VOLCÁN**

En algunas historias de santos se da a entender que los biografiados en cuestión eran de una suma perfección casi «desde el vientre materno». No fue el caso del pequeño Francisco: un niño que hacía cosas de niño. Parece que el pequeño era, como diríamos hoy, una especie de terremoto en la casa:

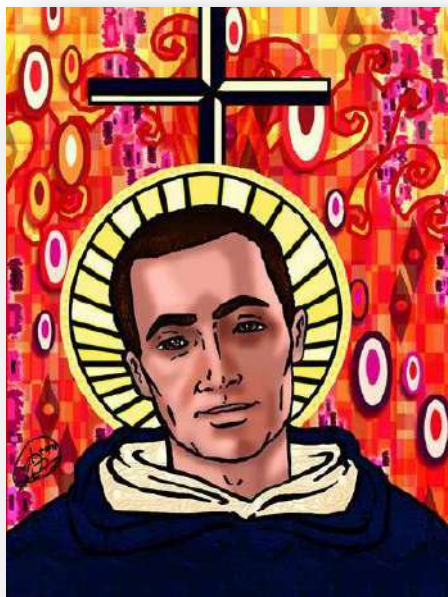
«El carácter de P. Coll, durante toda su vida fue emprendedor, inquieto, como inquieto es el celo; ese mismo carácter tenía ya desde niño. Inquieto y bullicioso, gustaba de esas diversiones inocentes, propias de una edad en que hierve la sangre y el temperamento abre los senderos de la vida; nunca se estaba quieto. Su piadosa madre, molestada por aquel movimiento continuo, lo excitaba a estarse tranquilo: obedecía el niño Francisco; pero, como nada violento permanece, pronto volvía a sus enredos, verdaderos centros de su actividad. Viendo al fin, su madre, que las reflexiones no eran suficientes para contenerle, solía exclamar: “hijo, ojalá revientes de amor de Dios”» (testimonio de la H. Luisa Paret, Testimonios p. 742).

Esta última expresión de la madre, Magdalena, es bastante llamativa. Algo veía Magdalena en su hijo que le hacía pensar más en un volcán que en un terremoto. El dominico P. Galmés lo expresa de esta manera: «El volcán pronto o tarde busca grietas para lanzar al aire su contenida energía, y si no las encuentra, las abre, y la explosión torrencial se precipita afuera. Temperamentalmente Coll tenía calidades de volcán contenido, que en su momento rompe con los entorpecimientos y no hay quien los detenga hasta conseguir su objetivo» (Galmés p. 45). Así fue Francisco Coll: un hombre encendido e incendiado por el amor de Dios y siempre en procura de un cauce mayor para dar salida a ese fuego, de manera que en su vida se cumplió tantas veces la profecía de su madre: «Hijo, ¡ojalá revientes de amor de Dios!».

Ocasionalmente, en tono de provocación o de burla, se lee en los muros de algún templo un graffiti con esta frase: La única Iglesia que ilumina es la que arde.

Contemplando la vida de San Francisco Coll, no podemos dejar de estar de acuerdo... Ya lo dijo Jesús: «He venido a traer fuego a la tierra ¡y cuánto desearía que estuviera ya ardiendo!» (Lc 12, 49).

Dibujo realizado por: Fr. Félix Hernández OP



## **BEBER DE NUESTRO PROPIO POZO II**

### **LA ALEGRÍA DE DAR**

Hay una anécdota muy simpática en la vida de San Francisco Coll. Debido, probablemente, a una mezcla de timidez y agradecimiento a la familia que lo acogía en la casa de campo de Puigseslloses, el joven sacerdote —ordenado ya hacía más de dos años— no encontraba la manera de expresar su deseo de consagrar todas sus fuerzas al trabajo apostólico. Una de las primeras hermanas nos cuenta la situación y la forma que encontró de resolverla con la creatividad que nace del amor:

«Sintiendo escrúpulos el P. Coll de no ser útil a las almas residiendo en Puigseslloses y de pasar allí una vida tan tranquila, se presentó al Señor Obispo de Vich, a quien expuso sus temores, se ofreció sin condiciones e indicó el modo de sacarle, sin que los señores de la casa se resintiesen. En efecto, según lo previamente convenido, el Señor Obispo escribió al día siguiente una carta, reprendiéndole por preferir la vida tranquila, y diciéndole que lo pensase delante de Dios. Apenas recibida la carta, la presentó el P. Coll a los señores, los cuales, aunque con sentimiento, le aconsejaron que se pusiera a la libre disposición del Sr. Obispo. De este modo, sin lastimar a dichos señores, dio rienda suelta a su celo, que reclamaba más amplios horizontes» (testimonio de la Hna. Dominga Victori, en Testimonios, pp. 785s).



Simpática, sin duda, la solución al problema. Pero, si prestamos más atención, podemos ir más allá de la anécdota, hacia el verdadero fondo del asunto: la vida tranquila —o, como diríamos hoy, el bienestar, la zona de confort— no alcanzaban para dar felicidad a un corazón que ardía de pasión evangelizadora. No podía conformarse con aquel programa mínimo que se le ofrecía hasta el momento en aquella acogedora familia, con la atención a su pequeña ermita. Siempre fue un hombre de buscar más amplios horizontes. Esto mismo volvió a ocurrirle unos años más tarde, cuando tampoco ya le alcanza el trabajo en la Parroquia de Moià y comienza su expansión misionera por toda Cataluña.

Nuestra sociedad nos presiona mucho para que esperemos la felicidad del recibir (bienes, amor, tiempo, seguridades). Sin embargo es feliz, y libre, «la persona que da lo que es y observa que, gracias a ese don libremente donado, mejora el mundo que lo rodea» (F. Torralba, *La lógica del don*, p. 6). Por eso decimos, sabemos, y hasta cantamos, que el Padre Coll era hombre feliz.

**Fotografía:** Capilla de la casa de Puigseslloses donde el P. Coll oraría la solución a la anécdota planteada en este episodio.



### **BEBER DE NUESTRO PROPIO POZO III**

*23 mayo, 2019*

### **DE LA TRAGEDIA, UNA OPORTUNIDAD**



Tan sólo hacía unos pocos años que el joven Francisco estaba viviendo su vocación de fraile en el convento dominico de Gerona, cuando su felicidad fue interrumpida de la manera más violenta y estrepitosa: las leyes de exclaustración del año 1835 cerraron prácticamente todos los

conventos de España, echando a miles de religiosos de las comunidades y destruyendo vidas y sueños. Francisco Coll, todavía no ordenado sacerdote, fue uno de tantos que tuvieron primero que escapar a refugiarse con familiares o conocidos, para luego intentar rehacer su vida. Para no pocos fue el final de su vocación, o por lo menos el final de su alegría. No pudieron reinsertarse en la sociedad, o tal vez consiguieron algún «puesto» en las diócesis que les permitiera ir sobreviviendo. Una justa amargura arraigó en el corazón de muchos, al verse impedidos de vivir su vocación.

No fue el caso de nuestro Francisco. Poco después de haber padecido este acontecimiento tan desestabilizador, lo encontramos desarrollando su vocación dominicana de un modo nuevo. Así nos lo relata Fr. Domingo Coma, un antiguo compañero del convento de Gerona:

*«Volví a verle a los seis años de exclaustro, cuando ya se dedicaba a Misiones y Novenarios en compañía del P. Claret y de un P. Agustino. Sus sermones y misiones eran acompañados de mucho fruto; usaba de muchas y muy expresivas y oportunas comparaciones y ejemplos; pasaba la mayor parte del día en el confesonario; terminado el sermón, volvía de nuevo (...). En los sermones prefería la misericordia; y para animar a la perseverancia, excitaba a la devoción del Rosario, alistando a millares en el Rosario perpetuo. Predicaba gratis, y si algo recibía, lo distribuía a los pobres (...) El pueblo le tenía por un Santo, muchos sacerdotes le pedían consejo» (Testimonios, p. 699).*

¿Cómo explicar este enorme despliegue no mucho después de aquella tragedia vital? Quien fuera Maestro de la Orden, Fr. Carlos Azpiroz, en su hermosa homilía de Acción de Gracias por la Canonización de nuestro Fundador, nos ayuda a comprenderlo: «En la vida de Francisco Coll vemos cuánto deseaba consagrarse al Señor como fraile dominico. Pero poco antes de terminar sus estudios, los claustros quedaron vacíos, una legislación pareció herir de muerte a la vida religiosa. De repente, le tocó transitar el desierto de la exclaustro impuesta... De sus 45 años como religioso, San Francisco vivió 40 como exclaustro... Todo eso no le provocó una ceguera o miopía mental. Tampoco se pasaba el día en una constante lamentación acerca de la difícil situación política, social, llorando por un pasado que fue mejor pero que se hizo añicos, ofreciendo solamente el vinagre de la auto-conmiseración antes que el vino de la alegría del Evangelio. Dios fue providente. A través de ese nuevo escenario, no buscado, no querido, fue mostrándole ciertas cosas que pasaban, que quizás no se veían dentro de la apacible quietud que le ofrecía el convento, ... pudo ver un panorama que se le ocultaba. El claustro del dominico es el mundo, allí pudo contemplar el hambre del pueblo de Dios», el hambre de la Palabra, que en seguida encontró eco en su corazón.

Francisco: tú que supiste transformar un drama personal y una tragedia institucional en una ocasión de purificar la mirada y en una oportunidad nueva de servir a Dios y a

los hermanos... ¡no nos dejes caer en la tentación de las lamentaciones! Ayúdanos a trocarlas siempre en nuevas posibilidades...



#### **BEBER DE NUESTRO PROPIO POZO IV**

*30 mayo, 2019*

#### **¿POR QUÉ LLORABAS, PADRE COLL?**

Entre las muchas misiones que predicó el Padre Coll hay una, la de Balaguer (Lérida), que está particularmente documentada. Fue una misión larga, de dos meses de duración, donde tanto Francisco como sus compañeros misioneros (pues gustaba siempre de misionar en equipo) lograron lo que hoy llamaríamos una gran conexión con el pueblo. Solía ocurrir que, al final de la misión, la gente no quería despedirse de los predicadores y les embargaba a todos una profunda emoción. Esta vez no fue la excepción. Así quedó escrito en el Llibre Verd de las cosas memorables acaecidas en Balaguer, al llegar al momento del último sermón:



*«Pero fue notable lo que sucedió en el mencionado Sermón porque al final del mismo, despidiéndose nuevamente el Reverendo Padre Francisco Coll, que fue el Orador, de sus oyentes [y encomendándoles en su ausencia a la portentosa Imagen del Santo Cristo Crucificado], prorrumpió todo el numeroso Auditorio que no cabía en la Iglesia en un llanto tan grande y estrepitoso que llegó a sofocar y apagar la fuerte y entonada voz del Predicador. Bien es verdad que se esforzaba en gritar y contener las lágrimas de sus oyentes, pero todo fue inútil, porque éstos lloraban más y más, de una manera tan sentida y con un clamoreo tan grande, que el virtuoso Padre Misionero tuvo que interrumpir y concluir el Sermón, y bajando del púlpito se retiró a la Capilla del*

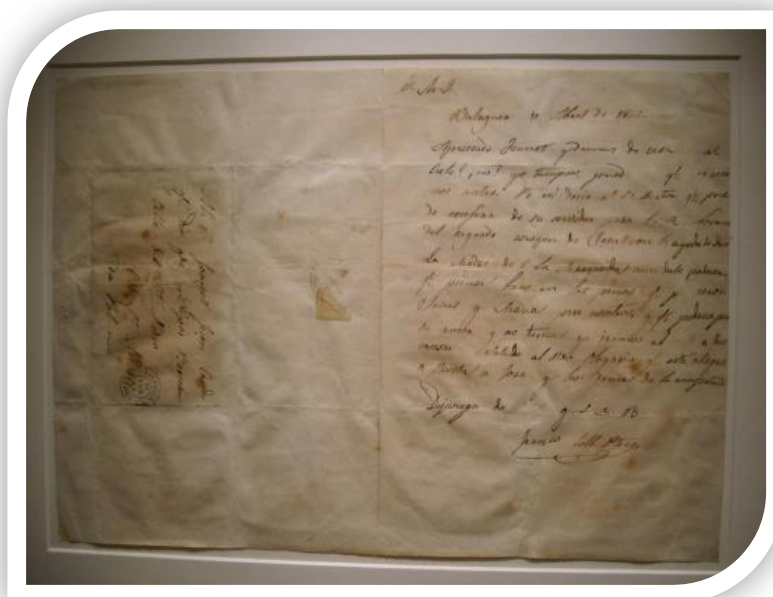


*Santísimo [de la iglesia] del Santo Cristo donde lloró también amargamente» (Testimonios, p. 315).*

De este texto podemos rescatar varias impresiones: el cariño del pueblo, lo especiales que habían sido para ellos esos numerosos días de misión, como una verdadera «visita de Dios» a su ciudad y a sus vidas... También podemos sacar conclusiones sobre la personalidad del Padre Coll: su entrega en la predicación, su calidez humana y la empatía que lograba con la gente. Pero queremos quedarnos con un detalle:

Francisco no pudo contener el llanto y, discreto, se retiró a la capilla donde lloró también amargamente.

¿Por qué llorabas, Padre Coll? Nos asomamos ahora a los secretos de tu corazón. Llorabas por la emoción contagiosa de la despedida, por el afecto de la gente... Sin embargo, ya estabas de algún modo acostumbrado a vivir esas despedidas, pueblo a pueblo ocurrían expresiones similares ... Como buen misionero, sabías que era necesario partir, que no podías quedarte detenido en un solo lugar. Por eso creemos que había algo más en tu corazón, y no eras tú mismo, tu éxito, o tu sufrimiento por la despedida. Era aquella experiencia de Jesús: «El vio una gran multitud, y tuvo compasión de ellos, porque eran como ovejas sin pastor; y comenzó a enseñarles muchas cosas» (Mt 9, 36). Te conmovía la gracia de haber podido predicar la Palabra, y ser testigo de la luz que esa Palabra derramaba en las vidas, y a la vez el sufrimiento de no poder multiplicarte para apagar la sed de tantas almas... ¿Habremos nacido, en parte, las Hermanas, de aquellas tus lágrimas, tus deseos de permanecer en cada uno de los pueblos donde sembrabas la Palabra?



## BEBER DE NUESTRO PROPIO POZO V

6 junio, 2019

SIEMPRE SEMBRAR...



Hay testimonios que conmueven. Y en la vida del Padre Coll hay muchos testigos de ello. Hoy rescatamos del olvido un documento que habla por sí solo de la fuerza de su testimonio, de lo que para él significó sembrar —como en la parábola— con generosidad y entrega, sin saber a dónde va a parar la semilla, sembrar, sembrar... dejando lo demás en manos de Dios.

Es un cura párroco el que relata: *«Cuando regentaba la Parroquia de Santaliña el año 1925 aproximadamente, murió J. Mesegué a la edad de 85 años apartado completamente de la Iglesia y hostil a la misma, voluntario de la última guerra Carlista, nadie esperaba que se convirtiera, cuando un día me llamaron para administrarle los Santos Sacramentos ya que estaba gravemente enfermo; le confesé y quedé extrañado al decir él «Yo pecador y Señor mío Jesucristo» tan bien, le administré el viático y dijo también el «Señor yo no soy digno...» muy bien y le di la extremaunción y todo con completo conocimiento; le pregunté si había tenido alguna devoción especial a la Madre de Dios y me contestó que cuando era jovencito le contrataron de criado en una casa de Vilanova de la Sal y que fue a dar allí una misión el P. Coll y que asistió a los actos todos los días y que dicho Padre les enseñó la oración: «Verge y Mare de Deu...» recomendándoles que la rezasen todos los días y que él no había pasado un solo día sin rezarla; así como la Salve, Padrenuestro, etc. Le dije: ten la seguridad de que esta devoción a la Santísima Virgen te ha alcanzado la gracia de la conversión (...). Le dije también y pregunté por qué habiendo conservado la fe se había apartado de la Iglesia y me contestó que lo hizo por un resentimiento hacia los Sacerdotes de la Parroquia al final de la guerra...»* (Testimonios, p. 292).

Es, sin duda, un testimonio impactante... en una vida marcada por la violencia y el resentimiento de la guerra, hubo una pequeña semilla que dio fruto pese a todo. Y en una época de violencias, resentimientos y guerras, hubo un hombre que se atrevió a seguir sembrando la Palabra, la Fe y la Confianza con una fuerza tal de su testimonio, que la semilla creció en los terrenos más impensados. Y nosotras, nosotros... en una época de violencias, desorientaciones y sufrimientos... ¿salimos a sembrar? y época de violencias, desorientaciones y sufrimientos... ¿salimos a sembrar? y ¿confiamos en la fuerza de la semilla?

Minuto a minuto con la mano abierta,  
en el surco de tu vida, siembra, siembra.

Deja caer el grano, entrega al mundo tu ofrenda  
como el sembrador Divino, siembra, siembra.  
Nada se pierde de lo que se entrega,  
el Señor cosecha, tú: siembra, siembra.  
No importa que nunca el fruto en sazón veas,  
tú solo eres instrumento siembra, siembra.  
Entrégate siempre, no te detengas,  
a cada momento siembra, siembra.  
Los que tras de ti caminen la senda  
saborearán el fruto, tú: siembra, siembra.  
Y cuando la semilla hecha planta florezca,  
habrá dos motivos: Dios y tu Siembra.

Canción del P. Germán Pravia

## **BEBER DE NUESTRO PROPIO POZO VII**

27 junio, 2019

### **ARTESANO DE LA PAZ**

En la vida de Francisco Coll los desafíos comenzaron temprano. Cómo sería su carácter de valiente y emprendedor que, con solo 27 años, siendo un joven sacerdote, su Obispo decide mandarlo a uno de los puntos más conflictivos de la diócesis en aquel tiempo de guerra civil. Se trataba de la villa de Moià, recientemente incendiada, con más de 120 muertos y 300 casas destruidas de las 500 que componían la población. La actuación de Francisco estuvo a la altura de las circunstancias. Se multiplicó para llegar a todos, y especialmente para desarraigar el odio y el resentimiento que habían anidado en los corazones a causa de tanta violencia. De aquellos momentos da testimonio Isidro Dalmau, sacerdote que, como dice él mismo, tuvo «la dicha de conocerle y tratarle tan de cerca...».

Sobre los años que el Padre Coll estuvo de Vicario en la parroquia de Moià, declara: «Puedo asegurarle que dicho señor trabajó incansable catequizando a los niños, predicando, confesando, asistiendo a los enfermos y socorriendo a los necesitados. Fue para esta parroquia un ángel de paz; cabalmente vino de Vicario poco tiempo después del incendio y destrucción que sufrió esta villa en la guerra de los siete años. En aquellos días, en que tan exaltados estaban los ánimos, etc., con su ejemplo, predicación, celo por la gloria de Dios y santificación de las almas, (...) y con sus familiares conversaciones dulces y amables, apagó muchos odios y llevó la paz a muchas familias, de modo que, aunque las personas agraviadas viesan a sus enemigos, no hubo venganza alguna particular[1]».

El empeño de San Francisco Coll en favor de la paz no fue casual ni coyuntural. Había penetrado en la dinámica de las bienaventuranzas: «bienaventurados los pacíficos porque ellos serán llamados hijos de Dios» (Mt. 5,9). Era una de sus opciones de vida y le dedicó tiempo y sus mejores talentos. Se convirtió en uno de aquellos artesanos de paz de los que habla el Papa Francisco, que no pretenden «ignorar o disimular los conflictos, sino ‘aceptar sufrir el conflicto, resolverlo y transformarlo en el eslabón de un nuevo proceso’. Se trata de ser artesanos de la paz, porque construir la paz es un arte que requiere serenidad, creatividad, sensibilidad y destreza» (GE 89).

El Papa culmina la cita con estas palabras: «Sembrar paz a nuestro alrededor, esto es santidad». Cuando se cumplieron los 150 años de aquel incendio, bautizado en catalán la crema de Moià, se organizó un acto de recordación. Un historiador[2] relató los hechos acontecidos y cómo el pueblo pudo reconstruirse después de este terrible golpe. Y apuntaba tres factores decisivos para la reconstrucción: la ayuda de los moianeses que vivían en Barcelona, el empuje propio de los habitantes de la villa, ¡y la labor pacificadora del Padre Coll!

Hna. Luciana Farfalla

[1] Francisco Coll, O.P. Testimonios (1812 – 1931), Vito T. Gómez García, OP, Valencia, HH. Dominicas de la Anunciata, 1993, p. 703.

[2] Rossend Casallarchs, «150 anys de la crema de Moià»



## **BEBER DE NUESTRO PROPIO POZO VIII**

4 julio, 2019

### **PALABRAS DE VIDA**

*«La mies es abundante y los obreros pocos: rogad, pues, al dueño de la mies que mande obreros a su mies. ¡Poneos en camino!» (Lc 10, 2-3)*

No sería insensato pensar que esta frase del Evangelio haya sido acicate constante, permanente aguijón de la Palabra en el corazón dominicano de Francisco Coll... La mies es abundante: es lo que él mismo, hombre de ojos abiertos, experimentaba cada vez que entraba en relación con pueblos y ciudades... el encuentro con una gran masa de cristianos, sí, pero de fe dormida, apagada, falta de alimento; lo que quedaba de una fe tradicional que ya no daba vida. Los obreros pocos... y era la triste realidad. Sacerdotes había muchos todavía: sacerdotes-funcionarios o religiosos desanimados a causa de la excomunión; pero obreros con deseos y entusiasmo por trabajar en la viña del Señor, parece que muy pocos.

Siguiendo este llamado a ir más allá, que cada vez se afirmaba más en su corazón, con 37 años el P. Coll toma la decisión de entregarse totalmente a largas campañas misionales, dejando de lado el trabajo parroquial. En seguida intuye, como el mismo Evangelio indica, que no habrá buen fruto sin trabajo en comunidad y sin testimonio de pobreza, que habrá persecuciones y contratiempos, pero que el Señor estará junto a él. La fuerza de su predicación comienza a ser como un torrente irrefrenable. Recogiendo el eco de lo que ocurre en la primera población en que Francisco predica en ese año 1849, el Obispo Guardiola de la Diócesis de Urgel escribe en una carta:

*«El que hace prodigios es el buen P. Coll, y no sé cómo componer y dar gusto a los [otros pueblos] que me lo piden. En el día hace un largo novenario en Castellbó, y hasta de diez horas acuden las gentes a oírle, y hacen su confesión general. Los pueblos, verdaderamente, tienen hambre de la divina palabra, y cuando encuentran algo que les hable al corazón, se rinden y mudan de vida. Dios no dé muchos hombres apostólicos como el P. Coll, y Dios nos volverá a la paz, que tanto necesitamos».[1]*

Entre 1849 y 1852, años de actividad inagotable, el P. Coll forma equipo con otros sacerdotes jesuitas y diocesanos. El Obispo los va mandando a uno y otro pueblo, priorizando los más necesitados de evangelización. Permanecen entre veinte días y más de un mes en cada lugar, logrando frutos extraordinarios. Realmente, como decía Guardiola, la gente estaba ávida de la Palabra. Así lo describe en una carta uno de los compañeros de predicación del P. Coll, al comentar lo que ocurría en las poblaciones aledañas cuando iban de camino, siempre a pie, entre un pueblo y otro...

«Apenas habíamos salido de Torregrosa, cuando ya llegaron los de Juneda, población situada a una hora de las Borjas, y aquí las mismas demostraciones, el mismo entusiasmo, con la diferencia de que fue preciso que uno de nosotros, aunque cansado del camino, que aún debíamos continuar, subiese al púlpito para consolar a aquella multitud de que estaba atestada la iglesia en la que habíamos entrado para hacer una visita al Santísimo. Acompañados de esta gran multitud, que de continuo iba creciendo, continuamos nuestro camino...».[2]

Había admiración en las palabras de esta carta, pues no era lo más usual, en aquella época difícil, un tal recibimiento. Y es que el Padre Coll y sus compañeros habían logrado llevar palabras de vida a los pueblos y por eso su fama se iba extendiendo. La oración al Señor de la mies había sido escuchada.

Hoy muchas veces nos desanimamos ante la falta de convocatoria y vitalidad que estamos teniendo como Iglesia o en muchas de nuestras comunidades cristianas locales. ¿Será realmente que se está apagando la sed de Dios en los pueblos? ¿O deberíamos preguntarnos con sinceridad si verdaderamente estamos ofreciendo palabras de vida... o alguna otra cosa?

Hna. Luciana Farfalla

[1] Carta del Obispo de Urgel, fr. Simón de Guardiola, en Francisco Coll, O.P. Testimonios (1812 – 1931), Vito T. Gómez García, OP, Valencia, HH. Dominicanas de la Anunciata, 1993, p. 725.

[2] Carta de Francisco Aviñó, jesuita, *Testimonios*, p. 321.



## **BEBER DE NUESTRO PROPIO POZO IX**

*10 julio, 2019*

### **LA LÓGICA DEL EVANGELIO**

La cercanía del domingo del Buen Samaritano invita a buscar un ejemplo de compasión misericordiosa en los testimonios sobre el Padre Coll. Verdaderamente, no es nada

difícil encontrar de estos ejemplos en su vida; en todo caso, lo difícil será seleccionar un texto para esta ocasión. Entre tantos posibles, encontramos uno de especial interés porque podemos establecer múltiples relaciones con la parábola, no sólo en el aspecto de una compasión heroica, sino también de la conflictiva que lleva implícita y que se hace patente en el texto bíblico: el peligro de la impureza, el riesgo del qué dirán, la incomodidad del desviarse del camino establecido, la presión de «la ley» ... Incluso el desenlace —no tan feliz— de este texto nos hace perceptible el hecho de que la compasión vivida al modo de Jesús suele acarrear consecuencias a quienes se atreven.

«Después de haber cantado Misa, fue destinado a Moyá; encontró la población anegada en luto y desconsuelo, por haber sufrido una derrota de los revolucionarios. Él fue el consuelo y apoyo de toda la población, porque tenía mucha caridad. Era entonces su corazón tan noble para con los pobres, que albergó en su misma casa a una mujer pobre, enferma y llena de llagas, a fin de que su hermana la curase y cuidase. De esta obra de misericordia resultó para él una calumnia terrible que le puso triste y afligido y le obligó para hacer callar a las malas lenguas, a trasladar de casa a la pobre mujer. Esto le causó tanta pena, que no se atrevía a predicar, y por vergüenza ni siquiera a salir de casa.» (Testimonio de la H. Rosa Miró Carbó[1]).

¡Ay, Padre Coll! ¡Qué ganas de buscarte problemas! Hubiera sido tan fácil mirar para otro lado, «dar un rodeo» como el levita y el sacerdote (al fin y al cabo la situación de esa mujer no era tu responsabilidad) y alejarte de aquella circunstancia que sólo podía traerte murmuraciones y conflictos... Así habla el «sentido común», así nos habla todavía hoy, pero claro: la lógica del cálculo nunca fue tu lógica. Tu lógica era la del Evangelio.

[1] Francisco Coll, O.P. Testimonios (1812 – 1931), Vito T. Gómez García, OP, Valencia, HH. Dominicas de la Anunciata, 1993, p. 731.



## BEBER DE NUESTRO PROPIO POZO X

18 julio, 2019

### UN VERDADERO PADRE



Leyendo con atención los testimonios de las primeras Hermanas, encontramos muchos rastros de algo que debió de ser una realidad fundamental para aquella nueva Congregación que se iniciaba: las Hermanas amaban mucho al Padre Coll y se sentían muy queridas y cuidadas por él. Y, por su parte, el Padre Coll amaba mucho a las Hermanas y se sentía muy querido y valorado por ellas. Es verdad que a veces nos han contado desprecios e ingratitudes que tuvo que sufrir nuestro Fundador por parte de alguna, pero, si nos atenemos a las fuentes, debemos decir que fueron más bien excepciones a la regla de amor mutuo que predominaba... y que se demostraba. Proponemos un ejemplo entre muchos:

*«Hallábase el P. Coll en N.N., pueblo de la diócesis de Lérida, predicando uno de aquellos famosos Novenarios, que tantas almas ganaban y tan popular le hacían entre las gentes. Noticiosas las Hermanas de Albesa de que tenían tan cerca de sí a su P. Coll, fueron a rendirle el tributo de su obediencia y respeto, y a saciar la santa curiosidad de verle y consultarle. Cuando llegaron estaba precisamente el P. Coll sentado a la mesa, acompañado de varios Sacerdotes. Al anunciarle la visita de las Hermanas, debió mostrar cierta satisfacción; pues uno de los Sacerdotes comensales le dijo: «vaya, P. Coll, ahora ya estará V. contento». El P. Coll, lejos de recurrir a una de esas tantas respuestas equívocas, que expresan lo que no se siente y descubren no pocas veces lo mismo que se trata de ocultar, contestó, con su acostumbrada sencillez: «ya lo creo, como que no soy padrastro». Expresión que edificó a todos, y celebraron con santas efusiones cuantos presentes se hallaban»[1] (Testimonio de la H. Teresa Bernarda Gallomet Puig).*

Una segunda versión del mismo hecho, aunque con algunas diferencias, refiere que aquel sacerdote, de un modo algo insidioso, le habría dicho: «Usted, P. Coll, desearía ver siempre a las Hermanas», a lo que, con una sonrisa, contestó: «ya ve, soy Padre; otros serán padrinos»[2].

En una sociedad en que la relación entre hombres y mujeres estaba más que controlada; en una Iglesia en que primaba la sospecha y la desconfianza ante todo aquello que debilitase la estricta distancia que debía establecerse entre un sacerdote y las mujeres —incluso aunque fueran religiosas de su propia Congregación— es muy sabrosa y dice mucho, de él y de ellas, la frescura y naturalidad con que se vivían y se recordaban tantas anécdotas referidas a ese cariño mutuo, franco y paterno, sencillo y



filial. Y hay que decir que el amor a la verdad, junto con la chispa de humor y espontaneidad característicos del Padre Coll lo volvían todo mucho más simple.

[1] Francisco Coll, O.P. Testimonios (1812 – 1931), Vito T. Gómez García, OP, Valencia, HH. Dominicas de la Anunciata, 1993, p. 716

[2] Ibid. p. 717

## **BEBER DE NUESTRO PROPIO POZO XI**

*25 julio, 2019*

### **RECUERDOS DE INFANCIA**

Hay acontecimientos que se nos quedan grabados, y eso ocurre especialmente con los recuerdos que nos marcan en la infancia. Qué hermoso es cuando esos recuerdos vuelven a la memoria cargados de afecto y de ternura... eso significa que contienen un bien perenne para nuestras vidas. ¿En cuántos niños y niñas no habrá dejado el Padre Coll ese recuerdo indeleble que lo hacía no solo tan querido, sino ante todo *portador de la ternura de Dios*? Hoy no nos resistimos a la tentación de publicar una extensa parte del testimonio de Leodegario Torruella, presbítero, que merece ser leído y disfrutado por la emoción que contienen sus palabras:

*«Enterado el Párroco que suscribe del deseo que anima a Vuestra Paternidad de poseer de personas vivientes datos referentes al Rdo. P. Francisco Coll, deseando arrimar una piedrecita al monumento que a su tiempo se elevará a las virtudes de tan insigne y virtuoso Padre, espero se dignará acoger con benevolencia la siguiente relación que, aunque tosca, reflejará las saludables y dulces emociones que sobre el P. Coll experimenté en mi niñez y adolescencia. Declaro que mis primeros recuerdos de niño de cinco años son los apostólicos sermones que el P. Coll con frecuencia predicaba a mis compatriotas de Moyá, donde fue destinado después de incendiada aquella villa en 1839. Recuerdo que yo remedaba a mi manera su predicación, ¡tan embebido y embelesado me tenía! Cuando más grandecito, fui monaguillo. Sus nobles prendas eran un imán, que atraían mi corazón y el de los demás niños. Padre Coll tenía muy presente el *sinite parvulos venire ad me* [Mt 19, 14: *Dejad que los niños vengan a mí*]... Entre los habitantes de Moyá, mis coetáneos, era admirado el P. Coll: todos con confianza filial se dirigían a él, llamándole ¡Mosén Francisco, Mosén Francisco! y él siempre amable, siempre risueño, era el *pater pauperum*, el *consolator afflictorum* [padre de los pobres, consolador de los afligidos]. Buen campo confió el Superior eclesiástico al P. Coll, cuando le nombró Vicario de Moyá. Seguro estaría de su inagotable caridad; porque en aquella villa tuvo ocasión de ejercitar las obras de misericordia espirituales y corporales, y las ejercitó... Es que los habitantes todos, después de incendiada la*

*población, degolladas en el Colegio gran número de personas de ambos sexos, prisioneros de guerra la mayoría de los hombres, estaban sumidos en la desesperación, porque quedaron sin hogar, sin alimentos y sin vestidos... P. Coll fue el bálsamo eficaz de almas y cuerpos... Con los ojos humedecidos escribo y con ternura recuerdo que, siendo mi padre prisionero de guerra, y no teniendo mi madre otro pan para alimentarme, acudí a la puerta de la casa de P. Coll, que al decirle agradecido Deu n'hi do[1], él, lleno de amor y dulzura, me contestaba: Llogari, al cel, ¿hi vols anar?»[2]*

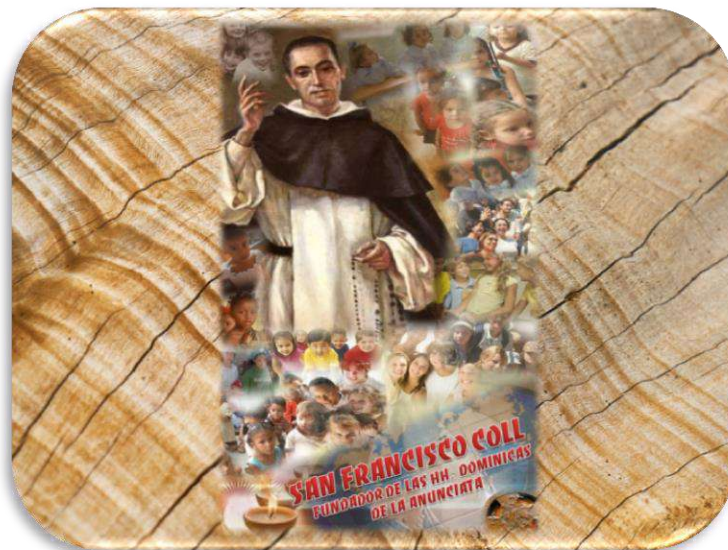
El Padre Coll, aquel hombre tan fuerte, tan tenaz, tan templado por las dificultades de la vida... era a la vez este hombre pleno de sensibilidad, de ternura, de cuidado por los otros y especialmente por los pequeños. Maravilloso ejemplo vivo de que estas cualidades no se oponen: se fortalecen mutuamente. Como nos dice el Papa Francisco, «*si Dios es ternura infinita, también el hombre, creado a su imagen, es capaz de ternura. La ternura, entonces, lejos de reducirse al sentimentalismo, es el primer paso para superar el replegarse en uno mismo, para salir del egocentrismo*»[3], es decir: una ternura en salida que deja huellas en las vidas, y se transforma en una nueva manera de predicar sin palabras al Dios que nos ama.

Hna. Luciana Farfalla

[1] Interjección catalana con la que el niño expresaba que era mucho lo recibido, a lo que el P. Coll respondía con su típico deseo de Cielo: Llogari (Leodegario), al cielo, ¿quieres ir?

[2] Francisco Coll, O.P. Testimonios (1812 – 1931), Vito T. Gómez García, OP, Valencia, HH. Dominicas de la Anunciata, 1993, p. 777s

[3] Discurso del Papa Francisco el 13/09/2018.



## **BEBER DE NUESTRO PROPIO POZO XII**

*5 septiembre, 2019*

### **UN HOMBRE Y EL ROSARIO**

No estaría completo un acercamiento a la figura de san Francisco Coll si en algún momento no nos detuviéramos a destacar su relación con la Madre de Dios a través del Rosario. Rosario que lo acompañó en el hogar desde niño y en sus largas caminatas misioneras. Rosario que hacía sus delicias en la predicación y que recomendaba encarecidamente a sus hermanas. Rosario que desgranaba amorosamente, como libro y como todo, en los difíciles tiempos de la enfermedad.

Hoy el Rosario no está de moda, y de hecho muchos cristianos lo han olvidado en busca de otras formas de oración. Pero no creamos, no, que para el Padre Coll consistía en una simple y monótona repetición de avemarías: a través del Rosario aprendió a alabar y a contemplar. Con el Rosario supo integrar sencillez y profundidad; gracias a él logró vivir el misterio de la «oración incesante». Fue su medio eficaz y, sobre todo, afectivo para unirse a Jesús y a María en sus alegrías y en sus dolores.

En la escuela del Rosario aprendió también a ser maestro de oración, incansable en enseñar al pueblo aquella Escala del cielo con la que hacía accesible a todos la vida espiritual. Ya lo decía su amigo, el Padre Enrich: *«El Santísimo Rosario, lo que equivale a decir las alabanzas a María, fue su tema de predicación inagotable»*[1]. Con esa facilidad que tenía para allanar el camino a los humildes, proclamaba a tiempo y a destiempo que la amorosa Virgen había ideado esta vía sencilla para acercar a todos la salvación. ¡Qué buena noticia en tiempos en que tantos predicadores acentuaban el temor y la dificultad!

Pero decíamos que su propuesta integraba sencillez y hondura a la vez. El Rosario del P. Coll es una oración profundamente contemplativa, un medio de unión con los misterios centrales de la vida de Jesús y de María. Y esto requiere una educación. Tenemos que entender que, tanto la frecuente predicación del Rosario, como el empeño en escribir sus dos obras pastorales (*La Hermosa Rosa y Escala del Cielo*), fueron un verdadero magisterio destinado a enseñar a orar al pueblo cristiano. Y esto supo hacerlo con gran sentido didáctico, presentando un programa a la vez accesible y exigente, centrado en la contemplación de los misterios. Así, escribía en *La Hermosa Rosa*:

*«Quien de veras desea adelantar en el importantísimo negocio de su salvación eterna, conviene que se ejercite todos los días en la oración mental o en santas meditaciones. Este es el motivo por el que la Santísima Virgen, industriosamente amorosa y anhelando el mayor bien y la salud eterna de las almas, ideó e instituyó la sagrada devoción del santísimo Rosario, enlazando el rezo de las oraciones con la meditación de*

*los misterios. Oración vocal y mental son las dos alas que ofrece el Rosario de María a las almas cristianas para volar a la altura de aquel misterioso árbol [el de los misterios de Cristo...]. Y, si en el orden natural es evidente temeridad intentar remontarse con una sola ala, es también manifiesto error en lo espiritual pretender frutos abundantes del sagrado ejercicio del Rosario, usando de la sola ala de la oración vocal, sin aplicar la atención y consideración a los divinos misterios»[2].*

He aquí que estamos ante un gran desafío: redescubrir la oración evangélica y contemplativa del Rosario... ¡bella invitación en este año X Aniversario de la Canonización de nuestro Padre Coll!

[1] Carta de F. Enrich, OP al Maestro General, en *Francisco Coll, O.P. Testimonios (1812 – 1931)*, Vito T. Gómez García, OP, Valencia, HH. Dominicas de la Anunciata, 1993, p. 586.

[2] *La hermosa rosa*, Francisco Coll, OP, Vich, Imp. de Pau Trullás, 1852, p. 86 s (en catalán en el original).



### **BEBER DE NUESTRO PROPIO POZO XIII**

*12 septiembre, 2019*

#### **OJOS ABIERTOS... ¡Y MÁS!**

Solemos decir que la espiritualidad dominicana es una espiritualidad de *ojos abiertos*, inserta en la historia, abierta a las urgencias de su entorno. A cada dominico y dominica se nos pide esa apertura, acompañada de un corazón compasivo que, como el de Nuestro Padre Santo Domingo, esté dispuesto a comprometerse. Y el Padre Coll en eso, como en tantos otros aspectos, se parece mucho a él. Su percepción sobre la situación de la época le llevó a concebir la fundación de una Congregación que se dedicara especialmente a la educación de la mujer. En el momento de presentar su obra a la Reina Isabel II, se define como una persona

«Que siempre ha considerado la instrucción a las niñas como una obra de caridad y de la más grande trascendencia para el bien de las familias y de la sociedad misma. Por esto ha considerado siempre que las Terciarias del Patriarca Santo Domingo [\[1\]](#) se dedicasen con grande esmero a dicha enseñanza y (...) es verdad que sus casas se llenan de niñas conducidas por sus padres de la ciudad y de fuera de ella para que las den aquella instrucción que tan generosamente prodigan a todos(...); **pero veía el suplicante con dolor de su corazón que muchos padres que viven en las poblaciones, aldeas y casas de campo no podían llevar a sus hijas a los colegios de la ciudad por su pobreza y otras causas que son de todos bien conocidas y por lo tanto aquellas pobres niñas quedaban privadas de esta instrucción tan deseada. A fin de remediar este perjuicio puso el suplicante otro colegio de Terciarias de la misma Orden cuyas reglas con que se han regido hasta aquí tiene el honor de acompañar, y estas Terciarias de dos a dos o más **van a todas las poblaciones que las piden aunque sean lugares de los más insignificantes**» [\[2\]](#) (carta a la Reina Isabel II, 25 de junio de 1858).**

Leer esta carta es como asomarse a la sensibilidad del Padre Coll y entrever sus motivaciones más profundas. *Ojos abiertos*, con ellos ve lo que otros no ven: las niñas, dejadas de lado en la educación de la época; la necesidad de las familias, especialmente de las familias pobres y de los medios rurales más desprotegidos; el impacto que esta carencia tiene en la sociedad entera. Con mente despierta descubre causas y consecuencias, busca medios de solución. *Corazón compasivo*: porque lo que ve no lo deja tranquilo, y es el dolor de su corazón el que lo mueve a ansiar una respuesta y lo dispone incluso a «meterse en problemas» para lograrla. Y podríamos agregar: *Manos a la obra*, porque el suyo no se trata de un amor genérico, impreciso, sino de un *amor servidor*, un amor muy concreto que se traduce en acciones que procuran el bien.

¡Bendita vida entregada que supo unificar sabiamente una mirada lúcida, un corazón compasivo y unas manos que obran el bien!

[\[1\]](#) Se refiere aquí a las Hermanas de Beaterio Dominicano que existía en Vic desde antiguo.

[\[2\]](#) Francisco Coll, *O.P. Testimonios (1812 – 1931)*, Vito T. Gómez García, OP, Valencia, HH. Dominicas de la Anunciata, 1993, p. 549



## BEBER DE NUESTRO PROPIO POZO XIV

19 septiembre, 2019

### LA GRACIA DE PREDICAR

Si cada santa o santo dominicos manifiestan con fuerza un aspecto de la espiritualidad de santo Domingo de Guzmán, vivir a fondo *la gracia de la predicación* fue uno de los elementos más característicos y notables de la vida y misión de san Francisco Coll. «Pasión por Cristo, pasión por la humanidad» podría haber sido su lema, puesto que vemos cómo, habitado por un *fuego de Dios*, buscaba todos los medios para alcanzar el corazón humano con el mensaje de Vida. Es difícil imaginar hoy el impacto que su predicación provocaba en la gente, pero lo que queda muy claro es que él no se predicaba a sí mismo. Evitando el lucimiento personal, las palabras altisonantes, los discursos armados, apelaba a llegar a la persona como un todo, para que la Palabra tocara su razón, sus afectos, su conversión profunda.

Con expresión directa y palabras sencillas pero movilizadoras, con el lenguaje de la experiencia, aprendido en su continuo contacto con la gente del pueblo. Escuchemos cómo lo describe, al estilo de la época, un sacerdote que se cuestiona sobre la forma de predicar<sup>[1]</sup>:

*«Orgañá, 12 de agosto de 1849.- Mi carísimo amigo: te supongo ansioso de saber qué efectos ha producido en este país la santa misión ... Pasma en realidad, asombra ver cómo el celo de un apóstol inflamado en el amor divino triunfa de todos los obstáculos ... todo lo conmueve, todo lo vivifica, todo lo transforma; en una palabra, es verdaderamente cosa digna de admiración que la divina palabra, esa palabra que en boca de tantos sabios y maestros de elocuencia no es más que un sonido, un aire vano... sea no obstante espada tan penetrante, fuego tan abrasador, medicina tan eficaz en los labios verdaderamente evangélicos.*

*¡Ah!, ¡qué lección ha dado el P. Coll a los oradores sagrados!...¡cuántas veces al oír yo a nuestro apóstol evangelizando desde un balcón, y con un fervor sobrehumano, las palabras de vida eterna a un gentío inmenso, al contemplar aquella infinidad de corazones de tan diferentes clases, arrobados todos y pendientes de sus labios... al ver ostensiblemente reflejadas en el semblante de los oyentes las diversas emociones que sucesivamente iban experimentando en su interior según el asunto, giro, tono y maneras del predicador... cuántas veces, repito, al agolparse estas ideas a mi imaginación, exclamaba extático dentro de mí mismo: «éste, éste será el verdadero modo de predicar, porque éste, y únicamente éste, es el que gana las almas para Dios». ¡Ojalá nos penetráramos bien todos los predicadores, especialmente los jóvenes, de esta importante verdad! ¡Ojalá supiéramos desprendernos de esas flores y estilo hinchado que al fin no hacen otra cosa que hincharnos de vanidad y orgullo! ¡Ojalá fuera más humilde nuestro hablar, ya que comúnmente hablamos a gentes humildes!*



*¡Ojalá, en fin, que no nos propusiéramos otro objeto, en el desempeño de este sagrado ministerio, que la mayor gloria de Dios y el bien de nuestros prójimos!...*

*¡Qué espectáculo tan grandioso a la par que sencillo!... Un pueblo inmenso... ante un embajador del cielo, que con una caridad y dulzura sin igual iba desmenuzándole el precioso pan de la divina palabra, un humilde balcón convertido en púlpito, la plaza en templo, las ventanas en tribunas, un tosco cortinaje por todo ornamento, una imagen de Jesucristo crucificado y otra de la Virgen del Rosario por todo emblema... ¡Dios mío! ¡Y así con tanta sencillez, con tan poca ostentación cautiváis los corazones? ¿Y tanto os cautiva a Vos, Señor, un corazón ardiente...?»*

Sí... Dios se dejaba cautivar por ese corazón ardiente... y el pueblo se sentía amado por Dios a través de ese predicador que les hablaba en su lenguaje, porque antes los había sabido escuchar. El Papa Francisco dice que «la homilía es la piedra de toque para evaluar la cercanía y la capacidad de encuentro de un Pastor con su pueblo» (EG 135). Y hay que reconocer que en esa evaluación el Padre Coll siempre sacaba... ¡la mejor nota!

[\[1\]](#) Crónica aparecida en el diario *El Católico*. Por ser la cita muy larga y el estilo sobrecargado, la hemos aligerado, colocando puntos suspensivos en todos los lugares en los que se han suprimido frases o palabras. Se puede leer entera en: *Francisco Coll, O.P. Testimonios (1812 – 1931)*, Vito T. Gómez García, OP, Valencia, HH. Dominicás de la Anunciata, 1993, pp. 248 ss.



## **BEBER DE NUESTRO PROPIO POZO XV**

*26 septiembre, 2019*

### **LOS DIFÍCILES COMIENZOS**

Si atendemos al Prólogo de la *Regla o forma de vivir de las Hermanas* encontramos a un Padre Coll gozoso, exultante ante el desarrollo que había tomado su Congregación después de unos pocos años y no pocas adversidades. Esa alegría no le hace olvidar los

difíciles comienzos, y es así como exclama: «¿no es ésta una obra de Dios y admirable a nuestros ojos? (...) ¡Bendita y alabada sea, oh Dios mío, vuestra admirable Providencia! ¿quién había de pensar que **del polvo de la tierra** formaseis una obra tan grande y portentosa como es este Santo Instituto?»[1].

*Del polvo de la tierra*, decía... y podríamos pensar que el Padre Coll exageraba, pero no. En razón de su enorme confianza en la Providencia y de su gran amor a la pobreza, había fundado una nueva Congregación con recursos tan mínimos que mucha gente lo consideró una locura. Lo que más le dolió en aquellos inicios es que a sus propios amigos les falló la confianza y lo abandonaron en ese momento: «*Al principio me dejaron solo*»[2]. El Obispo, que ya lo había autorizado de palabra, quiso volverse atrás, acobardado también por las reticencias de las autoridades civiles ante las nuevas Congregaciones. Tenaz como era, el P. Coll luchó hasta obtener la aprobación, pese a que sus Hermanas hubieron de *disimular* los primeros años, impedidas de vestir en público el hábito religioso. Aquel clima enrarecido tuvo que afectar mucho a aquellas sencillas jóvenes que llegaban atraídas por el proyecto del Padre Coll. Necesitaron ser muy fuertes, porque los comienzos no fueron nada fáciles... Así se deja entrever en sus testimonios...

La Hna. Paula Prat relata que cuando ella llegó, en junio de 1857, y cuando llegaban otras postulantes, oía decir: «*¡qué tontas!, eso no tiene fundamento, es un pobre capellán*». *Al ir a Misa, algunos Canónigos decían: «¡pobres niñas!, no tiene fundamento, si él es un pobre!» Para hacer desmayar a las novicias, no se recataban de decirles que el P. Coll era un pobre ignorante...*», e incluso algunos sacerdotes se negaban a darles la absolución. Por esa razón «*ordinariamente nos confesábamos con él; cuando estaba ausente, íbamos con otro, temerosas sí, a causa de los dichos de la gente y sacerdotes, pero con grande alegría interior*»[3].

La Hna. Rosa Vallés subraya cómo sobrellevaban aquella gran pobreza gracias a los cuidados paternales del P. Coll: «*Era muy caritativo; me acuerdo que, como al principio vivíamos en tanta miseria de todo, él muchas veces nos hacía llevar cosas de su casa, ya cocidas y preparadas para comer, que tal vez se lo quitaba de su propio alimento, y en las noches de invierno hasta nos dejaba el manteo [capa] para abrigarnos, y todo esto sin pedírselo*»[4].

Dios premió aquella confianza y, tres años después, contando ya con más de 15 fundaciones, el mismo P. Coll escribía admirado: «*el Instituto de las Terciarias del Padre Santo Domingo, de las que cuido, me parece que es obra de todo un Dios; así también lo juzgan todos los que ven el modo que va...*»[5].

Sí, esos fueron los difíciles comienzos... Pero se dice que los comienzos *imprimen carácter*... ¿Será por eso que vemos en la historia de la Anunciata tantas Hermanas fuertes, valientes, emprendedoras, decididas a enfrentar sacrificios por un ideal,



dispuestas a jugarse con alma, vida y alegría por el sueño del Padre Coll? ¿Será por eso que el mismo Padre Coll repetía con gusto aquella sorprendente frase, nacida de su experiencia: «cuantas más contradicciones mejor»?

[1] *Francisco Coll, O.P. Obras Completas (1812 – 1875)*, Vito T. Gómez García, OP, Valencia, HH. Dominicas de la Anunciata, 1994, p. 54

[2] *Francisco Coll, O.P. Testimonios (1812 – 1931)*, Vito T. Gómez García, OP, Valencia, HH. Dominicas de la Anunciata, 1993, p. 719

[3] *Ibid.* p. 745

[4] *Ibid.* p. 781

[5] Carta a J. Matarrodona, en *Ibid.* p. 551



## **BEBER DE NUESTRO PROPIO POZO XVI**

*17 octubre, 2019*

### **LA DESPEDIDA**

Hemos vivido estos últimos días la gran alegría de celebrar el **X Aniversario de la canonización de nuestro Padre Coll**, es decir, del reconocimiento universal de su santidad por parte de la Iglesia. Una santidad que quienes lo conocieron más de cerca, pero también el pueblo en general, intuyeron tempranamente. Una santidad que se fue desplegando en el transcurso de su vida, que se fue construyendo de fidelidad en la vivencia de su consagración religiosa, de fervor y servicio en la predicación, de audacia y amor en la fundación de la Congregación, de entrega total en las manos de Dios en los últimos años de enfermedad.

En este espacio gustamos de acercarnos a las «fuentes», poner a disposición de quien lo desee documentos históricos que nos llevan a un conocimiento y comprensión más directa de la figura de san Francisco Coll. Hoy queremos compartir un fragmento escrito tan solo tres días después de su muerte por alguien que lo conocía y apreciaba

mucho: el Padre **Francisco Enrich OP, colaborador y sucesor del P. Coll como Director General de la Congregación**. Es una carta muy significativa a la que dedicaremos más de una entrega. En ella se transmite con cariño y se aprecia con claridad este despliegue de la santidad en la vida de nuestro Fundador:

*«El muy Reverendo Padre Fray Francisco Coll ha pasado a mejor vida, se ha ido al eterno descanso a las 8 1/2 del 2 del corriente Abril. Este formulario de la piedad cristiana se ajusta por completo a la verdad para cuantos conocieron al buen siervo de Dios. Una vida que reflejaba y estaba adornada de celo, ora radiante en el púlpito, ora escondida en el confesonario, incansable siempre durante los 30 años que recorrió Cataluña misionando, muchas veces caminando a pie, y que hicieron su nombre popular y venerado.*

*Humilde por nacimiento y no menos por elección, se advertía en él despreocupación por los aplausos; y su voz atronadora cual trompeta evangélica en las iglesias rurales y en las basílicas, resonó siempre non in sublimitate sermonis [1 Co 2,1: no con sublimes discursos], sino con suma sencillez, que no cuadraría bien en otros, me atrevería a decir, característica en él. El Santísimo Rosario, lo que equivale a decir, las alabanzas a María, fue su tema inagotable (...).*

*Hombre acepto a Dios debía ser probado en la tentación. Le probó una larga enfermedad durante más de cinco años (...) Llegó así gradualmente a su fin y expiró con placidez. El pueblo, aunque hacía mucho tiempo que no le había oído, conocida la noticia de la muerte del P. Coll, recordó su vida, acudió a la iglesia de las Terciarias; rodeaba el féretro con señales bien patentes de veneración. El beso reverente de las manos, el tocar en el cadáver rosarios y medallas, e incluso el hurto piadoso de las fimbrias del hábito, lo proclaman más claro que las alabanzas y lamentos por la pérdida...»[1].*

Nos quedamos hoy con este último detalle... Durante dos días y parte de las noches fue continuo y masivo el pasaje de personas que acudían a despedirse de aquel querido predicador. Aunque hace años que ya no se oía su voz, las gentes sencillas no olvidaron a quien les había regalado palabras de vida, a quien habían sentido cordial, cercano, caminante pobre por sus caminos, a aquél que se había preocupado por la educación para sus hijas... Era un santo de entre los hijos del pueblo y servidor del pueblo, y el pueblo no sólo lo reconoció, sino que aún lo reconoce y experimenta su cercanía en cualquier lugar en que su historia es proclamada nuevamente.

[1] Carta de Fr. F. Enrich al P. Giuseppe Maria Sanvito, Vicario General de la Orden de Predicadores, en *Francisco Coll, O.P. Testimonios (1812 – 1931)*, Vito T. Gómez García, OP, Valencia, HH. Dominicas de la Anunciata, 1993, p. 586-589



## **BEBER DE NUESTRO PROPIO POZO XVII**

24 octubre, 2019

### **Y LA PALABRA SE HIZO SILENCIO**

¿Cómo vivió el Padre Coll la dura prueba de los últimos años? ¿Acaso pronunció palabras de vida también en esa última etapa? ¿Puede ser modelo, consuelo, testimonio que acompañe a quienes transitan el dolor de la enfermedad o de la progresiva pérdida de las facultades físicas e intelectuales?

El Padre Enrich nos ha dejado un valioso relato del proceso de la entrega final, en aquellos últimos años:

*«Hombre acepto a Dios debía ser probado en la tentación [Tob 12, 13]. Le probó una larga enfermedad durante más de cinco años. El 2 de diciembre de 1868 [1869] se sintió casi repentinamente herido de ceguera y amenazado de parálisis. Predicaba un novenario y, aunque ciego, quiso terminarlo. Todos los remedios de la medicina sirvieron para aclararle bien poco la vista: No pudo leer ya más; seguía predicando y en Abril de 1870 pudo celebrar asistido por un sacerdote.*

*Repetidas veces sintió los golpes de la parálisis, pudiendo así renovar el sacrificio de sí mismo en cada una de sus facultades. Sin embargo, parece que los más sensibles fueron tres. Comenzó con la primera aparición del mal a verse privado de proseguir a su gusto en el ministerio apostólico. El segundo, el 6 de Febrero de 1872, privado de hecho de la vista y agravado en la agilidad; su piedad tuvo que sacrificar sus delicias, al no poder celebrar ya más la Misa. El tercero fue el 20 de Enero de 1873 cuando se le resintieron las facultades intelectuales, de lo que se daba buena cuenta en el intervalo lúcido subsiguiente.*

*Ni siquiera en este estado cesó de ser ejemplar por la devoción al Santísimo Rosario; pues cuando se encontraba a intervalos fuera de sentido, estaba siempre pronto a apretar el Rosario en las manos, o bien a pasar sus cuentas, máximamente en compañía. Llegó así gradualmente a su fin y expiró con placidez»[\[1\]](#).*

Tenía 57 años y mucho por hacer cuando comenzó este proceso de deterioro. El Padre Coll fue entregando, uno a uno, todos sus proyectos, todos sus deseos, todas sus facultades. Y, sin embargo, la elocuencia de aquel silencio se convirtió en su última predicación...

«Así la última misión del P. Coll se celebró en Vic, sin palabras. Ese es un modo de hablar. Pero en la *gracia de la predicación* los *silencios* pueden ser y son, en su momento, tan importantes como las palabras.

El P. Coll amaba su vida en ofrenda, y esa ofrenda se hacía de ordinario Palabra. Para él, unido a Cristo y urgido por el Espíritu, predicar era acción sacramental. Vivir era hablar, pero hablar *de Dios y a Dios* ante y con los hombres (...) Al P. Coll le era soportable cualquier cruz de sufrimiento, si éste le permitía vivir en la Palabra que convocaba a conversión y amor.

*Esa era su vida* hecha ofrenda, palabra sacramental de gracia y salvación. Pero a partir del año 1871, el Señor de la Palabra le fue diciendo al P. Coll, con signos evidentes, que el curso de misión se cerraba; que ya había hablado bastante; que ya solo le quedaba por predicar el sermón del silencio, aunque él no lo tuviera preparado.

Al P. Coll, como a la mayoría de los mortales, le sobrevino e sacrificio en forma no pensada, y su voz se hizo silencio en Vic; su itinerancia, remanso obligado; su mirada penetrante en las almas, interiorización entre nieblas; la pérdida de facultades, retorno a la indigencia de nuestra nada; el arte oratorio de gran maestro, simpleza y ternura de niño en cuerpo de anciano; y el protagonismo en la liturgia de la Palabra, escucha atenta al Señor que habla al corazón y llama a los Predicadores a su templo celeste» [\[2\]](#).

Así se cumplieron en Francisco Coll, verdadero apóstol también en el silencio y la esperanza, aquellas palabras santas: *«Yo ya estoy a punto de ser derramado como una libación, y el momento de mi partida se aproxima: he peleado hasta el fin el buen combate, he concluido mi carrera, he conservado la fe»* (2ª Timoteo 4, 6-7).

[\[1\]](#) Carta de Fr. F. Enrich al Vicario General de la Orden de Predicadores, en *Francisco Coll, O.P. Testimonios (1812 – 1931)*, Vito T. Gómez García, OP, Valencia, HH. Dominicas de la Anunciata, 1993, p. 587

[\[2\]](#) *Padre Coll y la gracia de la Predicación*, P. Cándido Arnáiz, OP, conferencia en las Jornadas de Formación, año 2009.



## BEBER DE NUESTRO PROPIO POZO XVIII

6 febrero, 2020

### FRANCISCO Y ROSA

Corría el año 1863. Estaban por cumplirse los siete años desde la fundación de la Congregación, una Congregación que muy pronto había desbordado de vida y ahora contaba ya con 36 casas, la dirección de 26 escuelas públicas y unas 60 novicias. Ante tal despliegue de aquella «Obra de Dios», el Padre Coll siente la responsabilidad y la necesidad de procurar al nuevo instituto una reglamentación lo más completa posible, que tenga la capacidad de encauzar aquel desarrollo prodigioso, y posibilite a la vez un crecimiento ordenado y una impronta espiritual vigorosa.

Es así como se empeña a fondo en la empresa de plasmar sus convicciones en la *Regla o Forma de vivir de las Hermanas*. Cuando estuvo pronta, después de tantos trabajos, estudio, reflexiones e incluso ayunos, con toda solemnidad la firmó sobre el altar y ante el Sagrario abierto. Y entonces Francisco Coll regala a sus Hermanas este fruto de sus desvelos. Las exhorta a que adhieran de corazón a cuanto dicen estas Reglas, convencido de que serán para ellas un camino de santidad y plenitud en su vida religiosa.

El Prólogo de esta Regla, lo sabemos, es uno de los escritos más personales que conservamos del Padre Coll, y nos muestra de una manera distintiva cómo veía él la Anunciata y cómo la soñaba. Y es ahí, en el Prólogo de la Regla, donde el mismo P. Coll nos revela sin rodeos la admiración que sentía por Rosa Santaeugenia:

*«Cumplid, Hermanas benditas del Señor, vuestras obligaciones santas y sagradas; observad con la exactitud posible las santas reglas que se os han dado, no sólo por escrito, sí que también por las santas y saludables palabras, y buenos ejemplos de vuestra amada Madre Hermana Rosa Santaeugenia y Coll, Priora general de este Santo Instituto. Os aconsejo, oh benditas Hermanas, que toméis por modelos de vuestra vida, a Jesús, María Santísima, y nuestro Padre Santo Domingo, y después de los del Cielo, a vuestra amada Madre Priora General, a la cual no dudo que Dios Nuestro Señor se ha dignado elegir, para que fuese rosa suave y fragantísima, no sólo para dar ella frutos abundantes de suavidad y fragancia, por medio de las virtudes de humildad, de caridad y demás propias de su estado, sí que también para que ella os las enseñase y así vosotras y ella alabaseis a Jesús, a María, a nuestro Padre Santo Domingo, y a toda la corte celestial, y no contentas de esto, os esforzaseis, con la enseñanza, con la educación, con buenos ejemplos y fervorosas oraciones, a que todo el mundo conociese, adorase, y amase a Jesús y a María, tan dignos de ser amados»*<sup>[1]</sup>.

Sí... ¡Rosa Santaeugenia es presentada como *regla viva*, modelo y paradigma de una Dominica de la Anunciata! Es como si el Padre Col dijera: «para aprender a ser una de

mis Terciarias, tanto podéis leer la Regla como mirar a la Hna. Rosa». Casi cuesta creer que nuestro Fundador, tan cuidadoso en favorecer la humildad y la modestia, se haya dado este 'permiso' de alabar públicamente a Rosa y dejarlo por escrito, nada menos que en el Prólogo de la Regla, poniéndola como ejemplo a continuación de Jesús, María Santísima y Nuestro Padre Santo Domingo.

Pienso que si el Padre Coll se atrevió a hacer algo así fue porque, en su íntimo ser, estaba convencido de que Rosa era un verdadero regalo de Dios, un don del Cielo para la Congregación, con una misión muy particular: no sólo relucir por sus virtudes sino, ante todo, enseñar y acompañar a las otras Hermanas por el camino de la santidad y de la entrega en la misión. ¡Qué feliz y seguro se debió sentir de tenerla a ella a su lado en tan enorme y difícil empresa! ¡Y qué felices todas las Hermanas, pues ya lo dicen los biógrafos, «*hacía a todas la vida alegre*»<sup>[2]</sup>! Si es verdad que Rosa admiraba y amaba entrañablemente al Padre Coll, como lo demostró con creces en los tiempos más difíciles de la enfermedad, no lo es menos que el Padre Coll la admiraba a ella y la agradecía como un don del Cielo, como una muestra más de la ternura de la Divina Providencia para con esta Obra nacida (como le gustaba decir...) «*del polvo de la tierra*».

*Hna. Luciana Farfalla Salvo*

<sup>[1]</sup> *Francisco Coll, O.P. (1812 – 1875) Obras Completas*, Ed. Vito T. Gómez García, OP, Valencia, HH. Dominicas de la Anunciata, 1994, p 55-56

<sup>[2]</sup> *Santos, Bienaventurados, Venerables de la Orden de Predicadores, T. IV*, Paulino Álvarez OP, Vergara, 1923, p. 937



## DIEZ MINUTOS CON EL PADRE COLL – I

9 octubre, 2019

Iniciamos hoy **tres días de oración (triduo)** en honor a nuestro San Francisco Coll. ¡Somos invitados a mantener encendido su fuego! Llama, fuego, luz son símbolos muy característicos del P. Coll que nos siguen convocando a la alegría de la fe y al anuncio del Evangelio.

### **PRIMER DÍA DE ORACIÓN: ARDER**

#### **Como un volcán...**

«El volcán pronto o tarde busca grietas para lanzar al aire su contenida energía, y si no las encuentra, las abre, y la explosión torrencial se precipita afuera...Francisco Coll tenía cualidades de volcán contenido, que en su momento rompe con los entorpecimientos y no hay quien lo detenga hasta conseguir su objetivo» (Galmés). Así fue Francisco Coll: un hombre encendido e incendiado por el amor de Dios y siempre en procura de un cauce mayor para dar salida a ese fuego, de manera que en su vida se cumplió tantas veces el deseo de su madre: «Hijo, que todo esto sea una explosión de amor a Dios».

#### **DICE LA PALABRA: Jr 20,7-9**

*Me sedujiste, Señor y me dejé seducir, tú eras el más fuerte y fui vencido... La palabra del Señor se me volvió escarnio y burla constantes y me dije: no me acordaré de él, no hablaré más en su nombre. Pero la sentía dentro como fuego ardiente prendido en los huesos, hacía esfuerzos por contenerla y no podía... ¿No es mi palabra fuego, oráculo del Señor, o martillo que tritura la piedra? Haré que mi palabra sea fuego en tu boca.*

***Momento de silencio y reflexión ... ¿también yo encuentro el fuego de Dios en mi interior? ¿qué aprendo de Francisco Coll?***

#### **ORACIONES**

- **Fuego brillante de la Fe:** disipa nuestras dudas y nuestros miedos.
- **Fuego consolador de la Esperanza:** vence nuestros cansancios y tristezas.
- **Fuego ardiente de la Caridad:** destruye nuestros egoísmos, envidias e injusticias.
- **Fuego gozoso de la Paz:** supera nuestras violencias y resentimientos.
- **Fuego impetuoso de la Vocación:** reaviva nuestro impulso misionero.



- **Fuego Santo del Espíritu:** envíanos siempre como familia Anunciata «en salida» hacia el mundo.
- (puedes agregar otras oraciones)

**Canción para meditar: “Fuego” (Ver vídeo Cristóbal Fones)**

**Para terminar:** rezo lentamente un Padre Nuestro mientras le ofrezco a Dios lo que he orado y reflexionado.



## **DIEZ MINUTOS CON EL PADRE COLL – II**

*10 octubre, 2019*

### **SEGUNDO DÍA DE ORACIÓN: ILUMINAR**

#### **Vocación de iluminar**

**ILUMINAR.** Este verbo manifiesta aquello para lo que San Francisco Coll nos soñó. Con fidelidad creativa actualizó el carisma de la Orden Dominicana en un contexto de crisis social y religiosa, transmitiéndolo a un grupo de jóvenes mujeres dispuestas a arriesgarse por ese sueño. Hoy, todos los que formamos la familia “Anunciata” seguimos comprometidos con aquel legado: “iluminar las tinieblas de la ignorancia”.

#### **Ve y anuncia el Evangelio...**

porque nadie debe quedar sin escucharlo.

#### **Ilumina las tinieblas...**

porque a nadie se le puede negar este tesoro.

#### **Ve y anuncia el Evangelio...**

porque si gratis lo has recibido, gratis lo debes dar.

#### **Ilumina las tinieblas...**

porque sus palabras son palabras de Vida.



**Ve y anuncia el Evangelio...**

porque Dios te habla a través de la Palabra.

**Ilumina las tinieblas...**

porque no ha de estar oculta la luz que es para todos.

**Ve y anuncia el Evangelio...**

porque lo que es bueno para ti,  
con otros lo tienes que compartir.

**Ilumina las tinieblas...**

porque Dios te necesita.

**Ve y anuncia el Evangelio...**

No temas, sin Mí no puedes hacer nada;  
de Mí te vendrá la fuerza para anunciarlo.

**Ilumina las tinieblas...**

y Yo estaré contigo hasta el final de los tiempos.

Confía, confía en Mí. Tú eres mi mensajero, mi mensajera. Confía, confía...

**DICE LA PALABRA: Mt 5, 14-16**

Vosotros sois la luz del mundo. Una ciudad situada sobre un monte no se puede ocultar; ni se enciende una lámpara y se pone debajo de un recipiente, sino sobre el candelero, y alumbra a todos los que están en la casa. Así brille vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas acciones y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.

***Momento de silencio y reflexión ... El sueño del Padre Coll es "iluminar" en un sentido muy integral: llevar la fe a la par que la cultura y la educación; promover el desarrollo personal a la vez que el bien común de toda la sociedad... ¿me sumo a este proyecto de poner mi vida "en salida misionera"?***

**ORACIONES**

- **Danos, Señor, tu Sabiduría:** para iluminar las tinieblas de la ignorancia.
- **Danos un corazón comprometido:** para iluminar las tinieblas de la injusticia.
- **Permítenos manifestar tu cercanía:** para iluminar las tinieblas de la soledad.
- **Que nuestras palabras y gestos sean siempre sinceros:** para iluminar las tinieblas de la mentira.
- **Que sepamos acompañar y aconsejar:** para iluminar las tinieblas de la confusión.

- **Ayúdanos a ser signos de esperanza:** para iluminar las tinieblas del desaliento y el sinsentido.
- **Que no olvidemos la sonrisa a punto, el gesto amable:** para iluminar las tinieblas de la tristeza.

**Canción para meditar: “Tu luz no se apaga” (Grupo Universo)**

[Video tu luz no se apaga](#)

**Para terminar:** María fue la compañera fiel del Padre Coll en todo su esfuerzo por iluminar. Pongo en sus manos lo que he orado y reflexionado rezando lentamente un Ave María.



### **DIEZ MINUTOS CON EL PADRE COLL – III**

*11 octubre, 2019*

#### **TERCER DÍA DE ORACIÓN: ENCENDER**

**ENCENDER** es contagiar a otros el propio fuego, la propia luz. Significa comprender que no estamos llamados a estar solos, solas, autosuficientes, en la tarea de iluminar... ¡Qué difícil cuando uno se siente tan pequeño, tan solo, ante la inmensidad de lo que hay que hacer! Pero el Padre Coll nunca lo pensó así: “Un fuego produce otro fuego, una luz otra luz”. Primero fue el trabajo en equipo con otros sacerdotes, luego la confianza puesta en aquellas jóvenes humildes y generosas, y hoy convocando a personas de distintas edades, culturas, lenguas y profesiones a compartir sus dones en esta aventura.

#### **DICE LA PALABRA: Jn 1, 40-43.45-46**

Uno de los dos que oyeron las palabras de Juan y siguieron a Jesús era Andrés, el hermano de Simón Pedro. Al primero que encontró fue a su propio hermano Simón,

y le dijo: «*Hemos encontrado al Mesías*». Entonces lo llevó a donde estaba Jesús... Al día siguiente, Jesús resolvió partir hacia Galilea. Encontró a Felipe y le dijo: «*Sígueme*». Felipe encontró a Natanael y le dijo: «*Hemos hallado a aquel de quien se habla en la Ley de Moisés y en los Profetas. Es Jesús, el hijo de José de Nazaret*». Natanael le preguntó: «*¿Acaso puede salir algo bueno de Nazaret?*». Felipe le dijo: «*Ven y verás*».

***Momento de silencio y reflexión: “Y fue así que, de boca en boca, contagiando su experiencia personal, un fuego fue encendiendo otro fuego, un apóstol fue convocando a otro”... Reflexiono sobre esto con la letra y música de la canción “Una luz enciende otra luz”:***

Video de la canción: [Una luz enciende otra luz](#)

*UNA LUZ ENCIENDE OTRA LUZ,  
UN FUEGO ENCIENDE OTRO FUEGO,  
un corazón que arde de amor  
enciende en el mundo el celo de Dios*

*Una voz proclama otra voz,  
un beso busca otro beso,  
una caricia, presencia de Dios,  
una sonrisa que apaga el dolor.*

*El amor y sólo el amor,  
transforma la vida entera,  
el corazón de piedra en un don  
y el evangelio en bandera.*

## **ORACIONES**

*Repetimos: Ven Espíritu Santo y enciende el fuego de tu Amor*

- Que sepamos ser comunidades que testimonien alegría y fraternidad
- Que seamos instrumentos de tu Espíritu y sembradores de comunión
- Que el carisma de Santo Domingo y San Francisco Coll nos llene de audacia y creatividad para anunciar la Buena Nueva
- Que, desde un corazón humilde, estemos siempre en disposición de aprender de todos y a enriquecernos con las diferencias
- (se pueden agregar oraciones al Espíritu Santo)

**Para terminar:** *Padre Coll, ¡me siento feliz en este X Aniversario de tu Canonización! Gracias por tu testimonio luminoso, por el don de tu santidad sencilla,*

*cordial, cercana, posible, que celebramos hoy... Cierro los ojos y te agradezco por... también te pido... (hacemos nuestra oración personal al P. Coll).*

**Con los años la siembra no se acaba  
y al relevo con la antorcha esperan ya  
otras llamas que prendan en tu llama  
EL AMOR QUE EN LA VIDA TRIUNFARÁ**





## OBRA DE DIOS, OBRA DE MARÍA

22 marzo, 2019

¡**25 de marzo, Fiesta de la Anunciación**, día muy nuestro, **día de la Anunciata**! En este año, **décimo aniversario de la canonización de nuestro Fundador**, acerquémonos una y otra vez a las fuentes del carisma y bebamos de sus aguas refrescantes.

Cuando San Francisco Coll comenzó su obra más querida, la Anunciata, pocos creyeron en sus sueños, pero el fuego del Evangelio que llevaba dentro pudo más que todos los temores y los obstáculos. No contaba casi con recursos, nunca había cobrado dinero por su tarea apostólica; unas pocas jóvenes sencillas se sumaron al proyecto... Encontró oposición y abandono, incluso de amigos. Años después, al contemplar el portentoso florecer de una fundación comenzada tan pobremente, exclama conmovido **«jeto es obra de Dios!»**. No puede ser de otra manera: la Anunciata es obra de Dios y obra de María.

El Prólogo de la Regla es un canto admirable de acción de gracias, una especie de **Magnificat del Padre Coll** ante un Dios que, del polvo de la tierra, ha creado una obra sorprendente:

*«¿No tengo fundados motivos para decir con el Profeta: ¿Nonne a Domino factum est istud, et est mirabile in oculis nostris? [Sal 118, 23], ¿no es ésta una obra de Dios y admirable a nuestros ojos? Sí, sí; así lo han dicho hombres grandes en virtud y ciencia: es obra de Dios, es obra de Dios, sin poner la menor duda, después de haber dado una rápida ojeada a ella; sí, sí, es obra de Dios, y dada al mundo por los méritos de mi Padre Santo Domingo (...); ¡Bendita y alabada sea, oh Dios mío, vuestra admirable Providencia! ¿quién había de pensar que del polvo de la tierra formaseis una obra tan grande y portentosa como es este Santo Instituto?» (Obras Completas, p. 54)*

Sí, la Anunciata es obra de Dios, su crecimiento expansivo es un acontecimiento admirable que no puede atribuirse a manos humanas, y nuestro santo Fundador lo expresa con su reiteración tan característica varias veces en el Prólogo de la Regla.

Pero la vida siempre evoluciona, y el Instituto que tanto había crecido ya en 1863 (año de la edición de la Regla), todavía lo ha hecho más en 1868. El Padre Coll, en plena madurez como Fundador, aleccionado por la experiencia, la reflexión y la oración, entiende que ha llegado la hora de perfeccionar la normativa y escribe un *«Proyecto de Constituciones»* que puede considerarse una especie de *Testamento espiritual* que deja a sus hijas. Si en el Prólogo de la Regla el admirable crecimiento de su Congregación es atribuido a Dios con la colaboración de Nuestro Padre Santo

Domingo, ahora comprende también que tanto el presente como el futuro de la Congregación están indisolublemente ligados a la presencia de la Madre de Dios y a la confianza plena puesta en ella:

*«¿Dudaréis un instante solamente si lograréis las gracias que necesitaréis(...)? ¿Dudaréis rezándole con toda la devoción posible el Santo Rosario, si lograréis o no la propagación, aumento y extensión de este santo Instituto para dar gloria a Jesús y a María, y ayudarles a salvar las almas? Afuera, afuera de vuestros corazones este temor, no lo dudéis, estad ciertas que este santo Instituto es obra de María; sí, sí, no tengo duda alguna que María del Rosario lo ha puesto bajo la sombra, protección y amparo del Santo Rosal. Si me fuese posible dar las razones de mi fundamento para asegurar lo que digo, nadie diría otra cosa sino que es obra de María Santísima del Rosario: pero ya hablan las obras. En el año 1856 me concedió licencia el Señor Obispo Palau en su mismo palacio para plantar este rosal, y ya cuenta ahora con 46 fundaciones. ¿Y no es esto obra de María? (...) Continudad, continuad, oh amadas Hermanas vuestro rezo del Santo Rosario, y estad ciertas de que si hasta ahora [este Instituto] ha dado frutos admirables para la gloria de Dios y bien de las almas, más y más abundantes serán de hoy en adelante; si hasta ahora se ha extendido tan portentosamente, si sois verdaderas hijas de María y Esposas de su Hijo, este santo Instituto no cesará hasta ser extendido y dilatado por toda la tierra.» (Obras Completas p. 295)*

Han pasado los años y cambiado los tiempos. Podemos incluso estar tentadas a pensar que nuestra época es la más difícil, o nuestros desafíos los más grandes que ha tenido que enfrentar la Congregación. Por eso es necesario volver a beber siempre de las fuentes, volver a buscar allí respuestas que hacen a nuestra identidad: *Anunciata*, ¿quién eres? Hoy, fiesta del Sí de la Virgen, no lo olvidemos... es más, ¡recordémoslo todos los días!: ***Afuera, afuera de vuestros corazones este temor, no lo dudéis, ¡la Anunciata es Obra de Dios, Obra de María!***

Hna. Luciana Farfalla



## ANUNCIATA «EN SALIDA»

31 octubre, 2019

Iniciábamos este **Mes Misionero Extraordinario** recordando la *santidad misionera* del Padre Coll. Es decir: como, en la configuración singular de su santidad (cada santo tiene la suya...), era esencial este saberse **«en salida»**. Siguiendo las palabras del Papa Francisco, veíamos en san Francisco Coll *«esta apertura ilimitada, esta salida misericordiosa, como impulso urgente del amor y como fruto de su intrínseca lógica de don, de sacrificio y de gratuidad (...) Quien ama se pone en movimiento, sale de sí mismo, es atraído y atrae, se da al otro y teje relaciones que generan vida»*[\[1\]](#).

Quedémonos con este último aspecto subrayado: el Padre Coll, en su salida de sí, atrajo y «tejió» un conjunto de relaciones humanas, cimentadas en la fe, que generaron nueva vida. Esto se aprecia especialmente en la fundación (junto a aquellas jóvenes doncellas) de la Anunciata, heredera de su espíritu. Y aquí es donde nos preguntamos si, dentro de todo ese legado, también estaba aquella vocación de *salida misionera*. En otras palabras: la vocación misionera, ¿era algo propio del carisma personal de Francisco Coll, o fue parte también del legado a su Congregación?

Porque podríamos llegar a pensar, acaso, que la vocación misionera de la Anunciata surgió en los tiempos relativamente recientes del Concilio y post-Concilio, con la fuerte expansión *Ad gentes*. Alguna hará ver que lo que marcó esa identidad misionera se puede rastrear en 1908, cuando unas intrépidas hermanas cruzaron por primera vez el Océano hacia la Argentina, llenas de ilusión y a la vez aceptando que ya no volverían a ver su tierra ni su gente. Y otras se fijarán en el hito de 1880 cuando, con la fundación en Albacete, Rosa Santaeugenia se atreve a dar un paso de gigante al salir del seno familiar de Cataluña. Pero lo cierto es que, *en ese tejer relaciones que generan vida*, el mismo Padre Coll *introdujo desde el inicio la salida misionera* como preocupación, como opción y como paradigma para la Congregación que nacía.

Ya lo vemos en los textos, cuando él mismo explica a Isabel II los motivos de su fundación: *«pero veía el suplicante con dolor de su corazón que muchos padres que viven en las poblaciones, aldeas y casas de campo no podían llevar a sus hijas a los colegios de la ciudad por su pobreza y otras causas que son de todos bien conocidas y por lo tanto aquellas pobres niñas quedaban privadas de esta instrucción tan deseada. A fin de remediar este perjuicio puso el suplicante otro colegio de Terciarias (...) y estas Terciarias de dos a dos o más van a todas las poblaciones que las piden aunque sean lugares de los más insignificantes»*[\[2\]](#).

El P. Coll está dando cuenta aquí a la Reina de las razones que le llevaron a hacer una modificación fundamental en la Regla de la Tercera Orden, una verdadera innovación: poner a sus Dominicanas *en actitud, disposición y situación de salida*. Porque veía que era



necesario salir al encuentro de las familias y no esperar que éstas (las que pudieran) llegasen a los colegios.

En la *Regla de vida* escrita en 1857 dice Francisco Coll: «*aunque en esta ciudad de Vich hay un Beaterio de Hermanas de la Penitencia de Nuestro Padre Santo Domingo de Guzmán, dedicadas a la enseñanza de niñas, no contraen el compromiso de **salir a las poblaciones pequeñas donde fueren pedidas**, cual le tienen las que se someten a la presente Regla*»<sup>[3]</sup>. Este texto revela que el P. Coll era muy consciente de la innovación que había hecho, y que inoculó a su fundación la semilla de la *salida misionera* (¡y de la salida hacia las periferias!) desde el principio.

En la mente del P. Coll, la gran diferencia de su nuevo Instituto con las otras formas de vida dominicana femenina por él conocidas es precisamente esta itinerancia, este movimiento de «**ir al encuentro**» de los otros y sus necesidades. Herederas de ese espíritu, se nos pide continuarlo y profundizarlo. La *salida* tiene una dimensión personal: allí donde estemos y en las condiciones en que estemos, salir de nosotras mismas, de nuestras comodidades y seguridades, salir al encuentro de la hermana, del otro, salir a las periferias físicas o existenciales a acompañar a nuestros hermanos y hermanas. Y también tiene una dimensión institucional—ya sea a nivel comunitario, de obra, de Provincia, de Congregación...— un esfuerzo permanente de salida hacia realidades que interpelan por su necesidad, por su pobreza, por su falta de evangelizadores, por su complejidad ... o por su misma novedad.

Saber que el Padre Coll —desde el comienzo mismo— nos pensó y nos soñó así, remueve, inspira y alienta a ser, siempre más, verdadera «Anunciata en salida».

<sup>[1]</sup> Del Mensaje del Santo Padre Francisco para la Jornada Mundial de las misiones 2019, *Bautizados y enviados: la Iglesia de Cristo en misión en el mundo*.

<sup>[2]</sup> *Francisco Coll, O.P. Testimonios (1812 – 1931)*, Vito T. Gómez García, OP, Valencia, HH. Dominicas de la Anunciata, 1993, p. 549

<sup>[3]</sup> *Francisco Coll, O.P. Obras completas (1812 – 1875)*, Ed. Vito T. Gómez García, OP, Valencia, HH. Dominicas de la Anunciata, Valencia, 1994, p. 27





## CAMINOS DE ADVIENTO Y ESPERANZA JUNTO A SAN FRANCISCO COLL

4 diciembre, 2019

Comenzamos la primera semana de Adviento y es bueno que en este Tiempo de Gracia nos dejemos iluminar también por el testimonio de un “*profeta de esperanza*” como lo fue el Padre Coll.

Ante todo, la esperanza es una virtud muy propia del Adviento, y éste es una buena ocasión para reflexionar sobre esta virtud y cultivarla. “*El Adviento es un tiempo en que la comunidad eclesial es convocada a preparar la Navidad, a crecer en la esperanza, a acoger con fe la venida continuada de su Señor*” (Aldazábal).

¿Qué esperamos? A Cristo. La “*doble expectación de Cristo*”, la de la Navidad y la de la Parusía. ¿Cuál es el fundamento de esta esperanza? Sabemos que vendrá en plenitud porque hemos experimentado, en su Encarnación, que es “*el Dios que cumple sus promesas*”. “*Para Dios no hay nada imposible*”, dice el Ángel a María (Lc 1, 37).

Pero la esperanza tiene que darse en un HOY: “*Entre el ayer del Belén y el mañana de la Parusía está el hoy de la vida de cada día...*”. Lo dice la misma Liturgia de Adviento: “*El mismo Señor que se nos mostrará entonces lleno de gloria VIENE AHORA A NUESTRO ENCUENTRO EN CADA HOMBRE Y EN CADA ACONTECIMIENTO, para que lo recibamos en la fe y por el amor DEMOS AHORA TESTIMONIO de la espera dichosa de su reino...*” (Prefacio III).

Sin embargo, este “*hoy*”, este “*ahora*” de la esperanza no es sencillo, especialmente cuando se vive en **tiempos difíciles**. Los grandes cambios que desafían a la sociedad, a la Iglesia, a la Vida Consagrada, pueden “*atentar*” contra nuestra esperanza. Como dijo el Papa Francisco a los Consagrados en Panamá: «*Así podemos **acostumbrarnos a vivir con una esperanza cansada** frente al futuro incierto y desconocido, y esto deja espacio a que se instale un **gris pragmatismo** en el corazón de nuestras comunidades. Todo aparentemente parecería proceder con normalidad, pero en realidad la fe se desgasta y se degenera». «**Desilusionados** con la realidad que no entendemos... podemos darle «*ciudadanía*» a **una de las peores herejías posibles** para nuestra época: **pensar que el Señor y nuestras comunidades no tienen nada que decir ni aportar en este nuevo mundo que se está gestando** (cf. EG 83)».*

Sí: el “*hoy*” de la esperanza se ve cuestionado, puesto a prueba, y —como advertía el cardenal Pironio hace ya muchos años— “*en tiempos difíciles hay una fácil tentación contra la esperanza: ponerse inútilmente a pensar en los tiempos idos o soñar pasivamente en que pase pronto la tormenta, sin que nosotros hagamos nada por crear los tiempos nuevos. La esperanza es una virtud esencialmente creadora*”. A veces los humanos tenemos tendencia a creer que los nuestros son los tiempos más difíciles. Sin embargo, esos siempre los ha habido y los habrá. Cuando, en 1835,

ocurrió la exclaustración en España, se suprimieron 1900 conventos (quedaron solo tres, para misioneros) y 30 mil religiosos quedaron “en la calle” de la noche a la mañana, dispersos, sumidos en el mayor de los desconciertos, de la angustia y la desesperanza. Luego, para muchos, vino el tiempo de los lamentos y la amargura en la añoranza de aquellas épocas en que la Iglesia y las Órdenes eran poderosas, prestigiosas, honradas, y la vida personal gozaba de innumerables seguridades materiales y espirituales.

¿Cómo se manifiesta la esperanza del P. Coll ante esta grave circunstancia de su tiempo?

*“No nos quedemos solo con el lamento de lo que hemos perdido; hay que mostrar más fidelidad que lamento”*<sup>[1]</sup>. Esta frase no la dijo el Padre Coll, pero la vivió. En las fuentes no encontramos lamentos suyos al respecto de la dura situación que le tocó vivir con la exclaustración. Al contrario, lleno de fortaleza y esperanza entendió que ESA ERA LA HORA DE DIOS para él, que en esos acontecimientos venía el Señor a su encuentro y tenía que descubrirlo. Como ya nos había mostrado Jesús cuando, acercándose los *tiempos difíciles* de su Pasión, enfrenta un temor muy humano lleno de la confianza en la presencia de Dios: *“Ahora mi alma está turbada. Y ¿qué voy a decir? ¿Padre, líbrame de esta hora? Pero ¡si para esta hora he venido! Padre, glorifica tu Nombre”* (Jn 12, 27-28).



La esperanza del Padre Coll es muy dominicana: contemplativa y activa. Contempla en profundidad los acontecimientos para descubrir el llamado de Dios en ellos, en lo presente, no en lo que “debería ser”. *“La contemplación nos hace descubrir el paso del Señor por la historia, la actividad incesantemente recreadora del Espíritu”* (Pironio). Y eso le lleva a la acción, porque la esperanza cristiana “opera en dirección a lo esperado”, es activa, creativa, transformadora de la realidad. Con esa esperanza se pone *en salida*, en marcha sin quejas ni lamentos: predica, arriesga, crea. Las cosas comienzan a cambiar a su alrededor. El ímpetu de su esperanza despierta la esperanza en otros, y especialmente en otras, que luego lo acompañarán en su proyecto.

En síntesis: San Francisco Coll supo descubrir, saborear y vivir con intensidad la FECUNDIDAD PROVIDENCIAL e IRREPETIBLE DE SU HORA, el hoy de la Encarnación, con sus exigencias y riesgos, con su capacidad creadora y, en fidelidad creativa, contagiar a otros y a otras. Y hoy, en este Adviento, en NUESTRA HORA, su testimonio nos desafía y nos invita nuevamente a **reencender nuestra esperanza**.

Hna. Luciana Farfalla S.

<sup>[1]</sup> Alocución de Fr. Jesús Díaz Sariego, OP, provincial de la Prov. de Hispania, en la Asamblea de CONFER, 12/11/2019

## UNA NUEVA CARTA DIRIGIDA AL PADRE COLL

12 marzo, 2020

Hoy queremos compartir desde este espacio dedicado al carisma y sus fuentes un nuevo descubrimiento documental referente al Padre Coll. Pensamos que reviste importancia, especialmente por consistir, hasta el momento, en la única carta que tenemos de un familiar del Padre Coll dirigida a éste. El descubrimiento se debe a gestiones realizadas ante el Archivo del Ayuntamiento de Gombrèn y a la buena disposición de su encargado, Sr. Agustí Dalmau Font, quien sabía de la existencia de la carta y tuvo la gentileza de dárnosla a conocer.

Son relativamente pocas las cartas que conservamos del Padre Coll, tanto de su epistolario activo (las cartas que él escribió) como pasivo (las que fueron escritas para él), así que cada nuevo hallazgo significa una alegría y la posibilidad de conocer un poco más a nuestro Fundador en alguno de los múltiples aspectos de su vida, obra y personalidad. En este caso, la carta que ahora presentamos nos acerca a una dimensión de la que tenemos pocos datos: la relación del Padre Coll con sus hermanos a lo largo de su vida. No sé sabe cómo esta carta personal fue a parar al archivo del Ayuntamiento, ni si realmente llegó a manos del Padre Coll. Se trata del pedido de Juan Coll a su hermano Francisco, para que suba a Gombrèn a colaborar en la solución de un conflicto con un tercer hermano, José Coll. A continuación transcribimos su contenido<sup>[1]</sup>:

*“Al Reverendo Franco. Coll*

*Gombreny, 29 de enero de 1869*

*Apreciable y nunca olvidable hermano; espero la presente te encuentre gozando de perfecta salud como es la mía a D. G. [Dios gracias].*

*La presente no sirve más que para decirte que como ya sabes en la situación en que me hallo, esto es que estoy en mi propia Casa, y necesitando los muebles que me [sic] considero ser míos y principalmente las ropas, sabrás que las he pedido a José quien no me las ha querido dar, esto que ya no le he pedido más que la mitad de ellas; por lo que pienso[?] que si tú subías a este como te pídolo hagas a la mayor brevedad posible todo se arreglaría y si tú no subes no veo camino para avenirnos los dos, solo que tendré que acudir al Juez del Partido a fin de entablarle un pleito, he creído del caso escribirte [?] la presente para decirte que no me moveré de este por ninguna cosa hasta que hayas hecho el favor de subir como te lo he dicho más arriba.*

*Expresiones de mi parte además de decirte te sirvas contestarme qué es lo que haces sobre la enfermedad que estabas padeciendo cuando me marché de esa.*

*Por no saber escribir Juan Coll, a su ruego*

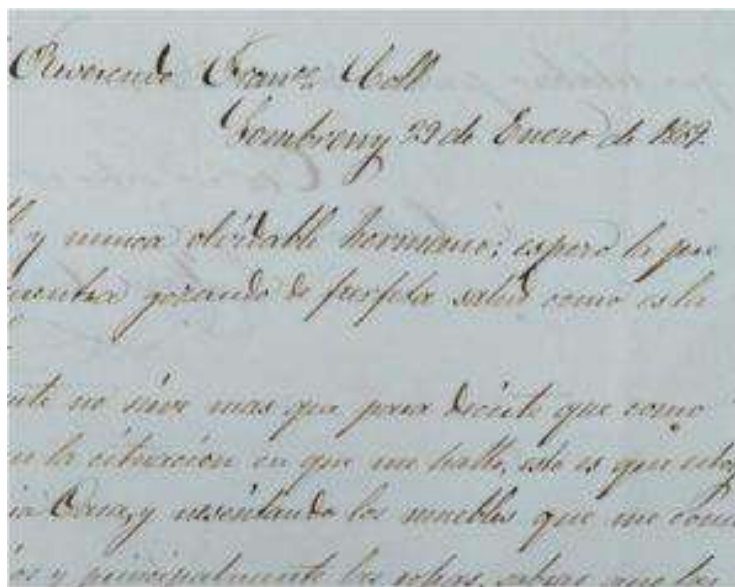
*Juan Casanova”*

La carta es breve pero rica en detalles. Por ejemplo, deja claro que el Padre Coll continuó una fluida relación con sus hermanos varones hasta el fin de sus días (su relación con sus hermanas Teresa y Manuela nos es más conocida). Nos advierte que su salud ya estaba deteriorada a comienzos de 1869 (en diciembre de este año tendrá su primer ataque de apoplejía). Es significativo también el apunte final: el hermano de Francisco Coll tiene que usar los servicios de un escribano, pues no sabe escribir. Esto habla a las claras de la real falta de oportunidades educativas en pequeños pueblos como Gombren y en la propia familia del Padre Coll: fue una situación que él padeció muy de cerca.

Pero lo más importante aparece en el tema central de la carta: Francisco Coll es requerido como el único capaz de facilitar el entendimiento entre los dos hermanos, de manera que *“si tú subías [...] todo se arreglaría y si tú no subes no veo camino para avenirnos los dos”*. ¡Qué confianza en el poder pacificador de la presencia del Padre Coll! Precisamente, este dato es muy coherente y viene a reafirmar lo que siempre sabemos y decimos: que era un “ángel de paz”, un verdadero servidor de la reconciliación. Lo que aporta esta carta es la confirmación de que era considerado de este modo incluso en el seno de su propia familia. Parece que, en este caso, no se cumplió aquello de que *“nadie es profeta en su propia tierra”*, sino que la real coherencia de su vida, entre lo que predicaba y lo que practicaba en su día a día, le aseguró una absoluta confianza no sólo de quienes podían llegar a idealizarlo desde lejos, sino también de quienes más lo conocían.

Hna. Luciana Farfalla Salvo

[\[1\]](#) La ortografía ha sido actualizada. Los signos de interrogación indican que la palabra manuscrita es de difícil comprensión. En el enlace podemos consultar la carta fotografiada.



## **EL PADRE COLL Y LA MÚSICA**

**Algunos textos tomados del libro *Francisco Coll, O.P. Testimonios (1812 - 1931)*, Vito T. Gómez García, OP, Valencia, HH. Dominicas de la Anunciata, 1993**

### ***La música en la alabanza divina (Cantor mayor en el convento de Gerona)***

“Dotado de voz dulce y sonora, que dominaba el coro, apenas profesó, fue nombrado cantor, aprovechando las recreaciones para enseñar canto llano y ensayar el oficio de las fiestas” (P. Domingo Coma, OP, *Testimonios* p. 697).

““En el convento pronto le pusieron de cantor. Al poco tiempo de ejercer el oficio le pareció que padecería del pecho, y hasta creyó que ya arrojaba sangre. Lo dijo a su confesor, el cual le preguntó: "¿quién le ha puesto de cantor?" "La obediencia", contestó. "Pues la obediencia, le replicó el confesor, le conservará la salud". Desde entonces, a pesar de tanto cantar y predicar, nunca padeció del pecho. ¡Qué cosa es la obediencia, nos decía! Fue nombrado cantor mayor, y si los demás no traían lo que para el servicio del coro era menester, como por ejemplo, la linterna, él, dijo, que nunca había dejado de traer lo necesario”” (H. Teresa Creus, *Testimonios* p. 700s).

### ***La música al servicio de la evangelización***

“Por conducto del Rdo. Salvador Roqueta, Beneficiado de Moyá, hoy difunto, me consta que le había referido D. José Viñas, de Moyá, difunto, que el Padre Coll había dado, entre otras, una Misión en el mismo Moyá, valiéndose de un grupo de jóvenes para llamar a los habitantes al acto de la Misión de la mañana, cantando por las calles muy de madrugada las copias del Rosario de la Aurora, habiendo ingresado uno de estos jóvenes en religión” (H. Teodora Miralpeix, *Testimonios* p. 1127).

“Además de estas prácticas, invocaba solemnemente a Dios con la boca y con los cánticos. Ponía especial empeño en que las Hermanas rezasen en voz muy alta el Santo Rosario. Persuadido de que así como la oración vocal excita la devoción interior y estimula a los demás; conociendo la mágica influencia que sobre los ánimos ejerce el canto eclesiástico, que también poseía; en los novenarios y misiones apelaba a este recurso, y encargaba a las Hermanas que en las escuelas no le descuidasen” ( H. Ignacia Ribas, *Testimonios*, p. 759).

### ***La música y María***

“En el examen que me hizo para la admisión [a la Congregación], sólo me examinó de leer, y creo que fue con un libro de la Santísima Virgen. A más me hizo cantar los gozos de la Virgen del Rosario, y como yo sentía alguna vergüenza, él se puso con toda humildad y sencillez a cantar conmigo, exhortándome después a ser muy devota de la Madre de Dios” (H. Dominga Vitori, *Testimonios*, p. 787).

### ***El Rosario y la música, compañeros de sus últimos días***

“Sin embargo, cuando fue adelantando más su enfermedad, se volvió como niño, rezaba maquinalmente Rosarios, cantaba a instancias nuestras música sagrada, y como para desvanecer sus tristezas le invitábamos a rezar Rosarios, apostando a quien rezase más una naranja, él inmediatamente empezaba, sin cesar hasta que le decíamos: "basta"” ( H. Isabel Vallmitjana, *Testimonios*, p. 785).

### ***La música en sus proyectos para las Hermanas***

“En tal caso, yo pondría el Santo Noviciado ahí, para que Vich sea Colegio para enseñar niñas [...] y también se podría verificar lo que Usted quiere, se harían ahí las funciones; porque ya tengo una joven que sabe solfeo, y lo aprenderían también las Hermanas; ya nos han pagado un armonium, y así al saber solfeo algunas de ellas, cantarían el Rosario y todo lo que sea menester para gloria de Dios” (carta del P. Coll a José Matarradona, sacerdote de Moia, *Testimonios* p. 551).

« ¡Para ti es mi música, Señor! »

## Descubriendo el patrimonio litúrgico-musical de la Anunciata

*Entrevista a Hna. M<sup>a</sup> Àngels Figuls*

*Buenos días, Hermana. Nos hemos reunido hoy contigo en esta Casa Madre de Vic, porque queremos saber más sobre un aspecto de la historia de nuestra Congregación: el patrimonio musical de la Anunciata. Podemos empezar con nuestros Padres fundadores... Santo Domingo y el Padre Coll... ¿sabemos algo de su relación con la música?*

Yo creo que sabemos y podemos saber más, porque en principio tenemos datos de que los dos eran buenos cantores. Y que tenían buena voz, sonora voz, no sólo para predicar sino también para cantar. De Santo Domingo sabemos que a él le gustaba la misa cantada y como muchas veces iba de viaje, pues hay testimonios que dicen que buscaba lugares donde encontrar una iglesia idónea para poder celebrar y cantar la misa. Y también otro testimonio es que animaba a los novicios, a los principiantes, iba de una parte a otra del coro exhortándoles de palabra y con el ejemplo para que cantaran bien, que prestaran atención y recitaran devotamente los salmos. Creo que esto nos indica también que la música no era sólo «cantar por cantar», sino que era como la voz del corazón que daba tono a la liturgia. Y del Padre Coll también hay testimonios, sobre todo decían de él que estaba dotado de una voz dulce y sonora que dominaba el coro. Apenas profesó ya fue nombrado cantor; sabemos que tuvo algunos problemas de salud que parecía le iban a impedir cantar, pero lo hizo por obediencia y aquello salió «redondo». Hay testimonios, sobre todo de su connovicio el Padre Domingo Coma, que indican que era un gran cantor y un animador de la vida litúrgica y comunitaria.

*Este amor que tenía el Padre Coll por la música y la liturgia ¿era algo personal de él, o te parece que entra dentro del legado que quiso dejar a la Congregación?*

Bueno, pienso que nos lo quiso legar, porque él se preocupó mucho de la enseñanza a todos los niveles para las hermanas y procuró los mejores profesores en todos los aspectos. Pero sobre todo hay testimonios de que desde el comienzo de la Congregación las hermanas tenían mucho interés por la música y por el cuidado de la oración, sobre todo de la oración y de la liturgia. Y consta que, desde el tiempo del Padre Coll, cuando ya tenían cubiertas las primeras necesidades en las comunidades, se preocupaban de este aspecto. En la Crónica primera se relata por ejemplo lo sucedido en san Andrés de Palomar, fundada en 1863. Dice: “Se vio desde el principio la suma conveniencia de contar con personal que cantase en las funciones y diese clases de música. Y nadie podía desempeñar con más acierto estos oficios que un

sacerdote dominico competente, completamente instruido en la música instrumental y vocal, por eso el Padre Coll puso los ojos en el Reverendo Padre fray Agustín Solá, dominico, quien además de decirles misa tocaba el armónium en las funciones y enseñaba el canto a las hermanas. Tuvo lugar esto en septiembre de 1866". O sea: muy pronto, ¿no? Esto es una de las cosas que se ha visto a través del tiempo, que prácticamente en cada comunidad tenía que haber una hermana que tocara, que supiera música, que supiera enseñar, tanto para el Colegio como para las mismas hermanas. Y esto mucho tiempo, hasta casi nuestros días: mientras se ha podido se ha llevado a cabo. Y pienso que la Congregación nunca ha escatimado personas, a veces mandándolas a otros lugares para estudiar bien y para poder enseñar bien en este aspecto. Y hay otra cosa que me gustó leer, en el relato de una misa solemne en el Centenario del nacimiento del Padre Coll (1912). Allí se ve cómo tenían una calidad musical bastante importante... Exactamente dice: «A las diez horas prescritas para empezar, la iglesia de la Casa Madre rebosaba de gente. (...) Empezó la función con un magnífico *Benedictus dominus Deus Israel* cantado por el coro de las hermanas con verdadero espíritu y arte musical, contestado por los sochantres de la Iglesia catedral desde el presbiterio, donde estaban de pie revestidos...». Y en otras solemnidades que hemos ido viendo, en otras ocasiones, centenarios, celebraciones, pues siempre la Casa Madre y otros lugares de la Congregación han contado con coros de hermanas que no tienen nada que envidiar a otros coros que tienen mucha categoría [risas]. Pero la cosa más importante para mí es que todo esto estaba precisamente al servicio de la liturgia. Y por eso no nos ha preocupado darlo a conocer, o decir «mira lo que hemos hecho»... solamente ha sido por convencimiento de lo que teníamos que hacer, pero sin ostentación. Ha sido siempre una cosa nuestra, muy bien tratada y muy bien preparada. Y eso se puede seguir viendo todavía hoy; quizá ahora tenemos menos posibilidades, pero están surgiendo hermanas jóvenes en distintos lugares de la Congregación que cantan muy bien. Y todo esto hay que valorarlo y seguir haciendo como hacía el Padre Coll y como han hecho las primeras hermanas: dar estudios a las hermanas y darles posibilidades porque es un servicio, un gran servicio.

*También me he enterado de que has estado haciendo una pequeña investigación sobre el antiguo armónium de la Casa Madre... ¿qué fue lo que encontraste?*

Bueno, yo veía que el armonio que teníamos desde siempre, el que conocí desde el día que entré, era un instrumento que llegaba a tocar como un gran órgano. Teníamos un afinador que vino muchos años, y él nos decía que era muy bueno y que en España de estos armonios no había más que dos o tres. Ahora lo hemos tenido que cambiar por un instrumento de tipo moderno, que más que armonio es un órgano electrónico, entonces yo decía «qué pena, está bien el órgano electrónico, pero no sustituye este armonio... pero ¿quién lo va a tocar?». Porque nos parecía que ya no teníamos la suficiente fuerza ni preparación y, además, que el antiguo necesita ya un arreglo muy grande. Entonces dijimos: lo que está claro es que este armonio no puede ir a ningún



depósito, tiene que ser conservado y nosotras no debemos perderlo de vista. A todo esto, un día vino un señor a quien yo le había comentado que teníamos este armonio y que nos parecía que era una pieza muy buena. Vino a verlo y dijo que sí, que realmente era una pieza muy buena y muy antigua. Tampoco sabíamos exactamente cómo había llegado, de dónde había venido, buscábamos en las Crónicas pero quizá no supimos encontrarlo. Y más tarde este señor volvió con un amigo suyo de Francia, porque parece ser que este armonio viene de Francia, de la fábrica Mustel que está allí. Y él se interesó muchísimo y dijo que, en este momento, están tratando de buscar dónde han ido a parar estos armonios, en principio para que no se pierdan. Y él investigó (hizo una foto en el mismo órgano de una plaquita que tiene abajo) y con aquello consiguió saber de dónde venía y cuándo lo habíamos comprado. Luego me mandaron este mensaje que dice: «Por fin hemos encontrado una pista de este armonio. Como podéis ver fue comprado por vuestra comunidad el año 1908 y extraordinariamente se ha conservado en el mismo lugar de origen, cosa poco frecuente, ya que estos armonios a veces van de un sitio a otro... Tenéis una pieza fantástica y sería conveniente conservarla. En Francia estos instrumentos son muy valorados y aquí todavía estamos un poco atrasados para valorar todo esto». Entonces de momento lo tenemos en un recibidor, y tendremos que ver qué se hace. Pero sobre todo la importancia que tiene es que nos deja ver que la Congregación, desde el principio, «no se entretuvo en cositas», o sea, iba al grano de las cosas y aquello que podía ser de mejor utilidad y para la dignidad de la liturgia no lo pensaban dos veces, e igual buscaban lo mejor posible para estas celebraciones. Yo lo he visto a veces en otros instrumentos de música, o para grabación, que se ha buscado quizá lo mejor para que ofreciera el servicio con toda calidad.

*Esto que dices me trae a la memoria que en el recordatorio necrológico de la Hna. Rosa Santaeugenia decía algo así como que «amaba el esplendor del culto divino», como que intentó darle el realce debido...*

Sí...Yo pienso que esto no ha sido solamente para un disfrute, y menos para decir «tenemos lo mejor»...no, sino que ha sido al servicio verdadero de la liturgia, de la profundidad de la liturgia, de lo que ella significa. No solamente ornamentación, todo esto es mucho más hondo...

*Te he escuchado algunas veces hablar de un «patrimonio musical de la Anunciata»... ¿en qué consistiría?*

Sí... antes de fijarme en este patrimonio musical, diría que tenemos un gran patrimonio litúrgico; claro: litúrgico-musical, porque no concebimos una liturgia sin canto, no solamente como acompañamiento de la liturgia sino como verdadera liturgia. Podemos decir que tenemos un patrimonio espiritual y litúrgico, en la Orden, y también en la Congregación. Y luego sí, a partir de todo lo que he ido conociendo yo misma desde que entré y lo que he podido leer, he concluido que, desde el principio,

ha habido muchas hermanas que han dedicado tiempo a la música... algunas han tenido el don de componer, y otras se han dedicado a buscar buena música, música polifónica, música de buena calidad, y sobre todo canto gregoriano... Entonces, todo esto conforma un legado que no se puede clasificar diciendo «esto es de la Anunciata, esto sí, esto no» sino que, por ejemplo en el caso del gregoriano —que es de toda la Iglesia— creo que forma parte también de nuestro patrimonio... porque se ha cantado años y años (hasta el Concilio) con una gran calidad. Yo recuerdo momentos en que hemos estado ensayando... como el Padre Coll, de quien se dice que ensayaba en los recreos, nosotras también... \*risas]. Pero no estábamos en el recreo, estábamos en un lugar dedicadas al canto y con mucha seriedad, ensayando el introito y las músicas que teníamos que cantar el domingo. Sobre todo aquí en la Casa Madre, pues el domingo la misa era abierta para los fieles. Y eso yo lo digo de la Casa Madre, pero en muchas comunidades se podría hacer también una historia de este patrimonio, que es también de la Congregación. Y hubo muchas hermanas... algunas ya habían entrado con la carrera de música, otras la terminamos cuando llegamos aquí, otras empezaron en la Congregación... Y todo esto tiene que contar como historia muy vivida... Luego en momentos puntuales y momentos especiales ha habido grandes celebraciones que no sólo han dejado ver la belleza de una liturgia con el acompañamiento del canto, sino la profundidad de una liturgia, lo que puede significar.... También una cosa muy bonita aquí en la Casa Madre es que mucho tiempo los sábados se transmitió el Rosario cantado por Radio Vic. Yo he ido detrás de buscar estos cantos, porque sé que la Madre Valentines los grababa y suponemos que puede estar en el material que tenemos guardado de grabaciones antiguas. Esto es por una parte, y lo que también puede considerarse patrimonio de la Congregación es la forma de hacerlo, la forma de vivirlo, la forma de guardarlo, porque yo creo que deben existir partituras casi desde el principio, y material en el que se puede adivinar incluso cómo se hacían los ensayos. La seriedad con que se hacían... creo que esto es también muy importante. Y eso ha ido funcionando mientras hemos podido y muchas hermanas están dedicando y han dedicado la vida. Y sobre todo en los encuentros, ha habido Prioras provinciales o generales que han procurado que esto siguiera adelante. Lo han valorado no solamente de palabra, sino buscando personas que podían ayudar. Hemos tenido celebraciones con mucha riqueza y también con mucha ilusión, porque hemos podido compartir el canto, la buena música, acompañada por buenas organistas de la Congregación, y en todo eso hemos ido haciendo camino y nos gustaría que pudiera seguir.

*Dentro de esta tradición de la Anunciata con la liturgia, con la música, con las cosas bien hechas, la figura de la Hna. Rosa Font es una de las grandes referentes... ¿qué nos podrías compartir de su aporte?*

Sí... prácticamente los primeros años de mi vida religiosa ella me dirigió todo lo que yo hacía en cuanto a música, y he vivido mucho junto a ella... Ha sido una gran

persona...un genio en la música y con una dedicación constante, y siempre con la mirada puesta en la educación, sobre todo de las niñas y niños. Ella ha atravesado los mares para ir a Brasil, y sabemos allí toda la grandiosidad de su obra con aquellos niños... Y no paró nunca de estudiar, de componer y de trabajar. Una cosa muy importante también ha sido el método que creó, que muchos años nosotros lo hemos seguido tal cual como ella lo había soñado y previsto, y después, más tarde, ha ido quedando un poco como en segundo plano de los métodos de música para la educación de los niños... Pero tengo todavía la esperanza de que algún día alguien lo redescubra y haga de este método, un camino...Porque ella tuvo la intuición no solamente de enseñar la música sino, dentro de la música, enseñar a vivir desde la profundidad, es decir... el sentido de educación integral, en todos los aspectos. Y yo creo que ahí hay todavía un gran descubrimiento por hacer. Y en cuanto a la música litúrgica, nos ha dejado todo un legado, sobre todo en la música que ella ha dirigido, música polifónica (incluso hay piezas en que la composición de la polifonía la hizo ella misma); en cantos de creación propia: letra, música y acompañamiento... y en la Liturgia de las Horas, compuso la música para varios himnos, con la letra que ya tenía la misma liturgia... y hasta varios discos de música de acompañamiento para la meditación. Y el ensayo, y el cantar y el tocar; yo siempre he valorado muchísimo —y todas las hermanas, creo que todas las que la han conocido— esta gran donación de su persona, y últimamente esa donación completa a la evangelización y a la, diríamos, «salvación» de estos que llamamos *niños de la calle*... Cómo ha contribuido a hacer de ellos grandes personas... En este momento están disfrutando todavía estos frutos —y lo estamos disfrutando nosotras—, con todo lo de la Escuela de Música de Brasil, y ojalá podamos seguir viéndolo por muchos años y que continúe creciendo tal como está creciendo.

*Hermana, para ir finalizando... todo este patrimonio hermoso del que hemos estado hablando, ¿qué propondrías tú para cuidarlo, para que no se pierda, para acrecentarlo... y cuáles serían tus sueños en este sentido para la Congregación?*

Para la Congregación creo que se trata de *seguir el camino*, y seguir el camino desde el momento en que estamos, el momento actual, que no es igual que ni diez años atrás, ni veinte ni treinta. Pero que sí, sería importante que no se cortara este sentido, especialmente el aspecto de la liturgia que es fundamental, y el sentido eclesial que tiene la liturgia, el sentido comunitario y también dominicano y de la Anunciata; creo que esto es lo que tiene que continuar. Y, sobre todo, es una alegría ver que sí, que en general hay una valoración entre las hermanas de lo que significa la liturgia para la Congregación; lo he visto en los encuentros, cómo las hermanas agradecen este aporte, y eso quiere decir que en el fondo de cada hermana está esta ilusión por vivirlo y darle continuidad. Ahora, claro, estas cosas no caen así del cielo; pienso que hay hermanas que se encuentran en distintos lugares de las Provincias y que tienen una capacidad para la música, para el canto, para la dirección, y sería muy bueno ayudarlas

a que puedan tener ese tiempo que se necesita para aprender, y enseñar, y para perfeccionarse. Y lo importante que sería, a lo mejor, que hubiese como un equipo internacional de música o de liturgia en ese sentido, que vaya no solo guardando sino acrecentando lo que tenemos... Está bien guardar la historia y saber que de esta historia algunas cosas se pueden... no diría repetir, sino que pueden ayudarnos para que sigamos con esta calidad pero de profundidad, de sentido. Yo en la liturgia siempre he valorado, sobre todo, el sentido, la vivencia y después ya todo lo que puede acompañar esa vivencia, que es el canto y otras muchas cosas; esto se tiene que revalorizar y seguir un camino. Yo sueño [risas] con grupos internacionales que canten, que podamos cantar a lo mejor en diferentes lenguas y que nos podamos entender desde el corazón, que hay muchas cosas que se pueden lograr todavía, que se pueden descubrir y hacer camino con ellas... ¡ya lo creo!

*Finalizamos, entonces, con este mensaje de esperanza... ¡muchas gracias, Hermana! Contigo descubrimos que también es parte de nuestra vocación y carisma en la Anunciata entonar juntas: **¡Para Ti es mi música, Señor!** (Salmo 100)*

*Entrevista: Hna. Luciana Farfalla Salvo*



## UN HOMBRE DEL ESPÍRITU

2 junio, 2022

En el entorno de la fiesta de Pentecostés, naturalmente se nos viene a la mente indagar sobre la relación entre el Padre Coll y el Espíritu Santo. Como predicador, se ha dicho que *“El Santísimo Rosario, lo que equivale a decir las alabanzas a María, fue su tema de predicación inagotable”* (carta del Padre Enrich, *Testimonios* p. 586<sup>[1]</sup>), lo cual nos da la pauta de que no habrá dejado de meditar, reflexionar y anunciar muchísimas veces el tercer misterio de gloria que recuerda el acontecimiento de Pentecostés. En sus escritos Pastorales, como *La Hermosa Rosa*, podemos encontrar algunas de esas reflexiones.

Pero hay otra manera de reconocer esta relación. Jesús mismo nos da la clave: *“Por sus frutos los conoceréis...”* (Mt 7, 16). Más allá de su predicación, podemos vislumbrar la presencia del Espíritu Santo en Francisco Coll contemplando sus frutos. ¿Y cuáles son esos frutos? Ya nos lo dice San Pablo: *«el fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, afabilidad, bondad, fidelidad, mansedumbre, dominio de sí; contra tales cosas no hay ley. Si vivimos según el Espíritu, obremos también según el Espíritu»* (Gál 5, 22-23.25). Así que volvemos a las fuentes en la búsqueda de esos posibles frutos. Y la verdad es que hemos encontrado tanto, que aquí solo va una pequeña muestra...

**AMOR A DIOS:** *“No solo poseía y estaba abrasado en la Caridad para con Dios, sino que podría decirse que era un volcán de amor a Dios ... Se condolía de que los demás no amaran a Dios como se debe, por eso decía a menudo que si podía [pudiera] haría píldoras de amor de Dios y las repartiría a todo el mundo”.* (Testimonio de H. Inés Pujols)

**AMOR AL PRÓJIMO:** *“Su caridad era grandísima tanto en las palabras como en las obras, pues lo demostró cediendo todo lo que ganaba a los pobres y a la Comunidad».* (T. de H. Rosa Avellana) *«Se hizo singular con ellos [los pobres], visitaba a los enfermos, auxiliaba a los moribundos».* (T. de H. Sabina Morer)

**ALEGRÍA:** *“Procuraba ser chistoso en las recreaciones, y reprendía a las que, por una mala entendida virtud, en los ratos de recreación se cerraban en un silencio sepulcral. Habiendo notado que una Hermana no asistía a la recreación, la preguntó la causa; y aunque le contestó que para pensar más en Dios, la mandó asistir, diciendo: ‘la alegría libra de muchas tentaciones’».* (T. de H. Rosa Sala)

**PAZ:** *“Fue para esta parroquia un ángel de paz ... En aquellos días, en que tan exaltados estaban los ánimos, con su ejemplo, predicación ... y con sus familiares conversaciones dulces y amables, apagó muchos odios y llevó la paz a muchas familias”.* (T. de M. Isidro Dalmau)

PACIENCIA: *“Jamás desistió el Siervo de Dios de llevar adelante la obra de su Congregación por grandes que fuesen los obstáculos y dificultades con que tropezó en los comienzos de la misma, sino que los sobrellevaba con tanta paciencia y fortaleza, que decía ... que daría gustoso su vida por las [Hermanas] que estaban ya admitidas”.* (T. del P. Lesmes Alalde)

AFABILIDAD: *“Su trato era sumamente familiar, su porte ordinario, su traje pobre, y tan humilde de corazón, que se hacía sumamente simpático a los conocidos, a quienes saludaba con gracia y efusión”.* (T. de H. Concepción Vila)

MANSEDUMBRE: *“Su carácter manso y humilde, arrebatava el corazón de las Hermanas cuando iba por las Casas-filiales, tanto que todos solían exponerle sus penas y alegrías”.* (Testimonio de H. Rosa Farrés)

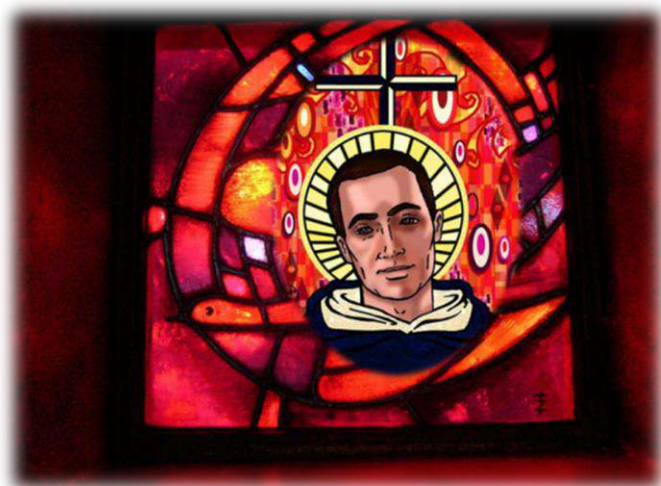
DOMINIO DE SÍ: *“Predicando una novena de almas en la parroquia de Sallent ... a consecuencia de un ataque que tuvo por la noche, se quedó sin vista. Por la mañana al ver el Sr. Cura Párroco que siendo ya tarde no se había levantado el Siervo de Dios, entró por si le ocurría algo, y el P. Coll se dio cuenta que estaba ciego, sin dar muestra alguna de impaciencia, ni perturbación de espíritu ... Fue conducido a Barcelona a un oculista facultativo, regresando después el mismo día a Sallent, donde continuó, ciego como estaba, su novenario de almas, habiendo obtenido grandes frutos...”.* (T. de H. Inés Pujols)

Sobran los comentarios... de la abundancia del corazón habla la boca... ¡y habla la vida!

+ Padre Coll: enseñanos esa docilidad a la acción del Espíritu que lo transforma todo.

[1] Todos los testimonios están tomados del libro *Francisco Coll, O.P. Testimonios (1812 – 1931)*, Vito T. Gómez García, OP, Valencia, HH. Dominicas de la Anunciata, 1993

Hna. Luciana Farfalla



## SERVIDOR DE LA PALABRA

15 febrero, 2021

Corría el año 1912, centenario del nacimiento de San Francisco Coll. Hacía ya varias decenas de años que no resonaba su voz en la tierra que lo había visto nacer. Y entonces se escucha, de labios de un reconocido intelectual, esta confesión:

*«No pienso nunca en el P. Coll que no se me reproduzca viva y como acabada de percibir la impresión honda, imborrable y característica de su palabra verdaderamente apostólica»*<sup>[1]</sup> (Collell, p. 190).

Hoy, en tiempos de marketing y de estrategias comunicacionales nos podemos preguntar... ¿Qué le daba tal fuerza a la palabra del Padre Coll? ¿Tal vez había llegado a cierto refinamiento en el arte de predicar? Porque la palabra del Padre Coll era innegablemente penetrante, llegaba hasta lo hondo del corazón. ¿Qué podemos aprender de su palabra, de su forma de predicar?

Que Francisco Coll se formó para predicar, de eso no cabe la menor duda. Tenemos testimonios que dicen cómo, desde sus tiempos jóvenes en el convento de Gerona, se iba preparando para dar fruto en el ministerio de la Palabra. Sus hermanos de comunidad veían con gran esperanza sus cualidades para ese servicio.

Sin embargo, en la predicación de San Francisco Coll, no se trata ante todo ni de técnicas, ni de estrategias, ni de elocuencia, ni de erudición. Y menos de cálculos humanos, de búsqueda de elogios, ni de cualquier tipo de artificio. ¿Qué encontramos en ella? Una increíble pasión —el celo apostólico—; una sencillez muy propia; una enorme capacidad expresiva en la que el gesto corporal y los matices de la voz llegaban a los entresijos del alma; un lenguaje vivo y cercano; una profunda conexión con el pueblo, con sus preocupaciones, con su sed. Y, como fundamento de todo aquello, una decidida confianza en la fuerza de la Palabra divina.

- Una increíble pasión (el celo apostólico):

*«Siendo el que suscribe todavía estudiante, conoció al P. Coll. En la iglesia de Santo Domingo de esta ciudad predicaba un día un sacerdote con un fervor nunca oído. Me llamó la atención, y salido que hube de la iglesia pregunté quién era, y me contestaron: «el P. Francisco Coll, religioso Dominicano». En adelante ya no me admiré de que la fama publicase que el P. Coll convertía muchas almas; pues aunque no se sirviera de elocuencia humana, no podían dejar de rendírsele al oír aquellas frases, salidas del corazón encendido en el amor de Jesucristo y en vivísimos deseos de cooperar a la salvación de los pobres pecadores»* (P. Clotet, cmf en *Testimonios*, p. 693s).

- Una sencillez muy propia:

*«Humilde por nacimiento y no menos por elección, se advertía en él despreocupación por los aplausos; y su voz atronadora cual trompeta evangélica en las iglesias rurales y en las basílicas, resonó siempre non in sublimitate sermonis [no con la excelencia de la palabra: 1 Co 2,1], sino con suma sencillez, que no cuadraría bien en otros, me atrevería a decir, característica en él» (P. Enrich, OP en Testimonios, p. 586).*

- Una enorme capacidad expresiva:

*«Su voz llena y sonora... sabía tomar todas las inflexiones no buscadas con industria, sino espontáneas y naturales, desde el apóstrofe vehemente... hasta la dulce y atractiva suavidad del silbido amoroso del Buen Pastor que busca la oveja perdida; y cuando se llegaba al final del sermón... y resonaban por las bóvedas del templo, o debajo de la bóveda del cielo cuando predicaba en pleno campo, aquellos inolvidables gritos de aspiración a la vida eterna, a la bienaventuranza eterna, el auditorio se sentía subyugado por una fuerza superior...» (Collell, p. 190s).*

- Un lenguaje vivo y cercano:

*«Orador popular lo era en toda su extensión y en el verdadero sentido de la palabra. Nuestra lengua la había bebido con la leche de su madre, allí en el corazón de la montaña, bajo la peña de Montgrony; todo el elemento más genuino y más hondamente vital del idioma, lo llevaba como unido con su sangre de hijo del pueblo; la nativa riqueza de semejanzas y comparaciones y el tesoro de nuestro léxico en sus formas más genuinas y más pintorescas, lo poseía en abundancia inagotable; y este tesoro natural valorado por un caudal de sólida doctrina y animado ... por el celo devorador del apóstol... causaban en los oyentes un efecto irresistible» (Collell, p. 190).*

- Una profunda conexión con el pueblo:

*«Los pueblos, verdaderamente, tienen hambre de la divina palabra, y cuando encuentran algo que les hable al corazón, se rinden y mudan de vida. Dios no dé muchos hombres apostólicos como el P. Coll, y Dios nos volverá a la paz, que tanto necesitamos» (Mons. Guardiola en Testimonios, p. 725).*

*«Predicaba a la apostólica, como acostumbran a decir algunos cuando se predica sencillo... predicaba para el pueblo, y éste correspondía» (Pbro. I. Perramón en Testimonios, p. 744).*

Este conjunto de cualidades suyas tan características —nacidas de una especie de *autenticidad personal* como predicador y de una *atención verdadera* a su destinatario, el pueblo— provocaban en su auditorio una sincera conmoción que dejaba profunda huella. Sin embargo, todo hubiera fracasado si sus oyentes se hubieran quedado prendados en la persona misma del Padre Coll: « ¡qué gran predicador, qué apóstol, qué oratoria! ». Él no cayó en la trampa... Se sabía, ante todo,



*enviado*, portador de una Palabra mayor que la suya, confiado en la fuerza de esa Palabra que actúa eficazmente en los corazones. Y por eso era un *servidor*, porque ponía en juego todo su espíritu y su cuerpo al servicio de esa Palabra, liberando espacios para que Ella actúe, *haciéndose canal*:

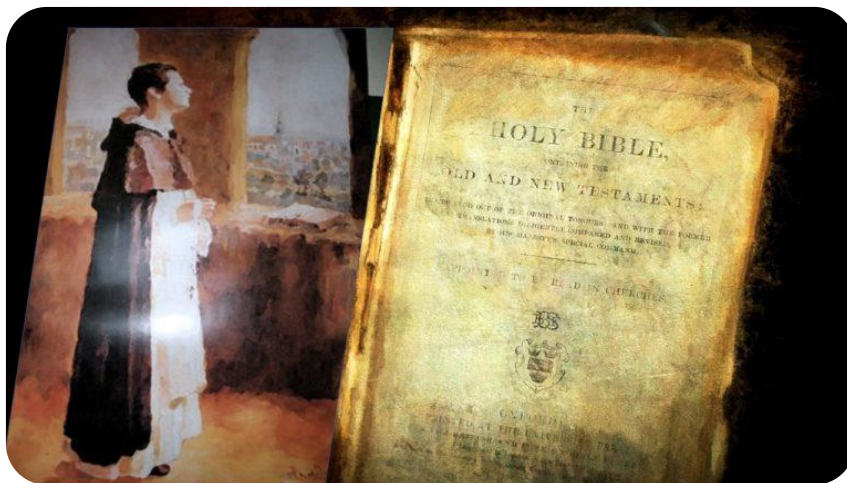
«De los sermones del P. Coll no se salía diciendo ‘qué bien se explicó’, sino que se salía conmovido, haciendo examen de conciencia y con sincero deseo de salvarse» (Collell, p. 191).

-----

Padre Coll: **En este tiempo de Cuaresma** que iniciamos nos sabemos necesitados de continua conversión. Enséñanos a poner, cada vez más, todos nuestros dones al servicio de la Palabra de Dios, y a llegar a ser, como tú, humildes canales que desborden Agua Viva para la sed de nuestros hermanos y hermanas.

Hna. Luciana Farfalla

[1] Jaume Collell i Bancel (Vic 1846-1932), reconocido eclesiástico, escritor y periodista. Todas las citas de Collell provienen del discurso «Un apóstol», aparecido en la compilación *Sembrant arreu*, Tipografía Balmesiana, Vic, 1927; pp. 187-193; agradecemos a la Hna. Antonia Missé la traducción del catalán.



## LA ESPERANZA DE UN HOMBRE DE CARNE Y HUESO

11 noviembre, 2020



***La fe es esto: poder apoyarse en esta Presencia que calma interiormente y hace posibles todos los renacimientos (Beato Pierre Claverie, OP).***

***Jesús no anula los tiempos difíciles. Tampoco los hace fáciles. Simplemente los convierte en gracia (Cardenal Pironio).***

*Ciertamente como humanidad estamos viviendo tiempos difíciles que nos golpean y nos cuestionan... El desánimo y la desesperanza son tentaciones que están a la vuelta de la esquina. No es fácil luchar contra la angustia, el temor, la tristeza... Como creyentes nos sentimos interpelados... ¡a veces parece imposible conservar la esperanza en esta situación! Meditando en estas cosas, de pronto aparece ante nuestros ojos la figura de San Francisco Coll, hombre de carne y hueso —no un súper héroe y tampoco un ángel bajado de los cielos— y nos damos cuenta de que él vivió una situación comparable...*

Tan sólo hacía unos pocos años que el joven Francisco estaba viviendo su vocación de fraile en el convento dominico de Gerona, cuando su felicidad fue interrumpida de la manera más violenta y estrepitosa: las leyes de excomunión del año 1835 cerraron prácticamente todos los conventos de España, echando a miles de religiosos de las comunidades y destruyendo vidas y sueños. Francisco Coll, todavía no ordenado sacerdote, fue uno de tantos que tuvieron primero que escapar a refugiarse con familiares o conocidos, para luego intentar rehacer su vida.

Los primeros meses los frailes confiaban en volver a aquella *antigua normalidad* de la vida conventual. Luego vino, para muchos, el tiempo de los lamentos y las quejas, de la añoranza de aquellas épocas en que la Iglesia y las Órdenes eran poderosas y honradas, y la vida personal gozaba de innumerables seguridades. Para no pocos fue el final de su vocación, o por lo menos el final de su alegría. No pudieron reinsertarse en la sociedad, o tal vez consiguieron algún «puesto» en las diócesis que les permitiera ir sobreviviendo. Una justa amargura arraigó en el corazón de muchos, al verse impedidos de vivir su vocación.

No fue el caso de nuestro Francisco. No le conocemos quejas ni reproches. Claro que habrá tenido que hacer su duelo. Pero poco después de haber padecido este acontecimiento tan desestabilizador en su vida, lo encontramos buscando la manera de terminar sus estudios sacerdotales. Al año siguiente consigue ser ordenado clandestinamente. Y en cuanto la situación lo permitió, lo vemos desarrollando su vocación dominicana de un modo nuevo. En pocos años su presencia ya es notoria en Cataluña. Así nos lo relata Fr. Domingo Coma, un antiguo compañero del convento de Gerona:

*«Volví a verle a los seis años de exclaustro, cuando ya se dedicaba a Misiones y Novenarios en compañía del P. Claret y de un P. Agustino. Sus sermones y misiones eran acompañados de mucho fruto; usaba de muchas y muy expresivas y oportunas comparaciones y ejemplos; pasaba la mayor parte del día en el confesonario; terminado el sermón, volvía de nuevo (...). En los sermones prefería la misericordia; y para animar a la perseverancia, excitaba a la devoción del Rosario, alistando a millares en el Rosario perpetuo. Predicaba gratis, y si algo recibía, lo distribuía a los pobres (...) El pueblo le tenía por un Santo, muchos sacerdotes le pedían consejo» (Testimonios, p. 699).*

¿Cómo explicar este enorme despliegue no mucho después de aquella tragedia vital? Quien fuera Maestro de la Orden, Fr. Carlos Azpiroz, nos ayuda a comprenderlo: «En la vida de Francisco Coll vemos cuánto deseaba consagrarse al Señor como fraile dominico. Pero poco antes de terminar sus estudios, los claustros quedaron vacíos, una legislación pareció herir de muerte a la vida religiosa. De repente, le tocó transitar el desierto de la exclaustro impuesta... De sus 45 años como religioso, San Francisco vivió 40 como exclaustro... Todo eso no le provocó una ceguera o miopía mental. Tampoco se pasaba el día en una constante lamentación acerca de la difícil situación política, social, llorando por un pasado que fue mejor pero que se hizo añicos, ofreciendo solamente el vinagre de la auto-conmiseración antes que el vino de la alegría del Evangelio. Dios fue providente. A través de ese nuevo escenario, no buscado, no querido, fue mostrándole ciertas cosas que pasaban, que quizás no se veían dentro de la apacible quietud que le ofrecía el convento, ... pudo ver un panorama que se le ocultaba. El claustro del dominico es el mundo, allí pudo contemplar el hambre del pueblo de Dios<sup>[1]</sup>», el hambre de la Palabra, que en seguida encontró eco en su corazón generoso de misionero. **Abierto al Espíritu, supo ver que Dios venía a su encuentro en medio de aquella situación.**

\* \* \*

*Francisco: Como te pasó a ti en la exclaustro, de pronto, de un día para otro, nuestras seguridades se desvanecieron, nuestra antigua normalidad se terminó, y empezamos a transitar por la senda de la incertidumbre. Sin embargo, mirando tu reacción, quedamos sorprendidos: tú no te desanimaste, no te quejaste, no te refugiaste en el recuerdo de lo antiguo...*

*¿Cuál era tu secreto? ¿Dónde se escondían tus fuentes de alegría y esperanza? Supiste abrirte a los acontecimientos —por duros que fueran— con mirada contemplativa, esperando encontrar los rastros del paso del Señor. Confiaste en que Jesús, aunque parezca dormido en la barca, siempre es más fuerte que la tormenta y el oleaje del mar. Quisiste dar tu Sí al Padre como María, invitada a transitar por un camino desconocido, solamente fundada en la fe. Y el milagro ocurrió en tu vida... Los tiempos*

*difíciles no dejaron de ser difíciles, pero se convirtieron (y hasta diríamos, «florecieron») en **tiempos de salvación**.*

H. Luciana Farfalla Salvo

[1] Homilía de Acción de Gracias por la Canonización de San Francisco Coll, Roma, 12 de octubre de 2009.

## EL PADRE COLL Y LAS PERIFERIAS

26 mayo, 2022

*El Papa Francisco insta permanentemente a la Iglesia a «salir a las periferias», no acomodarse, buscar a Jesús en los necesitados, estar en actitud de permanente «salida misionera». Pero este no es un tema que comience en el siglo XXI, más bien es una llamada a la Iglesia que llega desde el mismo Evangelio. Así lo percibió y vivió también, con mucha claridad, el Padre Coll y así lo quiso infundir en las Hermanas y en su labor educativa desde el inicio. Esto leemos en el Compendio de Historia de la Congregación de HH. Dominicas de la Anunciata:*

El Padre Coll desde los orígenes de la Congregación se preocupó de la formación de las hermanas y las orientó en las primeras fundaciones, señalando con claridad su finalidad y razón de ser:

«[...] esta Congregación había sido fundada para ir a distribuir el pan de la educación **principalmente en los pueblos medianos y pequeños** que no tienen proporción para enviar sus hijas a otros colegios...» (*Testimonios*, p. 345).

Para esto las hermanas, debían distinguirse por el trato asiduo de la Palabra de Dios en el silencio de la contemplación, el cultivo de las ciencias humanas y la sensibilidad hacia la realidad social en la que debían ejercer su misión.

El P. Coll promovió la presencia de sus religiosas en **escuelas públicas**, debiendo estas ganar por concurso las plazas. Podían así ejercer una acción en los pueblos a través de una enseñanza gratuita, accesible a las familias más humildes [...] Aceptó también algunos hospitales, en casos excepcionales por encargo municipal. Casi siempre se trataba de fundaciones mixtas de escuela-hospital; pero éstos últimos eran pequeños.

**Eran objeto de su predilección aquellas poblaciones que se caracterizaban por la sencillez de sus habitantes y el abandono en que, por parte de las autoridades, se encontraba la enseñanza.** La preferencia del P. Coll por los pueblos rurales en los que no estaba atendida la educación de las niñas está bien expresada por Lesmes Alcalde en la Crónica. Señala que el Fundador de La Anunciata:

«[...] **quiso que las Hermanas fueran útiles para todas las clases sociales, pero de un modo especial para las más necesitadas**, es decir para las clases rurales. Por eso, aunque se le ofrecieran muchas ocasiones para establecer Hermanas en ciudades y villas de nombradía, prefirió las poblaciones de menos lustre ante las gentes, pero de grande estima ante los ojos de Dios. Recordaba, al efecto, que las ciudades y villas importantes tenían sobrados elementos de educación y moralización, que mayor fruto podrían hacer las hermanas en el terreno virgen e inculto de las poblaciones de segundo y tercer orden que en estos terrenos explotados de las poblaciones grandes» (*Crónicas*, T.I., p. 159)

Él imprimiría a su fundación una característica peculiar que pone de manifiesto en la carta que escribe a la Reina Isabel II. En ella le expone que él mismo veía:

«[...] con dolor de su corazón que muchos padres que viven en las poblaciones, aldeas y casas de campo no podían llevar a sus hijas a los colegios de la ciudad por su pobreza y otras causas que son de todos bien conocidas y por lo tanto aquellas pobres niñas quedaban privadas de esta instrucción tan deseada. A fin de remediar este perjuicio puso el suplicante otro colegio de Terciarias[...] y **estas Terciarias de dos a dos o más van a todas las poblaciones que las piden, aunque sean lugares de los más insignificantes**» (*Testimonios*, p. 549-550).

No obstante la indiscutible preferencia que el P. Coll tiene por los pueblos pequeños en los que crece admirablemente la presencia de sus religiosas, se hace también patente su sensibilidad de apóstol cuando advierte la **miseria moral y religiosa** en las que quedan sumidas las poblaciones más grandes durante los años conflictivos de la década de los sesenta. Así se abre a establecer hermanas en la populosa Barcelona.<sup>[1]</sup>

*Extractos del Compendio de Historia de la Congregación, pp 25-26 y 38-41*

San Francisco Coll: danos siempre la fuerza que necesitamos para salir de comodidades y zonas de confort, buscando siempre servir a tus preferidos en las periferias de hoy: los niños y niñas, los jóvenes, los pobres, los que no acceden a la educación, los que están solos o tristes, los que necesitan esperanza, los que buscan un sentido, los que tienen sed de la Palabra, los que no conocen a Jesús. Amén.

<sup>[1]</sup> Podemos establecer un paralelo con lo que el Papa Francisco llama *periferias existenciales*, que van más allá de lo geográfico o económico. Atento a las necesidades reales, especialmente a la situación de los obreros y sus familias, el Padre Coll accede a fundar en Barcelona, cosa que antes había evitado para privilegiar a los pueblos pequeños.

## EL P. COLL Y SU CONFIANZA EN LAS MUJERES

8 marzo, 2023

En el entorno del 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer, resulta interesante indagar en una de las características del Padre Coll: **la confianza que supo demostrar hacia las mujeres y sus posibilidades**, en un siglo en que —tanto en la sociedad como en la Iglesia— se privilegiaba más bien la desconfianza. Obviamente, no podemos descontextualizarlo ni catalogarlo mediante las categorías del feminismo de nuestra época; pero si nos acercamos a las fuentes descubriremos sugerentes intuiciones.

Ante todo, puede decirse que fue la confianza en las posibilidades de la mujer la que le llevó a fundar una congregación femenina y dedicada a la educación. El P. Coll *confiaba* en las capacidades de las niñas y en el impacto positivo que unas mujeres bien formadas podrían tener sobre la familia y sobre la sociedad. En 1858, cuando todavía el analfabetismo femenino y la ausencia de escuelas de niñas era una realidad abrumadoramente mayoritaria en España, en carta a la Reina Isabel II el P. Coll se presenta como una persona: «*que siempre ha considerado la instrucción a las niñas como una obra de caridad y de la más grande trascendencia para el bien de las familias y de la sociedad misma*» (*Testimonios*, p. 549).

También *confiaba* en las potencialidades de unas humildes e iletradas doncellas, incluso cuando nadie más estaba convencido. Uno de los principales problemas a los que se enfrentó en los inicios de la Congregación era que las hermanas, que iban a dedicarse a la educación, provenían, en su mayoría, de medios de escasos recursos y sin instrucción previa. Esto no lo detuvo, como nos lo relata un testimonio de la época: «*Se ofrecía otra duda: ¿Cómo llegarán a ser maestras, ya que además de las labores propias de la mujer, se necesitan tantos conocimientos de Gramática, Aritmética, Geografía, Historia, etc.? “¡Oh! se enseñarán unas a otras”*» (*Testimonios*, p. 589). Respuesta simple que revela una gran confianza en la capacidad de progreso y en el papel de la ayuda mutua entre mujeres. Las hermanas no defraudaron la confianza que el P. Coll depositó en ellas. Correspondieron mediante su esfuerzo, obteniendo los necesarios títulos de maestra y ganando múltiples plazas de escuelas públicas a través de los exámenes de oposiciones.

En otra apuesta arriesgada, el P. Coll, a poco de comenzar la Congregación, las envió de tres en tres, jóvenes, con poca experiencia, a fundar escuelas en pequeños pueblos recónditos donde tendrían que resolver por sí mismas los problemas que se presentaran, porque las comunicaciones impedían un contacto fluido con él o con la Casa Madre. Nuevamente, las hermanas estuvieron a la altura del desafío. Respondieron con audacia, creatividad, inteligencia, espíritu de sacrificio. **Fueron respetadas y valoradas y se constituyeron en una instancia inédita de autoridad femenina en los pueblos**, al lado del alcalde, el párroco o el maestro de niños.

Este despliegue de las hermanas fue tan floreciente y fecundo que el P. Coll, de todos los trabajos que emprendió por el Reino de Dios, el que más valoró y del que estuvo más contento y orgulloso fue la fundación de la Anunciata. **Su incansable tarea de misionero no le satisfacía tanto como la labor de las hermanas esparcidas por aldeas, pueblos y ciudades.** Estaba convencido de la gran eficacia apostólica de la misión que ellas llevaban a cabo. A la muerte del P. Coll, su sucesor P. Enrich escribió una emotiva carta a las comunidades, expresando esa convicción del Fundador: «*¡cuántos viajes! ¡qué de trabajos! ¡qué de sudores costasteis a vuestro Padre en Jesucristo! Absorbíais la mayor parte de sus cuidados, porque os miró siempre como el medio más eficaz que Dios había puesto en su mano para la solicitud del ministerio apostólico a él confiado. Vosotras erais y seréis su gozo y corona*» (Testimonios, p. 591).

Confianza en las posibilidades educativas de niñas y jóvenes, en sus potencialidades y talentos. Confianza en el buen criterio y el buen hacer de las hermanas, a quienes consideró capaces de llevar a cabo misiones desafiantes y adquirir responsabilidades nada comunes en el panorama de la mujer de aquella época... Confianza apostólica en que aquella *obra de mujeres* era incluso más eficaz que su propia obra de incansable misionero. Superación viva de los estrechos límites de la desconfianza pautados por la época. En esta gran confianza, estas mujeres encontraron el espacio y la ocasión oportuna de desplegar lo que llevaban dentro. Y, mediante sus propios méritos, se hicieron verdaderas protagonistas de algo nuevo que surgía.

En la confianza del P. Coll y la iniciativa de las primeras hermanas, vislumbramos la obra del Espíritu, que «hace nuevas todas las cosas» y abre nuevos caminos en la Iglesia y la sociedad. Caminos que posibilitaron el desarrollo de capacidades y talentos a cientos de jóvenes hermanas y a miles de niñas —muy especialmente en los estratos de bajos recursos de aquella sociedad— e incluso a adquirir un protagonismo social nada común en su tiempo. Un verdadero *paso adelante* para las mujeres que, sumado a otros que se fueron dando en este tan dinámico siglo XIX desde distintos sectores, contribuyó, sin dudas, al despertar de una nueva conciencia social y cultural.

*Hna. Luciana Farfalla Salvo*





## EL PADRE COLL Y LA PAZ

13 enero, 2022

Desde hace 55 años, la Iglesia comienza el mes de enero, el primer día del año, con un mensaje en favor de la Paz. Este 2022 el Papa Francisco nos ha invitado a reflexionar con el lema: “Diálogo entre generaciones, educación y trabajo: instrumentos para construir una paz duradera”.

El Padre Coll tiene mucho que decirnos al respecto. Él mismo fue considerado “ángel de paz” por sus contemporáneos. Dicen los testigos que, en los tiempos más difíciles de la guerra civil carlista su comportamiento fue el de un verdadero artesano de la paz: *“En aquellos días, en que tan exaltados estaban los ánimos, etc., con su ejemplo, predicación, celo por la gloria de Dios y santificación de las almas, (...) y con sus familiares conversaciones dulces y amables, apagó muchos odios y llevó la paz a muchas familias, de modo que, aunque las personas agraviadas viesan a sus enemigos, no hubo venganza alguna particular»*[\[1\]](#).

San Francisco Coll nos invita a ser también nosotros artesanos y ángeles de paz en nuestra familia, comunidad, trabajo, entorno... ¿Cómo llevar paz a nuestras relaciones y a los ambientes en que vivimos? En los escritos dirigidos a las Hermanas, nos deja algunas sabias enseñanzas que pueden servir para todos. Aquí presentamos algunas de ellas[\[2\]](#):

« ¿Qué nos recomienda nuestro Fundador para poder ser constructoras de paz?

Si nos detenemos primero en el aspecto negativo, se destaca enseguida como algo fundamental el **evitar la crítica destructiva y la murmuración**. Tiene frases muy duras en este sentido. Habla de *“lenguas mordaces”*, causa de discordias y perturbación en la paz y unión de la comunidad.

**Evitar también altercados y contiendas**, que regularmente, dice, nacen de soberbia. Y añade que con frecuencia en las cosas que se tratan no va nada en que sean así o de otra manera y sí va mucho en perder la paz y la caridad, que suele seguirse.

Para el P. Coll el verdadero vínculo de la paz y de la unión es **el amor, la caridad**. Como nos dice el Concilio Vaticano II es necesario el ejercicio de la fraternidad en orden a construir la paz, porque la paz es fruto del amor. Como síntesis del capítulo de la Vida fraterna, nuestro Fundador concluye: *“Todas las virtudes os recomiendo, pero de un modo especial, la caridad, la caridad, la caridad (...). Esta virtud atará vuestros corazones para que no sean más que uno entre todos”*.

Un **amor misericordioso** nos pide el P. Coll. Y es que, como afirma Segundo Galilea, “la prueba de la madurez del amor se da en usar de misericordia con los rostros concretos que encontramos cada día”. Por eso nos exhorta el P. Coll: *“Revestíos de entrañas de misericordia por dentro y por fuera”*.

No podemos olvidar que la paz es obra de la **justicia**. Una clara alusión a ella encontramos cuando con verdadera firmeza exige igualdad en la vida fraterna: *“Deben*



*comer un mismo pan de instrucción, de educación, y de corrección, y del mismo pan de comer y vestir, de trabajar y descansar”.*

Tiene la **humildad** para el P. Coll, capital importancia en un convivir pacífico. Fundamento de todas las virtudes lo es también de la caridad y de la unión fraterna: *“Da la humildad la verdadera paz y unión”. “El humilde sabe congeniar con todos”. “Os conviene ser humildes, mansas y pacíficas”.*

Sabe también el P. Coll que la **mansedumbre** tiene como fruto la paz. Por eso aconseja: *“Sed afables y sosegadas con toda clase de personas”. “Una respuesta dulce mitiga la ira”.*

La **dulzura**. En el capítulo dedicado a la obligación de dar buen ejemplo, la tiene muy en cuenta. Recuerda que según S. Francisco de Sales es la virtud de las virtudes. Por eso, al concretar cómo dar buen ejemplo, termina diciendo:... *“y sobre todo, practicando la dulzura con todos”.* [...]

Tengamos presente que *“la paz grande del mundo se apoya en los pequeños gestos de paz que cada uno podemos construir a la medida de nuestras fuerzas y de nuestras responsabilidades”*».

Que, así como ocurrió con el Padre Coll, se pueda decir también de nosotros aquellas palabras del profeta: *«¡Qué hermosos son sobre las montañas los pasos del mensajero que proclama la paz!»* (Is 52,7).

[1] *Francisco Coll, O.P. Testimonios (1812 – 1931)*, Vito T. Gómez García, OP, Valencia, HH. Dominicas de la Anunciata, 1993, p. 703.

[2] Extracto del artículo *El P. Coll, constructor de paz*, de H. Socorro P. Campo- Osorio, *Boletín Anunciata* n. 252, Mayo 1991, pp. 68-70. Las citas en cursiva son de la *Regla o Forma de vivir de las Hermanas*, escrita por el Padre Coll.

## **COLL, «TÚ NO VAS BIEN»**

*22 febrero, 2021*

En la liturgia del primer domingo de Cuaresma, la Iglesia nos propone el pasaje evangélico que contiene las tentaciones de Cristo. Es el Espíritu el que empuja a Jesús al desierto para vivir esa experiencia, esa lucha de la que sale victorioso y fortalecido para enfrentar su misión.

Pensando, en este tiempo cuaresmal, en San Francisco Coll, vino una pregunta a la mente... ¿habrá sufrido el Padre Coll esta realidad de la tentación? Como realidad humana que es, y siguiendo a su Maestro, no cabe dudar de que sí. ¿Y qué tentaciones habrá experimentado? Lo normal es que hayan sido diferentes a lo largo de su vida y de su crecimiento interior. Podemos acercarnos a esta realidad espiritual a partir de

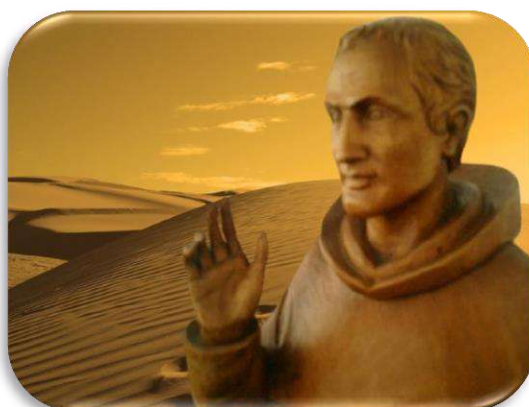
los textos. Hoy recuerdo especialmente uno, por cierto muy poco conocido. Habla de la tentación del dinero. Y lo hace con una simpatía y una sencillez muy propias del Padre Coll:

*«Explicaba él cómo siempre había sido pobre. Cuando empezó la predicación ganaba algunos duros; pero viniéndole un día gana de contarlos, le asaltó mientras los miraba este pensamiento: “tú no vas bien”; desde entonces predicó siempre de balde, hasta que fundó nuestro Instituto; pues entonces los cobraba, para que las Hermanas tuviésemos algo que comer»* (testimonio de H. Rosa Miró, en *Testimonios*, p. 735).

Así es: hemos escuchado tantas veces que el Padre Coll no cobraba nada en sus misiones... y es verdad. Pero esa gratuidad no fue solo fruto de una naturaleza desprendida. Fue, más bien, fruto de una decisión muy consciente. Y, diría más, fue fruto de una exquisita sensibilidad en el conocimiento de los movimientos interiores del espíritu. En ese aparentemente inocente deseo de contar sus monedas, de asegurarse un pasar decente (pues, con la excomunión, había perdido también la seguridad económica que le brindaba su convento) el joven Francisco descubrió una mala semilla: la que lo apartaba de su voto de pobreza. En un instante se dio cuenta de que, si continuaba por ese camino, iba a llegar precisamente a donde no quería. Como por una pendiente suavemente inclinada, ese incipiente gusto por el dinero lo iba a llevar poco a poco muy lejos de su ideal de seguir pobre a Cristo pobre.

Nada de auto-engaños; las palabras con que desnudó aquellas intenciones fueron tan simples como claras: «tú no vas bien». Al igual que Jesús, no dejó espacio para que creciera en su interior esa semilla dañina. Atento a las pequeñas trampas de la tentación, respondió como él sabía, sin medias tintas, con todo deseo de vivir en plenitud sus promesas, y eso lo llevó por el bello camino de la generosidad. Y es así como llegamos al Padre Coll que conocemos. Para decirlo con palabras del Padre Galmés: Francisco complementó su ministerio parroquial con una intensa actividad de misiones, **«por las que no percibía ganancia alguna, más que la satisfacción inmensa de predicar y anunciar el Reino, y dar generosamente a los hombres lo que de la generosidad divina había recibido»** (Galmés p. 53).

*Hna. Luciana Farfalla Salvo*



## 130 AÑOS DE LA MUERTE DE LA H ROSA SNTAEUGENICA

30 marzo, 2019

### PRIMERA PRIORA GENERAL DE LA CONGREGACIÓN

1889 – 30 de marzo – 2019



Así como fue ella, sencilla, discreta, así se nos suele pasar el aniversario de su tránsito al Cielo: inadvertido, como un día cualquiera... Pero en este año en que celebramos el décimo aniversario de la canonización de nuestro querido Fundador, San Francisco Coll, conviene que tengamos para ella un recuerdo agradecido. Ella, que fue su compañera inseparable casi desde el principio. Ella, mujer de innegable fecundidad, de quien el Necrologio redactado por D. Joaquín Soler expresa: «Así concluyó su mortal carrera la Primera General y cofundadora con el apostólico misionero P. Coll de esta Congregación dominicana, habiendo admitido en el espacio de unos 36 años, más de 700 hermanas y abierto poco menos de 100 establecimientos de enseñanza y beneficencia...» (Testimonios, p. 409). De Rosa se dijo que fue la persona de más confianza que tuvo el P. Coll en su vida (Getino, p. 118) y también que «en sus manos todo crecía»...

En este momento de la historia, en que la figura y el aporte de la mujer se abren camino para salir a la luz, es de justicia que tributemos a la Hna. Rosa Santaeugenia un merecido homenaje. También ella ¿como muchas otras religiosas en el siglo XIX? fue pionera en abrir espacios de protagonismo femenino, preocuparse por la formación de las hermanas y de la educación de las niñas. Dulce y cariñosa pero a la vez valiente y arriesgada, fuerte en la adversidad, sobrellevando el peso de la Congregación, especialmente a partir de la enfermedad del Padre Coll. Provista de preciosas cualidades humanas y espirituales, que aunó con indudables dotes de gobierno. En verdad, tenemos que lamentar que no hayan quedado abundantes testimonios sobre ella ... sin embargo, con la ayuda de la investigación histórica y la penetración de quien sabe «ponerse en el lugar del otro», podemos acceder a un no despreciable caudal de información y reflexión sobre su figura.

Es nuestra intención ir publicando, durante este año, parte significativa de esos documentos y artículos; algunos de ellos tal vez conocidos pero olvidados, aunque también esperamos contar con nuevos aportes.

Aprovechemos, pues, esta oportunidad, para reconocer en la entrañable figura de la Hna. Rosa Santaeugenia un motivo vigoroso de inspiración para toda Dominicana de la Anunciata, y, más ampliamente, para todos quienes comparten nuestro carisma y desean conocerlo y vivirlo en profundidad.



## **PRIMEROS AÑOS DE ROSA SANTAEUGENIA**

*4 abril, 2019*

Comenzamos hoy con la primera de las publicaciones destinadas a conocer más a la Hna. Rosa Santaeugenia, primera Priora General de la Congregación de Dominicas de la Anunciata. Se trata de una muy completa síntesis sobre su vida y su talante de colaboradora fiel del P. Coll, escrita por el Padre Vito Tomás Gómez García, O.P., cuando se cumplía el Centenario de su tránsito, y el X aniversario de la beatificación de nuestro Fundador. Dada la extensión del artículo, iremos presentando extractos en varias entregas.

### **LA MADRE ROSA SANTAEUGENIA, O.P., COLABORADORA DEL BEATO FRANCISCO COLL**

*Publicado en Boletín Anunciata: noviembre 1989 pp. 206-215.*

#### **PARTE 1 – SUS PRIMEROS AÑOS**

La M. Rosa fue ciertamente colaboradora del P. Coll durante muchos años. En la Necrología que se imprimió hace un siglo, y que después ha venido reproduciéndose en diferentes circunstancias, se dice que fue “cooperadora inseparable del apostólico misionero catalán e insigne Dominicó, P. Francisco Coll”. Quien esto escribía podemos decir casi con seguridad que era el sacerdote Joaquín Soler, nacido en Moiá más o menos por los mismos años que la Hna. Rosa, y también compañero inseparable del P. Coll, en cuya casa vivió en Vic varios años.

Afirmado el hecho de la colaboración, nos interesa descender ahora a detallarla y valorarla, como homenaje a estas dos grandes figuras de nuestra historia dominicana.

La M. Rosa era unos 20 años menor que el P. Coll; hacemos esta afirmación de un modo impreciso, porque no tenemos plena certeza del año en que nació ella. Los documentos dan fechas tan dispares como 1829, 1831, 1832, 1833 y 1834-. Hay que

decir pronto que la partida de bautismo -testimonio irrecusable para sacarnos de dudas-, desapareció para siempre, como consecuencia de la destrucción del archivo parroquial de Moià, pocos años después de que fuera bautizada. Con todo, nos parece que su año de nacimiento fue el 1831 ó 1832. El padrón de vecinos, hecho en enero de 1833, la incluye entre los moradores de Moià y asegura que tenía dos años. Era, por tanto, 20 años o 19 más joven que el P. Coll.

Le conoció ya de dominico exclaustro, y pudo ser en el otoño de 1839, cuando él, a los 27 años de edad, fue enviado como coadjutor a Moià. Por entonces la población se encontraba desolada; jamás en su historia había pasado por una prueba más dura. Eran los tiempos finales de la primera guerra carlista, una guerra civil entre los españoles que duró siete años. En Moià los liberales resistieron a los carlistas en el colegio de Escolapios, pero su resistencia fue finalmente doblegada, la villa incendiada y el balance de muertos sobrepasó la cifra de 120 (...). Uno de los muertos se llamaba Sebastián Santaeugenia y Posas, herrero de profesión. Estaba casado con Margarita Coll y Grau y de su matrimonio habían nacido tres hijas, la mayor era precisamente Rosa.

En estas circunstancias pudo conocer aquella niña de siete u ocho años al P. Coll. Y decimos “pudo conocer”, porque no sabemos cuánto tiempo permaneció en Moià después de la masacre. Si marchó de inmediato hacia San Hipólito de Voltregà, le llegaría alguna noticia del nuevo coadjutor que había en su pueblo. Andando el tiempo oiría hablar de sus correrías misioneras y hasta le pudo escuchar personalmente en San Hipólito, o en el cercano santuario de Nuestra Señora de la Gleba.

Nos movemos en un terreno más firme a partir de 1847 ó 1848. Cuando contaba 16 años regresó de San Hipólito al lado de su madre que continuaba en Moià. El P. Coll llevaba ya 8 ó 9 años de coadjutor, si bien es verdad que con amplia proyección apostólica fuera de la parroquia. Daba ejercicios y predicaba novenarios y misiones. Su palabra toda de fuego había resonado, al decir del P. Enrich “cual trompeta evangélica”, al menos en Folgarolas, Olot, Borredà, Gombrén, Campdevanol, Gerona ... En esta última ciudad la dirección de un compañía de teatro acudió al Jefe político para que no le dejara proseguir predicando la misión. ¿Razón? Porque la gente no acudía al teatro y, por el contrario, llenaba la iglesia.

Una vez en Moià, joven de 16 años, Rosa tuvo ocasión de admirar el temple apostólico del P. Coll, su predicación en las varias iglesias entonces abiertas al culto, catequesis a los niños y niñas, atención a los enfermos, esmero por la promoción de las asociaciones religiosas. La devoción con que se celebraba la misa, o con la que le veía pasar largas horas en la *capella fonda*, le ayudó a ella a centrar cada vez más su vida en la Eucaristía. La insistencia y el fervor con que predicaba y rezaba el Rosario contribuyó a acrecentar en Rosa una tierna devoción a María, que contagiaría a su alrededor a lo largo de la vida. El P. Coll le ayudó ya por entonces en los caminos de la oración

mental. Ambos tenían una costumbre común: la de madrugar para acudir a la iglesia. De Rosa se dice explícitamente que, muy de mañana, hacía espera ante la puerta de la parroquia de San Hipólito de Voltregá. También el P. Coll esperaba a que le abrieran la puerta del templo de Moià. Sabemos que en esta villa existía la práctica diaria de la oración mental, dirigida primero en la ermita de San Sebastián y trasladada después a la iglesia parroquial. Rosa Santaeugenia llevó en Moià una vida retirada y ejemplar...

Padre Vito Tomás Gómez García, O.P.

En el 1er Centenario de la muerte de Rosa Santaeugenia (Vic, 14 de Octubre 1989)

## **CAMINO HACIA LA CONSAGRACIÓN DE ROSA SANTAUEGENIA**

*11 abril, 2019*

### **PARTE 2**

La presencia en Moià de las Carmelitas Vedrunas animó a Rosa a exponer sus deseos de ingresar en su Congregación. Para llevar adelante el propósito de hacerse religiosa renunció a la herencia paterna en favor de su hermana menor. Pero su petición de incorporarse a las Carmelitas de la Caridad no fue acogida favorablemente. Rosa, sin embargo, no desistió de su propósito de consagrarse a Dios en la vida religiosa; pidió ser recibida en una segunda Congregación, pero también en vano. No tenemos noticias concretas acerca de cuál fue este segundo Instituto en el que Rosa quiso entrar, pero bien pudo ser el de las Filipenses del Saits, fundado por el P. Pedro Bach y por Teresa Vilardebó.

La razón que dieron en ambas Congregaciones para no admitirla fue precisamente su baja estatura. Fue a desahogar su espíritu con el arcipreste de Moià, Dr. Castanyer, y éste le aseguró que Dios tenía para ella otros proyectos de mayor importancia. El Dr. Castanyer, más tarde Obispo de Vic, vino así a convertirse en instrumento de la providencia para apoyar firmemente una Obra de Dios que iba a comenzar pronto: la Congregación de la Anunciata. Aquel celoso pastor confortó al P. Coll en más de una ocasión, alentó a la M. Rosa, y apoyó con su autoridad y hasta con cuantiosas sumas de dinero a la nueva Congregación.

Si Rosa no comunicó sus penas al Padre Coll, sería porque no le fue materialmente posible en aquellas circunstancias. Se encontraba por tierras de la diócesis de Urgel desde la primavera de 1849 empeñado en una intensísima campaña misional, y no regresó a Moià hasta finales del verano o comienzos del otoño del año siguiente, es decir, hasta la segunda parte de 1850.

Las previsiones del Dr. Castanyer acerca de Rosa Santaeugenia se iban a cumplir pronto. En el año 1850 tuvo origen una especie de Congregación o Asociación religiosa denominada de **Servitas o Mínimas**; querían dedicarse a la enseñanza de niñas y atención a enfermos en hospitales. Hubo varios sacerdotes animadores de este proyecto: el P. Bach, el P. Fortián Feu, ambos del Oratorio de San Felipe Neri. Con ellos se dice que colaboró también de algún modo el P. Coll. El animador principal, sin embargo, fue el Dr. Jaime Passarell. Aunque el origen de las Servitas lo señalan para el año 1850, éstas debieron agruparse en 1851. Los principios no podían ser más humildes: todo se reducía a tres jóvenes que comenzaron a vivir vistiendo de seglar en casa de una señora. La población elegida fue Taradell, en las cercanías de Vic. Aquellas tres jóvenes se llamaban: Rosa Santaeugenia, María Planas, natural de San Hipólito del Voltregá, y una tercera llamada Antonia, de la que las crónicas no conservaron el apellido. En 1853 comenzaron a llevar el hábito de Nuestra Señora de los Dolores, y entonces se instalaron en el Hospital para cuidar enfermos. Allí habilitaron también un espacio para escuela. Por entonces se les había agregado ya alguna joven con el propósito de seguir su mismo género de vida. No le faltaron tribulaciones a Rosa Santaeugenia en aquellos difíciles comienzos, pruebas motivadas por problemas internos del grupo, y también por las provenientes del marco sociopolítico español. Era el tiempo del bienio progresista (1854-1856), nada favorable a las Asociaciones religiosas.

A pesar de todo, las Servitas pudieron expansionarse en una segunda fundación en Rupit. Unos meses más tarde abrieron otra casa en Suria y, sin que podamos precisar fecha, se hizo cargo una Servita de la escuela de Gironella. Existía otra fundación en Pardinas. Buenas fuentes indican que en 1856 se encargó de la dirección de las Servitas en general el P. Coll; no sabemos si este encargo lo recibió antes o después de echar las bases de su Congregación de Dominicas, con la admisión de siete jóvenes en una casa del Call Nou de Vic, el 15 de agosto de 1856.

Rosa Santaeugenia, por tanto, fue piedra fundamental del grupo de Servitas, Asociación que tuvo en Taradell lo que podríamos llamar su Casa Madre. Se encargaría de preparar a las nuevas postulantes que deseaban llevar su mismo género de vida, todo él impregnado de la pobreza más absoluta. No tenían nada; vivían «de los mendrugos de pan y otros víveres de que les proveía aquella buena gente», asegura la Necrología antes citada. Cuando las que se les agregaban estaban ya algo preparadas las enviaban por las fundaciones aludidas. Adoptaron un hábito religioso, y ella fue nombrada superiora, seguramente por el canónigo Passarell. Pero éste era penitenciario, con horario de atención a las confesiones en la Catedral de Vic; era también catedrático de teología moral en el Seminario y, en consecuencia, no podía dedicar demasiado tiempo a la incipiente Asociación de Servitas.

En estas circunstancias, y decidido el P. Coll a llevar adelante su proyecto fundacional largamente meditado, orado y consultado, le encomendaron sus amigos, con el beneplácito del Obispo, que se preocupara de las Servitas. Cuando se refiere a este encargo Joaquín Soler, en la Necrología de la M. Rosa, anota: «Sin embargo, no bastaba para la dirección, organización y propagación semejante, el celo y buena voluntad de los citados iniciadores; sino que se necesitaba un varón apostólico que a las expresadas cualidades la de poder consagrarse totalmente a ello visitando las Casas y difundiendo la Asociación por los pueblos» (p. 5).

Quizás Joaquín Soler no hizo otra cosa al escribir estas palabras que reflejar el relato escuchando a la misma Rosa Santaeugenia. Ella se apresuró en aquellos meses a preparar su examen de maestra de instrucción primaria elemental, emprendió viaje a Barcelona, se examinó y aprobó con la calificación de Buena. El Ministerio de Fomento lo atestiguó mediante diploma que se conserva como verdadera reliquia. La fecha del título es de 1º de octubre de 1856.

Creemos que algunas Servitas, por decisión personal, se incorporaron al grupo fundacional del P. Coll desde el primer momento, es decir, desde agosto de 1856. Sólo así se explica la fundación de Roda, verificada el 25 de agosto de 1856, a sólo 10 días de la apertura de la casa del Call Nou. Con las otras fue trabajando en la última parte del año 1856. Les dirigió a todas unos ejercicios espirituales y “después de haberlo reflexionado bien” disolvieron su Asociación de Servitas, en la que, por cierto, no habían hecho ningún tipo de profesión religiosa. Disuelta la Asociación, entraron en la Congregación recientemente fundada por el P. Coll. Este, en un documento autógrafo, precisó que la incorporación efectiva de todas las Servitas tuvo lugar en el mes de febrero de 1857.

El 12 de agosto de 1857, cuando había transcurrido ya un año desde la fundación de las Dominicas del P. Coll, se personó Rosa Santaeugenia ante el notario de Vic, Miguel Fábregas; el objeto que le movía era comprar una casa [en la calle Capuchinos] junto con Rosa Massanas y Coll -sobrina del P. Coll-, y María Planas, aquella servita de primera hora. El P. Coll no figuraba para nada en el instrumento legal de compra. Esta casa adquirida fue el núcleo de la primera Casa Madre de la Anunciata; comenzaron a morar en su nueva vivienda a principios de septiembre.

El día 12 de este mes, fiesta del Dulce Nombre de María, se emitieron los primeros votos religiosos en la Congregación. Las primeras Hermanas en profesar fueron diez. Encabezaba el grupo Rosa Santaeugenia, y todas las profesas habían sido Servitas, a excepción de una: Rosa Masferrer y Tarradellas, nacida en San Pedro de Torelló, y parte integrante del grupo de las siete primeras postulantes que se reunieron en el Call Nou el día de la Asunción de María del año anterior. Había hecho, por tanto, un año de noviciado. El P. Coll consideraría que las otras no estaban todavía suficientemente



preparadas para emitir su profesión. Fue nombrada primera priora de la Casa Madre (Calle Capuchinos) Sabina Morer.

Adaptado del artículo del Padre Vito Tomás Gómez García, O.P.

*“LA MADRE ROSA SANTA EUGENIA, O.P., COLABORADORA DEL BEATO FRANCISCO COLL”* en el 1er Centenario de su muerte (Vic, 14 de Octubre 1989)

*Publicado en Boletín Anunciata: noviembre 1989 pp. 206-215*



### **ROSA SANTA EUGENIA PRIMERA PRIORA GENERAL**

*18 abril, 2019*

#### **PARTE 3**

Rosa Santaeugenia, según el *Lumen Domus*, “como era considerada ya desde el principio por fundadora, y además poseía el título de Maestra, era la compañera del Rdo. P. Coll en las fundaciones de las casas de enseñanza que muy frecuentemente hacía.» (Crónica, T. I, p. 50). Colaboró también en los primeros meses en la formación de las Hermanas, a las que ayudaban también algunos profesores del Seminario.

De enero a diciembre de 1858 ocupó la plaza de maestra interina en BALSARENY, a 19 Km. al norte de Manresa. Después continuó enseñando en la misma población, pero en la escuela pública. En el mes de junio de 1859 se presentó a oposiciones en Barcelona y ganó la escuela de niñas de este mismo pueblo de Balsareny, con un sueldo de 2.200 reales al año. Ocupó la plaza desde septiembre de 1859 hasta junio de 1861. Así, pues, en Balsareny estuvo destinada durante dos años y medio.

Pero en todo este tiempo fue también colaboradora del P. Coll en las fundaciones. Así sabemos que participó en la de Mieras, partido judicial de Olot y diócesis de Gerona,

fundación que se hizo el 15 de agosto de 1858. Estuvo, naturalmente, en la constitución de la casa de Balsareny, pueblo en que gozaba de enorme prestigio el P. Coll; los habitantes le atribuían milagros. Tomó parte también en la fundación de San Feliu Sasserra, en el mes de mayo de 1859.

La Hna. Rosa, aunque continuó ocupando la plaza de maestra de Balsareny hasta junio de 1861 fijó, sin embargo, su residencia a efectos civiles en Vic en el empadronamiento de 1860. La Necrología afirma que entonces la hicieron Priora de la Casa Madre.

El 21 de mayo de 1861 fue nombrada por el Rector de la Universidad de Barcelona maestra elemental de niñas en Taradell, con un sueldo de 2.200 reales anuales. Tomó posesión y mantuvo la escuela en propiedad desde el 9 de junio de 1861, hasta el 11 de noviembre de 1863: dos años y cinco meses.

En el año 1863 el P. Coll publicó la Regla o forma de vivir de las Hermanas, y en el Prólogo **mencionaba a Rosa Santaeugenia como Priora General**. Cuando es nombrada Priora General, a los siete años del comienzo de la Congregación, ésta contaba ya con 36 fundaciones, con Casa Madre grande y capaz y con 60 Novicias. Las Hermanas regentaban en las fundaciones 26 escuelas públicas, ganadas mediante rigurosa oposición.

Durante el curso 1863-1864 la Hermana Rosa ocupó la plaza de maestra de instrucción primaria en la escuela pública de niñas de San Feliu de Codinas. Entonces era ya Priora General. En septiembre del año 1865 se inauguró ya un colegio continuo a la Casa Madre de Calle Capuchinos. Rosa Santaeugenia fue la encargada de dirigirlo. Continuaba en esa tarea a finales de 1868.

En todo este tiempo el P. Coll siguió predicando y llevando a cabo fundaciones, ayudado muy de cerca por la M. Rosa, que se preocupaba con particular esmero de la formación de las Hermanas en el Noviciado y de cuanto precisaban las Casas filiales.

Las preocupaciones de uno y de otra aumentaron a partir de septiembre de 1868, con motivo de la revolución denominada “La Gloriosa”, o “La Septembrina”. Se dictaron en un principio medidas drásticas contra las Asociaciones religiosas, que iban dirigidas hacia su total extinción. En los meses sucesivos se elaboró una Constitución para la que se pidió juramento a los funcionarios públicos y, en concreto, a los maestros. El episcopado español dio la consigna de que no se prestara juramento a esta Constitución, y tales directrices siguieron fielmente las Hermanas aunque un buen número tuvo que abandonar las plazas de maestras que habían ganado en propiedad.

A las preocupaciones de la Hna. Rosa propias del momento revolucionario, en que sus cuidados tenían que extenderse a todas las casas y a todas las Hermanas, vino a sumarse una preocupación muy especial: la enfermedad del P. Coll. En el mismo día en que los Obispos de la Iglesia católica se reunían en la Capilla Sixtina en sesión previa a

la apertura solemne del Concilio Vaticano I, el P. Coll quedó completamente ciego cuando predicaba un novenario en Sallent, el pueblo natal de su gran amigo San Antonio M.<sup>ª</sup> Claret.

A partir de 1869, los ataques de apoplejía se repetirán año tras año. A la M. Rosa tocaba cuidar de él y cuidar de su Obra. Y la verdad que lo hizo con todo el cariño y dedicación. Refiriéndose a la asistencia del P. Coll escribe la Crónica: “La que más se distinguió durante este período, por su amor filial y solicita asistencia al malogrado Padre, fue la M. Rosa Santaeugenia, la que a pesar de haber tenido que asumir la mayor parte de sus tareas, en especial lo tocante a la visita de las casas de la Congregación y destino de las Hermanas, estaba siempre pronta a atenderle” (Crónica, T. 1, p. 202). Así hasta octubre de 1874 en que fue trasladado a la Casa Asilo de Sacerdotes. Dicen que la despedida fue verdaderamente desgarradora, especialmente para el P. Coll y la M. Rosa. Lo atestigua el P. Lesmes Alcalde, primer biógrafo, que trató todavía a muchas personas que conocieron al P. Coll. Es él también quien asegura que la M. Rosa le visitaba diariamente cuando estaba en Vic, y durante los cinco meses en que estuvo en la Casa Sacerdotal antes de morir. Dicen que con sólo escuchar su voz se serenaba, aunque al final no recordaba su nombre y la llamaba María.

Extractos del artículo del Padre Vito Tomás Gómez García, O.P.

*“LA MADRE ROSA SANTAUEGENIA, O.P., COLABORADORA DEL BEATO FRANCISCO COLL”* en el 1er Centenario de su muerte (Vic, 14 de Octubre 1989)

*Publicado en Boletín Anunciata: noviembre 1989 pp. 206-215*

## **ROSA SANTAUEGENIA HEREDERA DEL ESPIRITU DEL PADRE COLL**

*25 abril, 2019*

### **PARTE 4**

El varias veces mencionado biógrafo del P. Coll, P. Lesmes Alcalde, escribe que mientras vivió la M. Rosa, se mantuvo una devoción especial entre las gentes al Fundador de la Anunciata. (p. 620).

El 8 de abril de 1881, fiesta del Patrocinio de San José, se inauguró la nueva Casa Madre, la Casa que nos acoge en estos momentos, y entonces decidieron trasladar los restos del P. Coll, del nicho en que fueron depositados en 1875, a un lugar propio de la Congregación dentro del mismo cementerio. (Crónica, T. I, p. 344). Siete años más tarde, el 21 de diciembre de 1888, la M. Rosa decidió trasladar las reliquias del Fundador a la iglesia de la Casa Madre. (Crónica, T. I, p. 517). Se asegura que ella no

acertaba a separarse de su tumba, colocada a un lado del altar de Santa Rosa de Lima. A tan sólo tres meses del traslado falleció ella.

Bien podemos afirmar que fue heredera del espíritu del P. Coll. Era laboriosa como él, y no perdonaba fatigas, viajes, ni dispendio de tiempo para estar al lado de las Hermanas en cuanto la necesitaran. Animaba con su ejemplo y su palabra en la ascensión constante hacia las cumbres del ideal; promovía la observancia, corregía las deficiencias con mansedumbre, prudencia y caridad. Conseguía así que las Hermanas quedaran edificadas y con vivos deseos de poner en práctica sus avisos.

El P. Coll le ayudó a ver con claridad la importancia que tiene el estudio como componente básico de la vocación dominicana. La M. Rosa se preparó diligentemente, obtuvo titulación y se presentó a oposiciones. Fue pionera en este terreno y, desde su cargo de responsabilidad, veló por la buena formación de las Hermanas; en ocasiones contribuyó ella misma con sus clases.

Los rasgos de humildad, ecuanimidad y modestia que tanto distinguieron al P. Coll, brillaron con todo su esplendor en la Hna. Rosa. Era, asimismo, compasiva, consoladora de quienes se hallaban en alguna tribulación. Sus predilectas eran las enfermas y, en cuanto podía, las asistía personalmente.

No escaseó utilizar el arma de la mortificación, en aras a completar en sí misma lo que falta a la Pasión de Cristo, en favor de su Cuerpo Místico que es la Iglesia, y esto a pesar de su precaria salud durante muchos años.

Caminaba muy cerca de la perfección que alcanzó el P. Coll en el terreno de la conformidad con la voluntad de Dios, especialmente en las adversidades.

La fuerza secreta de la eficacia en su actuar radicaba en su hábito de oración, en la devoción profunda a la Eucaristía y al Rosario. Pero lejos de guardarse el secreto para sí, lo comunicaba constantemente en su apostolado entre las niñas y las Hermanas. Las Comunidades y Escuelas se alegraban con un gozo especial cuando llegaban de visita, tanto el P. Coll, como la M. Rosa. Ambos supieron ganarse el cariño y la confianza de todos. Ambos, en tiempos de dura prueba para la vida religiosa, lograron plasmar en sus vidas, con toda perfección, el ideal de la Orden de Predicadores. De ellos se puede decir que fueron como otros Domingos vivientes en su siglo.

La Madre Rosa, se mostró ciertamente digna de la herencia recibida del P. Coll; la hizo fructificar enormemente. Abrió las puertas de la Congregación a más de 700 Hermanas y colaboró a casi en un centenar de fundaciones. Para hacer la primera fuera de Cataluña emprendió viaje hasta Albacete en abril de 1880, acompañando a las 13 primeras Hermanas que la integraron. (Crónica, I, p. 353).

A la hora de su muerte pudo escribir la revista dominicana, El Santísimo Rosario, tras incluir la Necrología, creemos Que de D. Joaquín Soler: “Las Terciarias Dominicanas de la enseñanza se han quedado sin su primera Madre General; pero no sin su espíritu de candor, dulzura, humildad y celo de las almas que las hace tan queridas de Dios y de los pueblos. Es por estas virtudes tan simpática dicha Congregación dominicana, que, bien a pesar del grandísimo número de sus Religiosas, no pueden aceptar tantos ofrecimientos como a diario les hacen de colegios y casas de beneficencia. Como buenas dominicas tienen casi todas sus iglesias y capillas dedicadas a la Virgen del Rosario, a Nuestro Padre y a Santa Catalina de Sena. Su casa –noviciado- de Vich es una verdadera escuela normal, donde las novicias son perfeccionadas en todos los conocimientos propios de una profesora, desde la costura hasta el más delicado dibujo. Ilustradas y amaestradas en la más culta pedagogía, son además las Terciarias Dominicanas, verdaderas Hermanas de la Caridad en los varios hospitales que tienen a su cargo. La gracia de Dios desciende sobre ellas visiblemente y sólo así se explica que en tan cortos años de existencia lleven fundadas en España más casas que ninguna otra Congregación religiosa.” (Mayo de 1889).

Por nuestra parte, y para terminar, podemos decir que semejantes logros los concedió el Señor a todas y a cada una de las Hermanas que supieron secundar a aquellas dos extraordinarias figuras en santidad de los comienzos: el P. Francisco Coll y la M. Rosa Santaeugenia.

Extractos del artículo del Padre Vito Tomás Gómez García, O.P.

*“LA MADRE ROSA SANTAUEGENIA, O.P., COLABORADORA DEL BEATO FRANCISCO COLL”* en el 1er Centenario de su muerte (Vic, 14 de Octubre 1989)

*Publicado en Boletín Anunciata: noviembre 1989 pp. 206-215*

### ***ENTRAÑAS DE MISERICORDIA: MADRE ROSA SANTAUEGENIA I***

*20 noviembre, 2019*

*Con la intención de seguir profundizando distintos aspectos de nuestro carisma y de nuestra historia congregacional, rescatamos un bello artículo realizado hace muchos años por la Hna. María Jesús Muñoz, cuyo tema continúa teniendo plena vigencia. Fue publicado en Boletín Anunciata nn. 229-230, en ocasión de la celebración del Centenario de la muerte de Rosa Santaeugenia.*

*«Cristo pertenece a los humildes de corazón, no a los que se exaltan sobre el rebaño» (San Clemente Romano).*

Rosa Santaeugenia es una de esas almas sencillas y humildes de corazón, una mujer que, a pesar de haber desempeñado el cargo de primera Priora General durante veinticinco años y haber sido cofundadora, puso verdadero empeño en pasar desapercibida. Creo que lo consiguió. Fue como el grano de semilla que, para dar mucho fruto, se ocultó en la tierra.

En este año conmemoramos el centenario de su muerte, acaecida el 30 de marzo de 1889, y me temo que hoy día sabemos más de su quehacer que de la hondura de su ser. Dicho de otra manera: conocemos más las obras que ella hizo que la obra que, en ella, llevó a término Aquel que la vivificó con su gracia y con sus dones.

Reconocer el misterio que se esconde detrás de cada cual o detrás de cada cosa es difícil. Cuando hace años leí por vez primera la biografía y nota necrológica de Rosa Santaeugenia, quedé poco impresionada aunque confieso que sí me impactó su arrolladora actividad apostólica; con todo, no supe vislumbrar aquel «algo» que intuía se me escapaba.

Pasado el tiempo, tras una segunda y tercera relectura, aquella «mujer con talla de niña» (como se la describe en la biografía y confirma la única fotografía que conservamos) ha cobrado ante mis ojos una «talla de gigante»; me sorprende de no haberme sorprendido primero.

El eje que configura su espiritualidad se apoya en tres puntos fundamentales: atenta escucha a la Palabra, amor a la Eucaristía y filial devoción a María —devoción que solía explicitar con el rezo completo del Rosario—. Sin embargo, destaca en ella otro aspecto menos conocido y que, a mi juicio, es clave a la hora de interpretar la profundidad y alcance de su persona, de su obra y de su mensaje, mensaje que a primera vista apenas se detecta (al menos yo no supe detectarlo), pero que emitió con tanta más intensidad cuanto más silencio guardó al emitirlo.

¿Qué mensaje fue éste? **Vivir la misericordia de Dios y expresarla**. Lo digo convencida, si tuviese que sintetizar en pocas palabras quién fue Rosa Santaeugenia, diría: **una mujer con entrañas de misericordia**. Descubrir esta faceta supuso para mí un gozo indecible. ¿Por qué?: porque este «programa de misericordia» fue el del Maestro.

En el n. 8 de la Encíclica «Dives in Misericordia» leemos: «El programa mesiánico de Cristo -programa de misericordia-, se convierte en el programa de su pueblo, el de su Iglesia. Al centro del mismo está siempre la cruz, ya que en ella la revelación del amor misericordioso alcanza su punto culminante». Y, en el n. 14,: «el hombre alcanza el amor misericordioso de Dios, su misericordia, en cuanto él mismo interiormente se transforma en el espíritu de tal amor hacia el prójimo».

En modo alguno tendremos que forzar los textos para resaltar su caridad extraordinaria. Si creer en el amor de Dios significa creer en su misericordia y,

consiguientemente, traducir esa fe en obras, la vida de Rosa Santaeugenia se condensa en una exquisita **sensibilidad** y **ternura** hacia el prójimo, especialmente hacia el más desvalido. A imitación de Jesús proclamó con gestos y actitudes más que con palabras, el amor que la embargaba. En esto consiste precisamente el amor misericordioso revelado por el Señor: inclinarse hacia toda miseria humana, conmoverse ante la indigencia del hermano y pasar por el mundo sanando toda enfermedad y toda dolencia (Cf. Mt. 4,23).

No necesitamos hacer una apología porque la evidencia no requiere demostraciones y tampoco viene al caso un panegírico porque la verdad resplandece por sí misma. Si aquí dejamos constancia de la anchura de corazón que tuvo para con los niños, ancianos y necesitados de consuelo o consejo, es tan sólo con la única intención de avivar o estimular más en nosotras esta bienaventuranza. Tengo pleno convencimiento de que al haber sido «la primera de entre las primeras Hermanas» esta gracia le fue dada **no sólo como don personal sino también como carisma**, siendo así que todas nosotras, Dominicanas de la Anunciata, somos partícipes y depositarias de tan sobreabundante herencia.

¿Qué no hizo en favor de la educación de las niñas?

Baste recordar que, en 1864, cuando asumió el cargo de Priora General de la Congregación, ésta contaba con unas treinta y tres casas filiales y en un período de veinticinco años dejó cerca de un centenar. No me extendiendo en este punto capital, solamente he querido constatar el dato: la preocupación y eficacia social de cara a un sector marginado en la segunda mitad del siglo XIX. Donde, a mi juicio, se palpa más concretamente su profundísima actitud de misericordia es en el trato cercano y afectuoso para con las Hermanas enfermas o necesitadas de consejo y consuelo. Cito textualmente de la biografía del P. Paulino Álvarez<sup>[1]</sup>: «Era admirable su humildad, modestia e igualdad de ánimo. La caridad, la prudencia y mansedumbre con que corregía a las religiosas edificaban y conmovían a las corregidas. Era el paño de lágrimas de todas las atribuladas, animaba a las tímidas, desvanecía los escrúpulos, hacía a todas la vida alegre. Visitaba y consolaba a las enfermas como tierna madre, las procuraba con generosidad cuanto querían o necesitaban y, en caso de muerte, personalmente las asistía hasta el último momento.»

Sin duda puso especial empeño en hacer vida el capítulo XV de la Regla o Forma de vivir de las Hermanas. En el necrologio leemos que era «modelo acabado de todas las virtudes religiosas para sus hijas espirituales, en especial de observancia de los santos votos y de la Santa Regla, acompañando siempre con el ejemplo las frecuentes, oportunas y cordiales exhortaciones con que siempre procuró infundir en sus hijas el conocimiento y práctica de ellas».

También es obra de misericordia la corrección fraterna y el ayudar a los demás a llevar la cruz. Los textos anteriores nos muestran que obraba así, olvidándose de sí misma y entregada a los demás, irradiando bondad y compasión hacia el necesitado. Revestida de los mismos sentimientos que tuvo Cristo y, como él, inclinada hacia los más pobres. Todo esto, imagino, al margen de una planificación de “líneas de fuerza operativas»..., sólo al soplo del Espíritu, dejando sitio a la espontaneidad del alma que se esponja en Dios y al cultivo de lo más gratuito y vivificante. Me gusta pensarla así, en esta especie de connaturalidad con lo divino, como una barca a vela desplegada surcando, segura y decidida, el inmenso e insondable mar de Dios.

Fue Bernanos quien dijo que «los pobres tienen más necesidad de amistad que de pan» y Juan Pablo II quien hace “una vibrante llamada a la Iglesia a la misericordia, de la que el hombre y el mundo contemporáneo tienen tanta necesidad. Y tienen necesidad, aunque con frecuencia no lo saben»[\[2\]](#). La M. Rosa repartió «pan» pero, sobre todo, amistad y misericordia.

[\[1\]](#) Santos, Bienaventurados, Venerables de la Orden, volumen cuarto, de Paulino Álvarez, OP.

[\[2\]](#) Dives in misericordia 2.



ENTRAÑAS DE MISERICORDIA: MADRE ROSA SANTAUEGENIA II

27 noviembre, 2019

*Con la intención de seguir profundizando distintos aspectos de nuestro carisma y de nuestra historia congregacional, rescatamos un bello artículo realizado hace muchos años por la Hna. María Jesús Muñoz, cuyo tema continúa teniendo plena vigencia. Fue publicado en Boletín Anunciata nn. 229-230, en ocasión de la celebración del Centenario de la muerte de Rosa Santaeugenia.*



Veamos seguidamente la estrecha unión y colaboración entre el P. Coll y Rosa Santaeugenia. Diríase vulgarmente que «tal para cual». Procedente de las Servitas, es admitida a la Congregación en 1857; tan sólo hacía unos meses que se había fundado el Instituto; por entonces contaba ella veinticuatro años. A pesar de su juventud pronto es nombrada «directora» de las demás Hermanas a la par que se convierte en compañera inseparable de todas las negociaciones y fundaciones del P. Coll.

Tres años más tarde, en 1860, será nombrada priora de la Casa Madre y, en 1864, a sus treinta y un años, la vemos convertida en primera Priora General de la Congregación. Esto que bien pudiera parecer una «carrera relámpago» no es más que el reflejo de su propia valía interior. Sobre sus hombros pesa ya toda la responsabilidad de la naciente congregación.

No deberíamos olvidar que en 1869 sufre el P. Coll su primer ataque apoplético y esto supondrá, entre otras cosas, una duplicidad en el trabajo al verse obligada, ahora, a visitar todas las casas. Por el ritmo de viajes y fundaciones aquí y allá, descubrimos la riqueza de un alma que desborda a fin de estimular la fidelidad al carisma e impulsar a la creciente tarea apostólica.

En relación con la última enfermedad del P. Coll leemos en una biografía anónima que se conserva en el archivo de la Casa Generalicia: «...el trabajo de la Hna. Rosa se duplicó, pues hubo de cargar sobre sus hombros parte del que correspondía al Santo Misionero, en la dirección del Instituto. Tan abrumadora tarea no logró alterar lo más mínimo el temperamento apacible y el carácter ecuánime de la Hna. Rosa Santaeugenia, al contrario, alternaba la sequedad de los problemas de gobierno con el trato más dulce y cariñoso con el amado enfermo. Pasaba largos ratos a su lado. Sentía una pena atroz viéndole quedarse paulatinamente ciego. Cada vez que la inminencia de un nuevo ataque nublaban las facultades del P. Coll, las Hermanas la veían llorar delante del Sagrario. Y luego, más afectuosa que nunca, le ayudaba a rezar el Rosario y hasta le ponía la comida en la boca, cual si fuera un niño».

No puedo leer este párrafo sin experimentar una profunda sensación de agradecimiento hacia quien tanto hizo por el Padre fundador. Más que solicitud filial se trató de solicitud materna. La imagino, en su impotencia ante lo irreversible, «llorar delante del Sagrario»..., mujer de profunda fe mariana, «ayudarle a rezar el Rosario»... paciente y amable, «dándole de comer»...

Quedan estos detalles de ternura para consideración de cada una y ojalá nos ayuden a interiorizar el alcance de nuestra fraternidad, siempre llamada a crecer más y más. ¡Qué bueno, qué dulce habitar los hermanos todos juntos! (Ps. 133).

En octubre de 1874 el P. Coll tuvo que ser trasladado al Asilo de sacerdotes enfermos. Todavía se «discute» entre sus hijas el por-qué de este traslado, para unas certero, para otras desafortunado.

A nadie se le ocultan los motivos que indujeron a ello, uno externo y otro interno. Primera causa: evitarle la inseguridad de la Casa Madre a raíz de la tercera guerra carlista (aquella parte de la ciudad era una de las más castigadas durante los ataques militares). Segunda causa: acallar las quejas que algunas Hermanas daban de él, por los trastornos mentales de la apoplejía. Por entonces ya estaba nuestro Padre hundido en una casi total postración, con más ratos de anomalía mental que de lucidez.

Por el enfermo, médicamente hablando, ya no se podía hacer nada. Humanamente hablando, todo. No le faltó a la M. Rosa tacto ni coraje sino todo lo contrario. Prefirió duplicar sus desvelos y cuidados por él, visitándolo cada día, antes que algunas hijas faltasen a la caridad. Esto le «dolía» más que todo lo demás, porque con aquella separación era ella quien perdía «la mejor parte». Cada cual puede interpretar el hecho como quiera, pues caben distintos puntos de vista. Particularmente me consuela y anima el comprobar que se cumplió el vaticino que el P. Coll había predicho hacía cuatro años<sup>[1]</sup> y que el Señor tuvo a bien probarle hasta el fin como el oro en el crisol (Sab. 3,6), desasido de todo ante la muerte. Y por lo que respecta a la M. Rosa, las fuentes son unánimes en concluir que este hecho la apenó sobremanera, que lloró amargamente la separación y que sobrellevó con fortaleza esta lenta agonía del Padre a quien tanto amaba.

Solamente una fuerza superior, un amor entrañable que brotaba más allá de sí misma pudo impulsarla a manifestar aquellos gestos de tanta misericordia y bondad. Leemos en la biografía anónima: «Madre Rosa Santaeugenia lo visitaba diariamente prodigándole toda clase de consuelos y estuvo presente en el acto de administrarle los últimos Sacramentos. Momentos antes de morir aún la reconoció, pero no acertaba a llamarla Rosa, sino María».

Puesta a compartir, no oculto la emoción que me embarga al leer este pequeño texto. En ese querer-ir-más-allá, me resulta fácil ver, —**reconocer**— en nuestro P. Coll la figura de Cristo sufriente a punto de expirar, la mirada clavada en el rostro del Padre (él acostumbraba a llamarlo el «**Padre de las Misericordias**»...) y el corazón latiendo al unísono con el de la Madre (¡cuántas veces no habría dicho él: «ruega por nosotros pecadores, ahora y **en la hora de nuestra muerte**«...). Sí, me emociona ese trueque de nombres, ese haber llamado «**María**» a aquella hija predilecta a quien nos dejaba por madre. «¡María!». Seguro que en su boca se le hacía el nombre dulce y familiar.

El P. Coll **veía** («sin ver») a **María en Rosa Santaeugenia**, aquella mujer pequeña pero de tan grande espíritu. Ambos tenían a María como «música de fondo»; pues nuestra querida M. Rosa se murió en manos del Señor musitando el Avemaría...

Acabo ya estas reflexiones. Nos hemos encontrado con una mujer inserta en el mundo que le tocó vivir y, al mismo tiempo, sumida en la presencia del Señor, siempre pendiente de hacer su voluntad.

A los misericordiosos les fue prometida la plenitud de la misericordia (Mt. 5,7) y ella paladeó el sabor de una **exquisita caridad en acción**, sintiendo «más felicidad en dar que en recibir» (Hch. 20,35). Se me ocurre pensar que la misericordia es, en verdad, la llave que abre de par en par el corazón de Dios, porque su corazón no es solamente un abismo de amor sino también de misericordia.

Que María, **Madre de Misericordia**, nos conceda la gracia de ser, a imitación de Rosa Santaeugenia, testigos del amor misericordioso de Jesús, prontas a compadecemos de todos los que sufren en el cuerpo o en el alma y sepamos **convertirnos y convertir en ofrenda permanente**, agradable a Dios, todo sufrimiento, toda desolación o soledad y toda dolencia. Que así sea para que podamos experimentar la incomparable alegría de «completar en nuestra carne lo que falta a los padecimientos de Cristo, en favor de su cuerpo, que es la Iglesia» (Cfr. Col. 1,24)

### **María Jesús Muñoz**

[\[1\]](#) Cfr. Lesmes Alcalde, *Vida*, pág. 573



## UNA HISTORIA DE MUJERES (1)

15 junio, 2020

### Éranse una vez... las Servitas

A cualquier persona que esté familiarizada con la historia de la Congregación le resuena el nombre de las *Servitas*, aquella asociación más bien desconocida que, sin embargo, tuvo un papel relevante en nuestros orígenes. Sabemos muy poco sobre ellas: que fueron fundadas alrededor del año 1850 por los sacerdotes J. Pasarell y P. Bach, y que luego el Padre Coll colaboró en su dirección. Dedicadas a la enseñanza de las niñas y el cuidado de los enfermos, no tenían, sin embargo, ninguna clase de votos. Aunque al cabo de un tiempo empezaron a llevar un hábito (el de N. Sra. de los Dolores), esto no significaba en aquel entonces más que un distintivo. Propiamente no eran religiosas, sino una «asociación piadosa».

Sabemos también que en febrero de 1857, tras unos Ejercicios Espirituales, decidieron libremente integrarse en la nueva congregación fundada por Francisco Coll. No conocemos cuántas eran, pero sí que con ellas pasaron a la Anunciata cinco comunidades que tenían fundadas: Taradell, Pardines, Suria, Gironella y Rupit, contribuyendo de esta manera a la consolidación y expansión primera de la Anunciata. Otro gran aporte le debemos a las Servitas: entre ellas vino quien sería nuestra primera y tan querida Priora general, Rosa Santaeugenia.

Esto es más o menos lo que todas conocemos. A veces nos llama la atención esa *asociación piadosa* que no era vida religiosa, pero, en general, lo hemos tomado como una anécdota particular de nuestra historia sin hacernos más preguntas.

Y, sin embargo, nos ha faltado en esto una mirada de mayor perspectiva. Pues asociaciones como las Servitas o similares constituyeron un hecho relevante en la Cataluña de mitad del siglo XIX. Quiero decir: puestas a explorar las características socio-religiosas de la época, resulta que este tipo de asociaciones son comunes a un gran movimiento, todavía no demasiado estudiado, que devino luego en la configuración de lo que hoy llamamos «vida religiosa femenina apostólica». Este movimiento, que durante el siglo XIX constituyó una verdadera novedad, llevó su largo tiempo de maduración y sus principales protagonistas fueron, precisamente, las mujeres.

Es en el nuevo despertar y desplegarse de las energías creativas de la mujer que hay que situar los inicios de nuestra historia, al igual que los de muchas otras congregaciones femeninas. De hecho, a lo largo del siglo XIX en países como Francia, Italia y España, se da un verdadero *boom* de fundaciones. ¿Y esto por qué? Como todo hecho humano, y a la vez espiritual, se debe a la conjunción de muchos factores, de cambios en la sociedad y en la Iglesia, de nuevas necesidades a las que hacer frente, de

nuevas mentalidades que comienzan a configurarse. Entre todos esos cambios, uno es precisamente un cierto desplazamiento en el estatus tradicional de la mujer. Y este desplazamiento genera ciertas *grietas*, intersticios en donde las mujeres encuentran una posibilidad de asumir nuevas responsabilidades y desplegar dones y talentos, empezando a *estrenar un protagonismo social* que hasta entonces habían sido desconocido para ellas.

Al contrario de lo que se suele pensar, fue la Iglesia precisamente el ámbito en que muchas pudieron comenzar a estrenar este protagonismo. Especialmente en las zonas rurales, el gran movimiento de re-cristianización de los siglos XVIII y XIX fomentado por el trabajo de los *misioneros populares*, descubrió en la mujer una enorme potencialidad:

«El misionero observa en la mujer al sujeto de mayor dinamismo social, más motivado en cuanto a asumir nuevas responsabilidades en el interior del grupo – es el colectivo recién llegado –, más receptivo, más interesado en atender sus incitaciones a la piedad y al activismo religioso y, al tiempo, comprende que la mujer es la persona mejor situada en el interior de la comunidad familiar y parroquial para que la instrucción religiosa que le quiere impartir sea transmitida de manera más eficaz a través suyo, capilarmente»[\[1\]](#).

En una primera instancia, esta dinamización femenina avanza de una forma más bien silenciosa, lentamente, a través de una nueva *capacidad de asociación* que se va desarrollando con la promoción «de múltiples fórmulas asociativas como cofradías de devoción, hermandades para el culto, la caridad y la enseñanza o catequesis»[\[2\]](#). Poco a poco va ampliando sus ámbitos de despliegue e influencia hasta terminar asumiendo una clara función social, principalmente en la atención hospitalaria y en el desarrollo del magisterio en pequeñas escuelas (en especial las de niñas, que empiezan a surgir tímidamente en esta época).

Un caso concreto de este movimiento asociativo será, entonces, el de las Servitas: mujeres que no eran propiamente religiosas, sino parte de una asociación con escasa estructuración, pero por completo decididas a dar su servicio religioso-social en los pueblos. De esta manera daban cauce a la vez a su búsqueda espiritual y a su necesidad-deseo de asumir responsabilidades en favor de la sociedad de su tiempo. La falta de medios, las estrecheces y precariedades que vivieron las Servitas y que se vislumbran en la lectura del Tomo I de las *Crónicas*, no hacen sino aumentar ante nuestros ojos el valor de la *audacia* de estas mujeres y la *creatividad* de quienes se lanzaron a estrenar caminos, sin saber muy bien cómo, pero con toda la *ilusión* de estar creando algo nuevo para gloria de Dios y servicio de los hermanos. Características que continuarán en la Anunciata, como veremos en una próxima entrega.

Hna. Luciana Farfalla

[1] *Las misiones populares en la historia de la nueva religiosidad femenina. La Cataluña rural de la segunda mitad del siglo XVIII y la primera mitad del XIX*, en A. Yetano (coord.), *Mujeres y culturas políticas en España, 1808-1845*, Barcelona, 2013, p. 165

[2] *Ibid.* p. 161.



## UNA HISTORIA DE MUJERES (2)

29 junio, 2020

### «Con grande alegría interior»

En la anterior entrega reflexionábamos sobre el desarrollo, durante el siglo XIX, de un movimiento de asociacionismo femenino católico que comenzó germinalmente en forma de cofradías, asociaciones piadosas y otros grupos poco estructurados, ocupados de tareas en el ámbito religioso-social. Los nuevos roles y funciones asumidos por la mujer católica a menudo significaron «una primera salida del hogar para muchas mujeres y unas primeras presencias públicas más allá del marco tutelado del hogar familiar. Significarán ocupar también por primera vez puestos de responsabilidad» [1].

Desde esta clave podemos contemplar el caso paradigmático de Rosa Santaeugenia. En aquel momento, todavía como principal referente de las Servitas, se decide a emprender unos estudios de magisterio —es decir: a profesionalizarse— cuando ni siquiera existía en Cataluña la Escuela Normal de Mujeres y los estudios se acreditaban mediante exámenes libres. El título de Maestra de Rosa Santaeugenia es anterior a la Ley Moyano (la ley que obligó a titulación para acceder a ciertos cargos), por lo que podemos pensar que ella vislumbró tempranamente por sí misma, y no por una legislación impuesta, la necesidad de asumir con responsabilidad y competencia esa posibilidad de protagonismo social y misión evangélica que se le abría. Posteriormente, ya como Hermana Dominica, será también la primera en presentarse

a las inquietantes *oposiciones* y obtener la plaza pública con todo derecho. Con estas decisiones Rosa nos va marcando, sin duda, los caminos de audacia y creatividad que en cada época debemos ir encarnando.

Volviendo a nuestra «historia de mujeres», aquella progresiva presencia en el servicio público y evangelizador *pedía más*, y lo que va a ocurrir de forma marcada en Cataluña (como también en otras regiones) es que, del germen de esas primeras redes asociativas «salieron en gran medida las congregaciones religiosas femeninas catalanas de enorme expansión posterior [...] y de incomparable influencia en la educación femenina del país a lo largo de dos siglos»<sup>[2]</sup>.

El reconocimiento canónico de esas nuevas congregaciones llevó su tiempo. La jerarquía eclesial todavía insistía en que el lugar de la vida religiosa femenina era el claustro monástico, y fue sobre todo bajo el impulso, la presión y el dinamismo comprobado de estas mujeres que terminó aceptando como *vida religiosa* con plenos derechos aquello que hasta entonces había evitado. En esto cada Congregación fue haciendo su camino; la nuestra lo hizo comenzando su andadura en los cauces de la antigua Orden Tercera, lo cual, podemos decir, fue otra solución creativa de nuestro Fundador para dar un respaldo jurídico estable y consistente a la nueva realidad dominicana que nacía.

Así, pues, la aparición de *congregaciones femeninas de vida activa* durante el siglo XIX se enmarca en este *cruce de caminos* entre la nueva sociedad que surge, las nuevas necesidades de la Iglesia y una nueva disposición de la mujer, que emprende el proyecto con un sentido religioso innegable y a la vez con un enorme despliegue de ilusión, entusiasmo, valentía, responsabilidad y creatividad. El Espíritu se manifestaba así de una manera original, como siempre lo hace, dando respuestas a las necesidades de cada tiempo.

Por todo lo dicho, hay que reafirmar que muchas de estas mujeres vivieron su pertenencia a la congregación, en nuestro caso a la *Anunciata*, como un espacio de realización de sus potencialidades, de expansión personal, de libertad. Esta vivencia alegre de la pertenencia está indisolublemente asociada a la de la consagración, la alegría por la llamada divina. Es hermoso pensar que la Congregación sea, pueda ser, un espacio que a la vez nos permite ser mujeres consagradas y mujeres humanamente plenas, que desde esa doble plenitud entregan su don al mundo.

Había mucho de esto en aquella incipiente Congregación de audaces que, atendiendo a la llamada que Dios les hacía a través del Padre Coll, lo dejaron todo sin ninguna seguridad, aceptaron una situación de gran pobreza, tuvieron que enfrentar la crítica y la descalificación, y sin embargo rebosaban de alegría. Así, una de las primeras hermanas, la Hna. Paula Prat, relata que cuando ella llegó a Vic, en junio de 1857, oía decir: « ¡qué tontas!, eso no tiene fundamento, es un pobre capellán», e incluso

algunos sacerdotes se negaban a darles la absolución. Por esa razón, trataban de confesarse con el Padre Coll, pero «*cuando estaba ausente, íbamos con otro, temerosas sí, a causa de los dichos de la gente y sacerdotes, pero con grande alegría interior*»<sup>[3]</sup>.

Esta alegría es una de las marcas de la Anunciata. Cuando el Padre Coll, en 1863, dice que *esto es una Obra de Dios*, no lo está diciendo sólo por humildad (como quien aclara «no soy yo quien lo hice»). Lo que está constatando es un crecimiento desbordante de vida y de dinamismo en muy poco tiempo y partiendo de unos comienzos muy frágiles. Dios lo hizo, no cabe duda. Pero podemos pensar que lo hizo *también a través de la inmensa alegría de estas mujeres*, del despliegue de sus dones, de la audacia en poner en juego creativamente esa libertad que iban conquistando, y, por supuesto, de una cordialidad, cercanía y sencillez heredadas de su Fundador junto con una profunda vivencia de espiritualidad dominicana.

\*\*\*

Hay una expresión de estos primeros tiempos que me invita pensar. Aparece en el *Necrologio* de varias de las primeras Hermanas: se dice de ellas que *amaban con delirio el Instituto*. Lo comprendo. Creo que este amor tan agradecido era una constante en muchas de las que tuvieron la fortuna de vivir esa aventura de los inicios, cuando, en el seno de la naciente Congregación, pudieron descubrirse a sí mismas al mismo tiempo como mujeres consagradas y como mujeres llenas de posibilidades para dar. Una aventura plena de audacia y de creatividad, donde estaba todo por inventar. Estas mujeres nos llaman, nos interpelan, nos preguntan cómo en este otro tiempo, con otra situación de la mujer, de la Iglesia, de la misión, renovamos ese mismo espíritu para dar respuestas nuevas en fidelidad a lo que somos.

Hna. Luciana Farfalla Salvo

<sup>[1]</sup> *Mujer, identidad y religión...* en A. Yetano (coord.), *Mujeres y culturas políticas en España, 1808-1845*, Barcelona, 2013, p. 49.

<sup>[2]</sup> *Las misiones populares...* en A. Yetano (coord.), *Mujeres y culturas políticas...*, Barcelona, 2013, p. 161.

<sup>[3]</sup> *Testimonios*, Vito Gómez García, Valencia, 1993, p. 745.



## UNA MUJER SINGULAR EN LOS INICIOS DE LA ANUNCIATA

30 marzo, 2022

*Durante este mes de marzo compartimos desde esta portada diferentes aspectos del compromiso de la Anunciata con las mujeres de ayer y de hoy. Y, en nuestra historia, un lugar muy relevante lo ocupa precisamente una mujer, la Hna. Rosa Santaeugenia, Primera Priora General de las Hermanas Dominicas de la Anunciata, compañera y colaboradora inseparable del Padre Coll en la aventura de poner los cimientos a una nueva congregación en la Iglesia. En un tiempo en el que, como sabemos, la mujer no era muy valorada, el Padre Coll supo confiar plenamente en los dones, capacidades y virtudes de Rosa, y ella no defraudó sus esperanzas. Este 30 de marzo se cumple el 133 aniversario de su partida; desde este espacio expresamos nuestro homenaje agradecido, a la vez que suplicamos su intercesión. Aprovechamos la ocasión para recordar su biografía:*

“Rosa Santaeugenia nació en 1831 en la villa catalana de Moià. Su infancia transcurrió en una época difícil debido a las guerras carlistas: a los 8 años la familia sufrió un duro golpe, al morir el padre y ser incendiada la ciudad. La pequeña Rosa fue acogida en casa de unos amigos de la familia, y allí fue creciendo en virtud y floreciendo en la vida cristiana. Ya muy joven despunta en ella la vocación religiosa, pero debido a su baja estatura es rechazada en las dos congregaciones en las que pide admisión. Aunque este hecho le provocó gran sufrimiento, no perdió las esperanzas, y con menos de 20 años ya la vemos integrando una nueva asociación de doncellas piadosas que se dedicaban al servicio de los enfermos y a la enseñanza de los niños. Rosa se va comprometiendo cada vez más, estudia y consigue el título oficial de maestra en 1856. La asociación a la que pertenecía, denominada las *Servitas*, no era una congregación religiosa formalmente organizada y, cuando conocen la obra del Padre Coll, deciden sumarse a su proyecto. Así, Rosa Santaeugenia forma parte de las primeras 10 hermanas que, en septiembre de 1857, profesan como Terciarias Dominicas (luego Dominicas de la Anunciata), congregación fundada el año anterior.

Muy pronto Rosa se gana toda la confianza del Padre Coll convirtiéndose en la compañera ideal para llevar a cabo las nuevas fundaciones, especialmente las de enseñanza, aspecto en el que ella destacaba por su experiencia y capacidad. Pero el Padre Coll ve en ella no sólo las cualidades educativas, sino la virtud religiosa, la sabiduría, el trato amable con las Hermanas y la capacidad organizativa, por lo que en 1863, con sólo unos 32 años, la nombra primera Priora General del Instituto, cargo que ejercerá hasta su muerte.

Humilde, afable, cordial, orante, inteligente, emprendedora, valiente, muy caritativa, era recordada por las hermanas en las Crónicas como la *alegría de la casa*. Como una verdadera Madre se preocupaba por todas, las consolaba en sus penas, acompañaba a

las enfermas, animaba a las tímidas, encendía en las hermanas el amor por la misión y, con su misma vida, irradiaba la vivencia profunda de su consagración religiosa. Cuando el P. Coll enfermó, fue la que más se destacó en todos los cuidados y cariño que le prodigó hasta el final. Entre sus grandes obras figuran el enorme crecimiento y consolidación de la Congregación en su período, la expansión de la Anunciata hacia fuera de Cataluña y la construcción de la Casa Madre de Vic.

Figura discreta pero esencial en el origen de la Congregación, fue verdadero «Testigo de la Luz» del Evangelio, comprometida en llegar con la luz de la enseñanza especialmente a las niñas que tenían menos posibilidades educativas. Tomando la antorcha del Padre Coll, transmitió con gran fidelidad el legado del Fundador a las nuevas generaciones de Hermanas. Murió en 1889, a los 58 años, probablemente vencida su salud bajo el peso de los muchos trabajos y responsabilidades que había asumido en la vida. La fecundidad de su entrega fue tal que a su muerte había dejado fundadas casi cien comunidades y dado la entrada a más de 700 hermanas. Su valioso legado ha sido resumido con verdad en esta sencilla frase: **«En sus manos todo crecía»**”.

Tomado del folleto *Testigos de la Luz n°21*







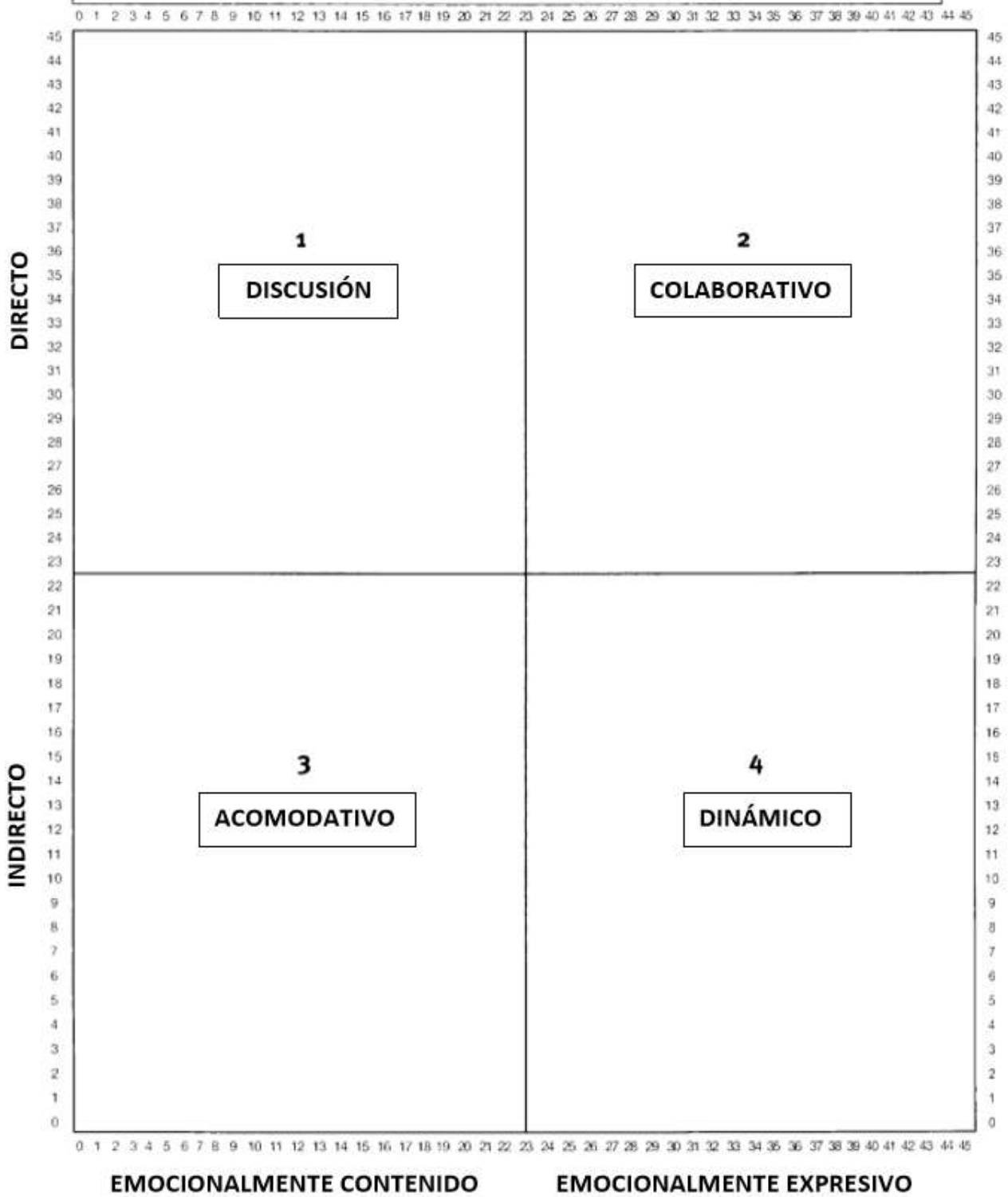
# **Taller de interculturalidad**

## **RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS**

Material facilitado por  
H. Adriana Milmanda, SSpS



**FIGURE 1**  
**CUADRO DE ESTILOS CULTURALES DE RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS**



En general, cuando se trata de resolver un conflicto con la otra parte, mi manera de proceder es:

1.	Me siento cómodo cuando la otra parte expresa sus convicciones.	A
	Me acomodo y sigo las afirmaciones de la otra parte aunque esté en desacuerdo	B
		5

2.	Mantengo la calma y la estabilidad emocional.	A
	Dejo que mis emociones afloren cuando interactúo con la otra parte.	B
		5

3.	Expreso directamente a la otra parte lo que creo verdadero.	A
	Evito criticar la visión o posición de la otra parte.	B
		5

4.	Me siento cómodo cuando la otra parte afirma sus ideas.	A
	Me siento cómodo cuando la otra parte se acomoda o apoya mis afirmaciones aunque no esté de acuerdo.	B
		5

5.	Me aseguro de controlar mis emociones fuertes cuando interactúo con la otra parte.	A
	Expreso abiertamente mis frustraciones y mi enojo.	B
		5

6.	Evito imponer mis sentimientos a la otra parte.	A
	No intento controlar mis emociones.	B
		5

7.	Defiendo verbalmente mis opiniones con argumentos sólidos contra el ataque de la otra parte.	A
	Converso “sobre” los desacuerdos con la otra parte.	B
		5

8.	Evito expresar emociones fuertes.	A
	Expreso emociones fuertes cuando interactúo con la otra parte.	B
		5

9.	Uso un estilo de calma emocional para hacer comprender mi posición.	A
	Presento mis ideas con mucha emoción, aun cuando esas ideas no son presentadas en una forma lógica como debiera ser.	B
		5



10.	Voy directamente al asunto cuando presento mis argumentos.	A
	Ofrezco sugerencias indirectas en lugar de recomendaciones específicas.	B
		5

11.	Contengo mis emociones	A
	Expreso mis sentimientos aunque implique aumentar la voz	B
		5

12.	Expreso plenamente mis convicciones.	A
	Me cuido de compartir mis deseos, objetivos y necesidades.	B
		5

13.	Me aseguro de que mis sentimientos no interfieran en mi interacción con la otra parte.	A
	Interactúo con intensidad emocional con la otra parte	B
		5

14.	Expreso cándidamente mi desacuerdo con la otra parte.	A
	Expreso mis reclamos de forma indirecta.	B
		5

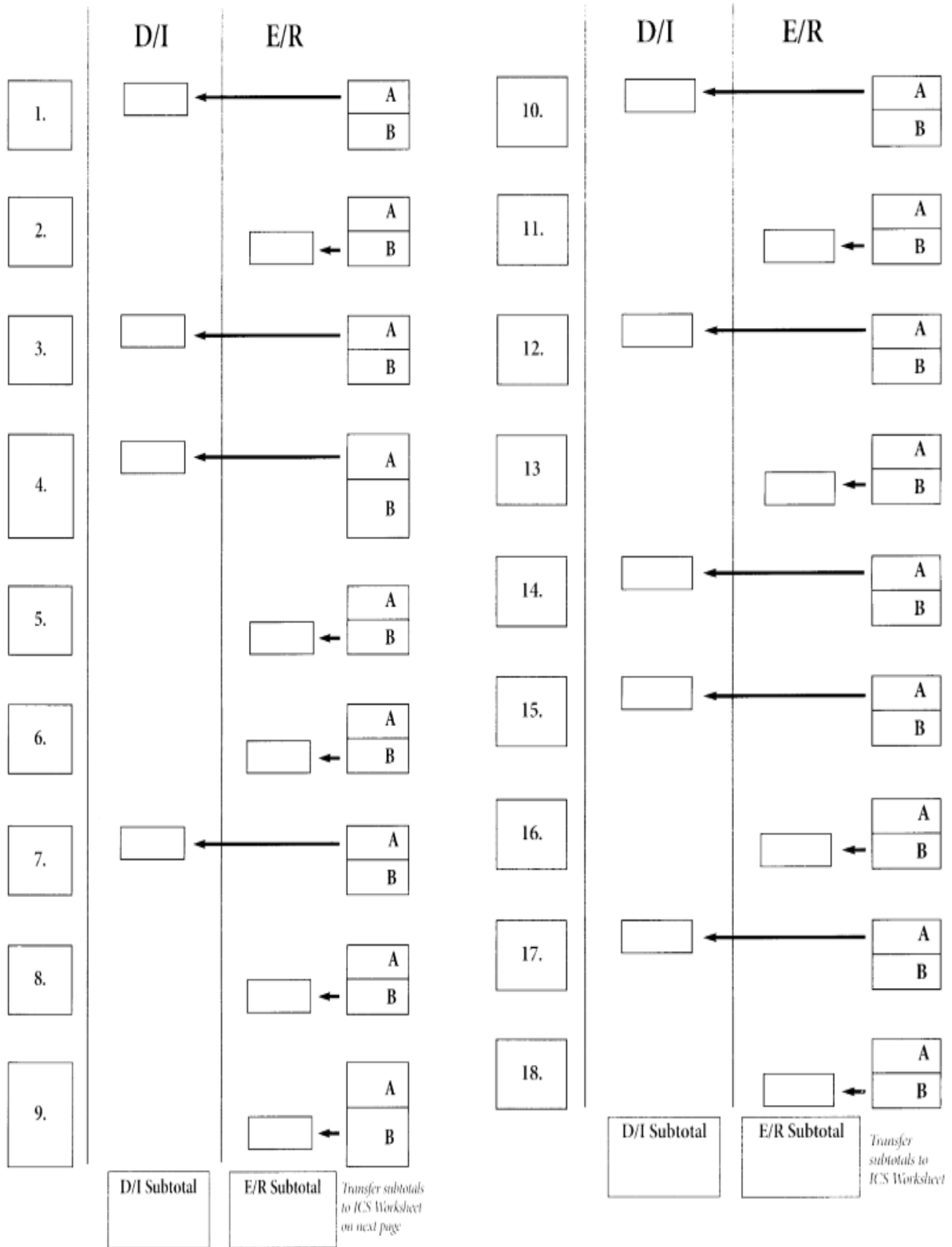
15.	Confronto verbalmente las diferencias de opinión con la otra parte de forma directa.	A
	Uso intermediarios para que ayuden a resolver desacuerdos entre la otra parte y yo.	B
		5

16.	Me abstengo de expresar emociones negativas.	A
	Expreso mi desacuerdo en forma apasionada.	B
		5

17.	Soy claro e inequívoco en mi comunicación con la otra parte.	A
	Verbalmente “cedo” a la otra parte pidiendo disculpas por el conflicto.	B
		5

18.	Guardo emociones fuertes como temor y enojo sin mostrarlas a la otra parte.	A
	Expreso mis emociones más profundas como temor y enojo.	B
		5

En general, cuando se trata de resolver un conflicto con la otra parte, mi manera de proceder es:



## LAS DIFERENCIAS EN ESTILOS DE RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS

Depende de dos cosas:

- Cómo expresamos desacuerdos alrededor de los problemas y temas (directa o indirectamente)
- Cómo expresamos la emoción en torno a problemas y temas (controlada o expresiva)

## CUATRO ESTILOS DE RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS

	<i>EMOCIONAL CONTROLADO</i>	<i>EMOCIONAL EXPRESIVO</i>
<b>Directo</b>	<i>Discusión</i>	<i>Confrontación</i>
<b>Indirecto</b>	<i>Adaptación</i>	<i>Dinámico</i>

### **ESTILO DE DISCUSIÓN. Comunicación directa; emocionalmente restringida**

- Verbalmente directas, restringen expresión de emociones, usan lenguaje preciso
- Consideran que las emociones intensas son peligrosas y pueden inhibir la resolución del conflicto
- Se sienten confortables cuando abordan conflicto a través de charla directa
- Buscan basar la discusión del conflicto en “hechos” objetivos y no en sentimientos

### **ESTILO CONFRONTATIVO. Comunicación directa; emocionalmente expresivo**

- Verbalmente directo y confrontativo
- Emocionalmente expresivos

- La sinceridad es demostrada a través de una intensa expresión de emociones tanto verbal como no verbalmente
- Cómodas/os en la confrontación entre partes
- Las emociones son puestas sobre la mesa

#### **ESTILO DE ADAPTACIÓN Comunicación indirecta; emocionalmente restringido**

- Usan un estilo indirecto y restringen la expresión de emociones
- Usan la ambigüedad y el rodeo para “contener” el conflicto
- Para construir la armonía interpersonal y contrarrestar desacuerdos dolorosos se mantienen la calma emocional y la reserva
- Se considera que la expresión intensa de emociones es peligrosa y amenaza la resolución del conflicto
- Son elementos esenciales de este estilo las historias, metáforas, modo de hablar indirecto y el recurrir a terceras partes.

#### **ESTILO DINÁMICO: Comunicación indirecta; emocionalmente expresivo**

- Usan estrategias indirectas con expresiones emocionales más intensas.
- Tanto el discurso como la expresión están más cargados emocionalmente ya que se usa la expresividad para asegurar la credibilidad
- Usan hipérboles, repetición, argumentos asociativos que recurren a la ambigüedad, las historias, metáforas, el humor y el recurrir a terceras partes

#### **ESTRATEGIAS EMPLEADAS AL RESTRINGIR EMOCIONES**

- Disfrazar emociones, expresión no-verbal mínima, control de las emociones a través de la “internalización”
- El restringir de las emociones permite enfocarse en la tarea de alcanzar un objetivo y trabajar productivamente
- El humor es riesgoso como regulador de tensión

- La supresión de las emociones se necesita para lograr credibilidad y para bajar la escalada de conflictos

### ESTRATEGIAS EMPLEADAS AL EXPRESAR EMOCIONES

- Abierta expresión de las emociones, control de las emociones a través de la “externalización” • El expresar emociones permite enfocarse auténticamente en la tarea de alcanzar un objetivo y trabajar productivamente
- El humor es beneficioso como regulador de tensión
- Se tiene cuidado de estar “emocionalmente presente”
- La expresión de las emociones se necesita para lograr credibilidad y para bajar la escalada de conflictos

### ESTILOS DE RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS- Fortalezas y debilidades

	<b>EMOCIONAL CONTROLADO</b>	<b>EMOCIONAL EXPRESIVO</b>
<b>Directo</b>	<p><b>Estilo Discusión</b></p> <p>➤ <b>Fortalezas auto percibidas:</b></p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Enfrenta los problemas</li> <li>2. Elabora argumentos</li> <li>3. Mantiene la calma</li> </ol> <p>➤ <b>Debilidades percibidas por otros</b></p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Dificultad en leer entre líneas.</li> <li>2. Aparece lógico pero insensible</li> <li>3. Aparece inconfortable con argumentos emocionales.</li> </ol>	<p><b>Estilo Confrontación</b></p> <p>➤ <b>Fortalezas auto percibidas</b></p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Da explicaciones detalladas, instrucciones e información</li> <li>2. Expresa su opinión</li> <li>3. Muestra sus sentimientos</li> </ol> <p>➤ <b>Debilidades percibidas por otros</b></p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Parece no atento con el punto de vista ni emociones de los otros</li> <li>2. Dominador y rudo</li> <li>3. Inconfortable con puntos de vista separados de las emociones.</li> </ol>

<p><b>Indirecto</b></p>	<p><b><i>Estilo de Adaptación</i></b></p> <p>➤ <b>Fortalezas auto percibidas:</b></p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Considera significados alternativos a mensajes ambiguos.</li> <li>2. Capaz de controlar exabruptos.</li> <li>3. Sensibles a sentimientos de la otra parte.</li> </ol> <p>➤ <b>Debilidades percibidas por otros:</b></p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Dificultad para dar su opinión.</li> <li>2. Parece indiferente o deshonesto.</li> <li>3. Dificultad en dar explicaciones elaboradas..</li> </ol>	<p><b><i>Estilo Dinámico</i></b></p> <p>➤ <b>Fortalezas auto percibidas:</b></p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Usa terceros para obtener información y resolver conflictos</li> <li>2. Capaz de percibir cambios en comportamiento no-verbal.</li> <li>3. Confortable con expresiones fuertemente emocionales.</li> </ol> <p>➤ <b>Debilidades percibidas por otros:</b></p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Raramente “va directo al asunto”.</li> <li>2. Aparece poco razonable y evasivo.</li> <li>3. Aparece demasiado emocional.</li> </ol>
-------------------------	--	---

## RESOLVIENDO CONFLICTOS CON PERSONAS DE CULTURAS DIRECTAS

El término “Yo” se utiliza normalmente de la siguiente manera:

- Me siento ..... (utilice un sentimiento, palabras como enojado, triste, feliz, frustrado, etc.)
- cuando..... (diga lo que causa ese sentimiento).
- Lo que yo quisiera es ..... (diga lo que quieras que pase)

**Por ejemplo:**

- Yo me siento frustrada...
- ....cuando no regresas a casa en horario
- Me gustaría que me avises cuando tienes otros planes, así yo no te espero para comer.

### **PUNTOS CLAVES**

- Nuestras creencias y actitudes acerca del conflicto afectan la manera que escogimos para responder al conflicto y también afecta el resultado del conflicto
- Un estilo para resolver conflicto no es mejor que el otro
- Es importante para reconocer el estilo que normalmente usamos y aprender cuando y como usar diferentes estilos

### **CONOCER NUESTRO ESTILO Y EL DE LOS DEMÁS NOS AYUDA A:**

- Resolver conflictos y desacuerdos entre personas de distintas culturas
- Moderar la resolución de problemas para lograr un mayor entendimiento, armonía y efectividad
- Manejar el estrés
- Reducir actitudes de enjuiciamiento del otro y evitar conflictos
- Desarrollar una comunicación más correcta y efectiva y así disminuir malinterpretaciones
- Construir relaciones interpersonales y ser más efectivo en el trabajo en equipo
- Asistir en mediaciones

*Presta atención a los estilos de otros y escoge como quieres responder.*







# **Ejercicios de autoconocimiento**

**Descubriendo y sanando mi herida  
Descubriendo y potenciando  
mi manantial**

Extraído del libro: "Crecer bebiendo  
del propio pozo"  
de Carlos Cabarrús, sj



Ejercicios extraídos del libro “Crecer bebiendo del propio pozo”

de Carlos Cabarrús, SJ.

Se indica en los ejercicios, referencias teóricas y herramientas terapéuticas que se pueden consultar del libro completo de donde se extrajeron los ejercicios.

El conocimiento y la aceptación de sí mismo, ayuda a ser personas integradas. Por eso, es esencial entrar en contacto con la parte vulnerada, es decir, con la propia *HERIDA*, para poder iniciar el proceso de sanación y crecimiento.

El objetivo de esta primera parte, es proporcionar las herramientas necesarias que ayuden a encontrar, tocar y darle nombre a aquello que ha dejado una huella negativa, para dar el primer paso hacia la gran tarea del crecimiento personal.

Estos ejercicios tienen un triple fruto:

- \* Descargar (catarsis).
- \* Buscar la fuente, la causa...
- \* Comenzar el proceso curativo.

Es un trabajo de *análisis* que implica dolor: intensificar las sensaciones para poderlas evacuar y tenerlas al desnudo, y reconocer datos y relacionarlos. Esto para que, en la concatenación de sensaciones y datos, se pueda llegar a la herida y se pueda descubrir el camino de curación. En cierto sentido se trata de un “Vía-Crucis” o un “descenso a los infiernos”.

Cuando se reconoce, se sana y se integra la herida, se vive un proceso de crecimiento personal, se empieza a responder a las heridas de manera adulta.

## EJERCICIOS DE INTERPELACIÓN

### Ejercicio 1: Mi autobiografía: conocerme a través de mi historia

El objetivo de este ejercicio, es vaciar la vida en una hoja de papel... Una hoja que permanecerá siempre abierta y que será posible ir complementándola con nuevos datos a medida que vayan siendo recordados.

- Tomar una hoja y doblarla por la mitad en forma sucesiva, el mayor número de veces posible, hasta que queden por lo menos 32 cuadritos.
- Colocar en cada cuadro una fecha (año) desde el nacimiento hasta hoy. Quienes lo requieran, siguen por el reverso o toman otra hoja, según la edad.
- Colocar en cada recuadro con un color lo que recuerdo, con otro color lo que me han dicho.
- ¿Qué poner?
  - \* *Relaciones*: con los propios papás, con los hermanos, con otras personas...
  - \* *Salud*: ¿estaba enfermo? ¿era débil?
  - \* *Mi cuerpo*: ¿cómo era yo? ¿qué conciencia tenía de él?
  - \* *Idea de Dios*: ¿cómo me surgía Dios en ese momento: juez, castigador, amigo, Padre amoroso...?
  - \* *Idea del pecado*: ¿qué era lo más pecaminoso?
  - \* *Sentimientos de culpa*: frente a mí mismo, frente a mis padres, frente a Dios...
  - \* *Sentimiento global que se recuerda*: contento o triste. ¿Cómo era, en general, mi estado de ánimo?
  - \* *Vida afectiva*: relaciones de amor y de odio.
  - \* *Sexualidad*: ¿precocidad? ¿ingenuidad? ¿temor? ¿libertad?
  - \* *Momentos alegres*.
  - \* *Momentos dolorosos*.
  - \* *Momentos tristes*.
- Deben colocarse, por tanto, datos de la cabeza, del corazón, de las relaciones, del estado de ánimo (bien o mal).
- Se hace el *NER*:
  - \* ¿Qué cosas nuevas aprendí de mí?
  - \* ¿Qué constantes encontré?
  - \* ¿Qué me llama más la atención?
- Se comparte en el grupo de vida.
- Reunión plenaria.

## Ejercicio 2: Comparación

---

El objetivo de este ejercicio es contrastar, mi vida presente con una etapa anterior, para conocerme mejor. Solamente se puede identificar lo que está pasando ahora, en comparación con lo que sucedió en el pasado.

- Seleccionar dos tiempos que puedan compararse: dos tiempos marcados por algo significativo.



Se señalan los lugares más agradables, pero también los prohibidos, los peligrosos.

- Se hace el *NER*, tanto del momento en el que yo invité como del momento en el que fui invitado.
- Se comparte en el grupo de vida y en la reunión plenaria.



### ACLARACIÓN TEÓRICA

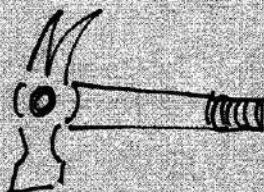
*La Sensación*

(Página 110)

### Ejercicio 4: Figura de mamá y papá en mi vida

Lo que somos, por muchas razones, lo hemos heredado de nuestros padres. El objetivo de este ejercicio de interpelación es ver el influjo que esto ha tenido en la propia vida. De algún modo puede comenzarse a expresar las posibles relaciones edípicas<sup>15</sup>.

- Elaboro una lista de las cualidades y los defectos de mi madre.
- Elaboro una lista de las cualidades y los defectos de mi padre.
- Luego me pregunto:
  - \* ¿Con quién hacía pactos, alianzas? ¿con mamá? ¿con papá?
  - \* ¿Con cuál rivalizaba?
  - \* ¿A quién quería más?
  - \* ¿A quién me parezco más?
  - \* ¿Con cuál me identifico más?
  - \* ¿Con cuál me relaciono más?
- Elaboro el *NER*.
- Se comparte en el grupo de vida y en la plenaria.



### HERRAMIENTA TERAPÉUTICA

*¿Qué me habita?*

(Página 66)

15. A pesar de lo complejo –y posiblemente discutible– de la relación edípica freudiana, resulta por lo menos sugerente (heurístico) abrirse a la hipótesis de que las relaciones con el padre o madre –contrario al propio sexo– y las rivalidades con el progenitor del mismo

## Ejercicio 5: Mi historia dolorosa

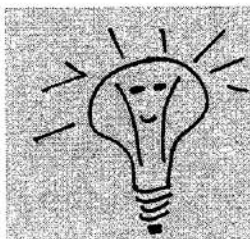
El objetivo de este ejercicio de interpelación es establecer la cadena de sucesos dolorosos que han marcado la propia vida. Todo ello va posiblemente señalando dónde está la herida.

- Desarrollo una matriz que responda a las siguientes preguntas:
  - \* *Edad.*
  - \* *Acontecimiento doloroso.*
  - \* *¿Qué o quién lo provocó?*
  - \* *¿Qué sensación tuve entonces?*
  - \* *¿Qué sensación tengo ahora?*
  - \* *Exploración: qué relación encuentro con los ejercicios anteriores.*

Edad	Acontecimiento	Lo provocó	Sensación anterior	Sensación actual	Exploración

- Se hace el *NER*
- Se comparte en grupo de vida y en el grupo plenario

A este instrumento de *Mi historia dolorosa* se le pueden agregar más columnas: el cuerpo, la experiencia de Dios, las experiencias afectivas (sentimientos, cómo se han roto... etc.)<sup>16</sup>.



**ACLARACIÓN TEÓRICA**  
*¿Cómo se comporta un grupo de vida?*  
 (Página 112)

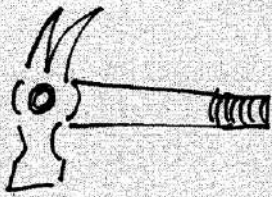
## Ejercicio 6: Psicodrama

El objetivo de este ejercicio es acercarse a la herida por medio de la escenificación de una escena familiar típica: el psicodrama hace que al dramatizar se evoquen cosas personales, sobre todo la parte golpeada. Este ejercicio puede *resaltar* la herida.

sexo, dicen mucho de los propios traumas afectivos y sexuales, y matizan relaciones ulteriores. Cfr. TALLAFERRO, Alberto, *Curso básico de psicoanálisis*, Paidós, México, 1992, p. 187.

16. La libertad para ampliar, aportar y personalizar las matrices, es algo que se invita a practicar con cada ejercicio de interpelación. Así, posteriormente pueden ser aplicados con creatividad en análisis de diferentes situaciones.

- Hacer un psicodrama<sup>17</sup> de una escena familiar, por grupos de vida.
  - \* Elegir una persona que cuente una escena de su vida familiar.
  - \* El dueño de la historia, escoge entre los del grupo quien representará cada personaje. Dejar por lo menos a uno como observador.
  - \* Se hace la escenificación.
- El observador puede resaltar lo que se produjo.
- Hacer el *NER*.
- Compartir cómo lo vivió cada uno, qué provocó el ejercicio interiormente.
- Grupo plenario.



### HERRAMIENTA TERAPÉUTICA

*La postura corporal*

(Página 70)



### ACLARACIÓN TEÓRICA

*La energía corporal*

(Página 118)

## Ejercicio 7: Descubriendo mi herida por donde yo hiero

El objetivo de este ejercicio es descubrir *mí* herida, encontrando el modo como se hiere a otros, porque generalmente, hiero por donde me hirieron. Este ejercicio no es para culpabilizarse moralizando las actuaciones personales, ni para auto agredirse diciéndose "*qué malo soy*", sino para descubrir por dónde he sido herido.

Este ejercicio nos hace conscientes de que hacemos "*mal*", de que hay algo irracional en nuestra acción. Y que el modo de cambiar, por tanto, no es el voluntarismo ni la lógica racional.

Para hacerlo, ayuda preguntarse: *¿Qué cosas hago yo cuando hiero a otras personas? ¿de qué se quejan de mí?*

---

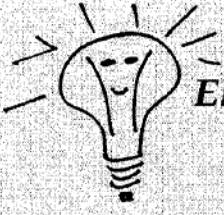
17. Para una profundización en el psicodrama como metodología más amplia y de muchas aplicaciones, es interesante referirse al libro de José Agustín RAMÍREZ, *Psicodrama: teoría y práctica*, Desclée De Brouwer (Serendipity Maior), Bilbao, 1997, p. 247.



- Desarrollo una matriz que responda a:
  - \* *¿Cuándo hiero?*
  - \* *¿A qué personas hiero?* Ordinariamente hiero más a los más cercanos. Fueron mis padres los que más me hirieron.
  - \* *¿Por dónde ataco?* Puedo reconocerlo por lo que digo, porque hago sentir mal o despreciable al otro. Puedo atacar por la inteligencia, por la afectividad, por la identidad...
  - \* *¿Qué instrumento utilizo?* ¿silencio? ¿crítica? ¿indiferencia? ¿fuerza bruta?
  - \* *¿Qué experimento cuando lo hago? ... ¿en el momento gusto, pero luego se vuelve un infierno y por eso no lo entiendo?*
  - \* *Racionalizaciones: ¿cómo justifico mi actuación? "Se lo merece... para que quede claro quién es el que manda..."*
  - \* *Exploración: cómo puedo relacionar este ejercicio con los anteriores.*

Cuándo	A quién	Por dónde	Instrumento	Sensación	Racionalización	Exploración

- Hago el *NER*.
- Compartir en grupo de vida y en el grupo plenario.



**ACLARACIÓN TEÓRICA**  
*El proceso vulnerado: heridas, miedos y compulsiones*  
 (Página 120)  
*El eneagrama*  
 (Página 126)

**Ejercicio 8: Descubriendo mi herida por mi sexualidad-genitalidad:  
 historia de mi vida sexual**

---

El objetivo de este ejercicio es recolectar la historia de la propia sexualidad<sup>18</sup>, como un camino para reconocer la herida: en todas las áreas se puede haber

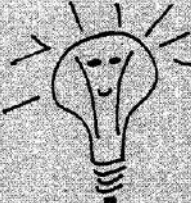
18. La sexualidad es algo más que la genitalidad. Es la fuerza vital que expresa el cuerpo: une el afecto con las pulsiones corporales. La genitalidad hace alusión a los actos que tienen que ver con los órganos sexuales. Ahora bien, la sexualidad posee una capacidad metafórica del significado de la vida: para el hombre capacidad de trascender a sí mismo, de ir más allá de sí (erección y expulsión del semen), capacidad de penetrar lo más hondo, de comunicar y de fructificar. Como también toda la riqueza –hasta ahora inexplorada– del

recibido heridas desde el seno materno hasta más o menos los siete años; pero en el área sexual también es posible recibir heridas en la época de la adolescencia.

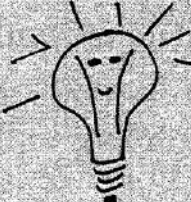
- Desarrollo esta matriz que responda a:
  - \* *Edad.*
  - \* *Experiencia:* ¿qué fue lo que pasó?
  - \* *Características.* ¿cuáles son los detalles de esa experiencia?
  - \* *¿Qué reprimí?* Por ejemplo, mi capacidad de expresar afecto... de...
  - \* *¿Qué se plenificó?...*
  - \* *Vinculación afectiva.* ¿Hubo o no hubo vinculación afectiva?
  - \* *¿Cómo lo vivo ahora?*
  - \* *Exploración:* cómo puedo relacionar este ejercicio con los anteriores.

Edad	Experiencia	Características	Reprimí	Plenifiqué	Vinculación afectiva	Sensación	Actualización	Exploración

- Hacer el *NER*.
- Compartir en grupo de vida y en el grupo plenario.



**ACLARACIÓN TEÓRICA**  
*Modelo para reconstruir la historia sexual*  
 (Página 134)



**ACLARACIÓN TEÓRICA**  
*Las reacciones desproporcionadas*  
 (Página 138)

---

pene flácido que nos habla de lo suave, lo pequeño, lo blando, lo cotidiano, como parte de lo que es ser hombre en totalidad (Cfr. NELSON, James, "Abrazar la masculinidad" en *La sexualidad y lo sagrado*, Desclée De Brouwer (Cristianismo y Sociedad), 1996, Bilbao, pp. 306 ss). Para la mujer, capacidad de interiorización (vagina), de acogida, de cobijo, de comunicar y fructificar, que implica además, la capacidad inherente de nutrir y defender la vida, (pechos erguidos, en la excitación, llenos y manantes en la lactancia) que le devuelven a la mujer la agresividad muchas veces reprimida por sí misma y por la sociedad.

### Ejercicio 9: Mis reacciones desproporcionadas

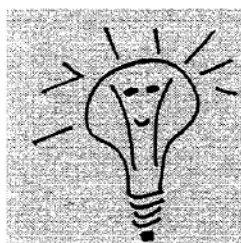
El objetivo de este ejercicio es identificar las reacciones desproporcionadas, que son señal de la herida.

Ayuda preguntarse: *¿Qué es lo que la gente me critica? ¿en qué soy exagerado?*

- Desarrollo una matriz que responda a:
  - \* *Lista de las heridas típicas: no me reconocieron, no me aceptaron, no me amaron por lo que era, no me acariciaron, no me creyeron, no apostaron por mí, me compararon, no me dieron un rol, viví en zozobra...*
  - \* *¿Cómo es mi reacción desproporcionada?: cuando lo experimento ¿qué sobredimensiono? Por ejemplo, me digo: "a mí **nunca** me tienen en cuenta", cuando en alguna ocasión no me tienen en cuenta.*
  - \* *¿Cuándo me pasa? ¿En qué circunstancia? Ocasión.*
  - \* *¿Qué la despierta? ¿Qué es aquello que hace que se inicie la reacción desproporcionada? Es más concreto que la columna anterior.*
  - \* *¿Qué experimento cuando me pasa?*
  - \* *¿Cómo termina? ¿Cuál es el final de esta reacción?*
  - \* *¿Qué experimento viéndola ahora?*
  - \* *Exploración.*

Herida	Desproporción	Ocasión	La despierta	Sensación	Finalización	Actualización	Exploración

- Hago el *NER*.
- Compartir en grupo de vida y en el grupo plenario



**ACLARACIÓN TEÓRICA**  
*Los mecanismos de defensa*  
 (Página 139)

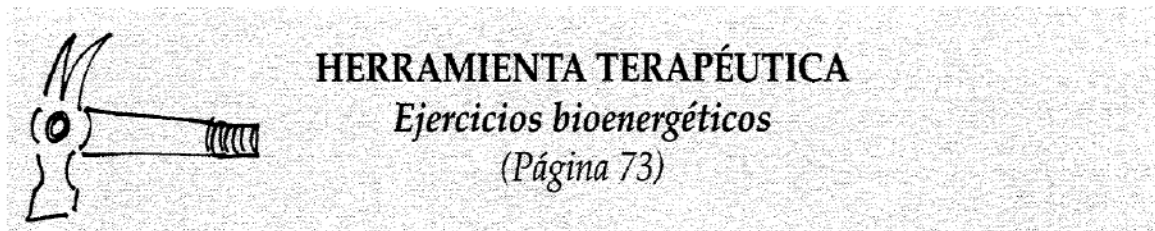
### Ejercicio 10: Identificación de mis mecanismos de defensa

El objetivo de este ejercicio es reconocer los mecanismos de defensa que se levantan para proteger la herida, y evitar así, recibir heridas nuevamente.

- ¿Cuáles son los mecanismos de defensa que uso de ordinario? Como hipótesis, miro en primer lugar los que señala mi número del Eneagrama<sup>19</sup>.
- Desarrollo una matriz que responda a:
  - \* *Mecanismo de defensa*: negación, represión, formación reactiva, evasión, desplazamiento, proyección, justificación (racionalización), regresión, compensación.
  - \* ¿Cuándo se desata?
  - \* ¿De qué me defiendo?
  - \* ¿De quién me defiendo?
  - \* ¿Qué experimento?
  - \* ¿Cuán consciente soy ahora?
  - \* ¿Qué voces me repito?
  - \* *Exploración*.

Mecanismo	Se desata...	¿De qué?	¿De quién?	Sensación	Conciencia	Voces	Exploración

- Hago el *NER*.
- Compartir en grupo de vida y en el grupo plenario.



### Ejercicio 11: Mis miedos y compulsiones

El objetivo de este ejercicio es acercarse a la herida, reconocerla, por medio de la identificación de los miedos y las compulsiones: de las heridas surgen los miedos, y de los miedos las compulsiones. Es decir, los miedos y las compulsiones son una manifestación de la herida. Las compulsiones son mecanismos repetitivos, inconscientes, contrafóbicos: me llevan a hacer lo contrario a mi miedo.

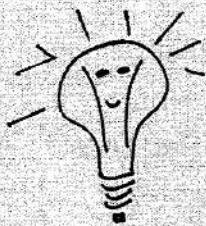
- Desarrollo una matriz que responda a:
  - \* *Miedos básicos*: a que me condenen, a que no me quieran, al fracaso, a que me comparen, al vacío, a que me abandonen, al sufrimiento, a la debilidad, al conflicto.

19. Véase la complementación teórica: *El eneagrama*, p. 126.

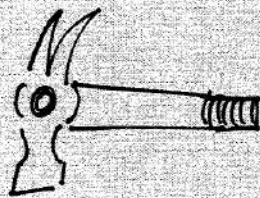
- \* Situación en la que lo siento.
- \* Persona que me lo genera.
- \* ¿Cómo me sentía?
- \* Compulsión<sup>20</sup> que surge como respuesta al miedo. La califico de 0 a 9 según la intensidad.
- \* ¿Cómo se manifiesta?
- \* ¿Qué voces escucho?
- \* ¿Hacia quiénes dirijo la compulsión?
- \* ¿Cómo me siento?
- \* Exploración.

Miedo	Situación	Persona	Sentimiento	Compulsión	Calificación (0-9)	Manifestación	Voces	La dirijo	Sensación	Exploración

- Termino con el **NER**.
- Compartir en grupo de vida y en el grupo plenario.



**ACLARACIÓN TEÓRICA**  
*Actitudes básicas para el focusing*  
 (Página 141)



**HERRAMIENTA TERAPÉUTICA**  
*Focusing drenante*  
 (Página 76)



**ACLARACIÓN TEÓRICA**  
*La baja estima*  
 (Página 144)

20. Ver nota anterior.



Ejercicio 12: Indicadores de mi estima personal

El objetivo de este instrumento, es darme cuenta de cómo funcionan en mí los cuatro puntos cardinales de la estima.

- Desarrollo una matriz que responda a:
  - \* *Cualidades peprsonales.*
  - \* *¿Cómo las expreso?*
  - \* *¿Qué cosas agradables, positivas me han traído?*
  - \* *¿Qué cosas desagradables, negativas, qué dificultades me han generado?*
  - \* *¿Cuánto me gusta tenerlas?*
  - \* *Exploración*

Cualidad	Expresión	Ventaja	Desventaja	Sensación	Exploración

- Segunda matriz:
  - \* *Defectos peprsonales.*
  - \* *¿Cómo las expreso?*
  - \* *¿Qué ventajas les saco?*
  - \* *¿Qué dificultades me han generado?*
  - \* *¿Con cuáles he dañado más?*
  - \* *¿Quiénes me los dicen?*
  - \* *¿Los reconozco?*
  - \* *Exploración*

Defecto	Expresión	Ventajas	Dificul- tades	Daño causado	Personas que los dicen	Cómo me lo dicen	Lo reco- nozco	Explora- ción

- Tercera matriz:
  - \* *Personas que me caen mal o con quienes tengo o he tenido dificultades de relación.*
  - \* *Cualidades que les reconozco.*
  - \* *Defectos que no les soporto.*
  - \* *¿Qué tanto son proyecciones mías?*
  - \* *Exploración*

Persona	Cualidades	Defectos	Proyección	Exploración

- Hacer el *NER*.
- Compartirlo en grupo de vida y en plenario.

**Ejercicio 13: Baja estima**

El objetivo de este ejercicio es reconocer el propio nivel de estima, pues la baja estima es otra de las manifestaciones de la herida.

- Autoevalúo mi estima con la siguiente matriz, calificando de 0 (nunca) a 9 (siempre) cada uno de los ítems.

Criterio	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9
Autocrítica rigorista										
Hipersensibilidad a la crítica										
Indecisión crónica										
Deseo excesivo de complacer										
Culpabilidad neurótica										
Hostilidad flotante										
Actitud supercrítica										
Tendencia depresiva										

- Desarrollo una matriz que responda a:
  - \* *Criterio de evaluación.*
  - \* *¿Cuándo me pasa? Ocasión.*
  - \* *¿Qué o quién la provoca?*
  - \* *¿Qué experimento cuándo me pasa?*
  - \* *¿Cómo reacciono? ¿Cuáles son los resultados?*
  - \* *¿Cómo se acaba?*
  - \* *¿Qué experimento viéndola ahora?*
  - \* *Exploración.*

Criterio	Ocasión	La provoca	Sensación	Reacción	Finalización	Sensación actual	Exploración

- Hacer el *NER*.
- Compartirlo en el grupo de vida y luego en el grupo plenario.

**Ejercicio 14: Voces y gestos de la baja estima**

---

El objetivo de este ejercicio es reconocer aquellas voces que nos han repetido a lo largo de la vida y refuerzan la baja autoestima. La herida causa la baja estima, las voces la sostienen.

*Primera parte:*

- Hago una lista de las *voces negativas* que recuerdo de:
  - \* *Mi mamá, papá, hermanos, familia.*
  - \* *Mis amigos.*
  - \* *La escuela.*
  - \* *La Iglesia.*
  - \* *La congregación/la pareja.*
  - \* *Las situaciones socio políticas, étnicas, de género (masculino, femenino).*
- Desarrollo una matriz que responda a:
  - \* *Voz.*
  - \* *¿Cuándo me lo dijeron? ¿Cuándo me lo dicen?*
  - \* *¿Qué sentía/siento cuándo me lo dicen?*
  - \* *¿Cómo relaciono esto con mi herida y con mis miedos?*
  - \* *¿Cómo reaccionaba ante esa voz? ¿Cómo reacciono ante esa voz?: rechazo, alianza...*
  - \* *¿Qué experimento ahora?*
  - \* *Exploración.*

Persona	Voz	Ocasión	Sentimiento	Relación	Reacción actual	Sensación	Exploración

*Segunda parte:*

- Hago una lista de las voces negativas que me digo a mí mismo.
- Desarrollo una matriz que responda a:
  - \* *¿Qué voz me digo yo ahora?*
  - \* *¿Cuándo me la digo?*
  - \* *¿Qué siento cuándo me la digo?*
  - \* *¿Cómo relaciono esto con mi herida y con mis miedos?*
  - \* *¿Cómo reacciono ante esa voz?: le hago caso, la detengo, la ataco...*
  - \* *¿Qué experimento ahora que me doy cuenta?: ¡ojalá sea una gran cólera que me lleve a decirme a mí mismo BASTA!*
  - \* *Exploración.*





- Se hace el *NER*.
- Compartirlo en grupo de vida y en plenario.

### Ejercicio 16: El proceso (historia) de mi herida

El objetivo de este instrumento, es recuperar el proceso de la herida personal, y conocer sus diversas formulaciones en mi vida, hasta la reformulación actual.

Hay algunas imágenes que nos ayudan a comprender cómo la herida original va creciendo, o cómo es el proceso de la herida:

... *Es como un árbol con raíz y ramas.*

... *Es como dos gotas de mercurio que se atraen, se juntan y se van haciendo más grandes.*

... *Es como un pulpo, un cuerpo con muchos brazos.*

Es la misma herida, pero se va reformulando, va cambiando de cara.

- Desarrollo una matriz que responda a:
  - \* *Edad.*
  - \* *Herida original (primer acontecimiento).* Por ejemplo: me abandonaron.
  - \* *Nuevos sucesos (heridas posteriores):* nuevos golpes. Conté algo que pasó y no me creyeron...
  - \* *Sumatoria (herida más heridas posteriores):* no valgo y no me creen, por eso me abandonan.
  - \* *Reformulación:* Frase que explica el porqué de mi herida, que expresa la situación. Voz que recuerdo. *Me queda claro... lo que más se nota...* Es necesario llegar hasta el presente: *¿Cómo está hoy mi herida?*
  - \* *Exploración.*

Edad	Acontecimiento original	Nuevos sucesos	Sumatoria	Reformulación	Exploración

- Se hace el *NER*.
- Compartir en grupo de vida y en el grupo plenario.

# Descubriendo y potenciando mi manantial

## 3

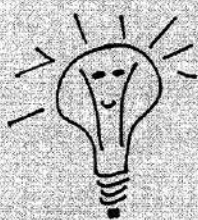
Luego de haber descubierto y haber empezado el proceso de sanar la herida, es necesario dar un paso más en el crecimiento personal: descubrir y potenciar la riqueza personal. Reconocer todo lo valioso que hay en cada uno, todo el potencial de cualidades que han ayudado a salir adelante en forma consciente o inconsciente, como medio para irse construyendo como persona.

El objetivo de esta segunda parte, es conocer, tocar y darle nombre a los aspectos positivos de sí mismo: *el pozo*, para encontrar *El Manantial* –que mantiene el pozo–, y descubrir que lo que lo nutre es el *Agua Viva* que viene de Dios.

La búsqueda y el encuentro del pozo y del manantial son una *Vía Vitae* –camino hacia la vida– (contrapuesto al *Vía Crucis*), como un camino de resurrección, completando así –con la búsqueda y el encuentro de la herida– la peregrinación de la muerte que lleva a la vida.

### EJERCICIOS DE INTERPELACIÓN

---



#### ACLARACIÓN TEÓRICA

*Las sombras*

(Página 146)

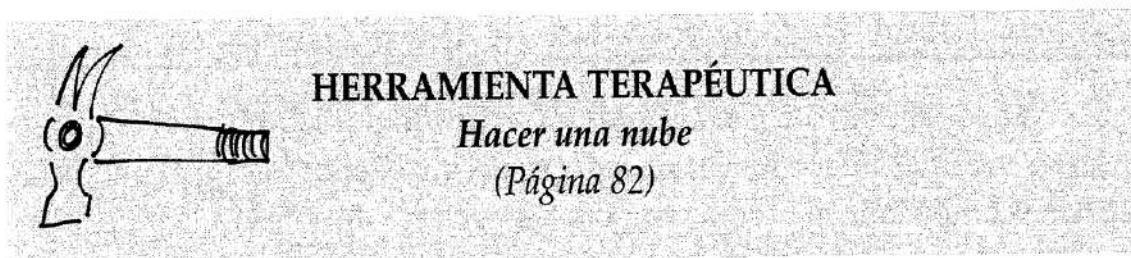
#### Ejercicio 1: Mis sombras

---

El objetivo de este ejercicio es captar las cualidades dormidas o las aún no integradas, que a veces, pueden ser confundidas con aspectos negativos. Las dormidas, pueden volverse un peso o un caminar con poca fuerza; las no inte-



- Las reorganizo en manojos: cabeza, corazón, relación con Dios... Otra manera de agruparlas puede ser por las chakras<sup>21</sup>: ¿cuáles cualidades están relacionadas con cada una?
- Estudio el cuadro, lo analizo... ¿qué congruencia hay entre "lo sé" y "lo siento"? Comparo las puntuaciones.
- Del estudio del cuadro saco el *NER*, fijándome en el número total de cualidades y en qué grupo tengo mayor número de ellas. ¿Qué elementos paso por alto o descuido?
- Compartirlo en el grupo de vida y luego en el grupo plenario.



### Ejercicio 3: Descubriéndome por la acción

El objetivo de este ejercicio es sacar las cualidades que se manifiestan en el actuar en general. Ver cómo brillan las cualidades personales al hacer un recorrido por las acciones y actividades cotidianas, esas en donde se emplean lo mejor de sí mismo. Este ejercicio ayuda también a percatarse de las que no están integradas aún.

¡No se trata de revisar el activismo!: lo que se quiere encontrar es el pozo, y dentro del pozo, poco a poco ir descubriendo *el manantial* que lo alimenta.

- Desarrollo una matriz que responda a:
  - \* *Actividades que hago*: de trabajo, de oración, de descanso...
  - \* *¿Qué muestro de mí en esa actividad?* Lo que se ve de mí, *lo que vive en mí*, qué se expresa de mí.
  - \* *¿Qué se oscurece de mí cuando hago eso?*
  - \* *¿Qué experimento cuando lo hago?*

---

21. Chakras: 7 centros fundamentales de energía vital definidos por la filosofía hindú, que están ubicados en el cuerpo. El fluir libre y armónico de la energía a través de los siete centros, genera la armonización. Estos centros son: *la raíz*, centro de la identidad (en el hueso púbico), *la creatividad y sexualidad*, centro de las emociones y el afecto (cinco centímetros bajo el ombligo), *el plexo solar*, centro del poder (bajo el esternón, donde terminan las costillas), *el corazón*, centro del amor a sí mismos, a los demás y a Dios (en medio del pecho), *la garganta*, centro de la comunicación (en la base del cuello, donde termina la clavícula), *el tercer ojo*, centro de la sabiduría (en la frente, en medio de las cejas), y *la coronilla*, centro de la conexión con Dios (en la parte superior de la cabeza).

\* *Exploración.*

Actividades	Lo que se expresa de mí	Lo que se oscurece	Sensación	Exploración

- Termino el ejercicio con un "¿qué me habita?".
- Hago el *NER*.
- Compartirlo en el grupo de vida y luego en el grupo plenario.

Ejercicio 4: Descubriéndome por la historia de mis victorias

El objetivo de este ejercicio es hacer un recorrido por la propia vida, detectando las victorias que se han alcanzado, es decir, aquellos logros y conquistas que han acompañado el proceso personal. Es una vía de acceso a la parte positiva, al pozo.

La fuerza de este ejercicio es darse cuenta que la herida ha impulsado, retado y llevado a conseguir éxitos y victorias; es decir, darse cuenta que la herida hizo daño, pero sin esa herida, *yo no sería quien soy: ha sido la cuna de mis victorias.*

Tiene un trasfondo teológico: "*cuando soy débil, entonces, soy fuerte*"<sup>22</sup>, por eso este ejercicio ayuda a encontrar esas cualidades que son expresiones del manantial (sobre todo aquellas que motivaron la victoria).

- Desarrollo una matriz que responda a:
  - \* *Edad.*
  - \* *Victoria:* mis conquistas, mis logros... por pequeño que sea o aparezca (ejemplo: "cuando tenía dos años me perdí en el supermercado y fui capaz de encontrar a mi mamá").
  - \* *Qué me motivó para lograr esto:* ¿qué fuerza interior hizo que surgiera, qué me movió, qué me impulsó?
  - \* *Qué se afirmó:* ¿qué se consolidó en mí?
  - \* *A quiénes afectó positivamente esa victoria:* gente, familia, a mí mismo...
  - \* *¿Qué experimento al ver esta realización de mis victorias?*
  - \* *Exploración:* relaciono la historia de mis victorias con la de las no-victorias (fracasos y frustraciones), con la parte dolorosa... a lo mejor la herida me ayudó a las victorias. Ver cómo del dolor ha surgido vida.

---

22. Cfr. 2 Cor 12,7-10.



Edad	Victoria	Qué me motivó	Qué se afirmó	Afectó a	Sensación	Exploración

- Terminar el ejercicio con un "¿qué me habita?".
- Se hace el *NER*, buscando que me ayude a asentar mis cualidades.
- Compartirlo en el grupo de vida y luego en el grupo plenario.

### Ejercicio 5: Reacción ante el billete maltratado

El objetivo de este ejercicio es que a través de una escenificación, todo nuestro ser se deje captar por la sensación, y pueda darle nombre a lo visto en la propia vida.

- Escenificación:
  - \* Se toma un billete, se le muestra al grupo y se pregunta:
  - \* *¿De cuánto es? ¿Cuál es su valor? ¡de cinco!*
  - \* Ahora, se arruga, se aplasta, se tira al suelo, se pisotea, se patea, casi se le destruye...
  - \* Luego, se toma, se desarruga y se muestra nuevamente al grupo preguntando:
  - \* *¿De cuánto es éste billete? ¿Cuál es su valor? ¡de cinco! ¡sigue siendo del mismo valor!*
- Retroalimentación:
  - \* Aunque lo aplasten, lo pisoteen, o intenten dañarlo, ¡el billete no cambia su valor!...
  - \* Esta metáfora es aplicable a la vida: el valor de mi persona no cambia, por mucho que haya sido aplastada, pisoteada y/o herida.
- Se hace el *NER* y se comparte en la plenaria. Se hace énfasis en que ya no se va a decir más "yo estoy herido", sino "a mí me hicieron una herida", porque *no podemos seguirnos vendiendo como aporreados sino como triunfantes a pesar de todo. Si yo sólo muestro lo negativo, así me presento y no dejo de serlo. Lingüísticamente me amarro a mi propio yugo, a sentirme y que me sienta siempre como alguien maltratado, violado en todo mi ser.*
- Para finalizar este ejercicio, se invita a los participantes a que reconozcan cuál es su valor. En un espacio de silencio cada uno responde: *¿Cuál es mi valor?* Se trata de descubrir cuál es ese valor que da un sentido profundo a la propia vida (V. gr.: *soy hijo de Dios, soy mujer, tengo dignidad...*).

## Ejercicio 6: Las pseudoganancias y mi decisión de cambio

El objetivo de este ejercicio es reconocer aquellas ganancias secundarias que hacen que la persona se quede fijada en su proceso vulnerado.

Muchas veces, no se sale de las compulsiones, de los miedos, de las reacciones desproporcionadas, de los mecanismos de defensa, y en general, de todo el proceso vulnerado generado por la herida, porque *no se quiere salir* para no perder las "ganancias" efímeras que se tienen con él. Es decir, para sanar realmente la herida tiene que haber apertura para el cambio, disposición para dejar las pseudoganancias: esas ventajas efímeras que se le sacan a la herida, que no quieren dejarse; y por tanto no permiten que se emprenda el camino curativo<sup>23</sup>.

Ver las pseudoganancias de la herida, tiene que provocar una cólera grande que lleve a la decisión de ser libre. Renunciar a las pseudoganancias **implica la decisión y la voluntad del cambio**.

Para que realmente se dé el cambio tiene que haber modificación del lenguaje (del *soy* al *estoy*) y de la postura física tradicional. Es decir, si el lenguaje común es "*yo soy ansioso*", pasar a decir "*yo estoy ansioso*"; si la postura tradicional es la rígida, pasar a una postura relajada.

- Desarrollo una matriz que responda a:
  - \* *Aspecto en el que puedo tener pseudoganancias*: herida, baja estima, culpabilización, sombras... En general la parte vulnerada.
  - \* *¿Cómo me siento frente a esto? ¿Qué sensación tengo?*
  - \* *Pseudoganancias*: ¿dónde hay ganancias secundarias? ¿qué ventaja o beneficio le estoy sacando? ¿qué gano en concreto mostrándome como herido?
  - \* *¿Qué pierdo realmente? ¿qué estoy perdiendo por querer mantener esas pseudoganancias?*
  - \* *¿Qué experimento ahora al conocer mi trampa? ¿quisiera decir "ya no más, basta, estoy harto"*? Es mirar la vida en la perspectiva de la "perla preciosa"; darse cuenta del papel positivo de la agresividad como fuerza vital, como impulso que me lleva a la hartura, a aborrecer las cosas con las que me he hecho daño, a sentir cólera que lleve a cortar los comportamientos autodestructivos. Esta es la dinámica de la primera semana de los Ejercicios Ignacianos: el aborrecimiento del mal es lo que me lleva a decir ¡NO MÁS!
  - \* *¿Qué pequeños pasos necesito dar para cambiar de actitud?*

---

23. Ayuda a ilustrar esto, el texto del paralítico que lleva 38 años junto a la piscina de Betzaida, y Jesús al verlo le pregunta *¿quieres curarte?* (Cfr. Jn 5,1-18). Se puede hacer de la enfermedad hasta un medio de lucro.

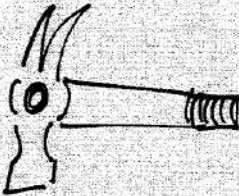


\* Califico de 0 a 9 mi decisión de cambio, de querer curarme.


\* Exploración.

Aspecto	Sensación	Pseudoganancia	Pérdida	Sensación actual	Pasos	Calificación	Exploración

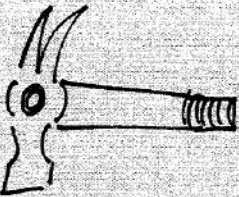
- Termino con el **NER**.
- Compartirlo en el grupo de vida y luego en el grupo plenario.



**HERRAMIENTA TERAPÉUTICA**  
*La armonización*  
 (Página 85)



**ACLARACIÓN TEÓRICA**  
*Dinámica del perdón*  
 (Página 151)



**HERRAMIENTA TERAPÉUTICA**  
*El camino del perdón*  
 (Página 89)

**Ejercicio 7: ¿Dónde estoy en mis procesos de perdón?**

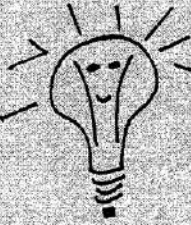
El objetivo de este ejercicio es analizar las situaciones o personas que todavía no se han perdonado, y con las que hay que hacer un ajuste de cuentas, porque esto, a veces, no deja percibir el pozo de las cualidades y frena el proceso de cambio. Con este ejercicio no se pretende que se dé ya el perdón, sino ubicarse e iniciar este proceso.

- Desarrollo una matriz que responda a:
  - \* Lista de personas o situaciones que me han ofendido, o con las que tengo cuentas pendientes.

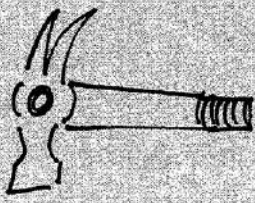
- \* *¿En qué paso estoy del perdón? Recuerdo los pasos del proceso del perdón: expresión de la cólera, deslindar lo objetivo, reivindicación del propio derecho, conexión con las heridas, encontrar el mensaje, apertura a la condición humana contradictoria, comunicación (oral o escrita), ver a la otra persona con ojos diferentes, apertura a ver al otro como lo ve Dios.*
- \* *¿Qué intensidad tiene el sentimiento? Lo califico de 0 a 9.*

Persona	Paso del perdón	Intensidad										
		0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	

- Terminó el ejercicio con un "¿qué me habita?".
- Se hace el *NER*. Para hacerlo ayuda concretar los pasos que deben seguirse para llevar a cabo el proceso del perdón: buscar ayuda, expresar la cólera, escribir la carta, descubrir la relación con la herida, sacarle el mensaje...
- Compartirlo en el grupo de vida y luego en el grupo plenario.



**ACLARACIÓN TEÓRICA**  
*El autoperdón*  
(Página 155)



**HERRAMIENTA TERAPÉUTICA**  
*¿Cómo perdonarme?*  
(Página 91)

**Ejercicio 8: ¿Cómo está mi proceso de autoperdón?**

El objetivo de este ejercicio es analizar las reacciones personales ante las que hay culpabilización, lo que no se perdona a sí mismo, y con las que hay que hacer un ajuste de cuentas, para que dejen percibir el pozo y potenciar el manantial. Con este ejercicio se pretende situarse e iniciar el camino del autoperdón.

- Desarrollar una matriz que responda a:
  - \* *Lista de personas o situaciones ante las cuales me siento culpable.*

\* *¿En qué paso estoy del autoperdón?:* expresión de la cólera, deslindar lo objetivo, encontrar el mensaje, apertura a la condición humana contradictoria, apertura al amor incondicional de otro, apertura al perdón y amor misericordioso de Dios.

\* *¿Qué intensidad tiene el sentimiento? Lo califico de 0 a 9.*

Persona/situación	Paso del perdón	Intensidad									
		0	1	2	3	4	5	6	7	8	9

- Terminar el ejercicio con un "¿qué me habita?".
- Hacer el **NER**. Es fundamental que se concreten los pasos que deben seguirse para llevar a cabo el proceso del autoperdón: expresión de la cólera, descubrir el mensaje, abrirse al amor incondicional...
- Compartirlo en el grupo de vida y luego en el grupo plenario.

### Ejercicio 9: Encontrar mi propio pozo a partir del descubrimiento de mi cuerpo

El objetivo de este ejercicio es entrar en contacto con el cuerpo, como medio para conocer el propio pozo, y para descubrir lo que éste significa para sí mismo. No es para mirarlo sólo desde la categoría de la belleza: bonito/feo, sino para incluir otras categorías como la salud, la capacidad de adaptabilidad, la expresividad...

- Desarrollo una matriz que responda a:
  - \* *Elemento del cuerpo:* hago una lista de cada una de las partes de mi cuerpo.
  - \* *Criterio de evaluación:* belleza, salud, capacidad de adaptación, expresividad, sensibilidad...
  - \* *Valoración:* lo califico de 0 a 9 según sea: lo sé o lo siento.
  - \* *¿Qué reprimo?*
  - \* *¿En qué me gozo?*
  - \* *Lo tomo en cuenta, lo reconozco.*
  - \* *Exploración.*
- También hago esta matriz mirando la totalidad de mi cuerpo, es decir, hago un juicio de la totalidad de mi cuerpo siguiendo las mismas preguntas.

Elemento	Criterio	Lo sé	Lo siento	Reprimo	Gozo	Lo tomo en cuenta	Exploración
<i>Totalidad</i>							

- Hago un "*¿qué me habita?*".
- Termino con el *NER*.
- Compartirlo en el grupo de vida y luego en el grupo plenario.

### Ejercicio 10: Conocerme por mis aspiraciones profundas: ¡mis anhelos!

El objetivo de este ejercicio es exteriorizar los deseos profundos... Generalmente los deseos son pocos atendidos pues se les considera sólo utopías, ilusiones<sup>24</sup>. Sin embargo, los deseos son sensaciones muy enriquecedoras porque tienen un resorte que impulsa, así como el miedo frena.

Los deseos que construyen la persona son los que brotan del manantial y tienen fuerza en sí mismos.

- Escribir lo que me brote ante estas preguntas:
  - \* Si yo fuera libre...
  - ¿Qué me gustaría ser?*
  - ¿Qué me gustaría hacer?*
- Termino con el *NER*, notando, sobre todo, las cualidades nuevas que han aparecido.
- Compartirlo en el grupo de vida y luego en el grupo plenario.
- Después de la puesta en común en el grupo plenario, se da un momento más para puntualizar:
  - \* *Éstos son mis deseos profundos...*
  - \* *Éstos son mis frenos...*

---

24. San Ignacio plantea una percepción sobre los dinamismos del deseo, en la que sugiere aun el "*deseo de desear*", como un mecanismo para desbloquear a la persona –para hacerle salir lo mejor de sí mismo–, y como una escuela de aprovechamiento de los deseos, que mientras más profundos más reflejan el yo verdadero, el que brota del manantial. Él presta mucha atención a éstos, y establece una evolución: a veces la persona no se atreve ni a desear pero él enseña la fuerza de comenzar por *desear desear* para desbloquearse, luego invita a que se aprenda a trabajar con los deseos porque éstos hacen ir a lo más hondo de sí mismo, y entonces se puede establecer desde ellos un canal de lenguaje con el plan (deseo) de Dios para cada uno.

### Ejercicio 11: Conciencia de mi cuerpo ante Dios: orar danzando

El objetivo de este ejercicio es "dar rienda suelta" a la expresión corporal haciendo conciencia de todas las partes del cuerpo.

El baile se hace con música instrumental variada –preferiblemente rítmica– y con luz tenue (penumbra); el facilitador va orientando cada uno de los diferentes momentos.

- Se inicia con movimientos libres, dejándose llevar por la música, cambiando de ritmo e involucrando todas las partes del cuerpo. Preparándose para el baile que es la vida...
- Luego de un espacio de aproximadamente treinta minutos, *nos imaginamos que estamos frente a Jesús, y queremos invitarlo a bailar... lo seducimos... nos dejamos llevar por... lo llevamos también nosotros...*
- Después de pasar un tiempo bailando con Jesús, se suspende la música: En un lugar fijo, preferiblemente sentados, y en actitud de oración, escuchamos nuestro nombre, el nombre que nos da Jesús... lo repetimos varias veces con voz suave, perceptible...
- Cuando se ha sentido la experiencia de sentirse llamado por Jesús, respondemos llamándolo en la forma como seguramente lo llamaron sus amigos: *Jeshua*, repetimos varias veces su nombre... Luego, llamamos al Padre y al Espíritu de la forma que... los llamó: *Abbá, Ruáh...* Varias veces, con voz suave, perceptible...
- Finalmente se hace conciencia sobre lo que aconteció en este espacio de oración, y atiendo la invitación de encuentro con los demás que de ella me surge: *¿a quién me siento llamado a agradecer, pedir perdón, ofrecer mi servicio...?*
- Hacer el **NER**.
- Se comparte en tónica de oración, en parejas o en el grupo plenario.

### Ejercicio 12: "El florero": la positividad

El objetivo de este ejercicio es facilitar que se avance en el descubrimiento de la positividad, abriéndose primero a reconocer las cualidades del otro, como medio para el posterior conocimiento personal.

- En los grupos de vida, observar a cada persona y escribir las cualidades que le veo y que más me atraen (tres o cuatro) de cada uno de los miembros del grupo.
- Luego, uno a uno, decírselas.
- Cada uno escribe lo que le dijeron.



- Cuando se le haya dicho todo a todos, cada uno se pregunta:
  - \* ¿De las cualidades que me dijeron, cuál fue la que más me gustó? ¿por qué?
  - \* ¿Cuál fue la que menos me gustó? ¿por qué?
  - \* ¿Qué cualidad que me gusta, no me la dijeron?
- Se hace el *NER*.
- Se hace y se comparte el *NER* del grupo preguntándose: *¿cómo nos ha hecho progresar esto?* Fijarse en como la valoración positiva hace crecer a cada uno, y progresar como grupo.
- Compartirlo en el grupo plenario.

### Ejercicio 13: El pozo desde la sorpresa: "La bella durmiente"

El objetivo de este ejercicio, basado en el ejercicio *proyectivo* anterior, es darse cuenta de que aquellas cosas positivas que se ven en los otros (excepto las físicas) ya están en sí mismo, por lo menos en semilla. Este ejercicio ensancha la percepción de lo que se puede llegar a ser.

Lo que se le dice al otro es porque cada uno lo tiene o lo intuye –si no fuera así todos dirían lo mismo– eso es lo que hace posible que cada uno le diga cosas diferentes a todos. Si no se tuvieran las cualidades que se expresan a los otros, no podrían decirse porque no podrían reconocerse. No es posible reconocer cualidades en los otros que no estén en sí mismo por lo menos en potencia (exceptuando las que tienen que ver con el aspecto físico y el género sexual).

Aclara lo anterior, recordar la "Parábola de la semilla que crece por sí sola" (Mc 4,26): *esa cualidad que descubro en mi compañero y me llama la atención, es por lo menos una semilla en mí, aunque no me dé cuenta, aunque no sea capaz de reconocerla, aunque no sea consciente de ella... Yo soy también así como he dicho que son los demás...*

La(s) cualidad(es) que se le repiten mucho a los otros son muy propias, y tienen que ver con el manantial. La(s) que cuesta reconocerse o que se niegan en sí mismo y salen aquí, posiblemente están relacionadas con las pseudoganancias, por eso hay que preguntarse qué aparente ventaja se gana no reconociéndolas (v. gr.: una persona dice constantemente que es tímida y le cuesta relacionarse y expresarse, y al hacer el ejercicio anterior reconoce fácilmente la espontaneidad y la expresividad en los otros. Como ese ejercicio es de carácter proyectivo, revela que realmente es una cualidad que se tiene pero que se está negando, entonces, ayuda preguntarse *¿qué ventajas le saco a comportarme como una persona tímida, ¿de qué responsabilidades me libero?; ¿la atención de quién gano?*).

También es importante detenerse en la cualidad que me dijeron y no me gustó, pues esta generalmente tiene que ver con la compulsión, las pseudogamancias y algo que se tiene reprimido.

- Se retoma el ejercicio anterior en los grupos de vida.
- Cada uno va diciendo a los otros "*estas cosas que te he dicho...* (se expresan) *es porque las tengo yo*", "*Yo soy...*".
- Se hace el *NER* personal. Sirve preguntarse *¿qué siento cuando digo que tengo justamente lo que siempre he negado?*
- Se hace y se comparte el *NER* grupal.
- Compartirlo en el grupo plenario.

#### Ejercicio 14: Descubrirme por la connaturalidad

El objetivo de este ejercicio es identificar eso que se hace con total facilidad, lo que no cuesta hacer, como cualidades, características del propio pozo. Lo importante de este ejercicio es darse cuenta de cualidades que a veces, la rutina, no deja contemplar.

- Desarrollo una matriz que responda a:
  - \* *Acciones que hago fácilmente.*
  - \* *¿Qué cualidad de mi ser se nota?*
  - \* *¿Qué experimento?*
  - \* *Exploración: ¿qué dice esto de mi pozo?: lo más hondo se nota en lo que no me cuesta, en lo que sale con suavidad.*

Acciones	Cualidad	Sensación	Exploración

- Hago el *NER*.
- Compartirlo en el grupo de vida y luego en el grupo plenario.

#### Ejercicio 15: Conociendo mi manantial por las grandes pruebas

El objetivo de este ejercicio es reconocer el propio manantial al mirar qué elemento personal nos ha salvado en los momentos más críticos: el manantial es la fuente que produce el pozo.

Este ejercicio, junto con el de los deseos, el de la historia de las victorias, y el de la cualidad que no fue dicha, puede llevar al manantial, por eso hay que hacerlo con mucha fineza.


- Voy a estudiar los momentos más duros de mi vida, las pruebas fuertes, cosas de fuera que casi me hundieron. No necesariamente vinculadas con mis heridas, sino con acontecimientos más externos.
- Desarrollo una matriz que responda a:
  - \* *Momentos difíciles de mi historia.*
  - \* *¿En qué cosa mía me apoyé?: ¿qué aspecto mío me salvó?*
  - \* *¿Qué me hizo reaccionar? ¿Qué movió en mí alguna persona o situación y me ayudó a salir? ¿qué se movió en mí para que yo saliera de la situación difícil? ¿qué "resorte" o que "tecla" tocaron que me hizo reaccionar?*

Esta columna hay que hacerla con mucha atención porque ahí está el manantial.

  - \* *¿Qué experimento al revivir esto?*
  - \* *Exploración:* relaciono este ejercicio con mis deseos, mis victorias.

Momentos difíciles	Me apoyé en	Reaccioné con	Experiencia al revivirlo	Exploración

- Hacer un "¿qué me habita?".
- Elaboro el NER poniendo especial atención a la segunda columna pues ahí puedo descubrir el manantial, ahí puedo ver de dónde se mantiene con agua el pozo.
- Compartirlo en el grupo de vida y luego en el grupo plenario.



**ACLARACIÓN TEÓRICA**

*El pozo y el manantial*

(Página 161)

**Ejercicio 16: Recolección de la cosecha: proceso ulterior de crecimiento**

---

El objetivo de este ejercicio es integrar todo lo que se ha ido descubriendo con relación al propio pozo y al manantial personal, para saber con qué se cuenta y por dónde se puede seguir avanzando.

Con esto se hace el proyecto de vida en positivo, el camino de crecimiento positivo. Con este material se reconoce, se indica el camino pedagógico, psicológico y espiritual propio, teniendo en cuenta que se crece, fundamentalmente, por tres caminos: el focusing positivo (entrar en los espacios vitales, en



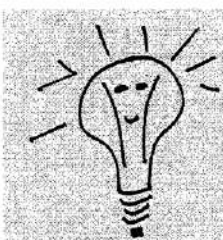
donde haya cierta paz, y hacerla crecer), el "¿qué me habita?" y las "Betanias" (es decir, espacios vitales donde hay nutrición y descanso, al ejemplo de Jesús que descansaba donde sus amigos en Betania: la vida en el espíritu es una "Betania"<sup>25</sup> muy especial).

El crecimiento se da por absorción: las evidencias (cualidades que nunca desaparecen y me sacan en las grandes pruebas) pueden absorber a las certezas (cualidades que están de ordinario y las siento, pero en momentos difíciles se esconden), y las certezas a los presentimientos (cualidades que sólo intuyo, o que me las dicen). Se trata de hacer crecer las cualidades partiendo de las evidencias, porque todo trabajo sobre ellas es seguro. Hay que hacer que las evidencias absorban las certezas, y los presentimientos se vayan convirtiendo en certezas.

- Hago una lista de mis cualidades recolectando todas las que han salido en los ejercicios anteriores.
- Compacto, agrupo por "manojos" las cualidades que hacen referencia a lo mismo, las clasifico: cabeza, corazón, relaciones, espiritualidad, cuerpo...
- Desarrollo una matriz que responda a:
  - \* *Cualidades en manojos.*
  - \* *Las sitúo según sean evidencias (nunca desaparecen), certezas (las siento) o presentimientos (sólo las sé). Las califico de 0 a 9.*
  - \* *Identifico las voces positivas que pueden traducir esta cualidad.*

Cualidades en manojos	Evidencias	Certezas	Presentimientos	Voces

- Hago un "qué me habita" en positivo.
- Elaboro el *NER* teniendo en cuenta que de este trabajo surge el proceso de crecimiento personal y de cambio.
- Compartirlo en el grupo de vida y luego en el plenario.



**ACLARACIÓN TEÓRICA**  
*La voz de la conciencia*  
(Página 163)

25. Cfr. CABARRÚS, Carlos Rafael, *La mesa del banquete del Reino, criterio fundamental de discernimiento*, Desclée De Brouwer (Caminos), Bilbao, 1998.

### Ejercicio 17: Las voces positivas

---

El objetivo de este ejercicio es identificar *la voz de la conciencia*. Entendiendo como conciencia, la voz del manantial, la voz de mi ser más profundo en crecimiento; el manantial hecho voz.

De esas voces positivas que se encuentran al traducir las cualidades personales, surge la conciencia como fenómeno moral: "*esto te ayuda... esto no te ayuda*". La conciencia es entonces, la voz del crecimiento personal. Se forma limpiando el manantial, informándola con las contribuciones de la ciencia y la aceptación de los valores más fundamentales.

- Releo el cuadro de mis cualidades y descubro qué voces positivas resuenan en mí. Con estas voces debo sustituir las voces negativas que salieron en la parte vulnerada. Se trata de traducir a voces las cualidades... es decir, no es sólo un pozo sino una sinfonía.

*¿Qué sonidos forman la sinfonía de mi manantial? ¿está el sonido "tú eres bueno"?* En definitiva las voces que brotan del manantial me dicen algo que tiene que ver con los atributos del ser:

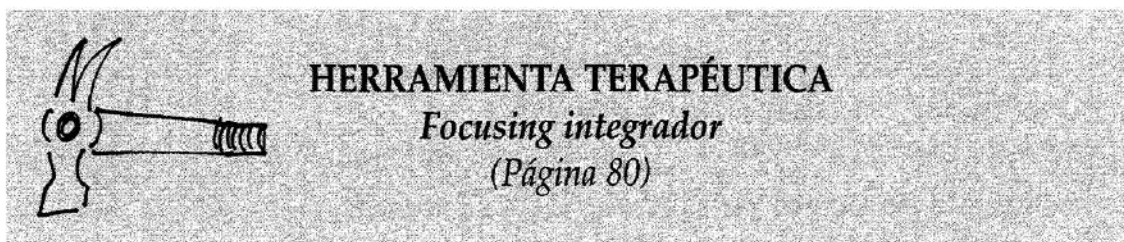
\* *Uno*: "estás integrado, eres armonioso".

\* *Veraz*: "hay verdad en ti".

\* *Bueno*: "eres bueno" "amable".

... y por todo esto, *¡hay belleza en ti!*

- Hacer el *NER*.
- Compartirlo en el grupo de vida y luego en el grupo plenario.



### Ejercicio 18: Dios lo más íntimo de mi intimidad

---

El objetivo de este ejercicio es recoger todo el trabajo de la positividad. Es un trabajo *Teofánico*: porque en mi manantial descubro la fuente de agua que es Dios. Mi manantial es una manifestación de Dios. Conocerse a sí mismo es conocer a Dios porque Dios es la *fuentes de Agua Viva* que nutre mi manantial. *Dios lo más íntimo de mi intimidad*.

Se trata de ver las huellas del Padre, del Hijo y de *la*<sup>26</sup> Espiritu en mí mismo, y comprender que Dios ES en lo concreto de cada uno, en la propia posi-

tividad. Llegar a decir "Dios estaba aquí y yo no lo sabía". Dios deja entonces de ser un Dios abstracto y se le reconoce como un Dios que se presenta en las evidencias de cada persona<sup>27</sup>.

En lo más profundo de cada ser humano, lo que se está reflejando es el modo como Dios está presente en él; *Yo soy reflejo de Dios: esto emite un rayo que refleja la Trinidad! ¡La Trinidad canta al mundo y yo soy su gran instrumento!*

- Reviso todas las cualidades que he recogido de mí en los ejercicios anteriores e identifico las cualidades que hacen referencia o pueden representar en mí:
  - \* A Dios Padre.
  - \* A Jesús.
  - \* A la Espiritu<sup>28</sup>: la maternidad personal de Dios.
- Hacer un **Himno a la Trinidad**: *Yo soy un himno de la Trinidad, Jesús ha hecho morada en mí, yo soy templo del Espíritu.*
- Hacer un "¿qué me habita?" que me permita agradecer a la Trinidad por haber dejado su huella en mí. Acoger lo positivo –que no tiene nada que ver con la soberbia– que me abre a una espiritualidad nueva, apoyada en mi propio modo de ser, en lo más auténticamente mío.
- Hacer el **NER**.
- Compartirlo en el grupo de vida.
- Se celebra la Eucaristía poniendo en común el Himno a la Trinidad que cada uno descubrió en sí mismo.

### Ejercicio 19: Detectar a las personas que me nutren

---

El objetivo de este ejercicio es reconocer las relaciones nutritivas que se establecen con determinadas personas. Este ejercicio responde a la necesidad de ser pequeños, de no perder el niño que llevamos dentro: reconocerlo no nos hace inmaduros. Este ejercicio ayuda a crecer bebiendo del pozo de las otras personas.

Para continuar el proceso del crecimiento positivo se debe recurrir a la experiencia de las "Betanias" (metáfora geográfica bíblica que hace alusión a personas, eventos y circunstancias que nutren): *relacionarme con personas que me*

---

26. Íbid, p. 147.

27. Para alguien no creyente o agnóstico, esta riqueza está de alguna manera opaca. Pero, puede encontrar la conexión con esta *agua viva*, la conexión a algo que no proviene sólo de sí mismo, por la vía de lo gratuito, la vía de la solidaridad, la vía del misterio que no frena sino que abre a manifestaciones de la trascendencia.

28. *Ruáh*, espíritu, es en hebreo palabra femenina. Ver nota n° 26.

potencian, hace que estas personas se conviertan en "Betanias" pues son personas que apuestan por mí.

Reconocer en la propia vida quiénes han provocado sobre mí, el efecto "Pigmalión"<sup>29</sup>: personas que han visto en mi una cualidad y con su manera de ser han hecho que me potencie al máximo. Personas que me han desarrollado todo lo que tengo. Personas que han creído cosas que yo mismo no había creído y le dieron vida.

Es decir, no hay crecimiento, si no hay acompañamiento de otros, y esto es lo que hacen los "Pigmaliónes" en mi vida, despiertan aspectos vitales ocultos, descubren y limpian mi manantial, ayudan a sacar el pozo, impulsan a descubrir el lado positivo de las sombras para integrarlas, ayudan a sanar la herida, a descubrir desde allí la positividad. Los Pigmaliónes en nuestra vida, no son sólo personas que nos han ayudado, que nos han tendido la mano, sino personas que han hecho una nueva escultura con nosotros, personas que de algo aparentemente sin forma han sacado algo positivo, lo mejor, lo más bello de mí mismo...

- Desarrollo una matriz que responda a:
  - \* *Personas que me han ayudado a crecer.*
  - \* *¿Qué necesidades he satisfecho con ellas?:* reconocer que esas personas han sido un empuje en mi vida psico-espiritual.
  - \* *¿Qué necesidades no pude saciar?:* ¿Les pude expresar todo lo que quería?
  - \* *¿Esa persona bloqueó que siguiera la relación? o ¿yo la rompí?*
  - \* *¿En qué me nutrió?*
  - \* *Características de esa persona.*
  - \* *¿Qué experimento?*
  - \* *Exploración.*

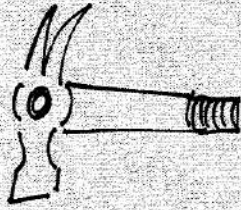
Personas	Satisface	No satisface	Finalizó		Me nutrió en	Características	Sensación	Exploración
			Ella	Yo				

- Hacer el *NER*.
- Compartirlo en el grupo de vida y luego en el grupo plenario.

---

29. En la *Metamorfosis*, Ovidio cuenta el mito de Pigmalión, rey de Chipre: esculpió una estatua de una mujer tan bella que se enamoró profundamente de ella, y fue tanto su amor que invocó a los dioses y la convirtió en una hermosa mujer de carne y hueso, con la que luego se casó y fue feliz.





## HERRAMIENTAS TERAPÉUTICAS

*El duelo de un ser querido*

(Página 93)

*¿Cómo integrar pérdidas y cambios?*

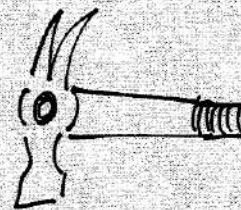
(Página 95)



## ACLARACIÓN TEÓRICA

*Los sueños*

(Página 166)



## HERRAMIENTAS TERAPÉUTICAS

*Análisis de los sueños*

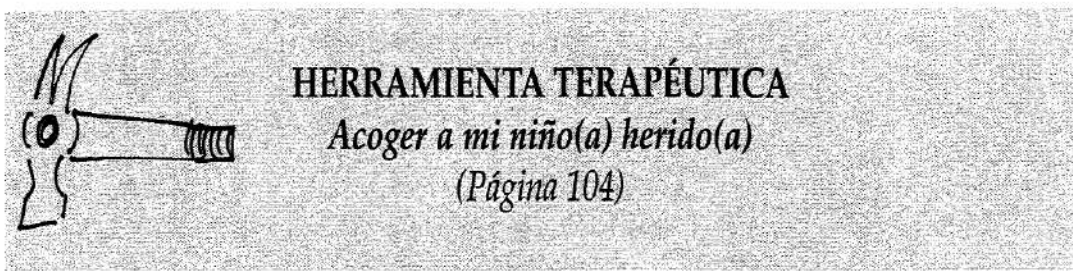
(Página 101)

### Ejercicio 20: Si éste fuera mi sueño...

---

El objetivo de este ejercicio es entrenarse en la metodología de la propia interpretación de los sueños.

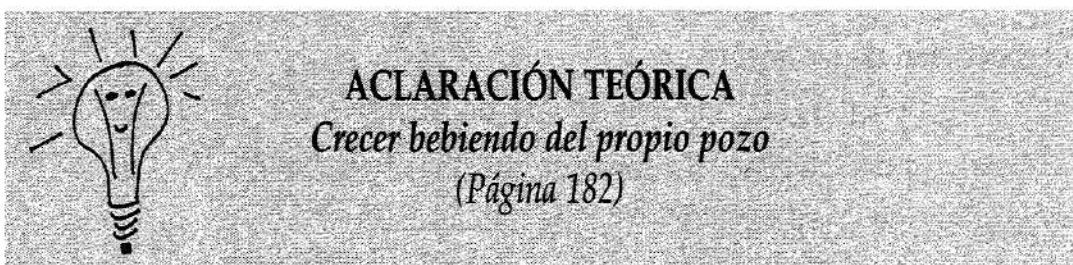
- En el grupo de vida, alguien cuenta un sueño... Los otros lo escriben. Luego, quien lo soñó lo cuenta nuevamente. Se da tiempo para preguntar más datos del sueño y/o aclarar.
- Cada uno se pregunta: "si éste fuera mi sueño... ¿qué sentiría yo?" Lo importante es implicarse... Se comparte lo que siente con este sueño.
- Se trabaja personalmente el sueño, empleando las diferentes llaves para desentrañarlo (por lo menos durante 45 minutos).
- Para finalizar se comparte en el grupo de vida: "si éste fuera mi sueño, el mensaje de este sueño para mí, sería..." El dueño hace constar lo que más le ayudó.
- Hacer el *NER*.
- Compartirlo en el grupo de vida y luego en el grupo plenario.



### Ejercicio 21 Ejercicio de recuperación y decisión de vivir

El objetivo de este ejercicio es integrar la experiencia del taller de crecimiento personal, en el ámbito de la experiencia de vida y en el de la teoría (herramientas terapéuticas y complementos teóricos).

- Releer el trabajo de estos días y puntualizar:
  - \* Metodología: *¿qué metodologías aprendí? ¿cómo puedo emplearlas?*
  - \* Actualizarme en mis aspectos negativos: *¿en dónde estoy con relación a mi herida, mis culpas, mis miedos, mis compulsiones, mis sombras...?*
  - \* Actualizarme en mis aspectos positivos: *¿cómo estoy hoy con mi pozo, con mi manantial?*
  - \* *¿Cómo está mi decisión de cambio y crecimiento desde mi manantial y mi pozo?*
  - \* *¿Qué pasos concretos tengo que comenzar a dar?*
- Hacer el **NER**.
- Compartirlo en el grupo de vida y luego en el grupo plenario.









# **Guía para el estudio de la Historia de la Congregación**

**A PARTIR DEL COMPENDIO**

**Formación inicial**





## CAPÍTULO I: LAS RAÍCES DE UN ÁRBOL FRONDOSO.

- En las raíces de La Anunciata está la figura de **San Francisco Coll, hombre “conducido por el Espíritu”**. Después de leer el Capítulo I del Compendio, destaca dos o tres aspectos de la vida del P. Coll que te impresionan viendo cómo el Espíritu lo conduce, y él se hace dócil a su acción.

## CAPÍTULO II: UNA SEMILLA QUE BROTA Y CRECE (1856-1875).

- Imagina que haces al P. Coll una entrevista, cuyo contenido es la **fundación de la Congregación**. ¿Qué le preguntas? ¿Qué te contesta? Construye el diálogo a partir de la lectura de este capítulo.
- El P. Coll **nos quiso dominicas**. ¿Con qué rasgos caracteriza el Compendio al carisma dominicano? De estos rasgos ¿cuáles fueron los que más te atrajeron personalmente en los inicios de tu vocación? ¿Cuáles de ellos has visto reflejados en las hermanas que conociste?
- Respecto a **las primeras fundaciones**: el Compendio expone algunos ejemplos extraídos de las Crónicas acerca de constantes de estas fundaciones, rasgos de las hermanas, evolución de las fundaciones en un período conflictivo, el cuidado que tenía el P. Coll por las hermanas y comunidades...Después de esta lectura, busca en las Crónicas otros ejemplos que enriquezcan y fundamenten mejor lo dicho en el Compendio.
- Lee el cuadro de las **casas fundadas por el P. Coll** y observa el mapa de la p. 58. ¿Qué impresión te causa? ¿Cómo explicas esta multiplicación tan rápida de comunidades por toda Cataluña durante la vida del P. Coll?
- **Última etapa de la vida del P. Coll**: Lee el n. 8 de este capítulo. ¿Qué te enseña el P. Coll en la última etapa de su vida? Busca la carta que escribe el P. Enrich a la Congregación anunciándole el fallecimiento del P. Coll, ¿qué expresa a las hermanas?
- En un cuadro señala cronológicamente los **documentos escritos** por el P. Coll para regular la vida de la Congregación. De entre estos escritos dirigidos a las Hermanas se destaca la *Regla o Forma de vivir*. Lee el índice de este documento y toma conciencia de los temas que el P. Coll trata.
- ¿Qué entiendes por **“sanas tradiciones”**? ¿Qué experiencia tienes en el lugar donde vives de la práctica de las sanas tradiciones que recoge el Compendio?
- En este segundo capítulo se destacan 5 **personas significativas** que fueron muy cercanas al P. Coll y a su obra. Después de leer lo que de ellas se dice, sintetiza

en un párrafo o dos lo más relevante de cada una en relación con la colaboración que prestaron para el crecimiento de La Anunciata.

- Busca la necrología de **H. Rosa Santaeugenia** escrita por Joaquín Soler - citada en el Compendio- para ampliar el conocimiento que tienes sobre esta importante figura en los inicios de la Congregación. ¿Qué es lo que más admiras de ella? Fíjate en cómo se celebró el centenario de su fallecimiento (Cf. Cap. VII).

### **CAPÍTULO III: EXTENDER LAS RAMAS. ABRIENDO FRONTERAS (1876-1930).**

- **Fundaciones en Cataluña:** Ve al cuadro de fundaciones en territorio catalán una vez fallecido el P. Coll. ¿Qué características comunes descubres en estas fundaciones? Busca en las Crónicas la fundación de dos o tres comunidades de esta época en Cataluña. ¿Qué te llama la atención de la vida de las hermanas, de la misión...?
- Hacia dónde se dirigen las **hermanas fuera de Cataluña en territorio español**? ¿Qué características tienen estas fundaciones?
- Señala los rasgos de la “**escuela del P. Coll**” en estas primeras fundaciones.
- En 1908 La Anunciata da un gran **salto hacia América**, momento importante en su expansión misionera. Busca en las Crónicas la partida de las 12 primeras hermanas que se dirigen a América del Sur. Elabora un relato sobre este acontecimiento (si fueran varias las que realizan el estudio, podrían incluso teatralizarlo). ¿Qué las mueve? ¿Qué encuentran? ¿Dónde se hacen las primeras fundaciones en Argentina? ¿Cómo viven las hermanas? ¿A qué obras se dedican? ¿A qué otro país de América del Sur llegan en estos primeros tiempos?
- El Compendio hace un elogio de las hermanas, “**auténticas hijas del P. Coll**”, que ahora y en todos los tiempos, dejan su patria y parten hacia lo desconocido para sembrar el Evangelio, sin medir sacrificios. ¿Conoces alguna de ellas? ¿Qué te dice a ti esta entrega misionera?
- La Congregación se organiza en Provincias, tal como lo predijo el mismo P. Coll. ¿Cuáles son las Provincias que se forman en una primera reestructuración? ¿Cómo quedó constituida en una segunda reestructuración? ¿Cuándo se producen ambas reestructuraciones? Compara con la situación actual, ¿cuántas Provincias-Vicariatos componen hoy la Congregación? ¿Qué territorios abarca cada una/o?
- Si bien la Congregación tiene como fin primordial la educación, ya desde los inicios se acepta la **misión sanitaria y otras mediaciones para la evangelización**. Busca ejemplos de estas fundaciones en las Crónicas del período que abarca el Capítulo III.

- El Compendio destaca tres fechas significativas en esta etapa:
  - ◆ **la aprobación del Instituto y de las Constituciones.** ¿Es que no estaba ya aprobado por la Iglesia? ¿La Anunciata no era una verdadera Congregación? Busca en el Capítulo I de este Compendio la respuesta.
  - ◆ **el centenario del nacimiento del P. Coll.** Fue un acontecimiento muy celebrado. Busca y lee lo que el Maestro general de la Orden escribe a los frailes dominicos a propósito de esta celebración.
  - ◆ **la apertura del proceso de canonización del P. Coll.** Lee en el anexo VII la cronología de la Causa.

#### **CAPÍTULO IV: CAER EN TIERRA Y DAR FRUTO. TIEMPOS DE PERSECUCIÓN Y MARTIRIO (1931-1940).**

- Lee en el Compendio lo relativo a esta época de **persecución religiosa en España** (pp. 119-138). Ponte en contacto con los testimonios de las distintas comunidades que se recogen en estas páginas, puedes ampliarlos con otros extraídos de las Crónicas.
  - ◆ ¿Qué sentimientos suscita en ti esta época de la historia de España y su repercusión en la Congregación?
  - ◆ ¿Qué signos de vida descubres en medio de tanto dolor?
  - ◆ Busca datos de la vida y martirio de nuestras siete hermanas. ¿A qué te mueve su testimonio? Escribe tu propia oración a ellas dirigida.
- **Después de la guerra civil**, las comunidades dispersas y las obras, muchas de ellas destruidas, deben reorganizarse. ¿Cuál era el panorama? ¿Qué mensaje transmite a las hermanas la Priora general?
- Durante este período conflictivo, no obstante, se hicieron fundaciones. Repasa el cuadro del final del capítulo y repara en los motivos por los que se fundaron.
- En este mismo capítulo se mencionan otros hechos que hablan de **nueva vida** en América del Sur y Francia, ¿cuáles son?

#### **CAPÍTULO V: FLORECER Y SEGUIR SEMBRANDO EN FIDELIDAD AL ESPÍRITU (1941-1964)**

- ¿Cuándo se constituyeron las **Provincias Santa Catalina y Santa Rosa**, qué territorio abarcaban en ese momento? ¿Y actualmente?
- La promoción de las vocaciones fue uno de los objetivos del P. Coll al fundar la Congregación, ¿cómo contribuyeron a este objetivo la creación de las “**escuelas apostólicas**”? ¿Cómo surgen? Ve a las citas del Compendio en la que se relata la iniciativa de la M. Presentación Maciá. ¿Hoy qué iniciativas tenemos para la promoción de vocaciones?

- Ante el aumento de vocaciones se hace necesario crear **otro noviciado en España**. Infórmate investigando en las Crónicas.
- Detente en la figura de **H. Valentines, como inspectora general de educación** en la Congregación. Lee en el respectivo tomo de las Crónicas algunas de sus circulares. Menciona adelantos que impulsa en la Congregación. Señala lo que significaron en esta época la Escuela Balmes y la Academia Mercantil “La Anunciata”, en España.
- Lee lo descrito en el compendio sobre **La Anunciata en Centroamérica**: primeras fundaciones, creación del Vicariato junto con la incorporación de la Congregación de Dominicanas de Ntra. Sra. del Rosario de Fátima. Toma contacto a través de la Crónica con la vida de algunas de estas comunidades de la Anunciata en Centroamérica. ¿Qué riqueza aportan a La Anunciata? ¿Cómo contribuyen las hermanas a la promoción y evangelización de los pueblos centroamericanos?
- Hacia qué **otros países de América del Sur y de Europa** se extiende la Congregación en este período (1941-1964). ¿Qué obras apostólicas emprende en estos países?
- La **celebración del Centenario de la Congregación** fue motivo de mucho gozo y dio lugar en todas partes a diversas actividades. Después de leer lo que de ello dice el Compendio, selecciona alguna de estas celebraciones (cf. Tomo IV de la Crónica) y haz tu propia reflexión.
- En 1962 se da una **nueva incorporación de hermanas de otra Congregación** a la nuestra. ¿Quiénes son? ¿Qué te sugiere el hecho de que en distintas oportunidades La Anunciata haya acogido a grupos de hermanas procedentes de otras Congregaciones?
- ¿Dónde y por qué se da el **traslado de la Casa Generalicia**, que había estado desde los inicios en Vic?
- Elabora un cuadro sobre las **Casas directamente Dependientes de la Priora general**, indicando la misión que le es propia a cada una de ellas. ¿Qué características tienen estas casas por las que no dependen de ninguna provincia? Actualmente ¿cuáles son las casas directamente dependientes de la Priora general?

## **CAPÍTULO VI: ACOGER LA VIDA. IMPULSO DEL CONCILIO VATICANO II (1965-1979).**

- Explica brevemente en qué consistió fundamentalmente **el impulso que el Vaticano II** dio a la Iglesia y en particular a la vida consagrada. ¿Cómo fue

acogido el Concilio por nuestra Congregación? ¿Cómo se llevó a cabo en La Anunciata la renovación de las Constituciones que el Concilio pedía a todas las Congregaciones?

- Después de leer lo que el Compendio recoge sobre la marcha de la Congregación en la época inmediatamente después del Concilio, señala cómo se percibe el **impulso en los distintos campos de la vida de la Congregación**: formación, educación, expansión misionera ad gentes, compromiso con los pobres en medios populares.
- ¿Cuál es la **aportación del P. Vito T. Gómez, OP y del equipo de hermanas** que con él colaboró en relación con la profundización en la figura del P. Coll y el carisma de la Congregación?
- En esta época **La Anunciata llega a un nuevo continente: África**. Lee en la Crónica los inicios de la comunidad de Rwanda; una de sus fundadoras, H. Teresa Reixac, ofrece un bonito testimonio que puedes ampliar del Boletín Anunciata citado en el Compendio. ¿Cómo valoras la riqueza que supone para La Anunciata su presencia en el continente africano? ¿Qué admiras de estas primeras hermanas que llegaron al mismo desde otros continentes? ¿En cuántos países y cuántas comunidades estamos actualmente? El Compendio menciona un episodio muy doloroso de la historia de Rwanda y el nuevo campo de misión que se abre a partir del mismo. ¿A qué se refiere?
- Busca también leer la fundación de alguna **casa inserta en medios populares** de Europa, de América del Sur y América central. ¿Cuál es el espíritu que anima a las hermanas?
- Describe la **llegada de nuestras hermanas a Brasil**, el objetivo que las mueve, la misión que realizan. ¿Qué provincia de España asume esta nueva presencia de La Anunciata?
- ¿Cuándo se da la **erección como Provincia del Vicariato San Martín de Porres**? ¿Cuántos países abarca y cuántas casas tiene en esos momentos?
- Desde la primera fundación en **Perú hasta su integración a la Provincia Santa Rosa** de Lima estas casas han pertenecido a distintas jurisdicciones de la Congregación. ¿Cuál ha sido este recorrido?
- Finalizando el capítulo VI del Compendio, se hace alusión al origen de un importante medio de comunicación en la Congregación, el “**Boletín Anunciata**” y de otras publicaciones que tuvieron una amplia trayectoria, como *Afán*. ¿Cuándo comienza a editarse el Boletín Anunciata? ¿Quiénes fueron sus directoras hasta la fecha en que se escribe el Compendio? ¿Cuál era el objetivo de la publicación “Afán”? ¿Qué uso haces tú del Boletín y de las publicaciones que llegan de la Congregación? ¿Las lees con interés? ¿Las valoras? ¿Te ayudan a amar más a La Anunciata, por qué?

- El capítulo VI del Compendio termina con un hecho muy importante: la **Beatificación del P. Coll**. Después de leer la síntesis que se hace en el Compendio, que puedes ampliar con el monográfico del Boletín Anunciata allí citado, ¿qué sentimientos mueve en ti? ¿Qué significa para la Congregación la Beatificación de su Fundador? Si tuvieras cerca alguna hermana mayor que haya vivido en esta época, puedes preguntarle su experiencia personal acerca de este acontecimiento.

## CAPÍTULO VII: DEJAR CORRER LA SAVIA, COMPARTIR EL DON (1980-2000).

- Infórmate sobre la **situación de violencia en América Latina** a la que se refiere el Compendio. ¿Cómo la vivieron nuestras comunidades, particularmente en Centroamérica? Lee directamente de la Crónica, la carta de H. Amelia Robles en la que describe esa realidad y la actitud de nuestras hermanas. Acércate a la figura de Mons. Romero, beatificado por el Papa Francisco. ¿Qué puedes decir de su persona y de su martirio? ¿Qué mensajes te dejan estos testimonios?
- En qué **otros países** se hace presente La Anunciata en este período 1980-2000? ¿Qué lleva a la Congregación a hacer estas fundaciones y cuál es la misión de las mismas? Busca datos sobre nuestra breve estancia en Guinea ecuatorial.
- En 1988 se constituye la **Delegación de Brasil**. ¿Qué motivó crear allí una delegación, después de unos años de haberse establecido allí? ¿Qué es una delegación provincial? (nn. 272, 464-474). ¿Cómo se recuerda a la H. Rosa Font Fuster en Brasil, qué riqueza aportó su persona e iniciativa misionera en la Delegación y a través de ella en este país?
- En 1987 **La Anunciata se establece en un nuevo continente: Asia**. Lee en el Compendio y en la Crónica los pasos que se fueron dando hasta llegar a Filipinas y elabora un relato, como si lo estuvieras viviendo y lo estás comunicando con alegría a la Congregación (si fueran un grupo, también este acontecimiento puede teatralizarse).
- Señala en un cuadro los hechos más significativos del **caminar de la Anunciata en el campo de la Educación, Formación, Misiones y Pastoral juvenil vocacional** en este período 1980-2000. En el campo de la Formación puedes investigar cómo se preparó la Congregación en Centroamérica para acoger vocaciones indígenas y qué cauces se les ofreció.

## CAPÍTULO VIII: CELEBRAR LA COSECHA, SEMBRAR JUNTOS EN ESPERANZA - (2001-2016).

- En este último capítulo se destaca la misión compartida con los laicos, que ya viene siendo una realidad en toda la Congregación desde hace tiempo, pero que en este período se cristaliza en la constitución de **Fundaciones educativas en**



**España.** Lee lo que de ellas explica el Compendio y si puedes amplíalo con lo que relata en el Boletín Anunciata, H. Justina González delegada general de educación en esos años. ¿Por qué se constituyen? ¿Qué fundaciones se crean en este período 2000-2016? ¿Cuáles son las que crea por sí misma la Congregación y cuántos colegios las conforman? ¿Cómo están organizadas las fundaciones educativas en cuanto a gobierno y gestión? ¿Qué función tiene el equipo “interfundaciones”?

- Otro hecho importante es la convocatoria, en 2009, del **I Capítulo General de Asuntos**, posibilidad que tiene la Priora general cuando lo creyera conveniente (NL 366). ¿Para qué se convocó? ¿Cuáles fueron sus principales resoluciones?
  - ¿Qué provincias de España tenían su proyección misionera ad gentes en África antes de erigirse el Vicariato St. François Coll? Lee en NL nn. 275-276 y Cap. XXI qué es un Vicariato. ¿Cuándo **se erige el Vicariato en África**, cuál fue la primera Superiora y consejo? En el Boletín Anunciata se hace referencia al día de la creación del Vicariato, fecha importante para la Congregación. Lee el artículo que se escribe, ¿qué sentimientos suscita en ti este acontecimiento? ¿Qué significa para la Congregación?
  - Otro momento importante de este período es el establecimiento de **la primera comunidad en Vietnam**. ¿Cómo llegaron nuestras hermanas hasta este país asiático? ¿Qué proceso siguieron hasta que se fundó la primera comunidad? ¿Qué misión principal tiene la comunidad de Ho chi Minh? ¿Qué dificultades encuentra la Congregación para realizar allí su misión, qué desafíos tiene? Averigua cuántas hermanas vietnamitas ya profesas pertenecen actualmente a La Anunciata.
  - En la Congregación se abrió el **proceso de canonización de H. Cristina Benito**, una hermana reconocida por su santidad. ¿Quién es? Investiga acerca de su vida. ¿En qué te sientes interpelada por ella? ¿Qué refiere el Compendio sobre el avance de este proceso de canonización?
  - En este período se celebraron en Roma con toda solemnidad dos grandes acontecimientos, a la vez de la Iglesia universal y de la Congregación:
    - ♦ **2007: Beatificación de nuestras 7 Hermanas mártires.** Lee lo que se relata en el Compendio. ¿Qué te impacta especialmente de este acontecimiento?
    - ♦ **2009: Canonización de nuestro Fundador.** Después de leer el Compendio (siempre puedes ampliarlo siguiendo las citas a pie de página que allí se indican), imagina que has presenciado esta celebración en Roma. Recuerda, si eras parte entonces de la Congregación cómo lo celebrasteis en el lugar en que vivías. ¿Qué significa para ti tener tan cerca un testimonio de santidad, un hombre de Dios totalmente dedicado al anuncio de Jesucristo?...¿A qué te mueve hoy contemplar su vida?
- Se celebraron también dos importantes aniversarios:

- ◆ **2006: 150 Años de la Congregación.** ¿Con qué lema se celebró este aniversario? ¿Qué se propuso a los colegios para que se tuviera una reflexión y festejo en común? ¿Tú lo llegaste a celebrar, cómo?
  - ◆ **2012: Bicentenario del nacimiento de S. Francisco Coll.** ¿Cuál era la frase-lema que se dio a toda la Congregación? ¿Cómo se celebró este acontecimiento en la Casa madre y en Gombrén? ¿Tienes experiencia personal de haber celebrado el bicentenario? ¿Y tu comunidad, qué recuerdos tiene?
- El año 2014 fue “**Año vocacional**” en la Congregación. ¿Qué relata el Compendio sobre lo organizado este año? Averigua qué repercusión tuvo en la Congregación.
  - ¿Qué **celebraciones** recordamos en el año 2015 y 2016 a nivel de la **Iglesia universal y de la Orden dominicana**?
  - ¿Qué **nuevos documentos congregacionales** a nivel general se elaboran en este período 2001-2016?
  - ¿Cómo se profundiza la conciencia del compromiso por la JPIC? ¿Por qué y para qué se funda la Asociación “**Anunciata solidaria**”?
  - Lee en el Compendio la referencia a distintos **Encuentros de Formación permanente** a nivel general, interprovincial, eclesial. ¿Cómo valoras tú personalmente la preocupación de la Congregación a lo largo del tiempo por la formación? Lee también el capítulo XI de NL. ¿Qué exigencias comporta para una Dominica de la Anunciata vivir en un proceso continuo de formación permanente?
  - En el número 16 de este último capítulo, el compendio hace una referencia a la **participación de hermanas en organismos eclesiales**. Después de leer este punto, ¿cómo valoras esta colaboración? ¿Qué experiencia tienes tú de participar en la iglesia local o diocesana? ¿Conoces alguna hermana Dominica de la Anunciata de tu Provincia o Vicariato que actualmente esté prestando un servicio en algún organismo eclesial? ¿Podemos decir de Santo Domingo y del P. Coll que son “hombres de profundo amor a la Iglesia”? ¿Por qué?
  - Este Compendio pudo elaborarse gracias a que la Congregación ha valorado su historia y ha tenido cuidado en recogerla por escrito, fruto de ello es la existencia de **8 tomos de la Crónica**, editados, hasta el presente. Haz un recorrido histórico a través de la aparición de los distintos tomos, señalando el año de su edición y las responsables de su redacción. En tu oración da gracias por las hermanas que trabajaron en la recopilación de datos y la elaboración de las Crónicas.

- Busca también el origen de la publicación del **Necrologio**, que lleva actualmente 5 tomos editados. Encuéntralos ubicados en la biblioteca de la comunidad; lee lo que se refiere a alguna hermana conocida, o desconocida para ti (si fueran varias quienes hacen el estudio, cada una comparte lo que ha descubierto). Dirige una oración por todas las Hermanas fallecidas de la Congregación, da gracias a Dios porque han sido piedras vivas de La Anunciata.
- Para completar una visión general de la Historia de la Congregación, ve al apéndice y recorre cada uno de los anexos, así como las fotos que se han intercalado en los distintos capítulos.

Terminando el estudio se puede compartir en reunión de las hermanas en formación y la formadora, o con las comunidades: VALORES del CARISMA que han estado presentes a lo largo de la historia de la Congregación a través de la vida y misión de nuestro Fundador y de las hermanas.

#### ❖ FINALMENTE

Proponemos que cada hermana, como broche del estudio del Compendio, escriba su propia oración de acción de gracias por Francisco Coll y La Anunciata, que continúa hoy “iluminando las tinieblas de la ignorancia” en nuestro mundo. Dé gracias por la entrega de tantas hermanas que han continuado con la antorcha encendida, buscando vivir cada día el SÍ de María en la Anunciación y encarnar el carisma recibido como don y tarea; dé gracias por las dificultades superadas, por la vida engendrada.

Si el estudio se ha hecho en grupo, el compartir la oración de cada una puede ser motivo para una significativa celebración, que entre todas se puede ambientar y realizar.

Junto con nuestro querido Fundador, después de haber contemplado a lo largo de la historia cómo el carisma se ha ido encarnando en distintos pueblos y culturas, podemos decir con gozo y convicción:









# **Guía para el estudio de la Encíclica Laudato Si**

---

**Diócesis de Vitoria**

**Y Propuestas para cuidado de  
la creación - Acción Verapaz**



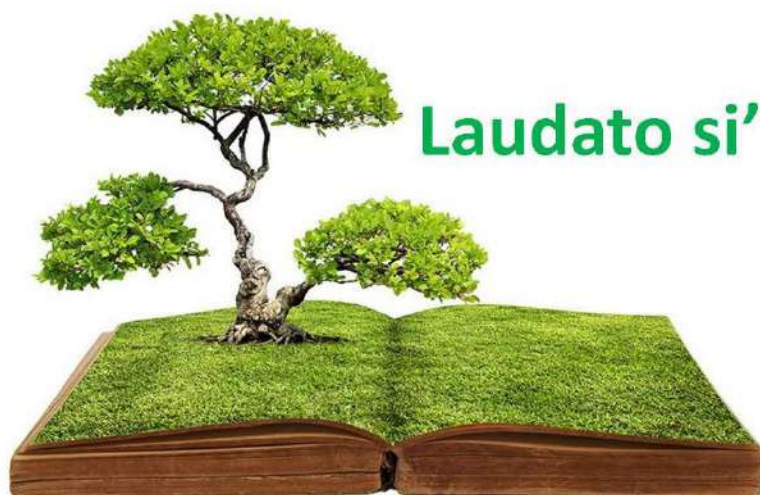


## Sugerencias para la lectura y reflexión personal o compartida en grupo de la CARTA ENCÍCLICA “LAUDATO SI’ DEL SANTO PADRE FRANCISCO SOBRE EL CUIDADO DE LA CASA COMÚN

*Para facilitar la lectura de la Encíclica ofrecemos siete guías: una sobre la Introducción (nn. 1-16) y las siguientes sobre cada uno de los seis capítulos de la Carta. Cada guía contiene: el índice de los números correspondientes a la lectura que se propone, precedido de una breve presentación; unas pistas para la reflexión y el diálogo, en forma de cuestionario de trabajo, junto con una invitación a la oración..*

*Los cuestionarios que ofrecemos son una sugerencia, abierta a todo tipo de personas y grupos eclesiales, para facilitar la reflexión y el diálogo. En cualquier caso han de ser convenientemente adaptados a la situación peculiar de las personas y del grupo que lo van a utilizar. Pueden seleccionarse los puntos de mayor interés; aclarar o concretar el significado de los mismos; añadir nuevas cuestiones... y establecer la dinámica de trabajo más apropiada a cada situación.*

*Naturalmente sólo será posible compartir en grupo la lectura y reflexión que previamente se haya realizado de modo personal. Para facilitar el diálogo en grupo conviene llevar por escrito algunas notas o apuntes del trabajo personal realizado sobre las cuestiones planteadas en la guía correspondiente.*





## Carta encíclica “LAUDATO SI” SOBRE EL CUIDADO DE LA CASA COMÚN

### Introducción

*Laudato si’ mi’ Signore* (1-2)

*Nada de este mundo nos es indiferente* (3-6)

*Unidos por la misma preocupación* (7-9)

*San Francisco de Asís* (10-12)

*Mi llamado* (13-16)

### Presentación

*Ofrecemos estas líneas para facilitar una primera lectura de la Encíclica. Los números entre paréntesis remiten a los párrafos de la Encíclica.*

La Encíclica toma su nombre de la invocación de san Francisco, «*Laudato si’, mi’ Signore*», que en el *Cántico de las criaturas* recuerda que la tierra, nuestra casa común, «*es también como una hermana con la que compartimos la existencia, y como una madre bella que nos acoge entre sus brazos* » (1).

El Papa afirma que “*Esta hermana clama por el daño que le provocamos a causa del uso irresponsable y del abuso de los bienes que Dios ha puesto en ella...Olvidamos que nosotros mismos somos tierra*”.(2)

Señala los destinatarios y la intención del escrito: “*quiero dirigirme a cada persona que habita este planeta*”. “*En esta Encíclica, intento especialmente entrar en diálogo con todos acerca de nuestra casa común*”.(3)

Recuerda algunas intervenciones significativas de Pablo VI, Juan Pablo II y Benedicto XVI sobre cuestiones relacionadas con el tema de esta Encíclica.(4-6) así como del Patriarca Bartolomé.(7-9)

Dirige la atención hacia san Francisco de Asís como “*modelo que puede motivarnos*” y “*ejemplo por excelencia del cuidado de lo que es débil y de una ecología integral, vivida con alegría y autenticidad*” destacando algunos aspectos de su vida dignos de especial atención.(10-12)

Explica y motiva la intención señalada anteriormente: “*unir a toda la familia humana en la búsqueda de un desarrollo sostenible e integral, pues sabemos que las cosas pueden cambiar*” a pesar de “*las actitudes que obstruyen los caminos de solución, aun entre los creyentes*”.(13-14)

Informa sobre los contenidos de los sucesivos capítulos de “*esta Carta encíclica que se agrega al Magisterio social de la Iglesia*”.(15) Y enumera diversos “*ejes que atraviesan toda la encíclica*” como temas “*que son constantemente replanteados y enriquecidos*”.(16)

## Pistas para la reflexión y el diálogo

Ofrecemos el texto del **Cántico de las criaturas**, una plegaria escrita por san Francisco de Asís en el dialecto propio de Umbría en el año 1225-1226. Puede servir como oración para iniciar o concluir esta primera sesión de trabajo.

Altísimo, omnipotente, buen Señor, tuyas son las alabanzas, la gloria y el honor y toda bendición.

A ti solo, Altísimo, corresponden, y ningún hombre es digno de hacer de ti mención.

**Loado seas**, mi Señor, con todas tus criaturas, especialmente el señor hermano sol, el cual es día, y por el cual nos alumbras.

Y él es bello y radiante con gran esplendor, de ti, Altísimo, lleva significación.

Loado seas, mi Señor, por la hermana luna y las estrellas, en el cielo las has formado luminosas y preciosas y bellas.

Loado seas, mi Señor, por el hermano viento, y por el aire y el nublado y el sereno y todo tiempo, por el cual a tus criaturas das sustento.

Loado seas, mi Señor, por la hermana agua, la cual es muy útil y humilde y preciosa y casta.

Loado seas, mi Señor, por el hermano fuego, por el cual alumbras la noche, y él es bello y alegre y robusto y fuerte.

Loado seas, mi Señor, por nuestra hermana la madre tierra, la cual nos sustenta y gobierna, y produce diversos frutos con coloridas flores y hierba.

Loado seas, mi Señor, por aquellos que perdonan por tu amor, y soportan enfermedad y tribulación.

Bienaventurados aquellos que las soporten en paz, porque por ti, Altísimo, coronados serán.

Loado seas, mi Señor,

por nuestra hermana la muerte corporal, de la cual ningún hombre viviente puede escapar.

¡Ay de aquellos que mueran en pecado mortal!: bienaventurados aquellos a quienes encuentre en tu santísima voluntad, porque la muerte segunda no les hará mal.

Load y bendecid a mi Señor, y dadle gracias y servidle con gran humildad.



## Cuestionario de trabajo

### 0. Una cuestión previa (a plantearse personalmente y como grupo)

¿Cuáles son tus expectativas al iniciar la lectura de la Encíclica **Laudato si'**? ¿Qué buscas o esperas encontrar en ella? ¿Qué noticias tienes ya sobre esta Encíclica? o ¿qué comentarios has oído sobre ella?

1. Lee, con un lápiz a mano, el texto de los números 1-16 de la Carta encíclica. Subraya las frases o ideas que consideres más interesantes. Toma nota de los puntos que no llegas a comprender y/o de aquellos que desasearías aclarar en el grupo de trabajo.

2. ¿Qué te sugieren el título «*Laudato si'*» y el subtítulo «*Sobre el cuidado de la casa común*» de la Carta?

3. ¿Conocías alguna de las intervenciones de los Papas anteriores mencionadas en los nn 4-6? ¿Cuál de ellas te llama especialmente la atención? ¿por qué?

4. ¿Qué destacarías de las aportaciones del Patriarca Bartolomé citadas en los nn 7-9?

5. En relación con la figura de san Francisco de Asís, tal como la presentan los nn 10-12 ¿qué aspectos te interpelan más para tu vida personal? ¿y para la sociedad actual?

6. ¿Cómo valoras el objetivo que el Papa Francisco se propone al publicar esta encíclica? ¿cuáles pueden ser, a tu juicio, las mayores dificultades para lograr ese objetivo?

7. Leemos en el n 14: “*Lamentablemente, muchos esfuerzos para buscar soluciones concretas a la crisis ambiental suelen ser frustrados no sólo por el rechazo de los poderosos, sino también por la falta de interés de los demás. Las actitudes que obstruyen los caminos de solución, aun entre los creyentes, van de la **negación del problema** a la **indiferencia**, la **resignación cómoda** o la **confianza ciega en las soluciones técnicas**.” ¿Cuál es tu actitud personal ante esta cuestión? ¿en qué medida participas de alguna de las actitudes señaladas en el texto?*

8. En la lectura del n.16 encontrarás los distintos “*ejes que atraviesan toda la encíclica*” como por ejemplo:

- *la íntima relación entre los pobres y la fragilidad del planeta,*
- *la convicción de que en el mundo todo está conectado,*
- *la crítica al nuevo paradigma y a las formas de poder que derivan de la tecnología,*
- *la invitación a buscar otros modos de entender la economía y el progreso,*
- *el valor propio de cada criatura,*
- *el sentido humano de la ecología,*
- *la necesidad de debates sinceros y honestos,*
- *la grave responsabilidad de la política internacional y local,*
- *la cultura del descarte y*
- *la propuesta de un nuevo estilo de vida.”*

¿Cuál o cuáles de estos te parecen más importantes? ¿por qué?

Elige o selecciona el de mayor interés para ti y procura seguirlo a lo largo de la lectura de los diversos capítulos de la Carta tomando las notas correspondientes.

## **Carta encíclica LAUDATO SI' SOBRE EL CUIDADO DE LA CASA COMÚN**

### **Capítulo primero Lo que le está pasando a nuestra casa**

I. Calentamiento global y contaminación

*Contaminación, basura y cultura del descarte (20-22)*

*El clima como bien común (23-26)*

II. La cuestión del agua (27-31)

III. Pérdida de biodiversidad (32-42)

IV. Deterioro de la calidad de la vida humana y decadencia social (43-47)

V. Inequidad planetaria (48-52)

VI. La debilidad de las reacciones (53-59)

VII. Diversidad de opiniones (60-61)

## Presentación

En el Capítulo primero se nos invita a **“detenernos brevemente a considerar lo que le está pasando a nuestra casa común”**(17) *«El objetivo no es recoger información o saciar nuestra curiosidad, sino tomar dolorosa conciencia, atrevernos a convertir en sufrimiento personal lo que le pasa al mundo, y así reconocer cuál es la contribución que cada uno puede aportar»* (19).

Se plantean las causas y consecuencias de la *Contaminación y el cambio climático* (20-26), *la cuestión del agua* (27-31) y *la pérdida de la biodiversidad* (32-42), destacando especialmente en cada caso su repercusión o incidencia sobre diversos grupos humanos o sectores de la sociedad.

De forma directa y explícita se analizan *“los efectos de la degradación ambiental, del actual modelo de desarrollo y la cultura del descarte en la vida de las personas”* (43-47) y la falta de conciencia y de soluciones adecuadas ante las graves situaciones de injusticia social e internacional (*Inequidad planetaria*) que impiden *“escuchar tanto el clamor de la tierra como el clamor de los pobres”* y reconocer la existencia de *“una verdadera deuda ecológica”*(48-52).

*“La debilidad de las reacciones”* ante estas situaciones obedecen a distintas causas e intereses y hacen presagiar graves consecuencias a pesar de que *“en algunos países hay ejemplos positivos de logros en la mejora del ambiente”*. En ese contexto *“crece una ecología superficial o aparente que consolida un cierto adormecimiento, una alegre irresponsabilidad... postergando las decisiones importantes, actuando como si nada ocurriera”* (53-59).

Reconociendo *“que se han desarrollado diversas visiones y líneas de pensamiento acerca de la situación y de las posibles soluciones”* se afirma que *“sobre muchas cuestiones concretas la Iglesia no tiene por qué proponer una palabra definitiva y entiende que debe escuchar y promover un debate honesto entre los científicos, respetando la diversidad de opiniones.”* (60-61)

## Pistas para la reflexión y el diálogo

Podemos iniciar o concluir este trabajo con la siguiente oración

**Nos diste la Vida** ( Moltmann, J).

Tú nos diste la vida para convivir

y nosotros lo llevamos todo a la muerte, a la guerra,  
a la competencia, a la indiferencia.

Tú nos diste árboles y bosques

y nosotros estamos talándolos.

Tú nos diste la primavera, a los pájaros y ríos, a los peces

y nosotros no hacemos más que contaminarlos  
con los residuos de las industrias.

La primavera se hace amorfa y los ríos quedan vacíos  
y el aire se corrompe.

Tú nos diste el equilibrio de la creación

y nosotros la hemos desequilibrado

y nos encaminamos al fracaso.

Nuestro tiempo pasa, Señor.

Danos tu tiempo para que podamos vivir.

Danos el valor de servir a la vida y no a la muerte.  
Danos tu futuro a nosotros y a nuestros hijos.



### Cuestionario de trabajo

1. Lee, con un lápiz a mano, el texto del Capítulo primero, números 17-61, de la Carta encíclica LAUDATO SI' (puedes hacer una primera lectura de cada uno de los apartados del capítulo, volviendo a repasarlos antes de pasar al siguiente). Subraya las frases o ideas que consideres más interesantes. Toma nota de los puntos que no llegas a comprender y/o de aquellos que desasearías aclarar en el grupo de trabajo.

2. ¿Qué frases o ideas destacarías del contenido de los tres primeros números (17-19) de este capítulo? ¿por qué?

3. Teniendo en cuenta el contenido de los apartados relativos a:

- ◆ *Contaminación y cambio climático* (20-26)
- ◆ *La cuestión del agua* (27-31)
- ◆ *Pérdida de biodiversidad* (32-42)

Selecciona las dos o tres frases que consideres de mayor interés en cada uno de esos apartados.

¿Cuáles son, a tu juicio, los problemas más graves que se plantean? ¿por qué?

¿Cuál de esos problemas nos afecta más de cerca? ¿por qué?

¿Sobre cuál de esas cuestiones existe una mayor conciencia social entre nosotros?

4. Atendiendo a lo que exponen los apartados relativos a:

- ◆ *Deterioro de la calidad de la vida humana y degradación social* (43-47)
- ◆ *Inequidad planetaria* (48-52)

Selecciona las dos o tres frases que consideres de mayor interés en cada uno de esos apartados.

¿Qué afirmaciones ponen al descubierto las cuestiones de consecuencias más graves?

¿Cuáles son los hechos o situaciones descritas más cercanas a nosotros? ¿por qué?

¿Qué sensibilidad social es urgente despertar o promover? ¿por quiénes? ¿cómo?

5. Ante las situaciones descritas a lo largo de todo este capítulo primero

¿Qué iniciativas sociales o públicas son más positivas o valiosas?

¿Sobre qué hechos concretos se puede cimentar la esperanza de una solución justa?

6. Tras la lectura de este Capítulo: LO QUE ESTÁ PASANDO EN NUESTRA CASA

¿Has descubierto algo que no conocías o no tenías especialmente en cuenta? ¿el qué?

¿Qué valoras más positivamente del contenido de la lectura? ¿por qué?

¿Llegas a plantearte algún nuevo compromiso ante LO QUE ESTÁ PASANDO?

7. Recuerda el punto 8 del primer Cuestionario de trabajo sobre los “ejes que atraviesan toda la encíclica” y cuál es el tema que seleccionaste de ellos para seguir su pista a lo largo de los diversos capítulos.

¿Cómo aparece ese eje en este Capítulo primero? (Recoge y anota lo que consideres más importante en relación con el mismo.)



## Carta encíclica LAUDATO SI' SOBRE EL CUIDADO DE LA CASA COMÚN

Capítulo segundo El evangelio de la creación (62)

I. La luz que ofrece la fe (63-64)

II. La sabiduría de los relatos bíblicos (65-75)

III. El misterio del universo (73-83)

IV. El mensaje de cada criatura en la armonía de todo lo creado (84-88)

V. Una comunión universal (89-92)

VI. El destino común de los bienes (93-95)

VII. La mirada de Jesús (96-100)

### Presentación

El capítulo segundo se inicia con una pregunta: “¿Por qué incluir en este documento, dirigido a todas las personas de buena voluntad, un capítulo referido a convicciones creyentes?”(62) a la que se da respuesta más adelante: “Si de verdad queremos construir una ecología que nos permita sanar todo lo que hemos destruido, entonces ninguna rama de las ciencias y ninguna forma de sabiduría puede ser dejada de lado, tampoco la religiosa con su propio lenguaje.”(63)

Si “nos preguntamos qué nos dicen los grandes relatos bíblicos acerca de la relación del ser humano con el mundo.” (65) Podremos comprobar que “Los relatos de la creación en el libro del Génesis contienen, en su lenguaje simbólico y narrativo, profundas enseñanzas sobre la existencia humana y su realidad histórica. Estas narraciones sugieren que la existencia humana se basa en tres relaciones fundamentales estrechamente conectadas: la relación con Dios, con el prójimo y con la tierra.” Y que después: “la relación originariamente armoniosa entre el ser humano y la naturaleza se transformó en un conflicto”(66) porque “hemos interpretado incorrectamente el mandato de dominar la tierra, que implica una relación de reciprocidad responsable entre el ser humano y la naturaleza” ignorando que “Dios niega toda pretensión de propiedad absoluta.” (67)

La legislación del Antiguo Testamento propone “al ser humano varias normas, no sólo en relación con los demás seres humanos, sino también en relación con los demás seres vivos” (68) por lo que “estamos llamados a reconocer que los demás seres vivos tienen un valor propio ante Dios.”(69)

Reconocemos que “En estos relatos tan antiguos, cargados de profundo simbolismo, ya estaba contenida una convicción actual: que todo está relacionado, y que el



*auténtico cuidado de nuestra propia vida y de nuestras relaciones con la naturaleza es inseparable de la fraternidad, la justicia y la fidelidad a los demás.” (70)*

Para el creyente “decir « creación » es más que decir naturaleza, porque tiene que ver con un proyecto del amor de Dios donde cada criatura tiene un valor y un significado.”(76) pues “cada criatura es objeto de la ternura del Padre, que le da un lugar en el mundo.” (77)

En la obra de la creación descubrimos un “Dios, que quiere actuar con nosotros y contar con nuestra cooperación” pues “al crear un mundo necesitado de desarrollo, donde muchas cosas que nosotros consideramos males, peligros o fuentes de sufrimiento, en realidad son parte de los dolores de parto que nos estimulan a colaborar con el Creador.”(80)

Descubrimos que “cada criatura tiene una función y ninguna es superflua”(84) y que “toda la naturaleza, además de manifestar a Dios, es lugar de su presencia. En cada criatura habita su Espíritu vivificante que nos llama a una relación con él.” (88)

Estamos llamados a una comunión universal, ya que “creados por el mismo Padre, todos los seres del universo estamos unidos por lazos invisibles y conformamos una especie de familia universal.” (89) de tal modo que “No puede ser real un sentimiento de íntima unión con los demás seres de la naturaleza si al mismo tiempo en el corazón no hay ternura, compasión y preocupación por los seres humanos.” (91)

Constatamos que: “Hoy creyentes y no creyentes estamos de acuerdo en que la tierra es esencialmente una herencia común, cuyos frutos deben beneficiar a todos.” y como creyentes recordamos que “La tradición cristiana nunca reconoció como absoluto o intocable el derecho a la propiedad privada y subrayó la función social de cualquier forma de propiedad privada.” (93) Por eso “El medio ambiente es un bien colectivo, patrimonio de toda la humanidad y responsabilidad de todos. Quien se apropia algo es sólo para administrarlo en bien de todos” (95)

Este segundo capítulo concluye con una mirada a Jesús, centrada en su encarnación y en su resurrección, desde cuya perspectiva se percibe “el misterio de Cristo, que está presente desde el origen de todas las cosas: «Todo fue creado por él y para él»” (99) y al mismo tiempo “nos proyecta al final de los tiempos, cuando el Hijo entregue al Padre todas las cosas y «Dios sea todo en todos»”(100)

## **Pistas para la reflexión y el diálogo**

Recomendamos la lectura de los textos bíblicos citados a lo largo de este Capítulo segundo de la Carta encíclica *Laudato si'*.

**Proponemos iniciar este trabajo orando con este Cántico tomado del libro Daniel.**

### **CÁNTICO DE LOS TRES JÓVENES (Dn 3,57-88.56)**

El cántico de los tres jóvenes hace desfilar ante nuestros ojos una especie de procesión cósmica, que parte del cielo poblado de ángeles, donde brillan también el sol, la luna y las estrellas. Desde allí Dios derrama sobre la tierra el don de las aguas que están sobre los cielos (cf. v. 60), es decir, la lluvia y el rocío (cf. v. 64).



Pero he aquí que soplan los vientos, estallan los rayos e irrumpen las estaciones con el calor y el frío, con el ardor del verano, pero también con la escarcha, el hielo y la nieve (cf. vv. 65-70 y 73). El poeta incluye también en el canto de alabanza al Creador el ritmo del tiempo, el día y la noche, la luz y las tinieblas (cf. vv. 71-72). Por último, la mirada se detiene también en la tierra, partiendo de las cimas de los montes, realidades que parecen unir el cielo y la tierra (cf. vv. 74-75).

Entonces se unen a la alabanza a Dios las criaturas vegetales que germinan en la tierra (cf. v. 76), las fuentes, que dan vida y frescura, los mares y ríos, con sus aguas abundantes y misteriosas (cf. vv. 77-78). En efecto, el cantor evoca también "los monstruos marinos" junto a los cetáceos (cf. v. 79), como signo del caos acuático primordial al que Dios impuso límites que es preciso respetar (cf. Sal 92, 3-4; Jb 38, 8-11; 40, 15-41, 26). Viene luego el vasto y variado reino animal, que vive y se mueve en las aguas, en la tierra y en los cielos (cf. Dn 3, 80-81).

El último actor de la creación que entra en escena es el hombre. En primer lugar, la mirada se extiende a todos los "hijos del hombre" (cf. v. 82); después, la atención se concentra en Israel, el pueblo de Dios (cf. v. 83); a continuación, vienen los que están consagrados plenamente a Dios, no sólo como sacerdotes (cf. v. 84) sino también como testigos de fe, de justicia y de verdad. Son los "siervos del Señor", las "almas y espíritus justos", los "santos y humildes de corazón" y, entre estos, sobresalen los tres jóvenes, Ananías, Azarías y Misael, portavoces de todas las criaturas en una alabanza universal y perenne (cf. vv. 85-88).

### **Toda la creación alabe al Señor**

**57Criaturas todas del Señor, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.**

**58Angeles del Señor, bendecid al Señor;**

**59cielos, bendecid al Señor.**

**60Aguas del espacio, bendecid al Señor;**

**61ejércitos del Señor, bendecid al Señor.**

**62Sol y luna, bendecid al Señor;**

**63astros del cielo, bendecid al Señor.**

**64Lluvia y rocío, bendecid al Señor;**

**65vientos todos, bendecid al Señor.**

**66Fuego y calor, bendecid al Señor;**

**67fríos y heladas, bendecid al Señor.**

**68Rocíos y nevadas, bendecid al Señor;**

**69témpanos y hielos, bendecid al Señor.**

**70Escarchas y nieves, bendecid al Señor;**

**71noche y día, bendecid al Señor.**

**72Luz y tinieblas, bendecid al Señor;**

**73rayos y nubes, bendecid al Señor.**

**74Bendiga la tierra al Señor, ensálcelo con himnos por los siglos.**

**75Montes y cumbres, bendecid al Señor;**

**76cuanto germina en la tierra, bendiga al Señor.**

**77Manantiales, bendecid al Señor;**

**78mares y ríos, bendecid al Señor.**

**79Cetáceos y peces, bendecid al Señor;**

**80aves del cielo, bendecid al Señor.**

**81Fieras y ganados, bendecid al Señor, ensalzadlo con himnos por los siglos.**

**82Hijos de los hombres, bendecid al Señor;**



83**bendiga Israel al Señor.**

84**Sacerdotes del Señor, bendecid al Señor;**

85**siervos del Señor, bendecid al Señor.**

86**Almas y espíritus justos, bendecid al Señor;**

87**santos y humildes de corazón, bendecid al Señor.**

88**Ananías, Azarías y Misael, bendecid al Señor, ensalzadlo con himnos por los siglos.**

89**Dad gracias al Señor, porque es bueno,  
porque es eterna su misericordia.**

## Cuestionario de trabajo

1 Lee, con un lápiz a mano, el texto del Capítulo segundo, números 62-100, de la Carta encíclica LAUDATO SI' (puedes hacer una primera lectura de cada uno de los apartados del capítulo, volviendo a repasarlos antes de pasar al siguiente). Subraya las frases o ideas que consideres más interesantes. Toma nota de los puntos que no llegas a comprender y/o de aquellos que desasearías aclarar en el grupo de trabajo.

2. Desde tu punto de vista personal ¿qué piensas que puede aportar la fe cristiana al diálogo social sobre el cuidado de la naturaleza? ¿De qué modo, por qué cauces y con qué medios, hemos de hacer llegar esa aportación cristiana a la sociedad actual?

3. ¿Cuáles son, a tu juicio, las principales aportaciones de los relatos bíblicos del Antiguo Testamento sobre la creación a la relación del ser humano con la naturaleza? ¿qué consecuencias concretas deduces sobre la responsabilidad del ser humano en el mundo?

4. ¿Cómo interpretas el mensaje de los apartados relativos al **Mensaje de cada criatura** (84-88) y la **Comunión universal** (89-92)? ¿Cómo te interpelan personalmente?

5. ¿Qué aplicaciones prácticas puede tener en nuestra sociedad lo que se afirma en el apartado relativo al **Destino común de los bienes** (93-95)? ¿Qué consecuencias puede tener en tu compromiso personal de vida?

6. A través de los relatos evangélicos ¿qué conoces acerca de la relación de Jesús con la naturaleza? ¿qué aspectos de esa relación hemos de subrayar especialmente en la actualidad? ¿por qué?

7. Recuerda el punto 8 del primer Cuestionario de trabajo sobre los “*ejes que atraviesan toda la encíclica*” y cuál es el tema que seleccionaste de ellos para seguir su pista a lo largo de los diversos capítulos.

¿Cómo aparece ese eje en este Capítulo segundo? (Recoge y anota lo que consideres más importante en relación con el mismo.)

**Proponemos concluir este trabajo haciendo oración con el texto de Col 1, 15-20.**

### **El misterio de Cristo**

Cristo es la imagen del Dios invisible,  
el primogénito de toda criatura.

En él fueron creadas todas las cosas,  
las del cielo y las de la tierra,

las visibles y las invisibles,

todo lo ha creado Dios por él y para él.

Cristo existe antes que todas las cosas  
y todas tienen en él su consistencia.

Él es también la cabeza del cuerpo,  
que es la Iglesia.  
Él es el principio de todo,  
el primogénito de los que  
triunfan sobre la muerte  
y por eso tiene la primacía  
sobre todas las cosas.  
Dios, en efecto, tuvo a bien  
hacer habitar en él la plenitud,  
y por medio de él  
reconciliar consigo todas las cosas,  
tanto las del cielo como las de la tierra,  
trayendo la paz por medio de su sangre  
derramada en la cruz.

## Carta encíclica LAUDATO SI' SOBRE EL CUIDADO DE LA CASA COMÚN

### Capítulo tercero La raíz humana de la crisis ecológica (101)

I. La tecnología: creatividad y poder (102-105)

II. La globalización del paradigma tecnológico (106-114)

III. Crisis y consecuencias del antropocentrismo moderno (115-121)

*El relativismo práctico (122-123)*

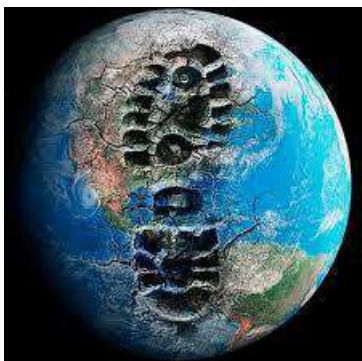
*Necesidad de preservar el trabajo (124-129)*

*Innovación biológica a partir de la investigación (130-136)*

### Presentación

Este capítulo comienza planteando: *“Hay un modo de entender la vida y la acción humana que se ha desviado y que contradice la realidad hasta dañarla. ¿Por qué no podemos detenernos a pensarlo?”* (101)

Reflexionando sobre la tecnología, reconoce con gratitud su contribución al mejoramiento de las condiciones de la vida humana (102-103), aunque también reconoce que *“da a quienes tienen el conocimiento, y sobre todo el poder económico para utilizarlo, un dominio impresionante sobre el conjunto de la humanidad y del mundo entero”* (104). Por ello *“Se tiende a creer «que todo incremento del poder constituye sin más un progreso, un aumento de seguridad, de utilidad, de bienestar, de energía vital, de plenitud de los valores», como si la realidad, el bien y la verdad brotaran espontáneamente del mismo poder tecnológico y económico.”*(105) Son las consecuencias lógicas del dominio tecnocrático, de la *“falta de una ética sólida, una cultura y una espiritualidad que realmente lo limiten y lo contengan en una lúcida abnegación”* (105) que llevan a destruir la naturaleza y a explotar a las personas y las poblaciones más débiles.



Afirma que hoy se tiende *“a constituir la metodología y los objetivos de la tecnociencia en un paradigma de comprensión que condiciona la vida de las personas y el funcionamiento de la sociedad.”*(107) Y este *“paradigma tecnológico también tiende a ejercer su dominio sobre la economía y la política”,* impidiendo llegar a reconocer que *“el mercado por sí mismo no garantiza el desarrollo humano integral y la inclusión social”* (109). Además *“la*

*fragmentación de los saberes...suele llevar a perder el sentido de la totalidad, de las relaciones que existen entre las cosas” y desde esa visión recortada “La vida pasa a ser un abandonarse a las circunstancias condicionadas por la técnica, entendida como el principal recurso para interpretar la existencia.” (110)*

Sin embargo, existen realidades que muestran como *“es posible volver a ampliar la mirada, y la libertad humana es capaz de limitar la técnica, orientarla y colocarla al servicio de otro tipo de progreso más sano, más humano, más social, más integral.”(112)* Se hace urgente *“avanzar en una valiente revolución cultural”* en la que *“es indispensable aminorar la marcha para mirar la realidad de otra manera, recoger los avances positivos y sostenibles, y a la vez recuperar los valores y los grandes fines” (114)*

Puede diagnosticarse en la época moderna un exceso de antropocentrismo (115-116): el ser humano ya no reconoce su posición justa respecto al mundo, y asume una postura autorreferencial, centrada exclusivamente en sí mismo y su poder. Se trata de un *“relativismo práctico”* que justifica todo tipo de descarte, sea éste humano o ambiental, que trata al otro y a la naturaleza como un simple objeto y conduce a una infinidad de formas de dominio. Es la lógica que conduce a la explotación infantil, el abandono de los ancianos, a reducir a otros a la esclavitud, a sobrevalorar las capacidades del mercado para autorregularse, a practicar la trata de seres humanos, el comercio de animales en vías de extinción, y de *“diamantes ensangrentados”*. Es la misma lógica de muchas mafias, de traficantes de órganos, del narcotráfico y del descarte de los niños que no se adaptan a los proyectos de los padres (123).

En esta situación la Encíclica afronta dos problemas cruciales para el mundo de hoy. Primero el trabajo: *“En cualquier planteamiento sobre una ecología integral, que no excluya al ser humano, es indispensable incorporar el valor del trabajo” (124)*, sosteniendo que *“es necesario que se siga buscando como prioridad el objetivo del acceso al trabajo por parte de todos” (127)* y afirmando que *“dejar de invertir en las personas para obtener un mayor rédito inmediato es muy mal negocio para la sociedad.” (128)*

El segundo problema se refiere a los límites del progreso científico, con clara referencia a los organismos genéticamente modificados OGM (132-136), como *“una cuestión ambiental de carácter complejo” (135)*. Pues, si bien *“en algunas regiones su utilización ha provocado un crecimiento económico que ayudó a resolver problemas, hay dificultades importantes que no deben ser relativizadas”* por ejemplo *“una concentración de tierras productivas en manos de pocos” (134)*. Algunas consecuencias se aprecian en particular en los pequeños productores y en los trabajadores del campo, en la biodiversidad, en la red de ecosistemas. Por ello es necesaria *“una discusión científica y social que sea responsable y amplia, capaz de considerar toda la información disponible y de llamar a las cosas por su nombre.”* a partir de *“líneas de investigación libre e interdisciplinar”*, ya que *“A veces no se pone sobre la mesa la totalidad de la información, que se selecciona de acuerdo con los propios intereses, sean políticos, económicos o ideológicos.”(135)*.

El capítulo finaliza con esta conclusión: *“cuando la técnica desconoce los grandes principios éticos, termina considerando legítima cualquier práctica. Como vimos en este capítulo, la técnica separada de la ética difícilmente será capaz de autolimitar su poder”(136)*

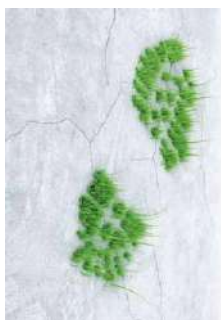
## Pistas para la reflexión y el diálogo

Reproducimos aquí el texto de la **Oración por nuestra tierra**, la primera de las dos oraciones que nos ofrece al final la Carta encíclica. (246) Puede servir para iniciar o concluir nuestra segunda sesión de trabajo.

### **Oración por nuestra tierra**

Dios omnipotente, que estás presente en todo el universo y en la más pequeña de tus criaturas, Tú, que rodeas con tu ternura todo lo que existe, derrama en nosotros la fuerza de tu amor

para que cuidemos la vida y la belleza. Inúndanos de paz, para que vivamos como hermanos y hermanas sin dañar a nadie.



Dios de los pobres, ayúdanos a rescatar a los abandonados y olvidados de esta tierra,

que tanto valen a tus ojos.

Sana nuestras vidas, para que seamos protectores del mundo y no depredadores, para que sembremos hermosura y no contaminación y destrucción. Toca los corazones de los que buscan sólo beneficios a costa de los pobres y de la tierra. Enséñanos a descubrir el valor de cada cosa, a contemplar admirados

a reconocer que estamos profundamente unidos con todas las criaturas en nuestro camino hacia tu luz infinita. Gracias porque estás con nosotros todos los días. Aliéntanos, por favor, en nuestra lucha por la justicia, el amor y la paz.

## Vocabulario

La expresión **paradigma tecnocrático** tiene una presencia importante en gran parte de este capítulo. No forma parte del lenguaje cotidiano, por lo que nos parece útil ofrecer aquí una aclaración sobre su significado.

El **Paradigma Tecnocrático**, es un modelo, o una teoría, acerca del desarrollo del mundo y de la humanidad en el que se confía plenamente en la capacidad ilimitada de la ciencia y la tecnología. La idea central es que el progreso científico lleva al progreso tecnológico, que a su vez lleva al progreso económico, este lleva al bienestar social y el bienestar lleva de nuevo al progreso científico y tecnológico. De ahí arranca la tendencia a considerar los métodos y objetivos propios de la ciencia y la tecnología como la clave fundamental que condiciona la vida de las personas y el funcionamiento de la sociedad. *“La técnica tiene una inclinación a buscar que nada quede fuera de su férrea lógica.”*

## Cuestionario de trabajo

1. Lee, con un lápiz a mano, el texto del Capítulo tercero, números 101-136, de la Carta encíclica LAUDATO SI' (puedes hacer una primera lectura de cada uno de los apartados del capítulo, volviendo a repasarlos antes de pasar al siguiente). Subraya las frases o ideas que consideres más interesantes. Toma nota de los puntos que no llegas a comprender y/o de aquellos que desasearías aclarar en el grupo de trabajo.

2. Puede decirse que el progreso de las ciencias y la tecnología es ambivalente, aporta a la humanidad consecuencias positivas y también negativas. ¿Cuáles son, a tu juicio, las aportaciones del progreso científico-técnico más valiosas en el ámbito de nuestra vida personal, en nuestra convivencia político-social concreta y a nivel global en las relaciones internacionales? ¿Y cuáles consideras que son sus efectos más perjudiciales en esos mismos ámbitos?

3. Selecciona las frases que consideres más importantes en los nn. 106-114 para expresar de forma sintética las principales ideas que se plantean en el apartado sobre GLOBALIZACIÓN DEL PARADIGMA TECNOCRÁTICO.

Trata de expresar brevemente con tus propias palabras las conclusiones que has obtenido de la lectura de este apartado del Capítulo tercero.

4. En el nº 113 leemos: “*el avance de las ciencias y de la técnica no equivale al avance de la humanidad y de la historia... son otros los caminos fundamentales para un futuro feliz.*” ¿Cuáles pueden ser, a tu juicio, eso otros caminos para un futuro feliz? ¿qué han de aportar a las personas y a la sociedad?

5. En el n. 118 leemos: “*No hay ecología sin una adecuada antropología*” como interpretas esa afirmación a partir del análisis crítico del *antropocentrismo moderno* desarrollado en los nn.115-121 del Capítulo tercero.

6. En el n. 122 se hace referencia a lo que el Papa Francisco decía en la ***Evangelii gaudium*** sobre el relativismo práctico; allí se decía: “*Este relativismo práctico es actuar como si Dios no existiera, decidir como si los pobres no existieran, soñar como si los demás no existieran, trabajar como si quienes no recibieron el anuncio no existieran.*”(EG 80) ¿Qué relación encuentras entre esas palabras de *Evangelii gaudium* y el contenido desarrollado en los nn.122-123 de *Laudato si’*?

7. Sintetiza en pocas palabras las afirmaciones fundamentales acerca la *Necesidad de preservar el trabajo* contenidas en los nn. 124-129.

En la lectura de ese apartado ¿Qué aplicaciones válidas para la situación de crisis económico-social que atravesamos desde hace años?

8. ¿Cuáles son, desde tu punto de vista, las cuestiones más graves y los problemas más urgentes derivados de la *Innovación biológica a partir de la investigación* (130-136) que reclaman hoy una especial atención? ¿por qué?

9. Recuerda el punto 8 del primer Cuestionario de trabajo sobre los “*ejes que atraviesan toda la encíclica*” y cuál es el tema que seleccionaste de ellos para seguir su pista a lo largo de los diversos capítulos.  
¿Cómo aparece ese eje en este Capítulo segundo? (Recoge y anota lo que consideres más importante en relación con el mismo.)

## **Carta encíclica LAUDATO SI’ SOBRE EL CUIDADO DE LA CASA COMÚN**

### **Capítulo cuarto Una ecología integral (137)**

I. Ecología ambiental, económica y social (138-142)

II. La ecología cultural (143-146)

III. La ecología humana y el espacio de la vida cotidiana (147-155)

IV. El principio del bien común (156-158)

V. Una justicia intergeneracional bien entendida (159-162)



## Presentación

La propuesta de la Encíclica *Laudato si'* es **una ecología integral** como nuevo paradigma de justicia global, una ecología que como ya se anunciaba al comienzo de la Carta “*incorpore el lugar peculiar del ser humano en este mundo y sus relaciones con la realidad que lo rodea*” (15). De hecho no es posible “*entender la naturaleza como algo separado de nosotros o como un mero marco de nuestra vida.*” (139). Eso vale para todo lo que vivimos en distintos ámbitos: en la economía y en la política, en las diversas culturas, en especial las más amenazadas, e incluso en nuestra forma de vida cotidiana.

Esa perspectiva integral incorpora también una ecología de las instituciones. “*Si todo está relacionado, también la salud de las instituciones de una sociedad tiene consecuencias en el ambiente y en la calidad de vida humana: «Cualquier menoscabo de la solidaridad y del civismo produce daños ambientales»*” (142).

En este capítulo se pone de relieve, con muchos ejemplos concretos, que hay un vínculo entre los asuntos ambientales y las cuestiones sociales o humanas, y que ese vínculo no puede romperse. Partiendo de que “*no hay dos crisis separadas, una ambiental y la otra social, sino una única y compleja crisis socioambiental*” (139) se concluye que el análisis de los problemas ambientales es inseparable del análisis de los contextos humanos, familiares, laborales, urbanos, e –incluso- de la relación de cada persona consigo misma (141)

La ecología integral implica también la vida cotidiana, a la cual la Encíclica dedica una especial atención, en particular en el ambiente urbano. El ser humano tiene una enorme capacidad de adaptación y “*Es admirable la creatividad y la generosidad de personas y grupos que son capaces de revertir los límites del ambiente, [...] aprendiendo a orientar su vida en medio del desorden y la precariedad.*” (148). Sin embargo, un desarrollo auténtico presupone un mejoramiento integral en la calidad de la vida humana: espacios públicos, vivienda, transportes, etc. (150-154). Para una verdadera ecología humana es también esencial “*aprender a recibir el propio cuerpo, a cuidarlo y a respetar sus significados*” puesto “*que nuestro propio cuerpo nos sitúa en una relación directa con el ambiente y con los demás seres vivientes.*”(155)

“*La ecología humana es inseparable de la noción de bien común*” entendido como «*el conjunto de condiciones de la vida social que hacen posible a las asociaciones y a cada uno de sus miembros el logro más pleno y más fácil de la propia perfección*». (156) Esto exige “*el respeto a la persona humana en cuanto tal, con derechos básicos e inalienables*” y además “*reclama el bienestar social y el desarrollo de los diversos grupos intermedios, aplicando el principio de la subsidiariedad.*”

(157) Su aplicación concreta en las actuales condiciones “*donde hay tantas inequidades y cada vez son más las personas descartables, privadas de derechos humanos básicos*” representa una llamada a la solidaridad que se traduce “*en una opción preferencial por los más pobres. Esta opción implica sacar las consecuencias del destino común de los bienes de la tierra.*” (158)

El mejor modo de dejar un mundo sostenible a las próximas generaciones, no sólo con las palabras, sino por medio de un compromiso de atención hacia los pobres de hoy es “*reiterar la urgente necesidad moral de una renovada solidaridad intrageneracional*” pues es gran medida “*nuestra incapacidad para pensar seriamente en las futuras generaciones está ligada a nuestra incapacidad para ampliar los intereses actuales y pensar en quienes quedan excluidos del desarrollo.*” (162).



## Pistas para la reflexión y el diálogo

Podemos iniciar o concluir este trabajo con la siguiente oración.

**Señor y Dios nuestro,  
Tu has creado cuanto existe y lo que procede de ti es bueno.  
No solo creaste el universo, y lo guías con tu providencia  
sino que, a tu imagen y semejanza, nos hiciste hombre y mujer  
y nos encargaste cuidar la Tierra.  
Hoy te pedimos por ella, nuestra casa común,  
está enferma por la explotación y la sed insaciable de consumo  
de muchos de tus hijos e hijas.  
Ayúdanos a respetar a todos los seres vivos, animales y plantas;  
a evitar la contaminación del aire que respiramos  
y del agua de los ríos y mares.  
Que seamos capaces de ver en todas tus criaturas  
la belleza y armonía original que han recibido de ti..  
Y , por encima de todo, mantennos siempre alerta  
para reconocer y atender las llamadas que nos haces  
desde el clamor de los pobres.  
Aliéntanos y guíanos en la búsqueda constante  
del bien común y la paz.  
Perdona nuestros pecados ecológicos, míranos con tu bondad y misericordia.  
Danos un corazón nuevo para que estemos siempre dispuestos  
a convivir en verdadera fraternidad como hijos e hijas de un mismo Padre  
sin dañar a nuestra Hermana Tierra.**



## Cuestionario de trabajo

1. Lee, con un lápiz a mano, el texto del Capítulo cuarto, números 137-162, de la Carta encíclica LAUDATO SI' (puedes hacer una primera lectura de cada uno de los apartados del capítulo, volviendo a repasarlos antes de pasar al siguiente). Subraya las frases o ideas que consideres más interesantes. Toma nota de los puntos que no llegas a comprender y/o de aquellos que desasearías aclarar en el grupo de trabajo.

2. En la sección titulada ECOLOGÍA AMBIENTAL, ECONÓMICA Y SOCIAL (nn.138-142) aparecen las expresiones: «medio ambiente», «ecosistema», «uso sostenible». Tras la lectura de ese apartado ¿descubres algún nuevo significado en alguna de esas expresiones? ¿cuáles? ¿por qué?

3. En relación con la ECOLOGÍA HUMANA (nn.143-146):

- Selecciona las frases que, a tu juicio, expresan las ideas más importantes de ese apartado.

- ¿Cómo interpretas la siguiente afirmación del n.144: «Ni siquiera la noción de calidad de vida puede imponerse, sino que debe entenderse dentro del mundo de los símbolos y hábitos propios de cada grupo humano.»? ¿Qué aplicaciones prácticas consideras que puede tener en nuestra convivencia social?

4. Desde la experiencia de tu vida y tus relaciones personales ¿qué destacarías especialmente del contenido de la sección ECOLOGÍA DE LA VIDA COTIDIANA (nn.147-155)?

- Ante esta afirmación: «*Hace falta cuidar los lugares comunes que acrecientan nuestro sentido de pertenencia, nuestro arraigo, nuestro sentimiento de “estar en la casa” dentro de la ciudad que nos contiene y nos une.*» ¿qué situaciones de nuestra realidad cotidiana te vienen a la cabeza?

- ¿Qué aplicaciones concretas puede tener entre nosotros la cita de *Evangelii gaudium* recogida en el n.152: «*¡Qué hermosas son las ciudades que superan la desconfianza enfermiza e integran a los diferentes, y que hacen de esa integración un nuevo factor de desarrollo!*»?

- La ecología humana implica también “*la aceptación del propio cuerpo*” ¿qué situaciones, problemas y actitudes relacionadas con ese punto predominan en nuestro entorno? ¿cuáles son sus causas? ¿y sus consecuencias?

5. Partiendo de la definición de **Bien común** recogida en el n.156 ¿qué factores agentes sociales son responsables de lograrlo? Expresa razonadamente tu respuesta.

6. En relación con la JUSTICIA ENTRE LAS GENERACIONES nn.159- 162 ¿Qué sensibilidad percibes en los distintos miembros y/o grupos de nuestra sociedad? ¿cuáles son sus motivaciones? ¿y cuáles sus previsibles consecuencias?

7. Recuerda el punto 8 del primer Cuestionario de trabajo sobre los “*ejes que atraviesan toda la encíclica*” y cuál es el tema que seleccionaste de ellos para seguir su pista a lo largo de los diversos capítulos. ¿Cómo aparece ese eje en este Capítulo segundo? (Recoge y anota lo que consideres más importante en relación con el mismo.)

## **Carta encíclica LAUDATO SI' SOBRE EL CUIDADO DE LA CASA COMÚN**

### **Capítulo quinto Algunas líneas de orientación y acción (163)**

I. El diálogo sobre el ambiente en la política internacional (164-175)

II. El diálogo hacia nuevas políticas nacionales y locales (176-181)

III. Favorecer debates sinceros y honestos (182-188)

IV. Política y economía en diálogo para la plenitud humana (189-198)

V. Las religiones en el diálogo con las ciencias (199-201)

### **Presentación**

Este capítulo afronta la pregunta sobre qué podemos y debemos hacer. Como se indicaba al comienzo de esta Carta: los análisis no bastan; se requieren propuestas “*de diálogo y de acción que involucren a cada uno de nosotros y a la política internacional*” (15) para “*que nos ayuden a salir de la espiral de autodestrucción en la que nos estamos sumergiendo*” (163).

Se formula un juicio severo sobre las dinámicas internacionales recientes: “*las Cumbres mundiales sobre el ambiente de los últimos años no respondieron a las expectativas porque, por falta de decisión política, no alcanzaron acuerdos ambientales globales realmente significativos y eficaces*”. Y se hace constar el valor positivo de ciertos pasos, puesto que “*El movimiento ecológico mundial ha hecho ya un largo recorrido, enriquecido por el esfuerzo de muchas organizaciones de la sociedad civil.*” (166) También se denuncian las consecuencias negativas de ciertas estrategias. (169-172)

Por todo ello se concluye que “*Urgen acuerdos internacionales que se cumplan, dada la fragilidad de las instancias locales para intervenir de modo eficaz. Las relaciones entre Estados deben resguardar la soberanía de cada uno, pero también establecer*

*camino consensuados para evitar catástrofes locales que terminarían afectando a todos. Hacen falta marcos regulatorios globales que impongan obligaciones y que impidan acciones intolerables”(173) Son necesarias formas e instrumentos eficaces: “necesitamos un acuerdo sobre los regímenes de gobernanza global para toda la gama de los llamados «bienes comunes globales» (174).*

Al mismo tiempo se constata cómo *“las cuestiones relacionadas con el ambiente y con el desarrollo económico ya no se pueden plantear sólo desde las diferencias entre los países, sino que requieren prestar atención a las políticas nacionales y locales.”(176) En todos estos ámbitos “el marco político e institucional no existe sólo para evitar malas prácticas, sino también para alentar las mejores prácticas, para estimular la creatividad que busca nuevos caminos, para facilitar las iniciativas personales y colectivas.” (177) en ellos, junto a sensibles deficiencias, se encuentran iniciativas esperanzadoras.(178-179) En todo caso “no se puede pensar en recetas uniformes” (180). ni buscar sólo soluciones a corto plazo. La llamada a los que detentan encargos políticos es particularmente incisiva, para que eviten “la lógica eficientista e inmediatista” que hoy predomina (181).*

En este mismo sentido, se insiste sobre el desarrollo de procesos de decisión honestos y transparentes, para poder *“discernir”* las políticas e iniciativas que conducen a un *“auténtico desarrollo integral”*. En particular, el estudio del impacto ambiental de un nuevo proyecto *“requiere procesos políticos transparentes y sujetos al diálogo, mientras la corrupción que esconde el verdadero impacto ambiental de un proyecto a cambio de favores suele llevar a acuerdos espurios que evitan informar y debatir ampliamente” (182).*

Es imprescindible que la construcción de caminos concretos no se afronte de manera ideológica, superficial o reduccionista. Para ello es indispensable el diálogo, término que está presente en el título de cada sección de este capítulo: *“Hay discusiones sobre cuestiones relacionadas con el ambiente, donde es difícil alcanzar consensos. [...] la Iglesia no pretende definir las cuestiones científicas ni sustituir a la política, pero invito a un debate honesto y transparente, para que las necesidades particulares o las ideologías no afecten al bien común” (188).*

Pensando en el bien común, es necesario que la política y la economía *“se coloquen decididamente al servicio de la vida especialmente de la vida humana.”* No se actúa así en la actual situación de crisis *“ocasión para el desarrollo de una nueva economía más atenta a los principios éticos y para una nueva regulación de la actividad financiera especulativa y la riqueza ficticia”* pues sigue sin afrontarse *“el problema de la economía real, la que hace posible que se diversifique y mejore la producción, que las empresas funcionen adecuadamente, se desarrollen y creen empleo.” (189)*

Teniendo en cuenta que *“El ambiente es uno de esos bienes que los mecanismos del mercado no son capaces de defender o de promover adecuadamente”.* (190) La alternativa de *“desacelerar un determinado ritmo de producción y de consumo puede dar lugar a otro modo de progreso y desarrollo”* y al mismo tiempo *“abrir camino a oportunidades diferentes, que no implican detener la creatividad humana y su sueño de progreso.” (191)*

En definitiva *“Simplemente se trata de redefinir el progreso. Un desarrollo tecnológico y económico que no deja un mundo mejor y una calidad de vida integralmente superior no puede considerarse progreso.” (194) Lo que realmente necesitamos es “una política*

*que piense con visión amplia, y que lleve adelante un replanteo integral, incorporando en un diálogo interdisciplinario los diversos aspectos de la crisis” (197)*

Ya que *“No se puede sostener que las ciencias empíricas explican completamente la vida, el entramado de todas las criaturas y el conjunto de la realidad.”* Es preciso admitir que *“Los principios éticos que la razón es capaz de percibir pueden reaparecer siempre bajo distintos ropajes y expresados con lenguajes diversos, incluso religiosos.”*(199)

*“La gravedad de la crisis ecológica nos exige a todos pensar en el bien común y avanzar en un camino de diálogo que requiere paciencia, ascesis y generosidad, recordando siempre que «la realidad es superior a la idea»”(201)*



### **Pistas para la reflexión y el diálogo**

Podemos iniciar o concluir nuestro trabajo con la siguiente oración.

**Padre nuestro, que estás en el cielo**

y también junto a nosotros.

**Santificado sea tu nombre**

por el soplo del aire y el rumor de las aguas,  
la fecundidad de la tierra, la belleza de los valles y los montes,  
la existencia de todos los vivientes, y la dignidad de los seres humanos.

**Venga a nosotros tu Reino**

de verdad y de vida, de santidad y de gracia,  
de justicia, de amor y de paz.

**Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo;**

tu voluntad de ver felices a todos tus hijos e hijas  
especialmente a los pequeños y los pobres, a los últimos, que para ti son siempre  
los primeros.

**Danos hoy nuestro pan de cada día**

para que partido y compartido todos lleguen a tener lo suficiente  
y puedan vivir su vida en plenitud.

**Perdona nuestras ofensas,**

nuestra falta de amor a los demás, nuestro afán de acaparar sin compartir,  
nuestro individualismo egoísta, nuestra explotación de la naturaleza, nuestra  
falta de cuidado por otras especies  
y de solidaridad con las futuras generaciones.

**Como nosotros perdonamos**

**a los que nos ofenden**

buscando la reconciliación por la justicia y la paz.

**No nos dejes caer en tentación,**

la tentación de volverte la espalda, de ignorar a los hermanos o hermanas, de olvidar o descartar a los pobres, de convertir el cuidado del mundo en abuso y explotación.

**Y libranos del mal**, el mal de destruir o maltratar la vida de cada ser, la armonía del universo, el regalo de tu creación. Porque tuyo es el reino, tuyo, Señor, no nuestro. El poder y la gloria por todos los siglos tú eres nuestro principio y serás nuestro fin. **Amén**

### Cuestionario de trabajo

1. Lee, con un lápiz a mano, el texto del Capítulo quinto, números 163-201, de la Carta encíclica LAUDATO SI' (puedes hacer una primera lectura de cada uno de los apartados del capítulo, volviendo a repasarlos antes de pasar al siguiente). Subraya las frases o ideas que consideres más interesantes. Toma nota de los puntos que no llegas a comprender y/o de aquellos que desasearías aclarar en el grupo de trabajo.

2. Desde la perspectiva de **una ecología integral** ¿Cuáles son, a tu juicio, las principales cuestiones que deben plantearse actualmente en el diálogo político a nivel internacional? ¿En qué aspectos se han producido algunos avances significativos a ese nivel? ¿Cuáles son las mayores dificultades para poder avanzar?

3. Atendiendo a las diversas dimensiones de **una ecología integral** , en nuestro entorno:

- ¿Cuáles son actualmente los principales retos pendientes de solución **a nivel local**? ¿cuáles los pasos más positivos dados hasta ahora?
- ¿Qué cuestiones necesitan mayor atención **en el ámbito de la Comunidad autónoma**? ¿qué aspectos positivos encuentras en este nivel?
- En el ámbito responsabilidad propia del Estado ¿Cuáles son los principales retos pendientes? ¿cuáles los avances significativos?

4. ¿Cómo valoras el conjunto de las condiciones propuestas en los nn. 182-188 para el desarrollo de los PROCESOS de DECISIÓN? ¿cuáles te parecen más necesarias? ¿cuáles más difíciles de garantizar? ¿por qué?

5. Selecciona las principales ideas planteadas en la sección POLÍTICA Y ECONOMÍA EN DIÁLOGO PARA LA PLENITUD HUMANA (nn.189-198) y a partir de ellas formula con tus propias palabras un breve síntesis. ¿Qué conclusión general sacas de todo ello?

6. En la sección LAS RELIGIONES EN DIÁLOGO CON LAS CIENCIAS (nn.199-201) selecciona las tres frases que consideres más significativas. ¿Cómo te interpelan?

7. Recuerda el punto 8 del primer Cuestionario de trabajo sobre los “*ejes que atraviesan toda la encíclica*” y cuál es el tema que seleccionaste de ellos para seguir su pista a lo largo de los diversos capítulos.

¿Cómo aparece ese eje en este Capítulo segundo? (Recoge y anota lo que consideres más importante en relación con el mismo.)



## Carta encíclica LAUDATO SI' SOBRE EL CUIDADO DE LA CASA COMÚN

### Capítulo sexto Educación y espiritualidad ecológica (202)

- I. Apostar por otro estilo de vida (203-208)
- II. Educación para la alianza entre la humanidad y el ambiente (209-215)
- III. La conversión ecológica (216-221)
- IV. Gozo y paz (222-227)
- V. El amor civil y político (228-232)
- VI. Los signos sacramentales y el descanso celebrativo (233-237)
- VII. La Trinidad y la relación entre las criaturas (238-240)
- VIII. La Reina de todo lo creado (241-242)
- IX. Más allá del sol (243-246)

### Presentación

El capítulo final va al núcleo de la *conversión ecológica* a la que nos invita la Encíclica. La raíz de la crisis cultural es profunda y no es fácil rediseñar hábitos y comportamientos. La educación y la formación siguen siendo desafíos básicos: *“todo cambio requiere motivación y un camino educativo”*.

El punto de partida es *“apostar por otro estilo de vida”* (203-208), que haga posible *“ejercer una sana presión sobre quienes detentan el poder político, económico y social”* de modo semejante a lo que sucede cuando las opciones de los consumidores logran *“modificar el comportamiento de las empresas, forzándolas a considerar el impacto ambiental y los modelos de producción”* (206). Pues, en efecto *“Cuando somos capaces de superar el individualismo, realmente se puede desarrollar un estilo de vida alternativo y se vuelve posible un cambio importante en la sociedad.”* (208)

Progresivamente *“La educación ambiental ha ido ampliando sus objetivos.”* Y ya *“ahora tiende a incluir una crítica de los «mitos» de la modernidad basados en la razón instrumental (individualismo, progreso indefinido, competencia, consumismo, mercado sin reglas) y también a recuperar los distintos niveles del equilibrio ecológico: el interno con uno mismo, el solidario con los demás, el natural con todos los seres vivos, el espiritual con Dios.”* Esa tarea educativa se desarrolla en distintos ámbitos: *escuela, familia, medios de comunicación, catequesis, la política, diversas asociaciones* (213-214)

En este capítulo se proponen a los cristianos *“algunas líneas de espiritualidad ecológica que nacen de las convicciones de nuestra fe”* teniendo presente que *“la espiritualidad no está desconectada del propio cuerpo ni de la naturaleza o de las realidades de este mundo, sino que se vive con ellas y en ellas, en comunión con todo lo que nos rodea.”* (216) Se hace además una llamada a *“una conversión ecológica, que implica dejar brotar todas las consecuencias de su encuentro con Jesucristo en las relaciones con el mundo que nos rodea.”*(217) No se trata sólo de una conversión personal o individual *“La conversión ecológica que se requiere para crear un dinamismo de cambio duradero es también una conversión comunitaria.”*(219).

La convicción de que *« menos es más »* integrada en *“la espiritualidad cristiana propone un modo alternativo de entender la calidad de vida, ... un crecimiento con sobriedad y una capacidad de gozar con poco. Es un retorno a la simplicidad.”*(222) Ya que *“La sobriedad que se vive con libertad y conciencia es liberadora.”* Y además, *“La felicidad requiere saber limitar algunas necesidades que nos atontan”* (223)



Necesitamos “*volver a sentir que nos necesitamos unos a otros, que tenemos una responsabilidad por los demás y por el mundo*” (229) para llegar a reconocer que “*El amor, lleno de pequeños gestos de cuidado mutuo, es también civil y político, y se manifiesta en todas las acciones que procuran construir un mundo mejor*” impulsando “*una **cultura del cuidado** que impregne toda la sociedad.*” (231)



La realidades naturales soporte de los signos sacramentales nos invitan en la celebración “*del culto a abrazar el mundo en un nivel distinto*” (235) porque “*la gracia tiende a manifestarse de modo sensible*” (236) También en la celebración del domingo “*la espiritualidad cristiana incorpora el valor del descanso y de la fiesta*” de tal modo que “*El descanso es una ampliación de la mirada que permite volver a reconocer los derechos de los demás.*” (237)

Antes de finalizar el capítulo y la misma encíclica se invita a las personas cristianas a mirar al misterio de la Trinidad: “*Para los cristianos, creer en un solo Dios que es comunión trinitaria lleva a pensar que toda la realidad contiene en su seno una marca propiamente trinitaria.*” (239) y a María “*la madre que cuidó a Jesús, ahora cuida con afecto y dolor materno este mundo herido. Por eso podemos pedirle que nos ayude a mirar este mundo con ojos más sabios.*” (241) También se nos invita a mirar al futuro que nos aguarda “*Al final nos encontraremos cara a cara frente a la infinita belleza de Dios (cf. 1 Co 13,12) y podremos leer con feliz admiración el misterio del universo, que participará con nosotros de la plenitud sin fin.*” (243) sabiendo que “*En el corazón de este mundo sigue presente el Señor de la vida que nos ama tanto.*” (245)

### **Pistas para la reflexión y el diálogo**

Proponemos concluir este trabajo con la última oración de la Carta encíclica *LS*.

#### **Oración cristiana con la creación**

Te alabamos, Padre, con todas tus criaturas, que salieron de tu mano poderosa. Son tuyas, y están llenas de tu presencia y de tu ternura. Alabado seas.

Hijo de Dios, Jesús, por ti fueron creadas todas las cosas. Te formaste en el seno materno de María, te hiciste parte de esta tierra, y miraste este mundo con ojos humanos. Hoy estás vivo en cada criatura con tu gloria de resucitado. Alabado seas.

Espíritu Santo, que con tu luz orientas este mundo hacia el amor del Padre y acompañas el gemido de la creación, tú vives también en nuestros corazones para impulsarnos al bien. Alabado seas.

Señor Uno y Trino, comunidad preciosa de amor infinito, enséñanos a contemplarte en la belleza del universo, donde todo nos habla de ti.

Despierta nuestra alabanza y nuestra gratitud por cada ser que has creado. Danos la gracia de sentirnos íntimamente unidos con todo lo que existe.



Dios de amor,  
muéstranos nuestro lugar en este mundo  
como instrumentos de tu cariño  
por todos los seres de esta tierra,  
porque ninguno de ellos está olvidado ante ti.  
Ilumina a los dueños del poder y del dinero  
para que se guarden del pecado de la indiferencia,  
amen el bien común, promuevan a los débiles,  
y cuiden este mundo que habitamos.  
Los pobres y la tierra están clamando:  
Señor, tómanos a nosotros con tu poder y tu luz,  
para proteger toda vida,  
para preparar un futuro mejor,  
para que venga tu Reino de justicia, de paz,  
de amor y de hermosura.  
Alabado seas. Amén.



### Cuestionario de trabajo

1. Lee, con un lápiz a mano, el texto del Capítulo sexto, números 202-246, de la Carta encíclica LAUDATO SI' (puedes hacer una primera lectura de cada uno de los apartados del capítulo, volviendo a repasarlos antes de pasar al siguiente). Subraya las frases o ideas que consideres más interesantes. Toma nota de los puntos que no llegas a comprender y/o de aquellos que desasearías aclarar en el grupo de trabajo.
2. Se nos invita a APOSTAR POR OTRO ESTILO DE VIDA (nn.203-208) ¿Cuánto estas dispuesto a arriesgar personalmente en esa apuesta? ¿qué te impulsa a apostar? ¿qué te detiene?
3. ¿Qué iniciativas o proyectos sociales, que sean representativos de una apuesta por otro estilo de vida, conoces en nuestro entorno? ¿Qué aspectos positivos y que limitaciones ves en ellos?
4. ¿Qué objetivos y contenidos consideras fundamentales en la educación ambiental? ¿Cuáles son, a tu juicio, los ámbitos y agentes más importantes en ese proceso educativo.?
5. ¿Cómo te interpela personalmente la llamada a una **conversión ecológica**? ¿qué cambios plantea en tus criterios, en tus actitudes y en tu modo concreto de vivir?
6. ¿Qué rasgos de *la espiritualidad cristiana* son, a tu juicio, más significativos en el compromiso de desarrollar realmente una ecología integral? ¿por qué?
7. ¿En qué compromisos concretos y por qué cauces estas dispuesto a encarnar el amor civil, político y social, del que se habla en los nn.228-232?
8. Recuerda el punto 8 del primer Cuestionario de trabajo sobre los “*ejes que atraviesan toda la encíclica*” y cuál es el tema que seleccionaste de ellos para seguir su pista a lo largo de los diversos capítulos.

¿Cómo aparece ese eje en este Capítulo segundo? (Recoge y anota lo que consideres más importante en relación con el mismo.)

**Podemos concluir nuestro trabajo orando con él último de los Salmos bíblicos.**

**SALMO 150** Alabad al Señor

- 1** Alabad al Señor en su templo, alabadlo en su fuerte firmamento.
- 2** Alabadlo por sus obras magníficas, alabadlo por su inmensa grandeza.
- 3** Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras,
- 4** Alabadlo con tambores y danzas,  
alabadlo con trompas y flautas,
- 5** Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.
- 6** Todo ser que alienta alabe al Señor.

## Extraído de la Web de Acción Verapaz

(En esta página pueden encontrarse talleres y otros recursos para tratar el cuidado de la casa común).



### ¿QUÉ PODEMOS HACER POR CUIDAR NUESTRA "CASA COMÚN"?

(Propuestas que se hicieron en la asamblea de la Semana de la Solidaridad como respuestas al Decálogo Verde") (23/4/17)

- Usar el transporte público. Organizar la vida en esa lógica.
- Usar objetos que tengan larga vida frente a los de usar y tirar.
- Comprar sólo los alimentos que necesitamos. Evitar tirar comida. Consumo responsable y solidario.
- Cuidar y respetar a las personas. Cuidar las plantas y animales ...son seres vivos.
- Ir en bicicleta al colegio.
- Caminar siempre que podamos para ir a los sitios.
- Sensibilizar la conciencia sobre el cuidado del planeta en nuestro entorno.
- Reflexionar sobre el consumo de móviles, ropas... revisar armarios y cajones de casa... y ver cómo estamos actuando.
- Conocer productos y componentes contaminantes para no usarlos. Laca, insecticidas...
- Ver cómo hacemos el reciclaje en nuestras casas. (orgánico, envases, vidrio, papel y cartón, pilas...)

- Comprar productos que no tengan aceite de palma (galletas, margarinas...) Leer la letra de "Ingredientes" en los alimentos.
- Usar bien los contenedores. No dejar la basura fuera.
- Usar el papel con conciencia...viene de la madera y es un bien a proteger.
- Cuidar del agua. Es un bien escaso y para el bien de todos. Poner un cubo en la ducha o en el fregadero para recoger el agua fría hasta que sale caliente. Usarla para regar o fregar.
- Cuidar el consumo de energía eléctrica. Apagar la luz si no estamos en la habitación. Poner luces LED que apenas consumen Watios. Apoyar las energías renovables.
- Consumir menos plásticos. Ir con una bolsa en el bolso. No usar pajitas de plástico, no son biodegradables.
- Denunciar acciones que destruyen la biodiversidad de la tierra. Medicamentos y alimentación para todos... la tecnología creativa al servicio del bien común.
- Comer frutas de temporada.
- Unir fuerzas de todas las personas para conseguir el bien común y economizar. Mística y espiritualidad comunitaria.
- Finanzas éticas. Banca ética.



## ¿Cómo puedo cuidar la casa común?

- Usar el transporte público. Organizar la vida en esa lógica.
- Usar objetos que tengan larga vida frente a los de usar y tirar.
- Comprar sólo los alimentos que necesitamos. Evitar tirar la comida. Un consumo responsable y solidario.
- Cuidar y respetar a las personas. Cuidar las plantas y a los animales... son seres vivos.
- Ir en bicicleta al colegio y al trabajo.
- Caminar siempre que podamos para ir a los sitios.

- Comprar productos que no tengan aceite de palma: galletas, margarina). Leer la letra pequeña con los ingredientes de los alimentos.
- Usar bien los contenedores. No dejar la basura fuera.
- Usar el papel con conciencia, viene de la madera y es un bien a proteger.
- Cuidar el consumo de energía eléctrica. Apagar la luz si no estamos en la habitación. Usar luces LED que apenas consumen vatios. Apoyar las energías renovables.
- Consumir menos plásticos. Ir con una bolsa en el bolso. No usar pajitas de plástico, que no son biodegradables.
- Comer frutas de temporada.

## **¿Más acciones para cuidar nuestra casa común?**

- Cambiar nuestro proveedor de energía las grandes empresas eléctricas no son las únicas proveedoras de electricidad.
- Reducir nuestro consumo de agua: tengamos en cuenta que el agua es un bien escaso.
- En nuestra alimentación apostar por o a productos de temporada y de cercanía: no consumamos en invierno sandías traídas de Sudáfrica, en verano saben mejor.
- No tiremos todo, recordemos las tres erres: reduce, recicla reutiliza.
- Las bolsas de plástico que no dan en la compra no son una buena opción: recuperemos el carrito de la compra.

## **¿Cómo puedo cuidar del medio ambiente?**

- Conocer los productos y componentes contaminantes para no usarlos: laca, insecticidas, etc.
- Evaluar cómo reciclamos en nuestras casas: orgánico, envases, vidrio, papel y cartón, pilas, etc.
- Reflexionar sobre el consumo de móviles, ropa... revisar los armarios y cajones de casa... y ver cómo estamos actuando.
- Cuidar del agua. Es un bien escaso y al servicio de todos. Poner un cubo en la ducha o en el fregadero para recoger el agua fría hasta que sale caliente y reutilizarla para regar o fregar.

- Denunciar acciones que destruyen la biodiversidad de la tierra. Medicamentos y alimentación para todos... la tecnología creativa al servicio del bien común.
- Sensibilizar en nuestro entorno sobre el cuidado del planeta.
- Conocer las finanzas éticas y empelar la banca ética.
- Unir fuerzas con todas las personas en pro del bien común y para economizar. Mística y espiritualidad comunitaria.